



FUNDACION BBV

# **CAPITALIZACION Y CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA VALENCIANA 1955-1995**



**Ernest Reig Martínez  
Andrés José Picazo Tadeo**

Fundación BBV

**2ª EDICION**

Esta nueva publicación de la Fundación BBV se inscribe en la línea de estudios sobre el crecimiento regional emprendida hace ya varios años, mediante la colaboración del Centro de Estudios de Economía Pública y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), y coordinada por sus directores, los profesores José Manuel González-Páramo, Catedrático de la Universidad Complutense, y Francisco Pérez, Catedrático de la Universidad de Valencia.

La obra analiza el proceso de capitalización y de crecimiento económico registrado por la Comunidad Valenciana a lo largo de los últimos cuarenta años, girando en torno a la relación existente entre formación de capital físico y humano, empleo, renta y productividad. El desarrollo del texto se articula en siete capítulos de los cuales el primero se dedica a contextualizar la economía valenciana en el crecimiento económico español, a la vez que a destacar la trayectoria seguida por la región desde que se produjo la integración de España en las Comunidades Europeas. Los restantes capítulos abordan temas tales como la evolución de las variables básicas de la economía regional, la formación de capital por parte del sector público y del sector privado, la productividad, la estructura del tejido productivo valenciano y la distribución de la renta.

El segundo objetivo que se ha buscado es presentar al lector una recopilación de información estadística básica sobre la economía de la Comunidad Valenciana en sus aspectos más ligados al crecimiento económico. Por este motivo se ha incluido un *Apéndice estadístico* en el que se explican los detalles técnicos de la elaboración de los distintos indicadores utilizados en el texto, así como las fuentes estadísticas de donde procede la información manejada. En un segundo *Apéndice de datos* se recoge toda la información cuantitativa que ha permitido la elaboración de los gráficos que aparecen en el texto.

El estudio ha sido realizado por Ernest Reig (Catedrático de Economía Aplicada), que ha ejercido también la función de Director, y por Andrés José Picazo (Profesor de Economía Española), ambos pertenecientes a la Universidad de Valencia.



*EQUIPO INVESTIGADOR:*

*Director:*

Ernest Reig Martínez  
Universitat de València – IVIE

*Investigador:*

Andrés José Picazo Tadeo  
Universitat de València

*Técnico:*

Juan Carlos Robledo  
IVIE

*Edición:*

Susana Sabater  
IVIE



**FUNDACION BBV**

**CAPITALIZACION  
Y CRECIMIENTO  
DE LA ECONOMIA  
VALENCIANA 1955-1995**

**Ernest Reig Martínez  
Andrés José Picazo Tadeo**

Fundación BBV

*La decisión de la Fundación BBV de publicar el presente libro no implica responsabilidad alguna sobre su contenido ni sobre la inclusión, dentro del mismo, de documentos o información complementaria facilitada por los autores.*

2.<sup>a</sup> Edición: Julio 1997

*Capitalización y crecimiento de la economía valenciana 1955-1995*

© Fundación BBV

Edita Fundación BBV. Documenta

Plaza de San Nicolás, 4

48005 Bilbao

Depósito legal: M-26790-1997

I.S.B.N: 84-88562-81-0

© Ilustración de Portada:

INEEDIT

Imprime Sociedad Anónima de Fotocomposición  
Talisio, 9 - 28027 Madrid

**Capitalización y crecimiento  
de la economía valenciana 1955-1995**



# INDICE

<b>Presentación</b> .....	9
<b>Introducción</b> .....	11
<b>I. Evolución histórica de la economía valenciana.</b>	15
I.1. La economía valenciana en el crecimiento español .....	17
I.2. La trayectoria de la Comunidad Valenciana: su convergencia con Europa .....	25
I.3. La economía valenciana en el decenio 1985-95.	36
<b>II. Evolución de las variables básicas.</b> .....	47
II.1. Introducción .....	49
II.2. Población .....	49
II.3. Producción .....	58
II.4. Renta <i>per capita</i> .....	63
II.5. Estructura productiva .....	70
II.6. Mercado de trabajo .....	77
II.6.1. Poblaciones activa y ocupada .....	77
II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo...	88
<b>III. Capital y crecimiento económico.</b> .....	101
III.1. Introducción .....	103
III.2. La dotación de capital físico .....	103
III.2.1. Capital privado .....	104
III.2.2. Capital público .....	112
III.3. La inversión regional .....	114
III.4. La relación capital/trabajo .....	120
III.5. El capital humano .....	124
<b>IV. Eficiencia productiva</b> .....	129
IV.1. Introducción .....	131
IV.2. La productividad del trabajo .....	131

IV.3.	La productividad total de los factores . . . . .	139
IV.4.	Determinantes de la productividad . . . . .	151
<b>V.</b>	<b>Evolución y estructura del tejido productivo de la Comunidad Valenciana</b> . . . . .	155
V.1.	Introducción . . . . .	157
V.2.	El tejido productivo regional . . . . .	157
V.2.1.	Estructura productiva e intercambios con el exterior . . . . .	160
V.3.	El sector agropesquero . . . . .	175
V.3.1.	Estructura sectorial de la producción . . . . .	177
V.3.2.	Estructura de las explotaciones: tamaño y capitalización . . . . .	179
V.4.	La industria . . . . .	182
V.4.1.	Crecimiento industrial: <i>análisis de los desplazamientos</i> . . . . .	187
V.4.2.	Dinámica de la formación de capital . . . . .	191
V.5.	El sector servicios . . . . .	193
V.5.1.	Crecimiento de los servicios: <i>análisis de los desplazamientos</i> . . . . .	198
V.5.2.	La capitalización de las actividades de servicios . . . . .	199
V.5.3.	Comportamiento de la demanda privada de servicios . . . . .	202
V.6.	El papel del sector público . . . . .	203
V.6.1.	El capital público productivo de las <i>Administraciones Públicas</i> . . . . .	205
V.6.2.	El sector público y los Fondos Comunitarios . . . . .	207
<b>VI.</b>	<b>Renta, bienestar y desigualdades</b> . . . . .	217
VI.1.	Introducción . . . . .	219
VI.2.	Renta y participación en el mercado de trabajo . . . . .	220
VI.3.	Distribución de la renta . . . . .	231
VI.3.1.	Distribución funcional . . . . .	231
VI.3.2.	Renta producida y renta disponible . . . . .	235
VI.3.3.	Distribución personal de la renta: la renta de los hogares . . . . .	241
VI.4.	Otras desigualdades . . . . .	247
<b>VII.</b>	<b>Conclusiones</b> . . . . .	251
	<b>Referencias bibliográficas</b> . . . . .	261
	<b>Apéndice 1: fuentes estadísticas</b> . . . . .	267
	<b>Apéndice 2: datos</b> . . . . .	283

## PRESENTACION

Hace cinco años que la Fundación BBV decidió realizar un proyecto de investigación económica con la intención de elaborar nuevos materiales estadísticos que, sumándose a los ya disponibles, permitieran mejorar y detallar las interpretaciones de los estudiosos sobre el crecimiento y el desarrollo regional en España. Para llevar a cabo este estudio, contactó con el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, y la primera aportación al proyecto fue la edición de 1995, y posteriormente de 1996, de la estimación del *stock de capital*, información básica para el conocimiento de la riqueza y de las fuentes del crecimiento económico de las regiones, en la que hoy es ya posible cubrir un amplio período temporal que va desde 1955 a 1993 con el grado necesario de desagregación territorial.

Más tarde apareció la obra *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995* que, adoptando una perspectiva de largo plazo, aporta información y análisis a algunas de las preguntas que con mayor interés se plantea hoy la sociedad española. Es decir, si existe una tendencia a la corrección de las desigualdades regionales en renta por habitante, o si las regiones convergen progresivamente o no en cuanto a sus resultados económicos, o sobre cuál es la contribución que la inversión privada y las infraestructuras públicas hacen a este proceso, y al mantenimiento de la cohesión económica y social entre regiones con distinto grado de desarrollo.

Como todos los anteriores, el estudio que ahora publicamos es fruto de la colaboración establecida entre el Centro de Estudios de Economía Pública de la Fundación BBV y los especialistas del IVIE. En este estudio se ha tratado de analizar el crecimiento económico de una de las economías regionales que han mantenido históricamente un mayor grado de apertura externa, manifestándose particularmente en unas intensas vinculaciones con los mercados europeos: la de la Comunidad Valenciana.

Para adquirir una mejor comprensión del comportamiento económico a lo largo de cuarenta años de la Comunidad Valenciana en el marco del conjunto de las regiones españolas, se presenta una amplia y variada información referente a la renta, población, formación de capital público y privado, niveles de cualificación de los recursos humanos, empleo y otros. Así, las páginas de este volumen son ocupadas por la dinámica de la productividad del trabajo, las distintas etapas por las que ha pasado la formación de capital privado en la región, la trayectoria del mercado de trabajo y los cambios en la estructura productiva.

Una vez más, la Fundación BBV desea manifestar a través de sus publicaciones su interés en profundizar en el conocimiento de los fenómenos regionales en España, principalmente mediante la aportación de información económica regionalizada. Continúa así la línea emprendida hace ya bastantes años con la serie de *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, que al igual que las series recientemente publicadas sobre el stock de capital, cuenta con un desglose sectorial y regional, y que ha tenido una excelente acogida por parte de los investigadores y el público interesado en general.

**Fundación BBV**

## INTRODUCCION

El objetivo del libro que el lector tiene en sus manos es el análisis del proceso de capitalización y crecimiento económico registrado por la economía de la Comunidad Valenciana desde mediados de los cincuenta hasta los noventa. El enfoque que se adopta y la organización de los contenidos gira en torno a la relación entre formación de capital físico y humano, empleo, renta y productividad y se enmarca dentro de un proyecto más amplio de la *Fundación BBV* cuyo objetivo es el estudio del crecimiento económico de las regiones en España en el período 1955-1995. En relación a este proyecto apareció en 1996 un texto que puede considerarse precedente del actual, elaborado bajo la dirección de los profesores Francisco Pérez, Francisco José Goerlich y Matilde Mas con el título de *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, que adoptaba una perspectiva global para analizar el conjunto de las regiones españolas, haciendo especial hincapié en el papel jugado por la inversión pública y privada. El presente volumen es el segundo de una serie que, con un enfoque metodológico similar, pretende estudiar monográficamente lo acontecido en cada una de las Comunidades Autónomas.

No se pretende con este texto ofrecer una nueva interpretación de la economía valenciana o fundamentar proposiciones de política económica para esta región, sino brindar al lector un conjunto estructurado de información estadística muy rica —en cuya producción la contribución de la *Fundación BBV* esta siendo decisiva—, y una descripción de las tendencias básicas que ha experimentado, de tal forma que facilite la comparación con el conjunto de la economía española o con otras economías regionales.

El texto se articula en torno a siete capítulos de los que el último corresponde a las conclusiones. En el primero de ellos se ha pretendido realizar una breve contextualización de la economía valenciana en el crecimiento económico español, a la vez que plantear cuál es

la trayectoria de la región en su convergencia con Europa. El seguimiento de las variables básicas que permiten caracterizar los grandes rasgos de la evolución económica valenciana es objeto del segundo capítulo. Así, se abordan los cambios demográficos que han tenido lugar desde los cincuenta —variable *población*— y la evolución de la *producción* regional. Como resultado conjunto de ambas trayectorias surge el progreso de la *renta per capita* regional cuyo examen también se realiza en el mismo capítulo. Paralelamente se analizan los cambios surgidos en la *estructura productiva* de la Comunidad Valenciana desde mitad de los años cincuenta hasta los noventa, caracterizados fundamentalmente por una pérdida de peso relativo de la agricultura, a medida que se consolida un importante proceso de industrialización cuyo empuje ascendente más notable tiene lugar en la década de los sesenta y en los primeros años setenta. A ello se une posteriormente una tendencia a la terciarización compartida con el conjunto de la economía española. El capítulo termina con un análisis del *mercado de trabajo* regional y de las principales variables que lo caracterizan —población activa y ocupada, tasa de actividad y tasa de desempleo.

El proceso de crecimiento económico y cambio estructural vivido por la economía de la Comunidad Valenciana desde los sesenta se ha sustentado sobre una serie de factores de crecimiento entre los que ocupan un lugar muy destacado el capital físico y el capital humano. El estudio de las dotaciones de *capital físico y humano* en la economía valenciana y su evolución es el objetivo principal del capítulo tercero. El *stock* de capital físico se analiza a partir de sus dos componentes básicos: el capital privado y el capital público, así como a través de la *inversión* —pública y privada— en la región. Asimismo, el capítulo contempla el proceso de *intensificación de capital* —entendido como el aumento de la dotación de capital por unidad de trabajo—, como uno de los pilares básicos sobre los que se ha basado el crecimiento económico de la región. Finalmente, el examen del *capital humano* se lleva a cabo a partir del seguimiento del nivel de estudios de la población.

El objetivo del capítulo cuarto es evaluar las condiciones de *eficiencia productiva* bajo las cuales se lleva a cabo la producción regional de bienes y servicios. Para ello, se examina en primer lugar la evolución de indicadores como la *productividad del trabajo* o la *productividad total de los factores*, para abordar en un epígrafe posterior el estudio de los *determinantes de la productividad* y su contribución al crecimiento en la economía valenciana. Bajo el título de *Evolución y estructura del tejido productivo de la Comunidad Valenciana* se concentra en el capítulo quinto el grueso del estudio de la *estructura productiva regional*. El análisis se realiza, en primer lugar, a través de los cambios en la distribución de la producción y el empleo entre las cuatro grandes actividades productivas —agri-

cultura, industria, construcción y servicios—, para pasar con posterioridad a un estudio más pormenorizado de cada una de estas actividades. Se aborda también un objetivo directamente relacionado con la capacidad competitiva de la estructura productiva valenciana cual es el examen de sus relaciones comerciales con el exterior. El capítulo termina con una referencia al papel del sector público como agente económico que favorece los procesos de crecimiento —dotando a las regiones de infraestructuras o equipamientos educativos que ejercen un impacto positivo sobre la actividad privada—, a la vez que influye en la distribución de sus frutos.

El sexto capítulo tiene como objetivo abordar los problemas de *distribución* asociados al crecimiento registrado por la región desde mediados de este siglo. Para ello se procede en primer lugar a descomponer la evolución de la *producción per capita* en la región en función del comportamiento de la productividad y de la tasa de ocupación; mientras que en apartados posteriores se examinan la distribuciones funcional y personal de la renta. El seguimiento de la *distribución funcional* pretende evaluar la participación de las rentas del trabajo en la producción regional, a la vez que perfilar su trayectoria en relación directa con la evolución de la tasa de asalarización y de los costes laborales unitarios en la región. A continuación se estudia la *distribución personal* de la renta con cifras de ingresos de los hogares y se examina la *renta familiar disponible* en la región y su evolución. Por último, el capítulo recoge otros indicadores de interés relacionados con la distribución de la renta, los niveles de pobreza y las desigualdades regionales.

El segundo gran objetivo que se han planteado los autores es presentar al lector una *recopilación de información estadística* básica sobre la economía de la Comunidad Valenciana en sus aspectos más ligados al crecimiento económico. Al final del texto aparece un primer *Apéndice estadístico* en el que se explican los detalles técnicos de la elaboración de los diferentes indicadores de que se hace uso a lo largo de su contenido, así como las *fuentes estadísticas* de las que procede la información utilizada. En un segundo *Apéndice de datos* se recoge toda la información cuantitativa que ha permitido la elaboración de los gráficos que aparecen en el texto, siempre que ésta no proceda a su vez de un cuadro ya insertado en el mismo, o se ofrezca en el propio gráfico.

Se ha pretendido seguir un criterio homogéneo de presentación de las series estadísticas de datos. Con carácter general, para obtener medias de las diferentes variables representativas de la evolución económica de la región, se han utilizado los siguientes períodos: 1964-1975; 1975-1985; 1985-1991 y 1991-1993; asimismo, cuando las disponibilidades de información así lo han permitido

se han incluido los períodos 1955-64 y 1993-1995. Con ello se ha pretendido trabajar con etapas lo más homogéneas posible, utilizando como criterio de delimitación la propia evolución del ciclo en la economía española. La primera de ellas, 1964-1975, representa la fase expansiva que comienza con la década de los sesenta y finaliza con la crisis energética de los setenta; la segunda coincide con el período de crisis económica y sus secuelas que abarca desde 1975 hasta 1985; el sexenio 1985-1991 comprende la nueva fase de crecimiento por la que atraviesa la economía española en la segunda mitad de los ochenta. Finalmente en la etapa 1991-1995 coexisten dos períodos de características bien diferenciadas; una fase recesiva del ciclo en 1991-1993 seguida de una recuperación de la actividad económica que se inicia en 1994 y prosigue en 1995.

# **CAPITULO I**

## **EVOLUCION HISTORICA DE LA ECONOMIA VALENCIANA**

- 1.1. La economía valenciana en el crecimiento español
- 1.2. La trayectoria de la Comunidad Valenciana:  
su convergencia con Europa
- 1.3. La economía valenciana en el decenio 1985-95



## **I.1. La economía valenciana en el crecimiento español**

La Comunidad Valenciana forma parte de una de las áreas geográficas —el denominado *Eje Mediterráneo de Desarrollo*— que mejor comportamiento ha venido manteniendo desde el punto de vista económico a lo largo de las últimas décadas. Una estructura económica bastante diversificada y unos niveles de renta algo superiores a los de la mayoría de las regiones españolas forman parte de una cierta imagen de prosperidad regional que sin embargo, desde un punto de vista histórico, tiene unos orígenes no demasiado lejanos.

Hace poco menos de dos siglos, hacia 1802, los ingresos medios de la población valenciana se situaban alrededor del 70 % de la media española —*Cuadro I.1*—. Según estas estimaciones —realizadas por Martín Rodríguez: *Evolución de las disparidades regionales; una perspectiva histórica*, en García Delgado (dir.): *España Economía, 1990*— sólo Galicia, Murcia, Canarias y Asturias tenían una renta *per capita* inferior a la valenciana. No obstante, ya en la primera mitad del siglo XIX la región valenciana experimenta un crecimiento económico muy por encima del registrado por la economía española en su conjunto, que sitúa sus ingresos por habitante en 1860 en torno al 95 % de la media. Las primeras décadas del siglo actual suponen un nuevo impulso en la trayectoria ascendente de la renta *per capita* valenciana que alrededor de los años treinta supera el nivel medio español en un 20 %. Esta situación relativa convergerá posteriormente hacia la media española y desde los sesenta el diferencial positivo de la región se mantendrá pero con niveles mucho más reducidos.

**CUADRO I.1**  
**Disparidades en renta por habitante**  
**de las regiones españolas \***  
**Media nacional = 1**

	1802	1860	1901	1930	1960	1973	1979	1983
Andalucía . . . . .	1,43	1,14	0,89	0,77	0,72	0,72	0,72	0,72
Aragón . . . . .	0,92	1,02	1,04	1,02	1,03	1,00	1,06	1,02
Asturias . . . . .	0,69	0,62	0,94	0,79	1,14	0,93	0,96	0,97
Baleares . . . . .	1,44	0,88	0,80	0,97	1,11	1,33	1,22	1,37
Canarias . . . . .	0,65	0,53	0,67	0,61	0,74	0,86	0,85	0,88
Cantabria . . . . .	1,24	1,07	1,27	0,86	1,27	1,03	1,04	1,08
Castilla-La Mancha . . . . .	0,88	0,94	0,88	0,83	0,65	0,75	0,76	0,71
Castilla y León . . . . .	1,05	0,84	0,91	0,88	0,80	0,81	0,84	0,87
Cataluña . . . . .	1,02	1,24	1,53	1,87	1,40	1,31	1,28	1,24
Extremadura . . . . .	1,26	0,80	0,71	0,77	0,63	0,59	0,60	0,58
Galicia . . . . .	0,51	0,51	0,65	0,58	0,71	0,71	0,80	0,79
La Rioja . . . . .	0,92	1,00	0,96	0,90	1,17	1,04	1,10	1,13
Madrid . . . . .	1,13	3,10	2,22	1,29	1,48	1,39	1,39	1,39
Murcia . . . . .	0,64	0,76	0,73	0,71	0,74	0,79	0,81	0,76
Navarra . . . . .	1,71	1,00	1,01	1,14	1,18	1,12	1,07	1,10
País Vasco . . . . .	0,74	1,11	1,25	1,46	1,75	1,39	1,12	1,14
Comunidad Valenciana . . . . .	0,71	0,95	0,90	1,21	1,16	1,02	1,03	1,03
<i>Desviación típica</i>	<i>0,32</i>	<i>0,56</i>	<i>0,37</i>	<i>0,32</i>	<i>0,32</i>	<i>0,25</i>	<i>0,21</i>	<i>0,23</i>

\* Reproducido de G. Tortella (1994): *El desarrollo de la España contemporánea. Historia Económica de los siglos XIX y XX*, Editorial Alianza, página 375.

FUENTE: Ver Apéndice I.

La evolución de la agricultura condiciona decisivamente la economía valenciana del siglo XIX. A partir de la década que se inicia en 1840, el aumento de la producción agrícola se asocia a la ampliación de la superficie cultivada en regadío y a la expansión de nuevos cultivos, orientados en gran medida por la demanda externa. La naranja comienza a sustituir a la morera —en retroceso tras la crisis de la industria sedera valenciana— y se suceden una serie de innovaciones técnicas —máquinas de vapor para elevar las aguas subterráneas, uso de fertilizantes naturales de importación— y nuevos medios de transporte como el ferrocarril o la navegación a vapor que permiten alcanzar los mercados de las economías europeas más industrializadas. El vino primero y la naranja después protagonizaron el auge exportador. La expansión del cultivo de los cereales y la recuperación de la cabaña ganadera completan el panorama agrario en el último tercio del siglo.

Los capitales valencianos no se sintieron atraídos en esta época hacia la industria, de muy pequeño porte en su mayoría. Las únicas manufacturas relevantes en la primera mitad del siglo XIX tenían que ver con el textil lanero y la industria papelera en el enclave industrial de Alcoy, y la sedería de la ciudad de Valencia, más alguna producción textil en el interior montañoso de la provincia de

Castellón, en especial en torno a Morella. Posteriormente se iría registrando en las últimas décadas del siglo la aparición de nuevos sectores con una fuerte localización geográfica, que constituirían con el tiempo auténticos *distritos industriales*, por utilizar una terminología moderna. Surge así la producción de juguetes —en las poblaciones de Ibi, Onil o Castalla—, calzado —Elche, Elda—, alfombras y esteras —Crevillente—, cerámica —Onda, Alcora— y se conforma un incipiente sector del mueble alrededor de la ciudad de Valencia. Se inicia también la producción de máquinas de vapor y turbinas y arrancan las industrias metálicas y la industria química, a la vez que se mantiene una presencia relevante de las industrias vinculadas a la alimentación.

Al iniciarse el siglo XX, el crecimiento de la economía valenciana seguía sustentado en buena medida en el dinamismo de la agricultura de exportación —en la que la naranja compartía el protagonismo con productos como el vino, la pasa, el arroz o las hortalizas—. Desde la segunda década del siglo, el predominio de la naranja —orientando la inversión de cuantiosos capitales hacia la transformación del terreno y la captación de aguas subterráneas—, sería evidente. Este hecho se tradujo en una fuerte dependencia de la economía valenciana de la coyuntura europea, que tuvo ocasión de manifestarse con motivo de la crisis económica y social que ocasionó en el agro valenciano la *I Guerra Mundial* y, de nuevo, en los años treinta cuando la reacción proteccionista a la crisis económica internacional creó importantes dificultades a la exportación naranjera en sus mercados tradicionales. Sin embargo, la modernización y capitalización de la citricultura no se hizo extensible a todo el sector primario ni a la totalidad del territorio de la región, que en amplias zonas quedó al margen de la expansión económica asociada al crecimiento de la agricultura de exportación.

La autarquía imperante en los años 1939-59 frenó bruscamente la línea de progreso económico secular. No sólo por las dificultades para acceder a *inputs* de importación vitales para mantener la productividad de la agricultura de exportación —como los abonos—, sino por el impacto del estancamiento o retroceso de los niveles de vida sobre una actividad industrial incipiente orientada a la manufactura de bienes de consumo, y el efecto negativo de un régimen irreal de tipos de cambio sobre la exportación citrícola.

Es a partir del *Plan de Estabilización de 1959* cuando la economía valenciana pasa a participar plenamente de la onda de prosperidad general que recorre la economía española. Con una particularidad importante: los quince años que separan el *Plan* de los inicios de la crisis energética asisten a una transformación de la estructura económica valenciana en la que el sector industrial adquiere carácter

protagonista. No solamente se produce el despegue definitivo de un buen número de actividades industriales con un importante pasado artesanal en la región —muebles, tejidos, calzado, cerámica, juguetes—, sino que se consolidan también nuevas industrias y cambia el peso relativo de la región en el contexto español que pasa de representar el 9,6 % de la producción industrial española en 1955 a un 12 % a mitad de los noventa. El auge de la construcción, estimulada por el fuerte crecimiento demográfico impulsado por la inmigración y por el desarrollo del turismo en el litoral contribuye también de forma sustancial en estos años a la expansión económica de la región.

Un índice significativo de la magnitud de la transformación económica es la reducción del peso de la actividad agraria como fuente de empleo. Mientras en 1955 la agricultura representaba el 48 % del empleo regional —en España el 45 %—, en 1975 su peso se había reducido al 18 %, y en 1995 a poco más del 7 %.

La desagrarización, la difusión del tejido industrial más allá de sus núcleos históricos y la terciarización de la economía han sido rasgos que han propiciado —junto con las migraciones internas— el acercamiento en las estructuras productivas y los niveles de renta por habitante de las regiones españolas a lo largo de los últimos cuarenta años. Los Cuadros 1.2 y 1.3 ofrecen una visión cuantitativa de este proceso apoyada en el uso del índice de Finger-Kreinin, que permite medir la similitud de los perfiles de especialización productiva entre regiones, así como su evolución en el tiempo. El índice puede oscilar entre cero y cien, de forma que un valor bilateral para dos regiones cualesquiera igual a cien indica una absoluta coincidencia de estructuras productivas, mientras que cuanto más disminuya alejándose de cien, existirá una diferencia mayor. Evidentemente, el valor del índice se encuentra influido por el grado de desagregación utilizado.

En este estudio se emplean dos niveles de desagregación, a saber: uno para los grandes sectores —esto es, agricultura, construcción, industria y servicios— y otro para siete grupos de industrias fabriles —industria agroalimentaria; textil, confección, cuero y calzado; industria de la madera y el corcho; papel, artes gráficas y edición; industria química y conexas; cerámica, vidrio y cemento; y, finalmente, industrias metálicas—. En ambos casos se utilizan cifras de Valor Añadido procedentes de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV, mientras que los cortes temporales para los que se han calculado los correspondientes índices han sido 1955, 1964, 1973, 1985, 1993 y 1995 para los grandes sectores y 1964, 1973, 1985, 1991 y 1993 para la desagregación según industrias fabriles —los datos correspondientes a 1995 en el primer caso y a 1993 en el segundo son un avance.

Del análisis del índice de similitud propuesto para las cuatro grandes actividades productivas en la región —Cuadro 1.2—, se deducen algunos resultados interesantes:

- (i) en primer lugar, se observa una tendencia hacia la convergencia de las estructuras productivas de las regiones españolas, conclusión que se deduce de la evolución del valor numérico de la media de los índices bilaterales obtenidos.
- (ii) la estructura productiva de la región valenciana se muestra muy similar a la media del conjunto de España, presentando además unas pautas evolutivas muy parecidas durante todo el período de estudio —lo que mantiene una cierta estabilidad del índice de similitud respecto a la estructura productiva nacional—. En la década de los cincuenta, los mayores índices de similitud se dan con las regiones de Aragón, Murcia y Baleares, por este orden, mientras que las regiones con estructuras productivas más distantes de la valenciana son Extremadura y Castilla-La Mancha —ambas con una presencia importante de la agricultura— y Madrid —que registra el mayor peso de la actividad de servicios entre las regiones españolas—. En los noventa, la Comunidad Valenciana sigue manteniendo una estructura productiva similar a Aragón, aunque se aleja significativamente de Baleares, región esta última que orienta su economía en mucha mayor medida hacia actividades de servicios. Por otro lado, para los cuatro grandes sectores, destaca el acercamiento de la estructura productiva valenciana a regiones como Cataluña o Cantabria.

Centrándonos en el análisis de los índices de similitud obtenidos sobre la base de la distribución de la actividad económica correspondiente a las industrias fabriles —Cuadro 1.3—, con carácter general destaca el valor más reducido de los índices respecto al caso anterior, consecuencia del mayor grado de desagregación que incorpora la clasificación utilizada. Además, se observan los siguientes hechos:

- (i) en los sesenta, la Comunidad Valenciana registra los mayores índices de similitud con regiones como Cataluña, Castilla y León, Aragón, La Rioja, Navarra o las islas Baleares, mientras que la menor similitud de estructuras fabriles aparece con las regiones de la *Cornisa Cantábrica* —País Vasco, Asturias y Cantabria—, así como con regiones como Murcia o Canarias.

**CUADRO I.2****Índice de similitud con la estructura productiva de la Comunidad Valenciana. Grandes sectores**

	1955	1964	1973	1985	1993	1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	96,43	96,43	98,87	98,01	96,91	95,70
Andalucía . . . . .	88,14	93,79	90,31	89,67	89,86	87,73
Aragón . . . . .	97,15	97,35	94,53	92,74	96,13	95,40
Asturias . . . . .	87,70	85,00	82,50	88,56	92,91	96,05
Baleares . . . . .	92,67	81,50	76,45	80,15	80,36	79,27
Canarias . . . . .	79,81	88,43	81,68	82,49	83,66	83,02
Cantabria . . . . .	85,25	88,16	91,43	96,54	97,67	97,79
Castilla-La Mancha . . . . .	74,01	82,85	79,86	85,07	89,30	87,07
Castilla y León . . . . .	81,38	90,49	89,76	91,87	91,92	92,00
Cataluña . . . . .	87,41	86,49	90,45	94,22	97,29	97,80
Extremadura . . . . .	69,19	82,98	81,77	85,76	88,27	84,99
Galicia . . . . .	81,37	87,70	91,19	92,02	92,09	91,73
La Rioja . . . . .	90,78	81,21	88,18	91,39	91,20	87,76
Madrid . . . . .	70,10	76,24	82,96	85,07	86,14	86,50
Murcia . . . . .	96,57	98,40	96,09	91,91	93,18	92,74
Navarra . . . . .	88,64	93,08	90,91	90,90	89,92	89,22
País Vasco . . . . .	82,90	81,92	82,74	84,36	92,21	92,61

FUENTE: Ver Apéndice I.

- (ii) a comienzo de la década de los noventa, estas pautas de especialización productiva han cambiado sustancialmente, siendo Castilla-La Mancha y Baleares y, en menor medida, Cataluña, Galicia y La Rioja las regiones con una estructura fabril más parecida a la valenciana, mientras que aquellas con una estructura más alejada son Madrid, País Vasco, Cantabria, Navarra o Canarias.

En suma, desde la mitad del siglo actual la Comunidad Valenciana ha aproximado el perfil de su estructura productiva al de las restantes regiones españolas, a medida que la acción de fuerzas económicas que incidían sobre todas ellas tendían a favorecer esta aproximación. Ha mantenido un nivel de renta *per capita* en torno a la media de las regiones españolas aunque con una tendencia a situarse ligeramente por encima, y entre 1955 y 1993 ha multiplicado su renta *per capita* en términos constantes –pesetas de 1990– por 3,13 al pasar de 367.247 pesetas por habitante en el primero de estos años a 1.150.344 pesetas en el último. Los mayores ritmos de crecimiento tuvieron lugar hasta la crisis energética de los setenta y de nuevo volvieron a ser importantes a partir de la recuperación de la actividad económica iniciada a mediados de los ochenta. Como es sabido, desde entonces el ciclo económico ha pasado por una fase recesiva –hasta mediados de 1993– y una recuperación posterior. Aunque en términos generales, el crecimiento registrado por la economía valenciana en el período considerado ha en-

contrado uno de sus pilares básicos en el crecimiento de la productividad, la evolución a largo plazo de la ocupación en la región ha sido netamente favorable respecto a la media del Estado. En 1995 la región daba empleo a aproximadamente 1.269.000 personas frente a 1.056.000 ocupados en el año 1964, esto es, casi un 20 % más —frente al 1,80 % de incremento del empleo registrado por la economía española en su conjunto entre dichos años.

**CUADRO I.3**  
**Índice de similitud con la estructura productiva**  
**de la Comunidad Valenciana. Industrias fabriles**

	1964	1973	1985	1991	1993
TOTAL NACIONAL . . . . .	83,86	79,72	76,14	76,84	77,79
Andalucía . . . . .	73,11	76,78	71,91	73,63	71,33
Aragón . . . . .	80,13	80,27	61,95	66,72	69,13
Asturias . . . . .	62,29	53,21	71,41	75,76	77,16
Baleares . . . . .	88,05	85,97	83,44	82,04	79,55
Canarias . . . . .	58,10	65,04	63,66	60,92	63,35
Cantabria . . . . .	66,79	62,60	61,41	65,18	65,76
Castilla-La Mancha . . . . .	72,94	71,73	82,75	87,37	88,44
Castilla y León . . . . .	82,02	78,21	68,69	68,04	70,01
Cataluña . . . . .	86,05	83,19	76,89	77,61	76,44
Extremadura . . . . .	71,75	75,75	68,62	72,02	70,44
Galicia . . . . .	74,75	76,69	79,07	78,06	77,54
La Rioja . . . . .	81,15	87,77	79,25	78,79	76,51
Madrid . . . . .	69,83	71,05	67,12	58,84	61,58
Murcia . . . . .	59,90	72,00	70,54	81,14	73,12
Navarra . . . . .	80,41	73,71	64,86	62,18	65,09
País Vasco . . . . .	55,07	54,37	52,41	55,68	59,58

FUENTE: Ver Apéndice I.

Finalmente, el *Cuadro I.4* ofrece un resumen de los datos básicos necesarios para contemplar el crecimiento de la economía valenciana en una perspectiva de largo plazo —referidos por razones de homogeneidad al sector privado de la economía—. Para facilitar la contextualización se incluyen también las cifras equivalentes para la economía española.

Puede observarse en primer lugar la tendencia a la reducción de la tasa de crecimiento real del *Valor Añadido Bruto* con el transcurso del tiempo, tanto en la Comunidad Valenciana como en la economía española en su conjunto, resultado esperable si se tiene en cuenta que precisamente el *mayor grado de atraso* de partida suele favorecer —a igualdad de otras circunstancias— un ritmo de avance más intenso de la formación de capital, que progresivamente se va poniendo al paso del ritmo más moderado que registran economías de mayor nivel de desarrollo. Queda

también de manifiesto que si se toman las tres décadas transcurridas entre 1964 y 1993 como referencia, la contribución del crecimiento de la productividad de las personas con empleo a la expansión global de la producción de bienes y servicios ha sido más importante que la capacidad de la economía para dar empleo a un mayor número de personas, pero que la situación se ha modificado en cierta medida en la última década, en que el crecimiento parece haberse vuelto algo más intensivo en empleo. El balance que ofrece la Comunidad Valenciana en este sentido es algo más equilibrado que el de España en su conjunto, ya que el crecimiento del VAB regional se ha apoyado en mayor medida en la creación de empleo, y en este sentido la experiencia valenciana estaría más próxima a la de algunos países de Europa Occidental en que aun destacando también la variación de la productividad del trabajo como el principal elemento motor del crecimiento, no presentan en una perspectiva de largo plazo una evolución del empleo tan poco positiva como la española.

Los importantes avances registrados en la productividad del trabajo se apoyan en la *intensificación de capital* en la economía —elevación de la *ratio* capital/trabajo—, y en la mejora general de la eficiencia en el uso de los factores de producción o *productividad total de los factores* —PTF—. Aunque convencionalmente se denomina *progreso técnico* a este segundo elemento, en realidad comprende una compleja mezcla de efectos que abarcan desde la mejora en las técnicas productivas aplicadas y en la gestión empresarial, hasta los resultados positivos de la creciente cualificación de la fuerza laboral y de la mejora en la dotación de infraestructuras públicas. Como puede observarse, la contribución más destacada es la que procede de la PTF, aunque el aumento en la dotación de capital por trabajador fue muy rápido en los años sesenta y primeros setenta. En la última década —que comprende los años de intenso crecimiento que transcurren entre 1985 y 1991—, la contribución de los avances en la PTF fue más moderada, y también lo fue el crecimiento de la relación capital/trabajo; es precisamente en estos años cuando la creación de empleo aportó una mayor contribución en términos relativos al aumento del VAB.

La inclusión de los datos referentes al conjunto de la economía, incluyendo tanto la actividad económica privada como la de las *Administraciones Públicas*, eleva la tasa de crecimiento del VAB en España y en la Comunidad Valenciana en unas décimas, y aproximadamente en medio punto la tasa anual de crecimiento del empleo en ambos períodos considerados.

**CUADRO I.4****Rasgos básicos del crecimiento económico.****Sector privado de la economía.****Tasas de crecimiento anual**

	1964-1993		1985-1993	
	Comunidad Valenciana	España	Comunidad Valenciana	España
VAB . . . . .	4,33	3,73	2,46	2,91
Empleo . . . . .	0,08	-0,43	1,21	0,87
VAB por persona ocupada . . . . .	4,24	4,18	1,24	2,02
Relación Capital/Trabajo* . . . . .	5,39	4,90	3,03	2,52
PTF* . . . . .	3,11	3,03	0,34	0,96

\* Período 1964-91 y 1985-91.

FUENTE: Ver Apéndice I.

## **1.2. La trayectoria de la Comunidad Valenciana: su convergencia con Europa**

La consolidación del *Mercado Unico Europeo* y el horizonte de integración monetaria configuran un entorno crecientemente competitivo para la economía de la Comunidad Valenciana, con una dilución progresiva de la diferencia entre el mercado interno español y el resto del mercado de los países miembros de la Unión Europea. Los estudios publicados en la segunda mitad de los años ochenta en relación a los denominados *costes de la no-Europa* tenían en común la idea de que la plena integración comercial de las economías europeas daría lugar a cuatro tipos principales de efectos:

- (i) reducción de costes de producción a través de mejoras técnicas en el aprovechamiento de la capacidad productiva de los establecimientos industriales que posibilitarían el logro de economías de escala y de alcance.
- (ii) reducción de costes de producción ligados al aprovechamiento de ventajas comparativas en el marco de un nuevo patrón de especialización comercial.
- (iii) presión competitiva vía precios —particularmente en sectores previamente protegidos—, que debiera dar lugar a la eliminación de las fuentes internas de ineficiencia en el seno de las empresas, a la racionalización de las estructuras productivas y en general a una compresión de los márgenes precio/coste.
- (iv) presión competitiva por vías distintas a los precios que estimularía a las empresas a mejorar su organización, a

incrementar la calidad y variedad de sus productos y a innovar en sus procesos de producción.

La traslación al plano regional de las expectativas optimistas generadas por el *Programa del Mercado Unico* no dejó de tener desde un primer momento tanto luces como sombras. Aunque se partía de una valoración positiva de la incidencia global sobre el bienestar de los efectos dinámicos generados por una nueva fase de integración económica en Europa Occidental, marcada por la apertura de los mercados públicos, la eliminación de las barreras técnicas y fiscales a los intercambios, la supresión de las formalidades aduaneras y la desregulación de los servicios, la distribución espacial de las posibles ganancias netas derivadas del Mercado Unico resultaba mucho más incierta. En la base de esta incertidumbre aparecían factores ligados al distinto grado de accesibilidad a los grandes centros de mercado con que contaban las regiones, a sus diferencias en cuanto a dotación de recursos humanos y nivel de desarrollo general, y a sus distintas estructuras productivas.

Es cierto que para muchas regiones españolas las oportunidades para generar economías técnicas de escala resultaban en principio bastante limitadas, debido al fuerte peso que tienen en su tejido productivo los sectores de lento crecimiento de la demanda o de bajo contenido tecnológico. Del mismo modo, es difícil pensar en la obtención de economías no técnicas de escala basadas en una reducción de los costes de transporte en regiones que ocupan posiciones geográficas muy periféricas respecto a las grandes concentraciones de mercado de la Unión Europea. Por último el desarrollo de formas más eficientes de organización interna de la empresa pasa frecuentemente por una especialización de funciones que en la práctica no constituye una opción factible para las empresas muy pequeñas y/o por un acceso a servicios externos no tradicionales. En este último caso el problema puede estar básicamente en la falta de hábito en el uso de dicho tipo de servicios o simplemente en su no disponibilidad fuera de los grandes centros urbanos.

Las perspectivas de desarrollo que ofrece el proceso en marcha de integración europea en forma diferenciada para las distintas regiones pueden captarse haciendo uso de una tipología que clasifica los sectores productivos atendiendo a su intensidad relativa en capital, trabajo no cualificado, trabajo cualificado e *I + D*, para contemplar a continuación las posibilidades de explotar las ventajas comparativas regionales en cada uno de estos factores productivos. En consonancia con esta clasificación aparecen dos tipos de escenarios:

- (i) *escenario de especialización interindustrial*, en el que la integración produce una especialización a escala regional en los sectores relativamente eficientes o que utilizan intensivamente recursos abundantes. El resultado de la eliminación definitiva de las barreras al comercio sería en este caso la concentración geográfica de la producción de acuerdo con el principio de la ventaja comparativa, siempre que se trate de productos relativamente homogéneos.
- (ii) *escenario de especialización intraindustrial*, en que las empresas tratan de diferenciar sus productos, que son percibidos por los consumidores como bienes distintos, y la pauta de especialización resultante ya no opera por medio de diferencias muy marcadas en los saldos exportación/importación para las grandes actividades, sino a través de líneas específicas de producción dentro de esos grandes sectores. Ello permite hacer compatible la creciente homogeneidad en la dotación de factores productivos con que cuentan las economías europeas occidentales con la expansión de las corrientes comerciales intraeuropeas, y la obtención de economías de escala con el desarrollo de una amplia variedad de oferta frente al consumidor.

La economía española parece haberse adentrado claramente en una senda de ajuste a la competencia externa caracterizada por un peso creciente del comercio intraindustrial, habiendo influido fuertemente en esta evolución el auge de la inversión extranjera en los años que siguieron a la adhesión a la *Comunidad Europea*.

Las ventajas comparativas clásicas en el caso español tienen que ver fundamentalmente con el clima y el coste inferior de los recursos laborales, aunque aparecen también en algunos sectores intensivos en capital, y pueden todavía jugar un papel importante como factor de especialización productiva durante algunos años. Sin embargo, existe una amplia coincidencia entre quienes han abordado el tema en cuanto a la conveniencia de aprovechar las posibilidades que ofrece el escenario de especialización intraindustrial como vía sobre la que sustentar el proceso de desarrollo económico en una perspectiva de más largo plazo.

La adopción de una estrategia de especialización intraindustrial implica el desarrollo de sectores intensivos en capital e I + D y se orienta también a la diferenciación del producto y a la cualificación de los recursos humanos. En la mayoría de las regiones europeas de menor nivel de desarrollo, —convencionalmente denominadas *regiones del objetivo 1*— el éxito de una estrategia de este tipo depende en buena medida de su capacidad para atraer inversión extranjera en sectores avanzados y evitar a la vez que merced a

ello se conforme una estructura productiva fuertemente segmentada entre un sector *avanzado* ligado a las empresas multinacionales y un conjunto de actividades productivas escasamente modernizadas y con perspectivas limitadas de crecimiento de la demanda.

Estas regiones cuentan con debilidades estructurales en cuanto a las infraestructuras, oferta de servicios y cualificaciones laborales de su fuerza de trabajo. Por ello es importante que su política de captación de inversiones extranjeras en sectores avanzados intente aprovechar al máximo las posibilidades de negociación existentes con las empresas foráneas en cuanto al contenido en bienes y servicios locales de las compras que estas llevan a cabo, a la vez que desarrollan procedimientos de cooperación con ellas en el campo de la formación profesional, y de la creación de una red local de subcontratistas, —a los que se puede animar activamente a asumir mejoras en la calidad de sus productos y en la gestión empresarial—. Se trata en definitiva no sólo de captar inversiones foráneas, sino de lograr su imbricación con el tejido productivo local. Este es uno de los elementos básicos que pueden contribuir a que las regiones objetivo I, obtengan un mayor rendimiento de las posibilidades abiertas por el Mercado Unico. El otro elemento importante en orden a hacer efectivo un escenario de tipo intraindustrial se basa en una estrategia *incrementalista* de innovaciones de producto en los sectores tradicionales y de innovaciones tecnológicas y organizativas (R. P. Camagni, 1992).

La economía valenciana muestra simultáneamente rasgos propios de los dos modelos de especialización mencionados, y una mezcla de sectores *fuertes* y de sectores *vulnerables* ante el Mercado Unico Europeo, y forma parte del grupo de regiones del objetivo I a las que se recomienda buscar la competitividad por medio de una combinación de escenarios inter e intraindustriales *innovadores* para lograr a la vez la valorización de su potencial económico propio y la toma en consideración de los aspectos ligados a la formación del mercado interior, —mayor énfasis en la diferenciación del producto y mejora de su contenido tecnológico— (M. Quevit, 1992).

En la estructura productiva de la región coexisten actividades cuyo comercio en el conjunto del Estado presenta un carácter interindustrial —entre las cuales se encontrarían la industria agroalimentaria o el calzado—, junto con sectores más intensivos en capital y con una orientación de su comercio de tipo más intraindustrial —entre los que destacan la industria del mueble, la cerámica o la producción de automóviles y accesorios—. En cualquier caso, parece evidente que nos encontramos ante una región en la que ambos patrones de comercio —inter e intraindustrial— se reparten su presencia en la estructura de la producción y en donde la inversión directa extranjera no ha tenido la suficiente relevancia a lo largo de la última década como para influir en la orientación de la estructura del comercio en

una u otra dirección —con la excepción del peso creciente en la exportación del sector del automóvil—. Las cifras que recoge el Cuadro 1.5 apoyan esta afirmación; como se observa, hasta los noventa la Comunidad Valenciana ha sido el destino de alrededor del 2,5 % de la inversión directa extranjera recibida por la economía española en su conjunto. Aunque en los últimos años parece observarse un incremento en la participación, ésta queda lejos del peso que la economía valenciana tiene sobre la producción agregada del conjunto de España —que se sitúa en torno al 10 %.

## CUADRO 1.5

### Inversiones extranjeras directas en la Comunidad Valenciana. 1987-95 Millones de pesetas corrientes

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Volumen . . .	9.057,7	21.588,7	34.296,5	39.409,4	55.231,7	166.240,1	85.541,1	39.001,4	108.848,7
Porcentaje respecto a España	1,25	2,54	2,75	2,15	2,40	8,68	4,61	1,68	6,23

FUENTE: Ver Apéndice 1.

Si nos referimos a los otros dos aspectos antes citados que son susceptibles de generar condiciones favorables para la configuración de un escenario de especialización intraindustrial —el esfuerzo regional en *I + D* y la cualificación de los recursos humanos—, los datos valencianos ofrecen una imagen modesta en relación a las regiones españolas más avanzadas —e incluso en relación a otras que no lo son tanto—. Si medimos la cualificación del capital humano a partir de los años de estudios de la población ocupada, con datos de 1995, en la región la media es de 8,12 años frente a 8,46 en el conjunto de la geografía española —que se sitúa, a su vez, por debajo de la media europea, aunque la tendencia de los últimos años muestra un acercamiento entre ambas—. Por lo que respecta al esfuerzo en *I + D*, a principio de los noventa en la Unión Europea se destina a tal fin una media del 2 % del *Producto Interior Bruto* —cifra que llega a alcanzar prácticamente el 3 % en países como Alemania—, mientras que en España el porcentaje se reduce hasta una cifra próxima al 1 %, siendo en la Comunidad Valenciana todavía inferior —en torno al 0,60 %—. El Cuadro 1.6 recoge estos últimos datos además de algunos otros que constituyen elementos de comparación habituales entre las economías valenciana, española y europea.

Al igual que ocurre con el comercio exterior español en general, la tendencia de largo plazo que viene registrándose es hacia una notable elevación en los índices de comercio intraindustrial. Cabe destacar sin embargo, que el hecho de que una parte creciente de los flujos de comercio exterior tenga carácter intraindustrial es en parte el resultado directo de la desaparición de las barreras al

**CUADRO I.6**  
**La Comunidad Valenciana en la Unión Europea**

	Comunidad Valenciana	España	Unión Europea
Población en 1995 (millones) . . . . .	3,9	39,1	351,7
Densidad de población (hab/km <sup>2</sup> ) . . . . .	169	77	110
Distribución sectorial del empleo. 1995			
Agricultura . . . . .	7,4	9,2	5,2
Industria y construcción . . . . .	36,7	30,1	29,7
Servicios . . . . .	55,9	60,7	65,1
PIB per capita en PPA* (UE-15=100)			
1985 . . . . .	73,5	70,5	100
1995 . . . . .	78,0	78,1	100
PIB por ocupado en PPA* (UE-15=100)			
1985 . . . . .	95,9	93,6	100
1995 . . . . .	91,6	96,6	100
Gastos en I+D sobre PIB 1992 . . . . .	0,60	0,92	1,96

\* Paridad de poder adquisitivo  
 FUENTE: Ver Apéndice 1.

comercio, que todavía a comienzos de la década de los ochenta mantenían artificialmente bajo el nivel de importaciones en buen número de sectores productivos. Por otra parte, una importante presencia del comercio intraindustrial no garantiza necesariamente que los costes de ajuste ante los cambios en las condiciones de mercado derivados de la plena participación en el Mercado Único Europeo y en la futura Unión Monetaria deban ser reducidos.

La visión convencional que atribuye menores problemas de ajuste a la especialización de tipo intraindustrial se basa en que cuando la presión competitiva da origen a una racionalización de la producción, ésta tiene lugar dentro del mismo sector o incluso de la misma empresa, por lo que resulta relativamente fácil la reasignación de la capacidad productiva y en particular de los recursos humanos. En cambio, en un escenario de especialización interindustrial, los flujos de factores productivos deben producirse entre sectores con tecnologías, relaciones capital/trabajo y requerimientos en términos de cualificación de la mano de obra muy diferentes, lo que puede exigir un esfuerzo más arduo y mayores costes sociales a lo largo del proceso. Sin embargo, cuando la diferenciación de productos que justifica en gran medida el comercio intraindustrial está basada en diferencias de calidad, la denominada *diferenciación vertical*, los costes de ajuste para el país que partiendo de un nivel tecnológico inferior ve inundarse su mercado interno de variedades de productos de mayor calidad a las que sus consumidores previamente no tenían acceso, pueden ser muy importantes. Véase al respecto el trabajo de E. Gordo y C. Martín «El ajuste comercial de España en el mercado de la UE: inferencias sobre su impacto en la convergencia real», *Papeles de Economía Española*, 63, 1995. El desplazamiento de los productos locales por los importados puede entonces dar lugar

a problemas de desempleo tanto más significativos cuanto más rígidas sean las instituciones del mercado de trabajo.

La evidencia disponible hasta el momento en cuanto a la evolución de los diferentes sectores manufactureros presentes en la estructura industrial valenciana después de la integración española en la *Comunidad Europea* muestra una pauta desigual, siendo patente un comportamiento *dual* que puede condicionar en gran medida el impacto último de la integración sobre la economía valenciana. Por un lado, sectores como el vidrio, la industria química, la cerámica o los productos metálicos, además de aquellas actividades directamente relacionadas con las grandes empresas foráneas presentes en la región —básicamente la industria del automóvil y la de componentes electrónicos— muestran una evolución favorable. En estos sectores, las empresas han afrontado un proceso de capitalización que les ha permitido conseguir importantes reducciones de costes, a la vez que han emprendido considerables reformas de sus aparatos productivos para adaptarse a las nuevas condiciones de competencia surgidas tras la integración. Sin embargo, una parte significativa de las empresas valencianas —que encuentra su exponente más significativo en actividades tradicionales como el calzado, el mueble, el juguete o una parte de la industria textil— no ha sabido superar adecuadamente la transición hacia las nuevas condiciones del mercado —mayor competencia externa, costes salariales más elevados, necesidad de implicarse más directamente en las actividades de comercialización—. Incluso cuando las condiciones tecnológicas no permiten el recurso a la *economía irregular* como vía para esquivar determinados costes, los problemas de adaptación se manifiestan en una serie de limitaciones amplia y frecuentemente diagnosticadas: insuficiente dimensión empresarial que impide una capitalización adecuada y frena el recurso a la internacionalización de la producción cuando es necesario, escasez de mano de obra especializada, insuficiente incorporación de normas de gestión de la calidad, escaso esfuerzo innovador, ubicación en nichos de mercado de bajo valor añadido, entre otras.

Se conforma, de esta manera, una *estructura industrial dual* en la región con unos sectores y empresas que han reaccionado ante las nuevas condiciones de mercado renovando sus estructuras productivas y otros —que coinciden con una buena parte de la industria tradicional caracterizada como de *demanda débil*— que siguen basando su posición competitiva en la *inmersión* productiva y en los menores costes laborales con que todavía cuenta la economía valenciana, en relación a la mayor parte de las restantes regiones españolas. El problema es el *pinzamiento* que una parte de este tejido industrial sufre entre los mayores niveles tecnológicos y de calidad de las producciones con origen en países europeos de larga tradición industrial y la competencia en costes en las líneas de producción de menor precio con cargo a los *Nuevos Países Industrializados*.

Es importante destacar que el protagonista de los comportamientos de ajuste positivo —o por el contrario de mala adaptación— es siempre la empresa y no el sector, que simplemente constituye un marco de referencia. Incluso en los sectores industriales más tradicionales es posible, por tanto, encontrar empresas innovadoras con una posición sólida en el mercado.

Muy posiblemente la adaptación de las empresas valencianas a la nueva situación de competencia requiere en general de una *redefinición de la ventaja competitiva*, donde los factores internos a la propia empresa, y en particular los denominados *intangibles* resultan tanto o más importantes que las políticas macroeconómicas que pueda llevar a cabo la Administración. Se trata en definitiva de reconocer, en palabras de Porter —*La ventaja competitiva de las naciones*, Plaza y Janés, 1991—, que:

«... las empresas que triunfan actualmente en los mercados internacionales logran su posición competitiva gracias a una innovación que se ve reflejada en el diseño de nuevos productos, en nuevas estrategias de marketing, en la formación y capacitación de los trabajadores o en la investigación en nuevos procesos de producción».

La elaboración de las series de capital privado para el sector industrial valenciano ha permitido constatar que a lo largo del período 1985-92 y en relación a la etapa anterior —que abarca la década comprendida entre 1975 y 1985— se manifiesta una dinámica inversora de muy distinta magnitud a nivel sectorial, de tal modo que aumenta la participación relativa en el *stock* de capital privado industrial de los sectores dedicados a la producción de minerales y productos no metálicos —que incluye la industria cerámica— material de transporte, industria agroalimentaria y, en menor medida, caucho y derivados, maquinaria agrícola e industrial, materiales eléctricos y accesorios y madera, corcho y sus manufacturas, mientras que disminuye especialmente la de minerales metálicos y siderometalurgia, productos químicos y textiles, cuero, calzado y vestido. No obstante, esta evolución sólo en parte puede atribuirse a razones conectadas con la incorporación a la *Comunidad Europea*.

Las tendencias generales del comercio exterior de la Comunidad Valenciana tras la integración muestran un cambio en su orientación geográfica, con un incremento sustancial del porcentaje de exportaciones destinadas a países comunitarios, tendencia que también se hace patente para las importaciones. Paralelamente, y desde la entrada en vigor del *Tratado de Adhesión* hasta los primeros años de la década de los noventa, se observa una continua pérdida de peso de las exportaciones valencianas en el total nacional, consecuencia de un comportamiento menos dinámico. Aunque es posible que una parte de esta tendencia sea consecuencia directa del impacto que

para determinados sectores y empresas haya supuesto la integración, no es menos cierto que no puede dejarse al margen la responsabilidad que corresponde a la política monetaria llevada a cabo por las autoridades españolas entre 1989 y 1992, que mantuvo una moneda sobrevalorada en relación al negativo comportamiento diferencial de la inflación española. Las sucesivas devaluaciones de la peseta registradas desde 1992, corrigieron la situación de *misalignment* en que ésta se encontraba y repercutieron positivamente en la recuperación del comercio exterior de la Comunidad Valenciana, haciéndose patentes sus efectos a partir de 1993.

Dejando de lado los cambios coyunturales en la rentabilidad de las operaciones de exportación —donde el tipo de cambio juega un papel fundamental—, las modificaciones en la estructura del comercio de exportación valenciano acaecidas desde mediados de los años ochenta —cuando tiene lugar la adhesión española a la *Comunidad Europea*— hasta 1993 —en que se produce un fuerte crecimiento de la exportación a raíz de las devaluaciones de la peseta— vienen caracterizadas globalmente por una reducción del peso relativo de las exportaciones de los sectores *industriales de demanda débil*, y un aumento de la importancia relativa de las procedentes del sector automovilístico, y en menor medida de la industria química y de los plásticos. Dentro de lo que en repetidas ocasiones hemos denominado *sectores industriales tradicionales valencianos* la evolución no es en absoluto homogénea. Mantiene una dinámica exportadora muy fuerte el sector cerámico, y en menor medida crece también la exportación en términos reales del sector alimentario —tras un estancamiento entre 1985 y 1989—, del sector del papel y artes gráficas y —aunque con altibajos importantes— del sector juguetero. Experimentan en cambio un estancamiento o un retroceso en su valor en pesetas constantes las exportaciones de piel, cuero y calzado, textil y confección, madera, corcho y sus manufacturas, metales y productos metálicos. Si se tiene en cuenta el avance general registrado por las importaciones como proporción del consumo aparente en el mercado interior de muchos de estos productos, destacan todavía más las dificultades para competir que están encontrando las empresas de algunos de los sectores mencionados. En cuanto a las exportaciones agrarias, éstas mantienen relativamente estable su participación en el total entre un 20 y un 25 %.

La publicación en 1996 de la *Taula Input-Output i Comptabilitat Regional 1990*, a cargo del *Instituto Valenciano de Estadística* de la *Generalitat Valenciana*, permite ampliar el análisis de la inserción de la economía valenciana en el contexto nacional e internacional, aunque restringiéndolo forzosamente al año para el que se ha elaborado la *Tabla*, 1990. Los datos de origen y empleo de los recursos económicos manejados a nivel regional que aparecen en ella muestran que las

importaciones procedentes del resto de España y del extranjero aportaron casi el 27 % de los recursos —frente a un 73 % de la producción interior—, y que las exportaciones constituyeron el destino o empleo del 25 % de dichos recursos, lo que vino a representar un 37 % de la demanda final de bienes y servicios. Las ramas productivas que en mayor medida recurrieron a las importaciones como fuente de origen de sus recursos fueron las de material y aparatos eléctricos y electrónicos, producción y primera transformación de metales, máquinas de oficina e instrumentos de precisión, máquinas agrícolas e industriales, industria química e industrias cárnicas.

El análisis de los flujos de intercambio entre la Comunidad Valenciana y el resto del mundo señala la existencia de un superávit en la Balanza de bienes y servicios bastante significativo. Sin embargo este superávit global enmascara dos saldos de signo radicalmente distinto, ya que mientras la región alcanza en 1990 un saldo positivo muy relevante en sus operaciones comerciales con el extranjero, del orden de 301.051 millones de pesetas, no ocurre lo mismo en sus intercambios con el resto de España, que presentan un saldo desfavorable para la Comunidad Valenciana por valor de -344.171 millones de pesetas. El resultado sería en consecuencia un saldo neto desfavorable del orden de -43.120 millones de pesetas, de no mediar la balanza de servicios turísticos —esto es, la estimación del saldo entre el consumo turístico en el territorio valenciano de los no residentes y el consumo turístico en el exterior de los residentes valencianos—. Mientras el primero arroja un valor estimado de 484.092 millones de pesetas, el segundo tan sólo alcanza los 35.405 millones, lo que permite un saldo positivo de 448.687 millones de pesetas como diferencia entre la valoración de las exportaciones e importaciones de servicios turísticos.

Cuando el superávit de la *balanza turística* se pone en relación con las cifras anteriormente comentadas de comercio de bienes y de servicios —turismo excluido—, aparece como resultado un saldo global positivo para la Comunidad Valenciana de 405.567 millones de pesetas en sus operaciones con el exterior.

Como es sabido, esta última cifra —que representa el saldo de la *Balanza de Bienes y Servicios* de la economía valenciana, de acuerdo con la *Comptabilitat Regional 1990* antes mencionada— es equivalente en términos macroeconómicos a la *capacidad de financiación global* generada en la región y representa en consecuencia la diferencia entre el *ahorro bruto* obtenido en la región por los distintos agentes económicos públicos y privados y la *formación bruta de capital* —que refleja el comportamiento inversor de dichos agentes—. Dicho de otra forma, el exceso de ahorro interno sobre las necesidades de financiación de la inversión pública y privada de los agentes económicos regionales permite a la economía valenciana

en su conjunto adquirir una posición acreedora sobre el resto del mundo que se manifiesta en un superávit de sus exportaciones sobre sus importaciones de bienes y servicios —incluyendo en este caso los de tipo turístico.

Si se accede a un mayor detalle en cuanto a los intercambios comerciales de la región valenciana con el exterior —es decir, con el resto de España y con el extranjero—, se observa que las ramas productivas más deficitarias son las de productos metálicos, máquinas y material eléctrico, productos energéticos, productos químicos, y minerales y metales férricos y no férricos, mientras que las que presentan un saldo positivo de mayor cuantía son la de productos textiles, cueros, calzados y vestido, productos de industrias diversas y minerales y productos a base de minerales no metálicos —que incluye la industria cerámica—. Si solamente se tuvieran en cuenta los flujos comerciales con el extranjero, el sector de material de transporte aparecería en lugar destacado con un elevado saldo positivo —fruto principalmente de las exportaciones de vehículos de turismo—, pero al considerar también las fuertes importaciones de este tipo de bienes que la Comunidad Valenciana realiza del resto de España el excedente exportador del sector queda notablemente reducido.

En suma, la economía valenciana sigue apareciendo como una gran plataforma transformadora que realiza un comercio de importación de productos energéticos, minerales, productos químicos y otros *inputs* intermedios, así como de bienes de equipo, para desarrollar una producción de bienes manufacturados que en parte consume o destina a procesos de inversión en su territorio y en parte destina a la exportación. El perfil de los sectores que presentan mayores índices de cobertura en su comercio exterior coincide por lo general —al menos cuando el análisis se lleva a cabo a un nivel bastante agregado como ocurre en este caso— con el de los sectores tradicionales, con la salvedad del sector de la automoción, cuyo comportamiento viene determinado por la presencia de la empresa *FORD*. Por lo que se refiere a los productos industriales, el mercado regional representa el destino del 29 % de la producción, el resto del mercado nacional casi el 51 %, y el extranjero el 20 %. Los países del extranjero juegan un papel decisivo como mercados de exportación en el caso del material de transporte —casi el 58 % de las ventas—, y muy importante en el caso de los productos textiles, cuero, calzado y confección, así como para los minerales y metales férricos y no férricos —alrededor del 25 %— y para los productos agrarios —casi el 23 %.

Contrariamente a lo que *a priori* pudiera pensarse, el comercio exterior de productos agrarios de la Comunidad Valenciana arroja un déficit cercano a los 35.000 millones de pesetas que —al igual que ocurría con el comercio global— es el resultado de un déficit

relativamente abultado con el resto de la economía española —de la que se importan cereales, leche, carne y grasas, entre otros productos y que constituye el principal destino geográfico de la producción valenciana de hortalizas— y de un superávit algo menor con el extranjero —al que va destinada la parte mayoritaria de la producción citrícola.

### **1.3. La economía valenciana en el decenio 1985-1995**

Sin perjuicio del análisis más amplio y detallado que se lleva a cabo en capítulos posteriores de esta obra para un período temporal más dilatado, resulta conveniente realizar en este epígrafe un examen de la evolución de las principales magnitudes económicas que definen el comportamiento de la economía valenciana —especialmente en relación a la española y europea— a lo largo de la década 1985-95, esto es, desde su integración en la *Comunidad Europea*. Así, los *Gráficos 1.1 a 1.7* representan las trayectorias de los principales agregados macroeconómicos en los tres espacios geográficos, Comunidad Valenciana, España y Unión Europea.

La disponibilidad de cifras para llevar a cabo el análisis propuesto no es todo lo rica que sería deseable pues, como es sabido, muchas de las estadísticas que incorporan un nivel de desagregación regional suelen por lo general publicarse con un cierto retraso, que en ocasiones llega a alcanzar los dos o tres años. En cualquier caso, el *Apéndice 1* recoge con detalle cuáles han sido las fuentes y la forma en que ha sido construida la información que permite elaborar este epígrafe.

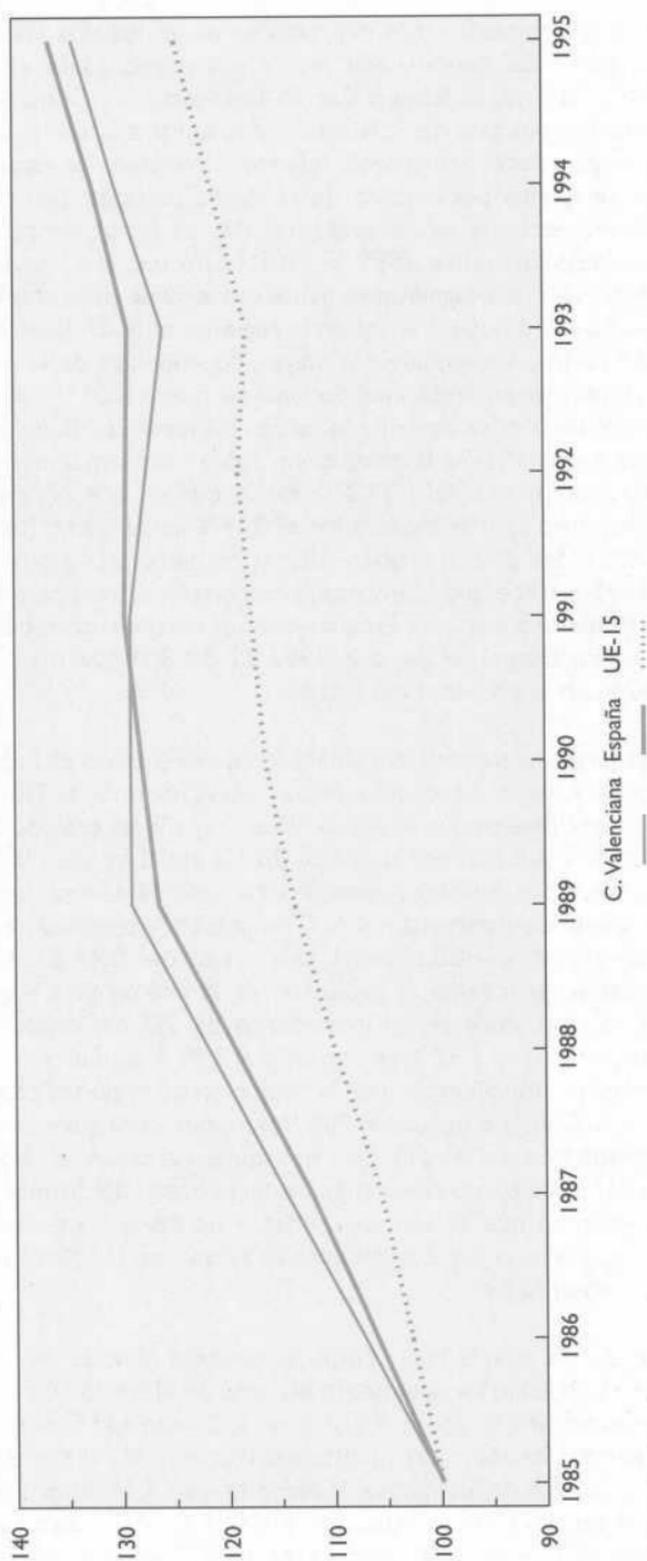
Utilizando como variable de referencia el *Producto Interior Bruto*, en el decenio objeto de análisis —1985-95— la economía española crece en términos reales a una tasa media anual acumulativa del 3,18 %, frente al 2,24 % registrado para el conjunto de la *Europa de los quince* —*Gráfico 1.1*—. No obstante, en ambos espacios económicos el crecimiento se ve frenado hacia 1991 después de registrar una tasa media del 4,44 % en España y del 2,76 % en Europa en el período 1985-91. Como media del período de crisis 1991-93, la economía europea registra una tasa anual de crecimiento de tan sólo el 0,19 %, mientras que la economía española presenta un descenso medio anual de la producción cifrado en el 0,14 %. No obstante, el mayor crecimiento registrado por España en el conjunto del período se traduce en un acercamiento de la economía española a lo que se ha venido a llamar el *horizonte europeo*.

El comportamiento más dinámico se da en los dos archipiélagos y una parte del denominado *Arco Mediterráneo*, junto con regiones como Navarra, La Rioja o Castilla-La Mancha. La Comunidad Valenciana, con una tasa del 3,01 % de media anual, asiste a un crecimiento real de su renta ligeramente inferior al conjunto de España, aunque casi un punto por encima de la media europea. No obstante, el decenio esconde en su evolución dos períodos de características muy distintas; entre 1985 y 1989 la producción en la economía valenciana crece significativamente por encima de la media española —un 6,61 % de media anual en la región y un 6,07 % en el conjunto del Estado—, sin embargo la mayor dependencia de la región de la coyuntura económica internacional se traduce en un impacto diferencial de la crisis con que se inician los noventa, de manera que en el período 1991-93 la producción cae en la Comunidad Valenciana a una tasa media del 1,22 % mientras que en la economía española el descenso es más moderado —el 0,14 % anual, como hemos tenido oportunidad de comprobar—. Según los datos provisionales de 1994 y 1995, parece que la economía valenciana se recupera a un ritmo ligeramente superior a España —con un crecimiento medio anual de la producción en el período 1993-95 del 3,29 % en la región y del 2,82 % en el conjunto del Estado.

A lo largo del período considerado, el incremento de la producción española se ha traducido en un acercamiento al *PIB per capita* europeo, puesto que la población en España ha crecido a un ritmo inferior a la media europea —un 0,20 % anual frente a un 0,40 % en Europa—. Sin embargo, ésta no ha sido la tónica de todas las regiones; en concreto, en la Comunidad Valenciana la población crece en el período a una tasa anual del 0,43 % —Gráfico 1.2—. Teniendo en cuenta la evolución de la producción regional, este hecho se traduce en un incremento del *PIB per capita* del 2,57 % anual —frente al 2,97 % en España y al 1,83 % en Europa—. Este dato contrasta, por ejemplo, con la evolución de regiones como Castilla y León, Galicia o incluso el País Vasco, que consiguen en el período incrementos en el *PIB* por habitante cercanos al 3,50 %, pero básicamente como consecuencia del proceso de disminución de su población a que se ven sometidas, y no porque hayan mantenido una trayectoria destacadamente expansiva en términos de producción —Gráfico 1.3.

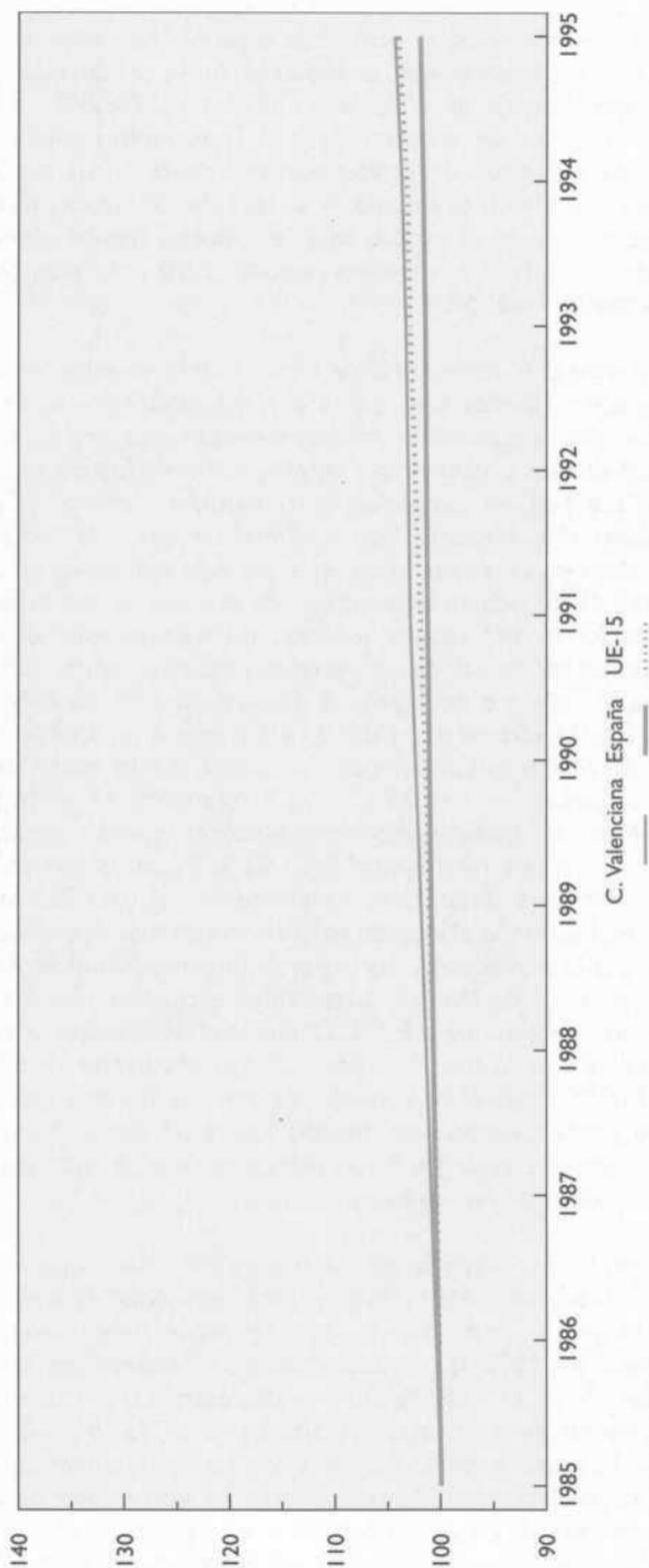
A pesar de que la tasa comparativamente elevada de crecimiento de su población ha ralentizado el ritmo de elevación de sus ingresos por habitante, desde su ingreso en la *Comunidad Europea* la región valenciana ha acortado su distancia respecto al *PIB per capita* medio de la Europa de los quince —Gráfico 1.4— en 4,44 puntos porcentuales ya que en 1985 se situaba en el 73,51 % de la media comunitaria, mientras que en 1995 llegó al 77,95 %. Por término medio, y en

**GRAFICO I.1**  
 Evolución del PIB a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95  
 1985 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO I.2**  
**Evolución de la población. 1985-95**  
**1985 = 100**



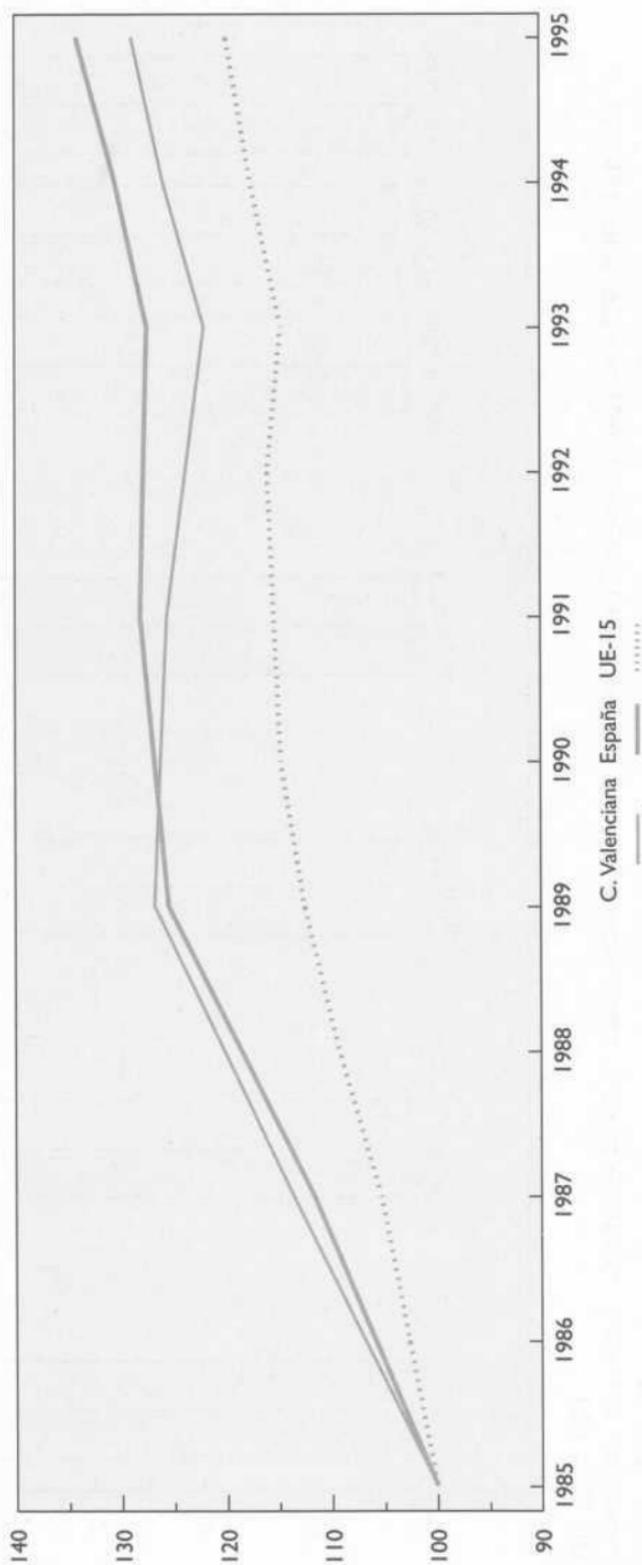
FUENTE: Ver Apéndice I.

esos mismos años, la economía española ha reducido en casi 8 puntos la distancia que le separaba de la producción *per capita* europea —índice de 70,55 % en 1985 y de 78,08 % en 1995—. El menor ritmo de acercamiento de la economía valenciana a los niveles europeos de producción *per capita* encuentra su origen fundamentalmente, y como ya se ha indicado, en la mayor tasa de crecimiento de la población y, en mucha menor medida, en la trayectoria de la producción regional, cuyo crecimiento se acerca a la media española.

Respecto a la trayectoria de otra variable de interés como es la *ocupación* —Gráfico 1.5—, en la práctica totalidad de las regiones españolas se contabiliza un incremento del número de empleos en los diez años posteriores a la integración de España en la *Comunidad Europea* —la excepción la constituyen Asturias, Cantabria y Galicia—. No obstante, conviene matizar que este crecimiento se produce en su mayor parte en el período expansivo de la segunda mitad de los ochenta que acaba con el inicio de una etapa recesiva del ciclo en 1991, puesto que todas las regiones españolas registran importantes caídas de su población ocupada entre 1991 y 1993. Para el conjunto de España el descenso medio anual de la ocupación entre esos años es del 3,13 % frente a un 3,44 % en Europa; en el caso de la Comunidad Valenciana la tasa media de caída de la ocupación es del 2,93 %. Si la referencia es el conjunto del período, entonces la economía española aparece generando empleo a una tasa media anual del 1,22 %, mientras que en la Europa comunitaria la tasa correspondiente es del 0,62 %. Las regiones españolas donde el empleo ha crecido con más intensidad han sido los dos archipiélagos y las regiones que integran el *Arco Mediterráneo*, además de Madrid —precisamente aquellas con mayor crecimiento poblacional—. En la Comunidad Valenciana la tasa media anual de crecimiento de la ocupación en el período 1985-95 alcanza el 1,80 %, triplicando la media europea. Aun así, la *tasa de desempleo* todavía supera con mucho los ya de por sí históricamente elevados niveles de paro europeos, situación por otra parte común al conjunto de las regiones españolas.

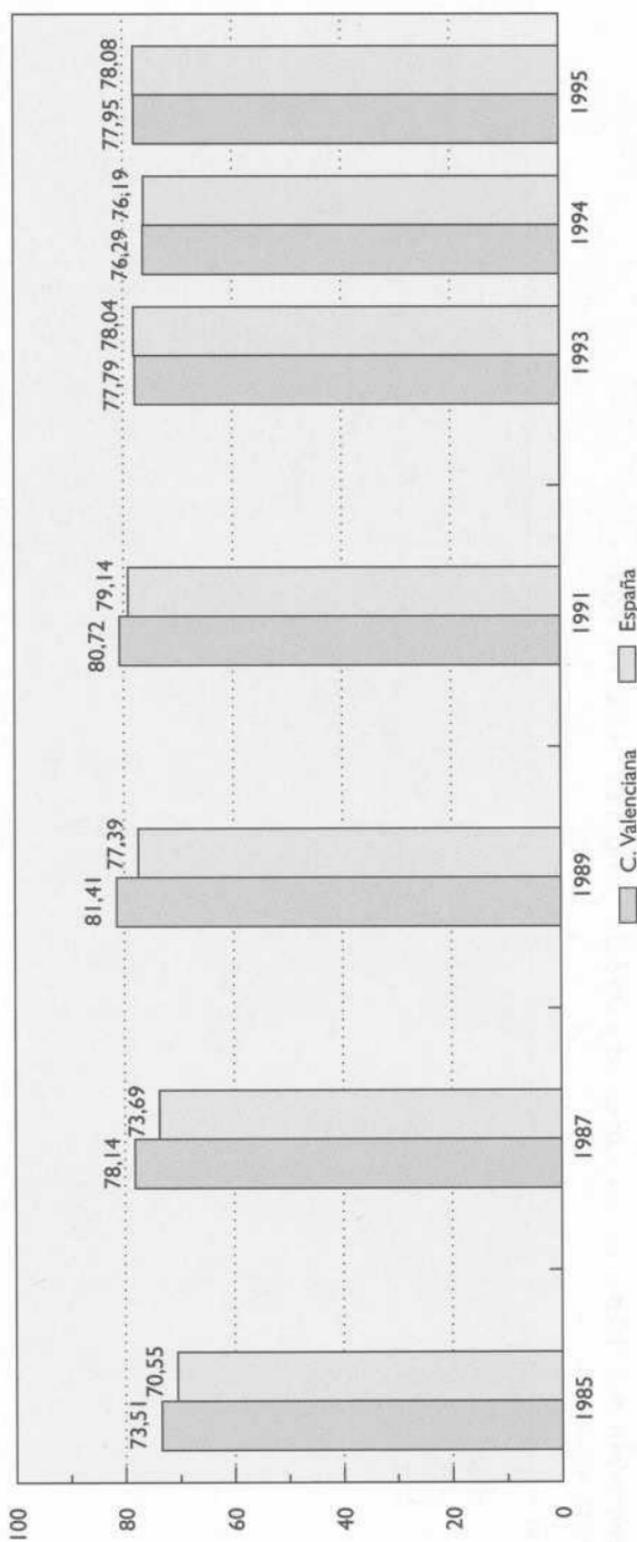
La evolución desde la adhesión española a la *Comunidad Europea* de la *productividad del trabajo* —el más elemental de los indicadores de eficiencia productiva— muestra un proceso de convergencia que coloca en 1995 la productividad por ocupado en la economía española en el 96,56 % de la media europea, mientras que en el momento de la adhesión se situaba en el 93,56 % —Gráficos 1.6 y 1.7—. La mayoría de las regiones han conseguido participar de este acercamiento, aunque por lo general ha sido a costa de una escasa generación de empleo. Por contra, en algunas de ellas como Murcia, Aragón, Cataluña, Madrid y la propia Comunidad Valenciana,

**GRAFICO I.3**  
 Evolución del PIB per capita a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95  
 1985 = 100



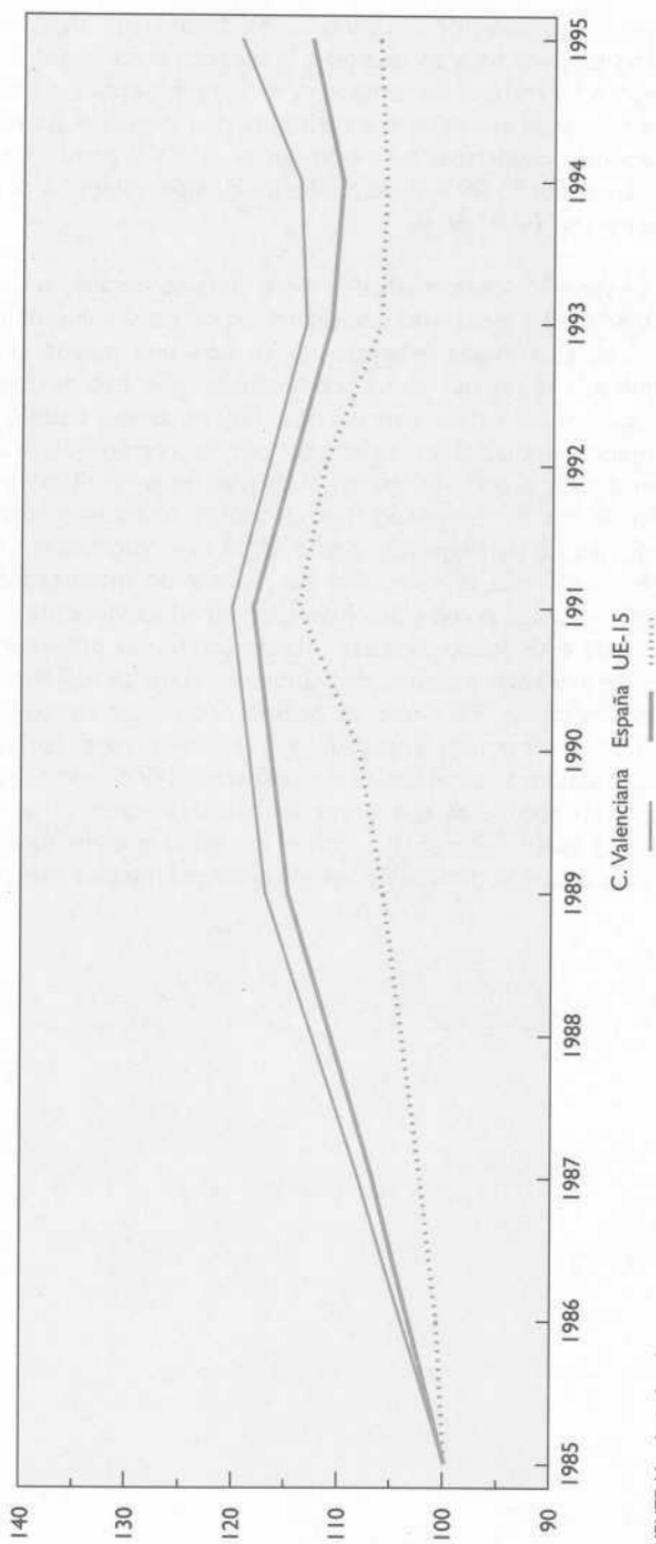
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO I.4**  
**Evolución del PIB per capita a precios corrientes y paridad del poder adquisitivo (PPA) de cada año. 1985-95**  
**UE-15 = 100**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO I.5**  
Evolución de la población ocupada. 1985-95  
1985 = 100

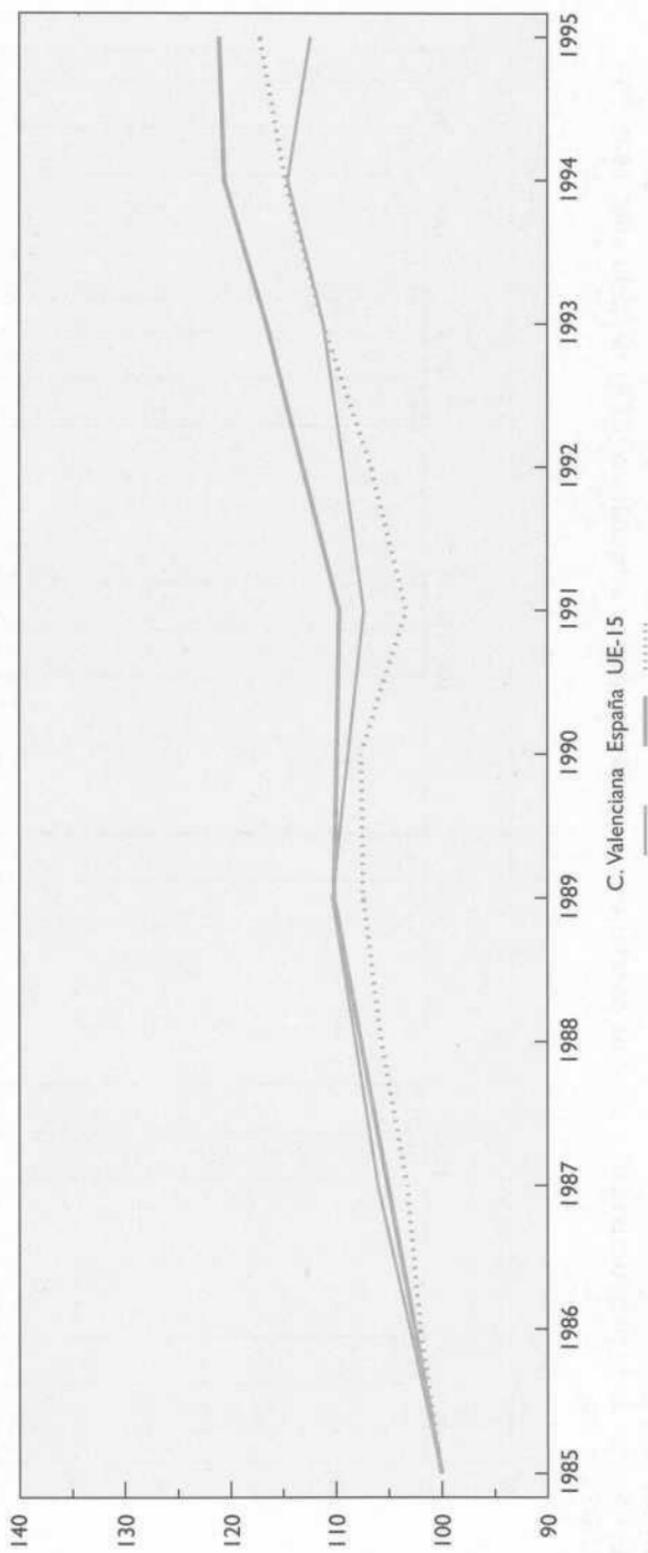


FUENTE: Ver Apéndice I.

la productividad por ocupado se ha distanciado algo de la media europea, pero ha sido debido a la mayor tasa a la que han creado puestos de trabajo. Sin embargo, este alejamiento no ha alcanzado una magnitud excesiva siendo del orden de los 4 puntos para la economía valenciana, de modo que en 1985 la productividad en la región era el 95,88 % de la media de Europa, mientras que en 1995 pasó a ser del 91,60 %.

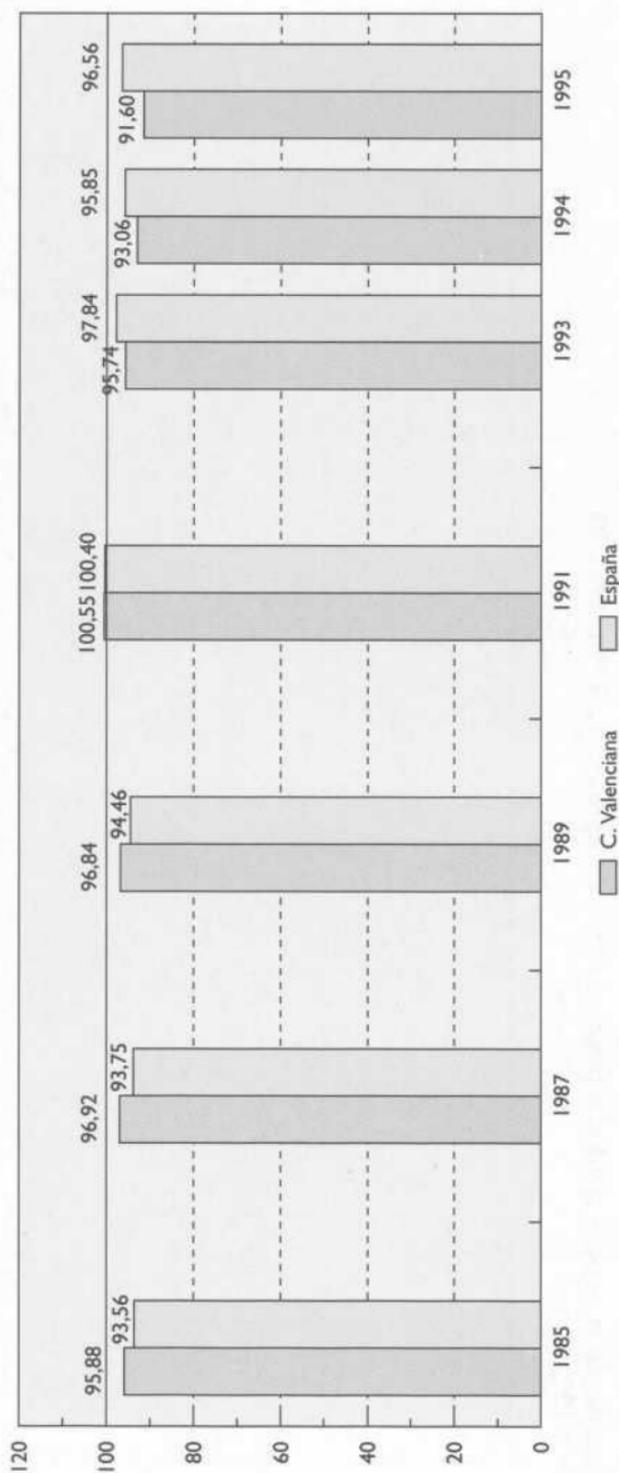
En resumen, desde mediados de la década pasada, la Comunidad Valenciana ha mostrado una capacidad de generación de renta muy cercana a la media española, junto con una mayor creación de empleo, a la vez que se ha producido un proceso de convergencia de su *PIB per capita* con Europa. No obstante, debido al mayor aumento poblacional registrado por la región valenciana en el período, el acercamiento en términos de esta última variable ha sido de menor magnitud que el conseguido como media por el conjunto de las regiones españolas, lo que coloca a la Comunidad Valenciana ante la necesidad de realizar un importante esfuerzo para elevar los niveles de eficiencia y productividad de sus empresas y de este modo alcanzar una situación más próxima en términos de bienestar y renta por habitante a la de las regiones europeas más avanzadas. Para ello se cuenta entre otros activos con una cultura empresarial arraigada y capacitada para aprovechar las oportunidades comerciales que ofrezca el *Mercado Unico*, aunque con las deficiencias que antes se han destacado y que en buena medida están relacionadas con el excesivo predominio de empresas de pequeña dimensión en el tejido productivo regional.

**GRAFICO I.6**  
Evolución de la productividad a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95  
1985 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO I.7**  
**Evolución de la productividad a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo (PPA) de cada año. 1985-95**  
**UE-15 = 100**



FUENTE: Ver Apéndice I.

## **CAPITULO II**

### **EVOLUCION DE LAS VARIABLES BASICAS**

- II.1. Introducción
- II.2. Población
- II.3. Producción
- II.4. Renta *per capita*
- II.5. Estructura productiva
- II.6. Mercado de trabajo



## II.1. Introducción

En este capítulo se repasa la evolución de las variables básicas de la economía de la Comunidad Valenciana, entendiendo por tales, la *población* —que se trata en el epígrafe segundo—, la *producción* —epígrafe tercero—, la *renta per capita* —apartado cuarto—, la *estructura productiva* —epígrafe quinto— y el *mercado de trabajo* —último apartado—. El estudio de estas variables, tanto desde el punto de vista estrictamente regional como a través de la comparación de sus cambios con los registrados para el conjunto de la economía española, permite caracterizar a la vez que contextualizar los grandes rasgos de la evolución económica en la región durante las últimas décadas, así como las transformaciones más relevantes que han acompañado al proceso de cambio.

## II.2. Población

Existe una estrecha relación entre *población* y economía, de forma que ésta constituye un factor fundamental en el propio desarrollo de los fenómenos económicos. Las personas intervienen en el proceso productivo con su esfuerzo, recursos y habilidades, a la vez que —desde el momento en que los bienes y servicios resultantes sirven para satisfacer necesidades presentes y futuras de los individuos— son los destinatarios últimos y la justificación misma del proceso. Se establece, de este modo, una complicada relación entre población y estructura económica que —quizás en aras de la simplicidad— ha llevado a los economistas a considerar la variable

población como predeterminada a la hora de construir modelos explicativos de los procesos de crecimiento económico.

A pesar de ello, los resultados que se derivan de los estudios empíricos sugieren la existencia de una fuerte interrelación entre la evolución de la población y el propio proceso económico, observándose una asociación entre los cambios en ambos, lo que hace aconsejable introducir la población como una variable endógena en los modelos de crecimiento, reconociendo así que influye en el resto de las variables del modelo, pero a su vez se ve también influida por éstas. Así, las características demográficas de las economías desarrolladas —bajos crecimientos vegetativos con reducidas tasas de natalidad y mortalidad— son radicalmente distintas de las propias de los países en vías de desarrollo, y están relacionadas con los cambios en las pautas culturales y las transformaciones en la estructura económica.

Independientemente de las anteriores consideraciones, la variable *población* constituye un indicador básico en el análisis de la evolución de cualquier economía y quizá de manera especial en el análisis de los procesos de crecimiento y transformación experimentados por las economías regionales, en la medida en que la influencia que la región ejerza sobre los flujos migratorios estará fundamentada en buena medida en su propia evolución económica.

La información relativa a la evolución de la población regional de la Comunidad Valenciana en el período 1955-1995 aparece recogida en los *Cuadros II.1 a II.4*, así como en los *Gráficos II.1 a II.5*. Como primera característica se observa la trayectoria ascendente que sigue la participación de la población regional en el total nacional —*Cuadro II.1* y *Gráfico II.1*—. Mientras que al inicio del período considerado, el porcentaje de participación era del 8,22 %, en 1995 supera ligeramente el 10 %. La comparación de las tasas de variación anual acumulativa de la población regional con sus homólogas a nivel nacional —*Cuadro II.2*— ratifican esta impresión. Entre 1955 y 1995 la población valenciana crece a una tasa media anual acumulativa de un 1,25 %, prácticamente duplicando al crecimiento de la población a nivel nacional —cifrado en el 0,74 %—. De esta manera, la Comunidad Valenciana ha ejercido a lo largo de las cuatro últimas décadas —al igual que otras regiones españolas como Cataluña y, especialmente Madrid o, en menor medida, las dos regiones insulares— de foco de atracción de población. Las cifras de movimientos migratorios entre 1955 y 1992 —*Cuadro II.3*— sitúan a la Comunidad Valenciana como tercera región española receptora neta de población con un saldo migratorio global positivo en el período de 633.000 personas, aunque especialmente significativo desde la segunda mitad de los sesenta hasta la crisis

**CUADRO II.1**  
**Participación de la población de la**  
**Comunidad Valenciana en el total nacional**  
**Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
C. VALENCIANA . . .	8,26	8,99	9,67	9,93	8,68	9,80	9,29
Alicante . . . . .	2,36	2,69	3,06	3,31	2,55	3,19	2,90
Castellón . . . . .	1,13	1,14	1,14	1,15	1,13	1,15	1,14
Valencia . . . . .	4,77	5,16	5,47	5,47	5,00	5,47	5,25

**CUADRO II.2**  
**Tasa de crecimiento anual de la población**  
**Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
TOTAL NACIONAL . .	0,94	1,04	0,79	0,20	0,99	0,49	0,74
C. VALENCIANA . . .	1,32	1,99	1,19	0,43	1,69	0,81	1,25
Alicante . . . . .	1,77	2,52	1,66	1,00	2,18	1,33	1,75
Castellón . . . . .	0,82	1,13	0,85	0,29	0,99	0,57	0,78
Valencia . . . . .	1,22	1,91	1,00	0,12	1,60	0,56	1,08

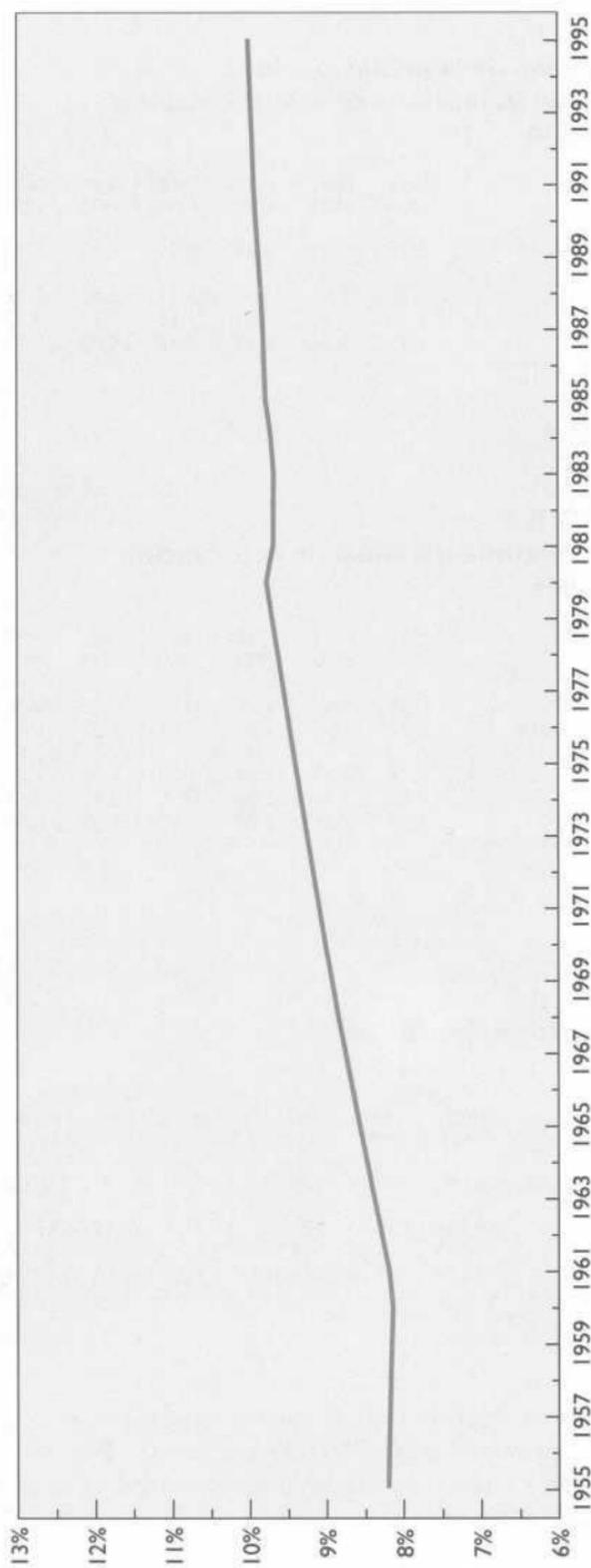
**CUADRO II.3**  
**Movimientos migratorios**  
**Miles**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1955- 1975	1975- 1992	1955- 1992
C. VALENCIANA	101,93	340,33	175,04	88,74	413,81	250,00	633,15
Alicante . . . . .	47,51	138,59	103,30	69,31	176,47	167,33	328,12
Castellón . . . . .	11,33	24,58	17,28	12,27	33,50	27,68	59,18
Valencia . . . . .	43,09	177,16	54,46	7,16	203,84	54,99	245,85

FUENTE: Ver Apéndice I.

de los setenta —período en el que la región presenta un saldo migratorio próximo a las 350.000 personas—. Por su parte, la evolución de las tasas de natalidad y mortalidad —Cuadro II.4— no muestra diferencias significativas en la región respecto a la media nacional.

**GRAFICO II.1**  
**Participación de la población regional en el total nacional. 1955-95**



C. Valenciana

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.4****Evolución demográfica regional****Nacimientos y defunciones por cada mil habitantes**

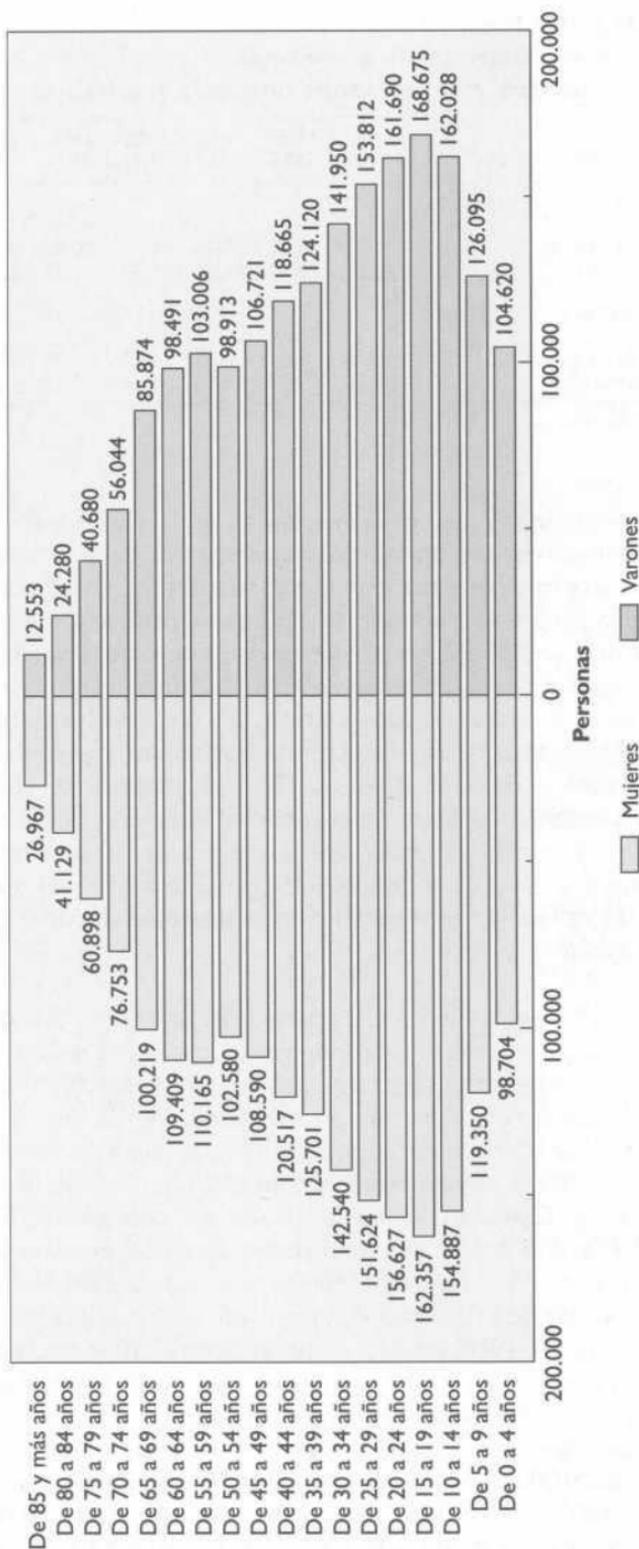
	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
<b>TASA DE NATALIDAD</b>							
Total nacional . . . . .	21,02	19,88	15,45	10,70	20,32	13,34	16,66
C. Valenciana . . . . .	19,01	19,59	16,02	10,75	19,31	13,64	16,14
<b>TASA DE MORTALIDAD</b>							
Total nacional . . . . .	8,90	8,44	7,83	8,27	8,66	8,04	8,33
C. Valenciana . . . . .	9,80	9,39	8,56	8,69	9,57	8,64	9,05

FUENTE: Ver Apéndice I.

La pirámide regional de población en 1991 –Gráfico II.2– presenta las características típicas de una sociedad desarrollada como la Comunidad Valenciana, con una base estrecha como consecuencia de una progresiva reducción de la tasa de natalidad y una cima cada vez más ancha debido al aumento de la esperanza de vida y la consiguiente reducción de la tasa de mortalidad, junto con las muescas en determinados estratos de edad derivadas de acontecimientos históricos –defecto de nacimientos y mortalidad extraordinaria durante la *Guerra Civil* y la postguerra, entre otros– que afectan al conjunto de la sociedad española. Como característica a destacar, se encuentra la mejora en la tasa de natalidad valenciana en el período 1964-75 respecto a 1955-64, que seguramente refleja el rejuvenecimiento poblacional vinculado al flujo de inmigración en esos años.

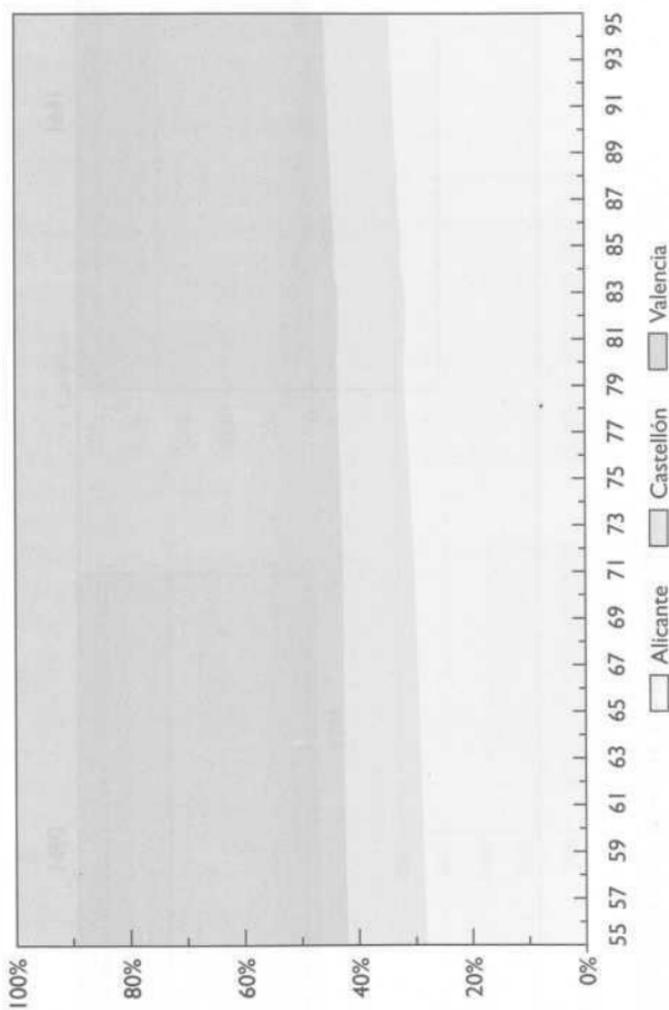
Constatado el aumento en la participación de la población regional en el total nacional, si descendemos a un nivel de análisis provincial –Gráfico II.3–, se observa que desde 1955 hasta 1995 la provincia de Alicante gana algo más de seis puntos en la distribución porcentual de la población regional, mientras que Valencia y Castellón pierden 4 y 2 puntos respectivamente. En 1995 las provincias de Alicante, Castellón y Valencia cuentan con el 34,19, 11,55 y 54,27 % de la población regional. A lo largo del período de estudio, se produce un cambio significativo en la distribución de la población por niveles de urbanización, tal y como refleja el Gráfico II.4. Mientras que en 1960 un 11,9 % de la población valenciana vivía en municipios de un tamaño inferior a 2.000 habitantes –población rural–, en 1991 el porcentaje desciende al 6,2 %. Por su parte los porcentajes de población urbana –municipios con población superior a 10.000 habitantes– pasan del 59,7 al 77,7 % entre los dos años referidos; en 1991 el 35,1 % de la población valenciana vive en poblaciones de más de 100.000 habitantes. La información que

**GRAFICO II.2**  
**Pirámide de población. 1991**  
**Comunidad Valenciana**



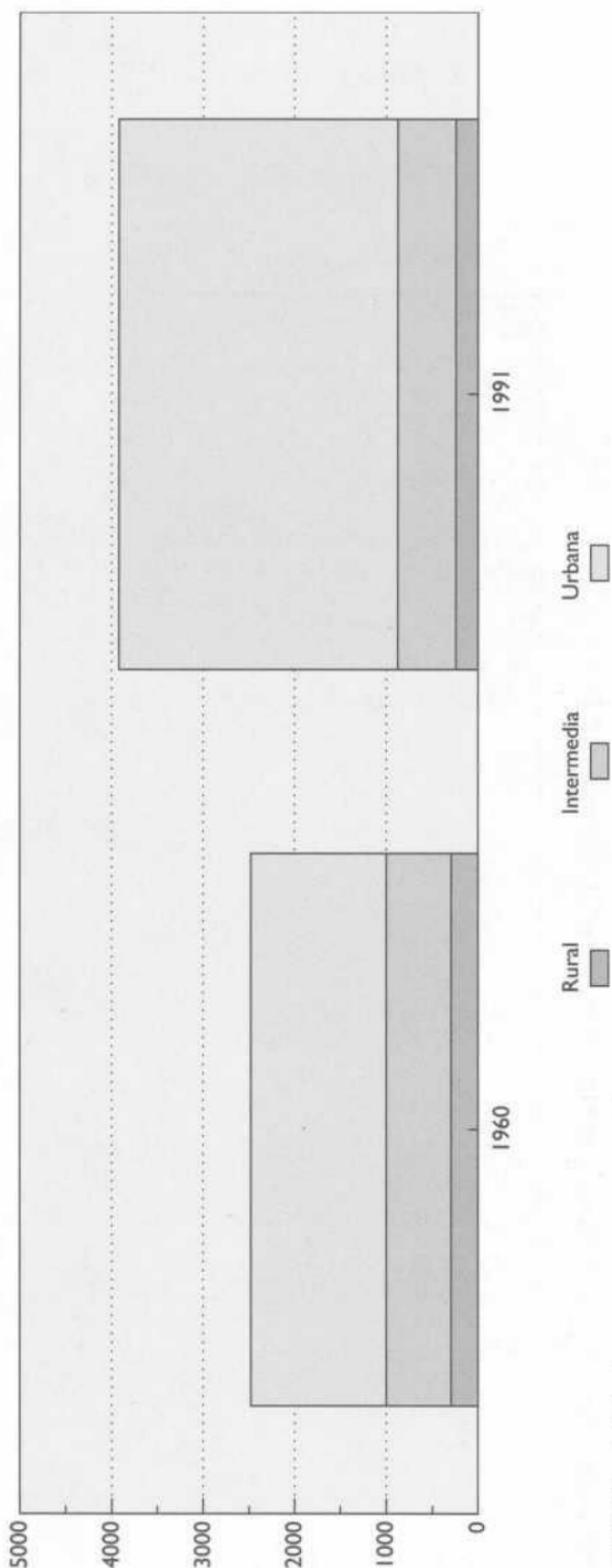
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.3**  
Participación de la población provincial en el total regional. 1955-95



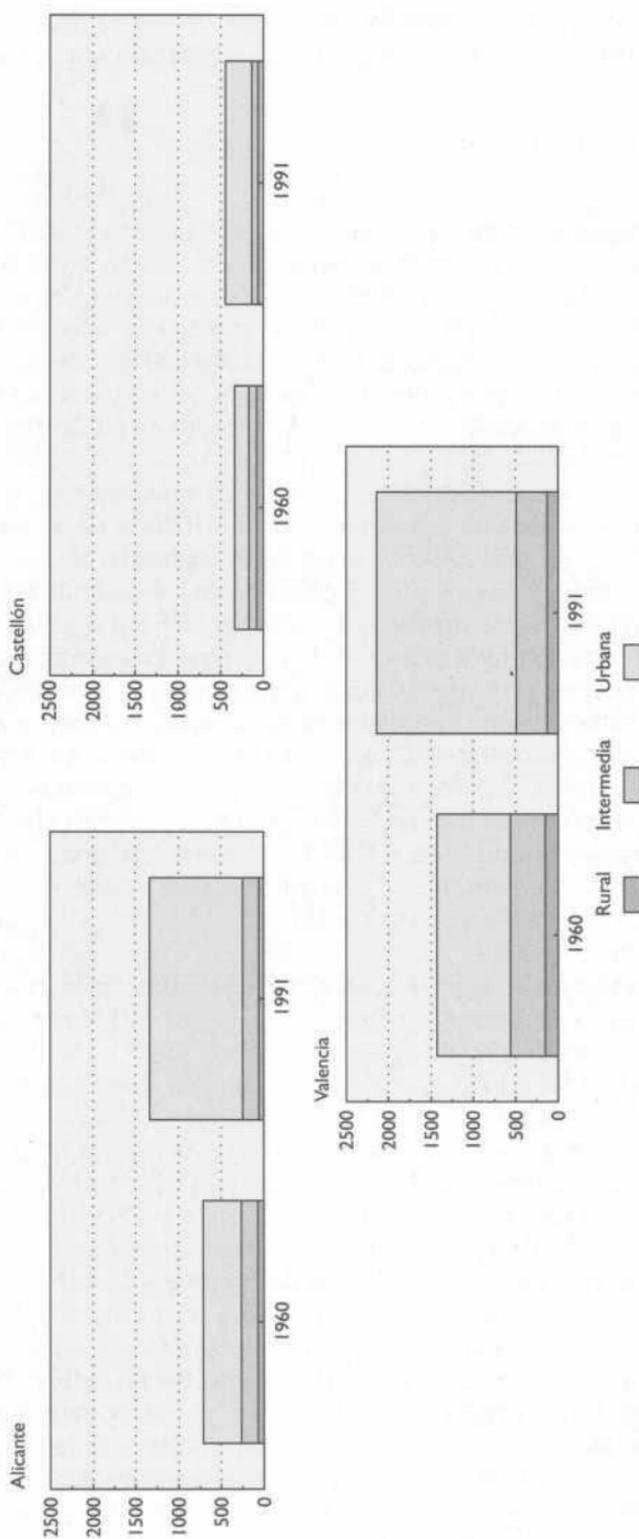
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.4**  
**Distribución de la población por niveles de urbanización**  
**Miles de personas**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.5**  
**Distribución de la población por niveles de urbanización**  
**Miles de personas**



FUENTE: Ver Apéndice I.

proporciona el *Gráfico 11.5* ratifica estos aspectos para cada una de las tres provincias que integran la Comunidad Valenciana.

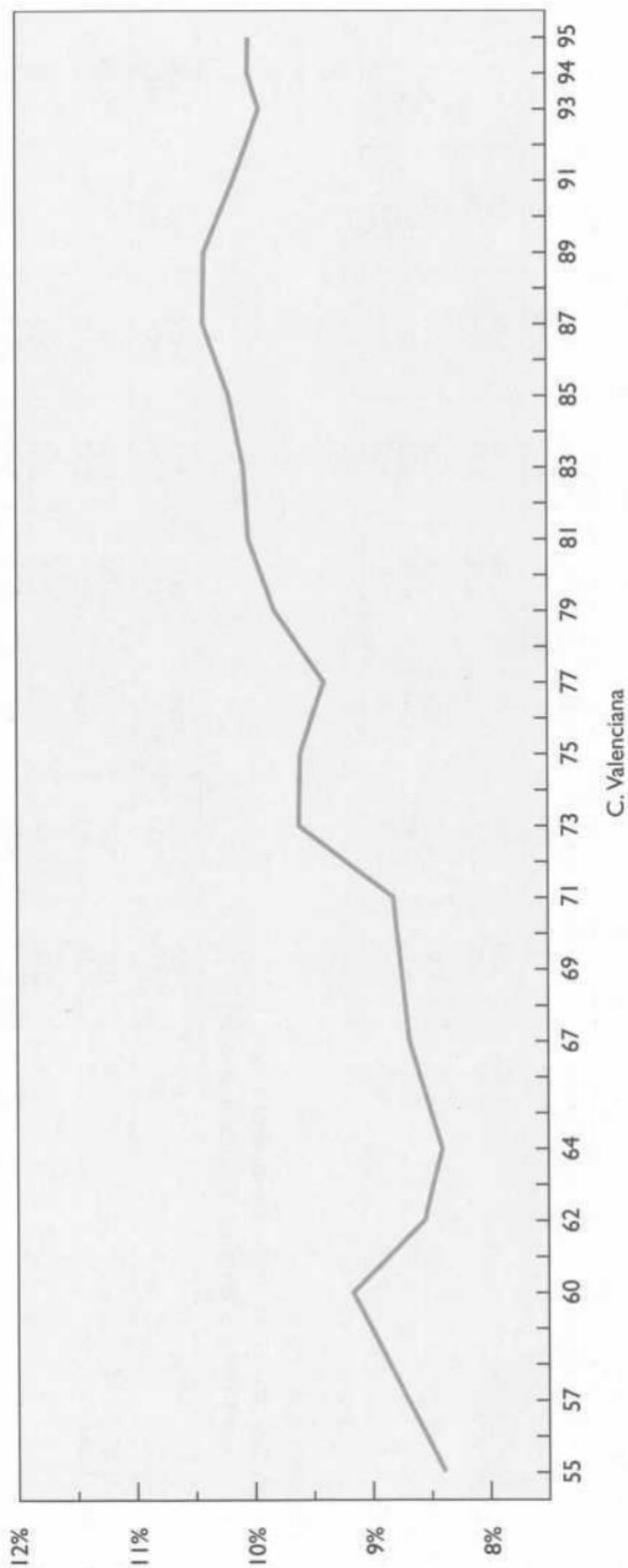
### 11.3. Producción

El seguimiento de la *producción* regional, no tanto en términos absolutos sino en cuanto a su participación relativa en la producción nacional y a su tasa de crecimiento, constituye un elemento importante en el análisis de la evolución económica de la región. Utilizando como indicador básico el *Valor Añadido Bruto a coste de los factores* –VAB en lo sucesivo– por ramas de actividad, las cifras más relevantes aparecen en los *Cuadros 11.5 a 11.7*, así como en los *Gráficos 11.6 y 11.7*.

La participación del VAB regional en su homólogo nacional –*Gráfico 11.6*– pasa de un 8,40 % en 1955 a un 10,04 % según los datos del avance para 1995, mostrando de nuevo la ganancia de peso específico de la región valenciana en el conjunto de la economía española que se registra desde mediados de siglo. Sin embargo, esta participación mantiene una tendencia creciente –aunque con oscilaciones– desde la década de los sesenta hasta alcanzar su máximo en 1987 –con un 10,43 %– e iniciar una tendencia ligeramente decreciente a partir de esa fecha que se intensifica con la crisis económica de principios de los noventa, debido a la mayor fuerza con que ésta afecta a la economía valenciana –en 1993 el peso de la región en el VAB nacional había descendido hasta el 9,95 %–. La nueva fase alcista del ciclo que se inicia en 1994 vuelve a situar a la Comunidad Valenciana por encima del 10 % de participación.

El avance de la región desde la década de los cincuenta ha sido posible gracias a un mayor crecimiento medio del VAB en la Comunidad Valenciana respecto a la media nacional –*Cuadro 11.5*–. Mientras que entre 1955 y 1995 éste crece en la región valenciana en términos reales a una tasa media anual acumulativa del 4,47 % –sólo superada por Murcia y las dos regiones insulares–, en el conjunto de España lo hace a una tasa del 4 %. No obstante, el diferencial de crecimiento –*Cuadro 11.6*– es más acusado entre 1964 y 1975 –cuando alcanza una media de 1,29 puntos favorables a la región– y menor en la década siguiente –con tan sólo 0,62 puntos–. Desde 1985 hasta el año 1989 la economía valenciana sigue manteniendo un diferencial positivo de crecimiento respecto al conjunto del Estado que desaparece cuando se considera el conjunto del período 1985-91, y se agota con la crisis de los noventa –el crecimiento medio del VAB en la etapa recesiva 1991-93 es en la Comunidad Valenciana del –1,22 % frente al –0,14 % registrado para el conjunto de las regiones españolas y finalmente se vuelve a un crecimiento que supera la media española entre 1993 y 1995.

**GRAFICO II.6**  
Participación del VAB regional en el total nacional. 1995-95 (A)



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.5**  
Tasa de crecimiento real anual del VAB  
Porcentajes

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	5,10	5,58	2,14	4,44	-0,14	2,82	5,37	2,66	4,00
C. VALENCIANA . . . . .	5,13	6,87	2,76	4,36	-1,22	3,29	6,08	2,88	4,47
Alicante . . . . .	6,72	7,64	4,02	3,51	-1,34	2,85	7,22	3,20	5,19
Castellón . . . . .	5,21	6,11	2,31	6,42	0,14	4,41	5,70	3,51	4,60
Valencia . . . . .	4,49	6,67	2,18	4,43	-1,45	3,27	5,68	2,59	4,12

**CUADRO II.6**  
Tasa de crecimiento real anual del VAB  
Desviaciones respecto a la media nacional

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
TOTAL NACIONAL . . . . .	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
C. VALENCIANA . . . . .	0,02	1,29	0,62	-0,07	-1,07	0,47	0,71	0,22	0,47
Alicante . . . . .	1,61	2,06	1,88	-0,93	-1,20	0,03	1,86	0,54	1,19
Castellón . . . . .	0,10	0,53	0,17	1,99	0,29	1,59	0,34	0,86	0,60
Valencia . . . . .	-0,62	1,09	0,04	-0,01	-1,30	0,46	0,31	-0,07	0,12

FUENTE: Ver Apéndice I.

El Cuadro II.7 muestra las desviaciones de las tasas de crecimiento del VAB en las tres provincias valencianas respecto a la media de la región. Como media del período 1955-95, Castellón registra un crecimiento ligeramente superior al del conjunto de la Comunidad Valenciana, mientras que Valencia crece significativamente por debajo y Alicante lo hace casi un punto por encima de la media regional. Sin embargo, de la lectura de las cifras se pueden extraer algunos comentarios adicionales. Desde los sesenta hasta mitad de la década de los ochenta, la provincia de Castellón muestra unas tasas de crecimiento significativamente por debajo de la media regional, invirtiéndose la tendencia a partir de 1985; durante el período de crecimiento 1985-91 la provincia crece a una tasa media anual 2,06 puntos por encima de la región, mientras que en la etapa recesiva 1991-93 sigue creciendo a una tasa anual del 0,14 % frente a la caída media del 1,22 % en el conjunto de la región. Por su parte, Alicante presenta un crecimiento diferencial favorable hasta la década de los ochenta, al contrario de lo que sucede con la provincia de Valencia que como norma general en todo el período crece por debajo de la media regional.

## CUADRO II.7

### Tasa de crecimiento real anual del VAB

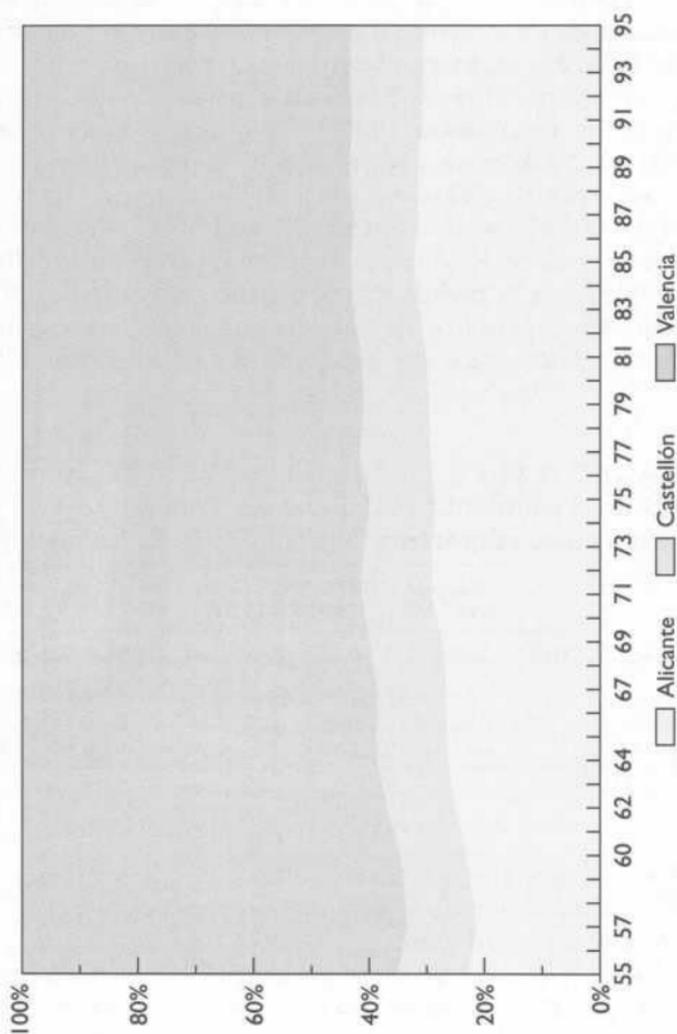
#### Desviaciones respecto a la media de la C. Valenciana

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
C. VALENCIANA	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Alicante . . . . .	1,59	0,77	1,27	-0,86	-0,13	-0,44	1,14	0,32	0,72
Castellón . . . . .	0,08	-0,76	-0,45	2,06	1,36	1,13	-0,38	0,63	0,13
Valencia . . . . .	-0,64	-0,20	-0,58	0,07	-0,23	-0,01	-0,40	-0,29	-0,35

FUENTE: Ver Apéndice I.

De manera coherente con los anteriores diferenciales de crecimiento, la evolución de la participación provincial en el VAB regional de la Comunidad Valenciana —Gráfico II.7—, revela que Castellón mantiene un peso medio en torno a un 12 % —un 12,86 % según el avance de 1995—, mientras que se registra un aumento en el peso de Alicante —al final del período éste es del 30,64 %—, que se corresponde con la reducción de la participación de la provincia de Valencia —que en 1995 es del 56,49 % del VAB regional.

**GRAFICO II.7**  
Participación del VAB provincial en el total regional. 1955-95 (A)



FUENTE: Ver Apéndice I.

## II.4. Renta *per capita*

Uno de los indicadores más comúnmente utilizados para medir los niveles relativos de vida entre diferentes economías es la *renta per capita*, hasta el punto de que un aumento sostenido de esta variable se ha convertido en sinónimo de *crecimiento económico*. Desde la década de los cincuenta se viene produciendo un acercamiento entre los niveles de *renta per capita* de las regiones españolas, a la vez que se observa un proceso de concentración de la producción en determinadas zonas que, por lo general, coinciden con las regiones ricas. Ambos sucesos son compatibles si consideramos que son los movimientos migratorios desde regiones pobres a regiones ricas —que cobran particular intensidad desde 1950 hasta mediados de los setenta— los principales causantes de convergencia.

La convergencia en los ingresos por habitante de las regiones españolas parece haberse estancado en los niveles alcanzados a finales de la década de los setenta. En ello ha influido sin duda la menor intensidad de los flujos migratorios entre las regiones pobres y ricas, e incluso su cambio ocasional de signo. Por otra parte, este hecho se relaciona con los mayores niveles de desempleo existentes en las regiones tradicionales de destino, y en alguna medida difícil de precisar con la propia labor correctora de las desigualdades regionales de renta disponible por habitante que se ha venido produciendo como resultado de los flujos de transferencias promovidos por las *Administraciones Públicas*. La mayor similitud en las estructuras productivas —considerando los grandes sectores productivos— ha servido para acercar la productividad media del trabajo entre regiones —en virtud de un efecto composición— y, de esta manera, sus ingresos por habitante, pero también en este caso los avances más significativos tuvieron lugar en la fase de intenso crecimiento económico y cambio estructural acontecida entre el *Plan de Estabilización de 1959* y la crisis industrial de la década 1975-85. La reducción más intensa del peso de la agricultura en la estructura productiva de las regiones menos desarrolladas en beneficio de sectores con niveles de productividad más elevados constituyó en particular un notable mecanismo de convergencia que con el paso del tiempo ha pasado a jugar con menor intensidad.

La información referente a la *renta per capita* en la región valenciana y a su evolución desde 1955 hasta 1993 —último año para el cual las estadísticas de referencia ofrecen información sobre *amortizaciones*— aparece en los *Gráficos II.8 a II.11* y en los *Cuadros II.8 a II.11*.

Con carácter general, desde la mitad de los cincuenta, tanto la Comunidad Valenciana como el conjunto de la geografía española registran un aumento sostenido del poder adquisitivo de la población —Cuadro II.8—; entre 1955 y 1993 la renta *per capita* de la región se multiplica en pesetas constantes de 1990 por un factor de 3,13, mientras que para el conjunto del Estado lo hace por 3,25 —Gráfico II.8—. Las cifras del Cuadro II.9 permiten contrastar cuáles han sido los períodos en los que se han producido los mayores incrementos en los ingresos por habitante. En un contexto dominado por la convergencia de las regiones españolas —especialmente en las décadas de los sesenta y setenta—, la renta *per capita* de la Comunidad Valenciana se ha mantenido en torno a la media nacional —Gráfico II.9—, aunque con oscilaciones a lo largo del período que han determinado un máximo —índice de 114,46— en 1960 y un mínimo a principio de la década de los setenta —índice de 97,19 en 1971—. Como media del período, la región se ha situado ligeramente por encima de la media española, con un diferencial del 2,94 % —Cuadro II.10—, mostrando una tendencia común con el Cuadrante Nordeste de la Península, que agrupa a las regiones más ricas —a excepción de Madrid.

Utilizando como referencia el PIB *per capita* en términos de paridad de poder de compra, a lo largo de las dos últimas décadas éste se ha mantenido en la región significativamente por debajo de la media de la Unión Europea de los quince —Gráfico II.10—, característica, por otro lado, común a la práctica totalidad de las regiones españolas. Aun así, la mejora ha sido notable, pasando de un índice de 67 % en 1971 a 78 % en 1995, respecto al referido valor medio para el conjunto de los países que integran la Unión Europea.

El análisis de la evolución de la renta *per capita* provincial respecto a la media regional —Cuadro II.11 y Gráfico II.11— muestra una mayor convergencia entre las provincias de la Comunidad Valenciana que la registrada para las regiones españolas. La convergencia, sin embargo, se produce de manera exclusiva en la década de los

**CUADRO II.8**  
**Nivel de renta *per capita* de la C. Valenciana y España**  
**Pesetas constantes de 1990**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
TOTAL NACIONAL . . . . .	417.517	665.782	861.836	1.056.869	1.161.654	557.477	964.968	758.117
C. VALENCIANA . . . . .	441.239	669.475	886.360	1.107.930	1.173.116	571.459	995.215	780.440
Alicante . . . . .	373.527	629.841	856.296	1.063.877	1.076.441	518.260	948.873	731.051
Castellón . . . . .	390.826	639.075	852.527	1.102.797	1.244.157	531.353	988.500	758.279
Valencia . . . . .	486.626	696.880	910.005	1.135.654	1.217.708	607.575	1.023.796	812.339

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.9**

**Tasa de crecimiento real anual de la renta *per capita***  
**Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
TOTAL NACIONAL	4,05	4,46	0,97	4,39	-0,61	4,27	1,92	3,15
C. VALENCIANA . . .	3,68	4,65	1,24	3,95	-1,92	4,21	1,77	3,05
Alicante . . . . .	4,58	4,85	2,04	2,37	-2,24	4,73	1,67	3,27
Castellón . . . . .	4,29	4,75	0,95	6,37	-1,26	4,54	2,47	3,56
Valencia . . . . .	3,22	4,56	0,88	4,37	-1,86	3,95	1,72	2,89

**CUADRO II.10**

**Nivel de renta *per capita* de la Comunidad Valenciana**  
**respecto a la media nacional**  
**Media nacional = 100**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
TOTAL NACIONAL . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
C. VALENCIANA . . . . .	105,68	100,55	102,85	104,83	100,99	102,51	103,13	102,94
Alicante . . . . .	89,46	94,60	99,36	100,66	92,66	92,97	98,33	96,43
Castellón . . . . .	93,61	95,99	98,92	104,35	107,10	95,31	102,44	100,02
Valencia . . . . .	116,55	104,67	105,59	107,45	104,83	108,99	106,10	107,15

**CUADRO II.11**

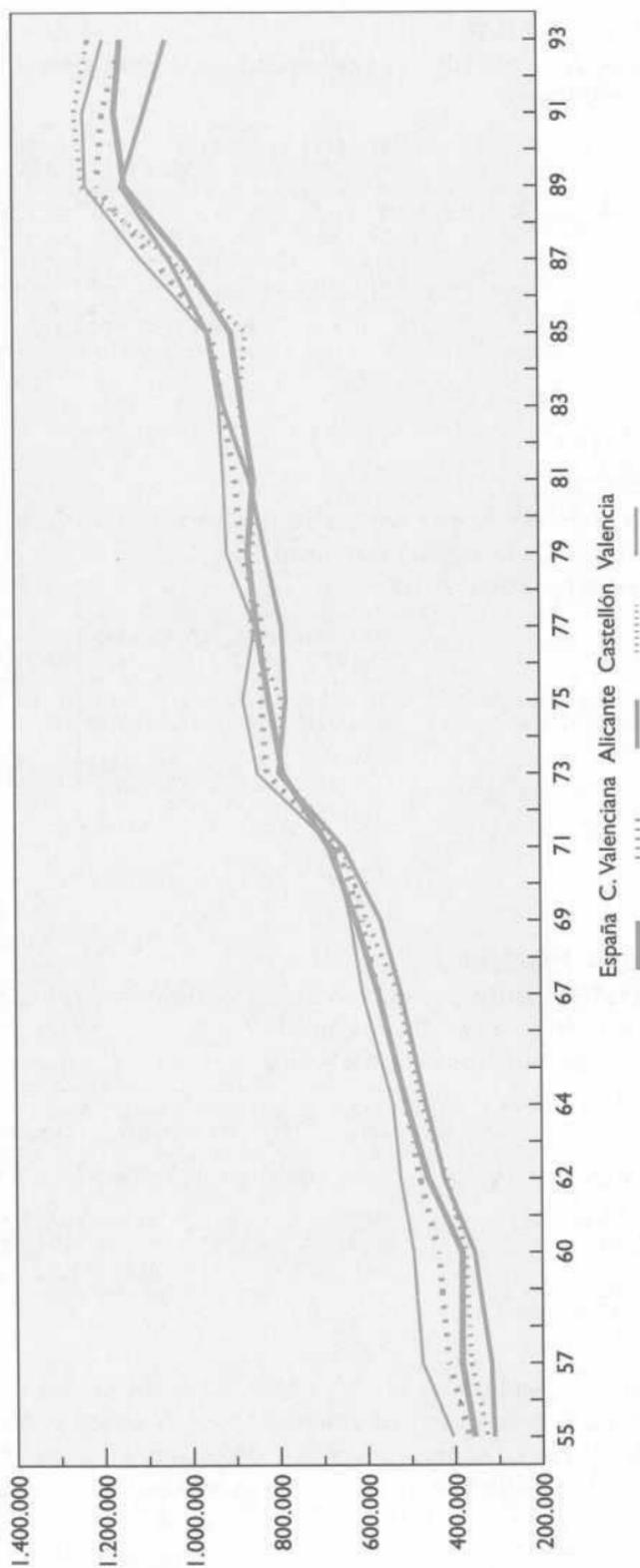
**Nivel de renta *per capita* de las provincias valencianas**  
**respecto a la media regional**  
**Comunidad Valenciana = 100**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
C. VALENCIANA	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alicante . . . . .	84,65	94,08	96,61	96,02	91,76	90,69	95,34	93,67
Castellón . . . . .	88,57	95,46	96,18	99,54	106,06	92,98	99,33	97,16
Valencia . . . . .	110,29	104,09	102,67	102,50	103,80	106,32	102,87	104,09

FUENTE: Ver Apéndice I.

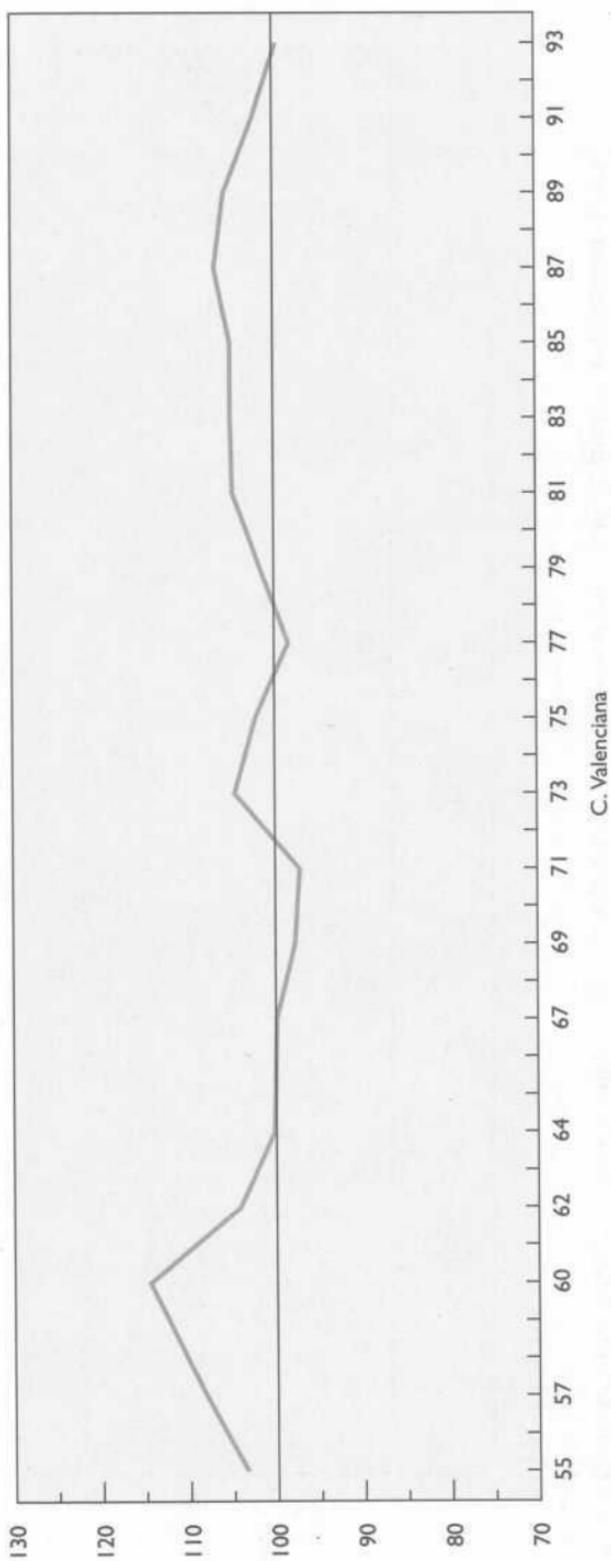
sesenta, siendo en 1971 las diferencias provinciales apenas apreciables. A lo largo de casi todo el período, Valencia se ha mantenido a la cabeza en cuanto a nivel de vida, aunque en los últimos años la evolución de Castellón ha sido muy positiva llegando a superar a la provincia de Valencia. Por su parte, desde 1985 se viene produciendo una tendencia a la caída de la posición relativa en

**GRAFICO II.8**  
 Evolución de la renta per capita  
 Pesetas constantes de 1990



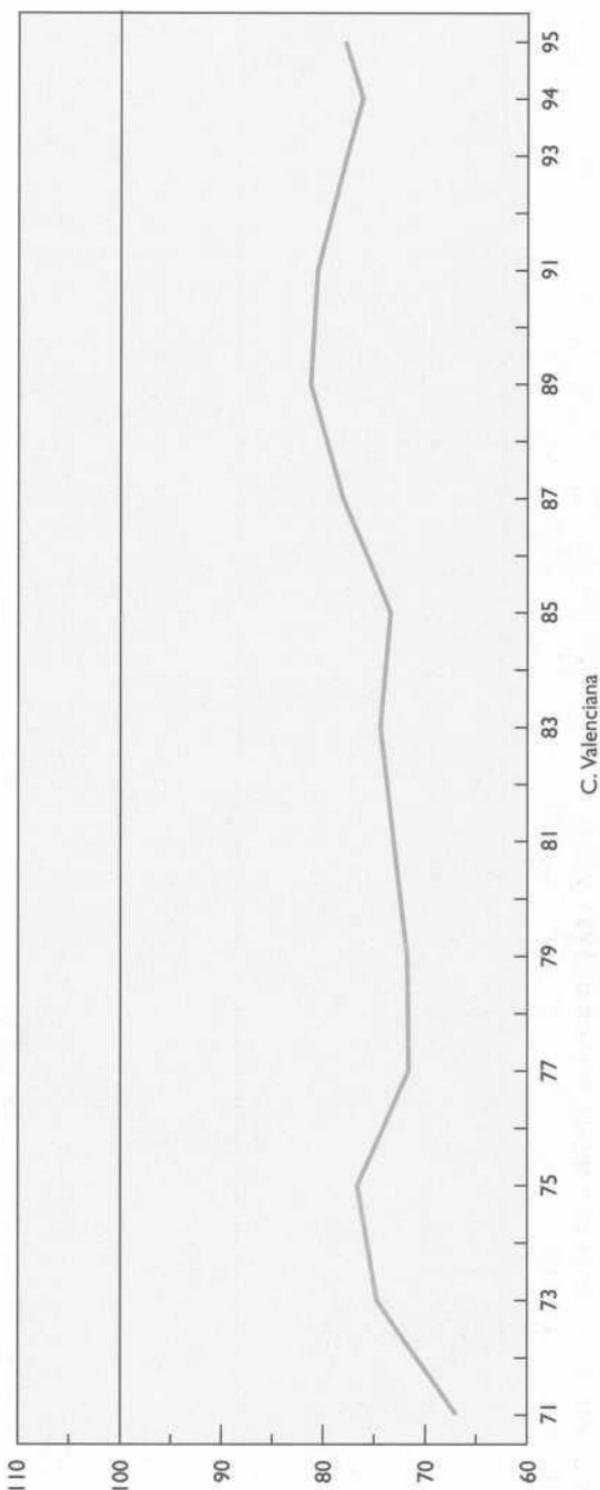
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.9**  
**Evolución de la renta per capita regional. 1955-93**  
**Media nacional = 100**



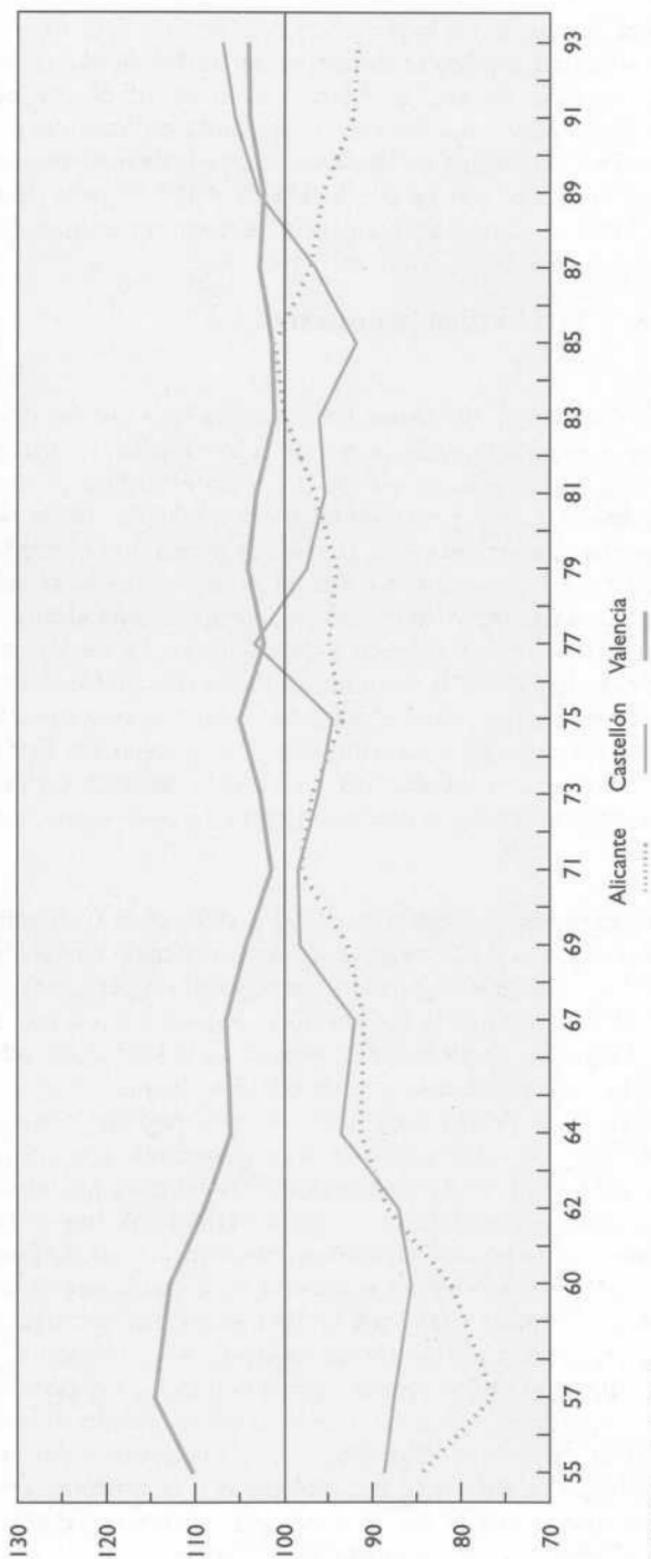
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.10**  
 Evolución de la producción per capita regional a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo (PPA)  
 de cada año  
 Media UE-15 = 100



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.11**  
 Evolución de la renta per capita provincial. 1955-93  
 Media regional = 100



FUENTE: Ver Apéndice 1.

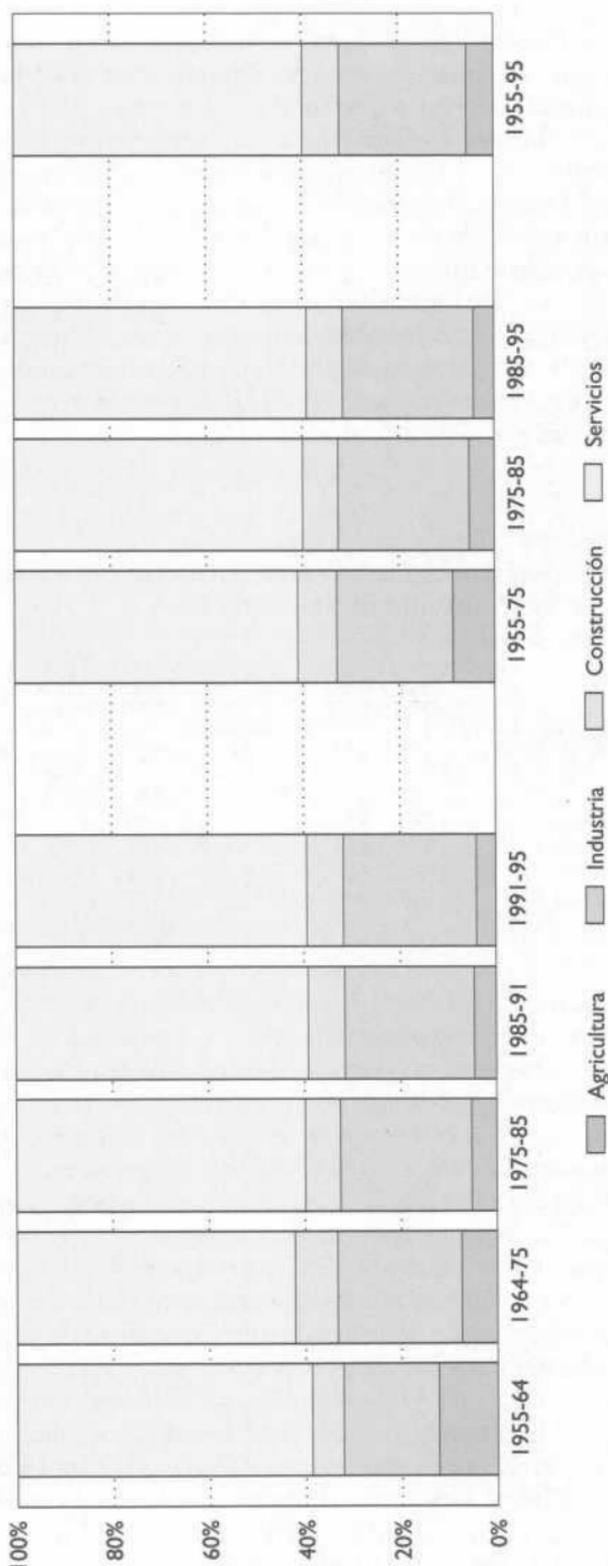
renta *per capita* de la provincia de Alicante. Este dato no puede, sin embargo, analizarse al margen del hecho de que el crecimiento demográfico de esta provincia desde mitad de los ochenta ha superado muy ampliamente al registrado en Valencia y Castellón. En 1993 los índices de renta *per capita* provincial en relación a la media regional son de 91,45, 106,78 y 103,87 para las provincias de Alicante, Castellón y Valencia, respectivamente.

## II.5. Estructura productiva

Los cambios en las rentas *per capita* de las regiones dependen de la evolución de la población y de la producción agregada regional, siendo las modificaciones de la propia *estructura productiva* de la región un factor fundamental en la evolución de la producción regional. De esta manera, aquellas regiones que consiguen desplazar una buena parte de sus recursos hacia actividades más productivas se encuentran en mejores condiciones para alcanzar mayores niveles de renta *per capita* y de bienestar. La desagregación porcentual del VAB de la Comunidad Valenciana en los cuatro grandes sectores productivos —agricultura, industria, construcción y servicios— y sus tasas de crecimiento que recogen los Gráficos II.12 y II.13, junto con los Cuadros II.12 a II.19 permite un estudio más pormenorizado de la evolución reciente de la estructura productiva valenciana.

Con carácter general, entre 1955 y 1995 en la Comunidad Valenciana —Gráfico II.12— se produce una reducción sostenida del peso de la *agricultura* en la producción regional —la participación pasa del 12,31 % como media del período 1955-64 a poco más de un 4 % en 1991-95—. Paralelamente, el peso de la *producción industrial* —sin incluir construcción— aumenta considerablemente, pasando de suponer cerca del 20 % de la producción regional como media del período 1955-64 a casi un 28 % en el intervalo comprendido entre los años 1991 y 1995. La *actividad constructora* mantiene su participación en la estructura productiva valenciana más o menos constante a lo largo del período en torno a un 7-8 %. Por último la *producción de servicios* se encuentra estabilizada alrededor del 60 % del VAB regional valenciano en las tres últimas décadas. Sin embargo, en pesetas corrientes se registra una evolución al alza de la participación de los servicios en la producción regional, lo que es, en buena medida, un fenómeno nominal debido al mayor crecimiento de sus precios respecto a los precios del resto de la economía, y tiene a su vez que ver con la diferente evolución de la productividad de los servicios, más lenta en su crecimiento que en el resto de los sectores.

**GRAFICO II.12**  
**Estructura porcentual del VAB sectorial en la región**  
**Pesetas constantes de 1990**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

Estrechamente relacionadas con los cambios registrados por la estructura productiva valenciana se encuentran las tasas de crecimiento que vienen registrando los distintos sectores desde mitad de los cincuenta —Cuadro II.12—. Se observa que como media del período 1955-95, la agricultura registra un crecimiento muy por debajo de la trayectoria de la producción agregada, al contrario que la industria, actividad que presenta un ritmo de expansión un punto porcentual por encima de la media. Por su parte, la construcción y, especialmente los servicios muestran una tasa de crecimiento anual acumulativo muy cercana al conjunto de la producción, de ahí que la participación de la producción de servicios en el *Valor Añadido* regional valorada en pesetas constantes se haya mantenido estable en torno al 60 %.

## CUADRO II.12

### Tasa media anual de crecimiento real del VAB por sectores. Comunidad Valenciana Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
C. VALENCIANA	5,13	6,87	2,76	4,36	-1,22	3,29	6,08	2,88	4,47
Agricultura . . . .	5,53	0,11	1,92	3,07	-8,81	-1,65	2,51	0,77	1,64
Industria . . . . .	6,43	9,15	2,28	5,13	-3,00	6,72	7,92	3,02	5,44
Construcción . . .	8,74	6,25	0,06	8,68	-6,91	4,85	7,37	2,31	4,81
Servicios . . . . .	4,15	6,97	3,38	3,62	0,92	1,90	5,69	3,06	4,36

FUENTE: Ver Apéndice I.

Las pautas de comportamiento registradas por la estructura productiva valenciana son perfectamente parangonables a las mostradas por la economía española en su conjunto, donde también se produce una caída generalizada de la importancia de la agricultura y un crecimiento en términos relativos de la producción industrial, junto con un estancamiento de la producción real de servicios. Aun así, como media de 1991-1995, la Comunidad Valenciana mantiene algunas pautas de *especialización productiva* respecto a la media española —Cuadro II.13—. La región se encuentra especializada en producción industrial, con un índice de especialización que crece a lo largo del período estudiado, pasando de 102,73 —esto es, la participación de la industria en la producción regional es un 2,73 % superior que a nivel nacional— en 1955-64 a 117 para el último intervalo estudiado —1991-95—. Paralelamente, la región se desespecializa en la producción agrícola, ya que mientras que como media para 1955-64 el índice regional de especialización era alrededor de un 20 superior a la media nacional, al final del período pasa a ser un 30 % inferior—. La especialización relativa de la Comunidad Valenciana en la producción de

servicios se ha mantenido en las cuatro últimas décadas muy cercana a la media nacional aunque mostrando una ligera tendencia a la desespecialización, especialmente en los últimos años. Por último, el índice de especialización en construcción —después de mostrar un valor de 77,49 en 1955-64— crece desde la segunda mitad de la década de los sesenta hasta mediados de los ochenta para volver a descender ligeramente al final de la década, acelerándose la tendencia descendente en los noventa.

### CUADRO II.13

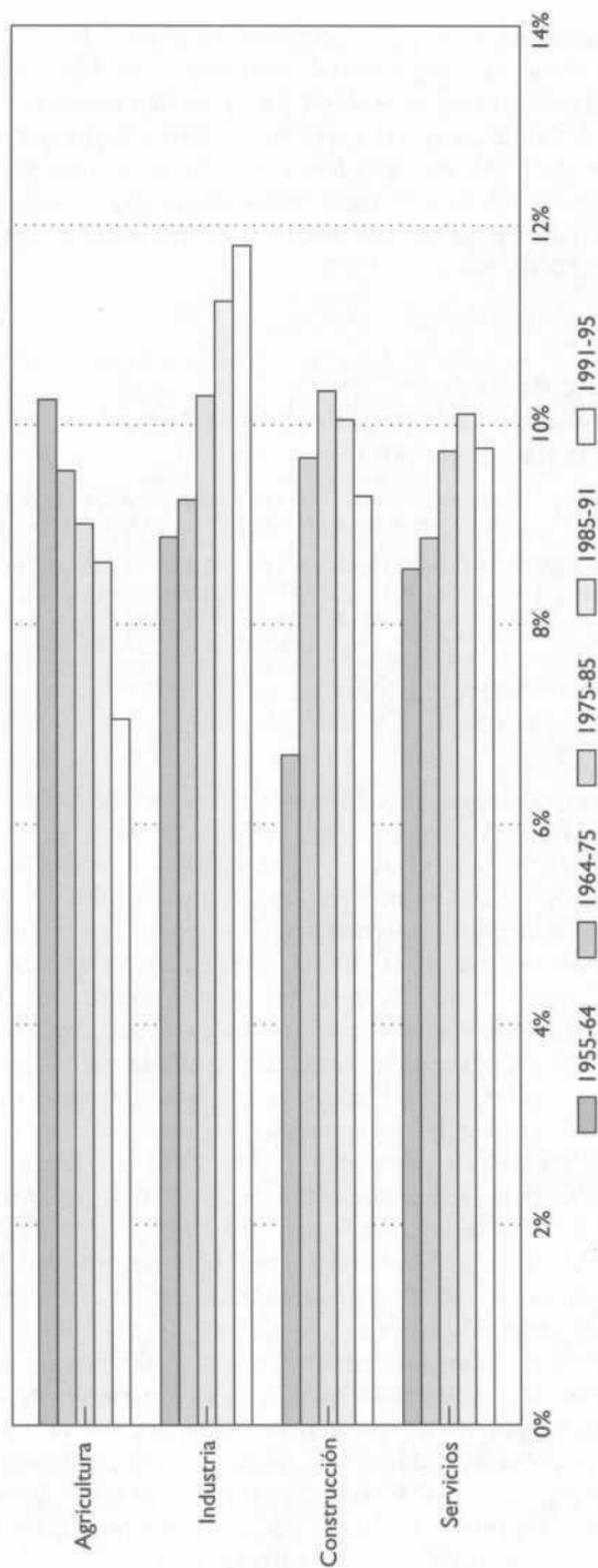
#### Distribución sectorial del VAB regional Media nacional = 100

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
Agricultura . . .	118,71	105,06	91,15	83,68	70,20	108,79	81,25	89,39
Industria . . . .	102,73	101,85	104,13	109,07	117,41	102,46	109,74	108,39
Construcción . .	77,49	106,49	104,62	97,52	92,40	97,44	98,31	97,35
Servicios . . . .	99,07	97,69	98,54	98,13	97,19	98,21	98,00	98,09

FUENTE: Ver Apéndice I.

Como resultado de los cambios en la estructura productiva valenciana en relación a los registrados para el conjunto de la geografía española, las participaciones de los VAB sectoriales de la región en sus homólogos nacionales —Gráfico II.13— han evolucionado como sigue: coherentemente con la pérdida de especialización relativa de la región, la producción agrícola valenciana, que aportaba un 10,25 % del total nacional como media del período 1955-64, ve disminuir su participación en 3,20 puntos en 1991-95. Asimismo, la evolución al alza del índice de especialización industrial se traduce en una ganancia de casi 3 puntos en la participación de la producción regional sobre el total nacional —que en 1955-64 era del 8,87 %—. Por su parte, la actividad constructora valenciana —que al inicio del período suponía un 6,69 % del total nacional— gana una participación de poco más de 2,50 puntos. En los servicios también se observa una ganancia sostenida de cuota sobre la producción del conjunto de la economía española —peso que al final del período se encuentra cercano al 10 %—. En definitiva, con la excepción de la producción agraria, la economía valenciana gana posiciones en cuanto a su participación en las respectivas producciones sectoriales a nivel nacional desde la década de los cincuenta hasta mediados de los noventa, aunque el fenómeno es más intenso en la década de los setenta y primeros años ochenta, tal y como quedó reflejado a nivel agregado en párrafos anteriores.

**GRAFICO II.13**  
**Participación del VAB regional en el VAB nacional**  
**Pesetas constantes de 1990**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

Descendiendo a un mayor nivel de detalle, los Cuadros II.14 a II.16 muestran las tasas medias anuales de crecimiento del VAB con una desagregación para las cuatro grandes actividades productivas –agricultura, industria, construcción y servicios– en las tres provincias que integran la Comunidad Valenciana, mientras que la distribución porcentual del VAB provincial por actividades sectoriales aparece recogida por los Cuadros II.17 a II.19. Esta última información permite analizar en qué medida cada provincia se aleja de la estructura productiva regional media. Poniendo en relación estos porcentajes con la distribución para el conjunto regional que recoge el Gráfico II.12, se deduce que al final del período de estudio, Castellón está relativamente especializada en la producción agrícola –índice de especialización intrarregional cercano a 180–, manteniendo una situación que ya se da a finales de los cincuenta y principios de los sesenta y que se sostiene con ligeras oscilaciones en las décadas posteriores. También es Castellón la provincia con una mayor especialización regional en la industria –índice de 125,23 en 1991-95–, produciéndose el mayor crecimiento de la producción a partir de mediados de la década de los setenta. La actividad constructora regional se concentra en todo el período fundamentalmente en Alicante, lo que está ligado en buena parte a la actividad turística en la provincia. Asimismo, se observa una concentración de la producción regional de servicios en la provincia de Valencia en las primeras décadas del período de análisis, aunque en 1991-95 Alicante cuenta con el mismo índice de especialización intrarregional en servicios que Valencia –ambos ligeramente por encima de 100–. El desarrollo de la costa alicantina como foco de atracción turística no sólo ha ejercido un efecto de arrastre sobre el sector de la construcción, sino también sobre la actividad de servicios en la provincia.

#### CUADRO II.14

##### Tasa media anual de crecimiento real del VAB por sectores. Alicante Porcentajes

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
ALICANTE . . .	6,72	7,64	4,02	3,51	-1,34	2,85	7,22	3,20	5,19
Agricultura . . .	2,26	3,76	3,18	2,38	-8,38	0,28	3,08	1,43	2,25
Industria . . .	7,91	9,40	2,55	2,53	-2,37	5,07	8,72	2,29	5,46
Construcción . .	14,25	4,59	1,83	6,77	-10,32	4,91	8,83	2,29	5,51
Servicios . . .	5,77	7,79	5,17	3,60	0,81	1,87	6,88	3,92	5,39

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.15**

**Tasa media anual de crecimiento real del VAB por sectores. Castellón**  
Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
CASTELLON .	5,21	6,11	2,31	6,42	0,14	4,41	5,70	3,51	4,60
Agricultura . .	6,82	-0,22	-0,72	7,54	0,41	-0,49	2,89	1,83	2,36
Industria . . .	8,59	9,11	1,66	9,95	-0,46	8,91	8,88	4,58	6,71
Construcción .	9,10	6,37	-1,20	9,57	-2,25	5,63	7,59	2,49	5,01
Servicios . . .	3,01	6,34	3,66	3,91	0,89	1,91	4,83	3,28	4,05

**CUADRO II.16**

**Tasa media anual de crecimiento real del VAB por sectores. Valencia**  
Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
VALENCIA . .	4,49	6,67	2,18	4,43	-1,45	3,27	5,68	2,59	4,12
Agricultura . .	6,33	-1,22	2,12	2,01	-12,98	-3,58	2,11	-0,11	0,99
Industria . . .	5,28	9,01	2,25	5,48	-4,02	6,95	7,32	3,02	5,15
Construcción .	5,91	7,29	-0,75	9,76	-5,94	4,63	6,67	2,28	4,45
Servicios . . .	3,79	6,74	2,48	3,58	1,00	1,92	5,40	2,60	3,99

**CUADRO II.17**

**Distribución sectorial del VAB provincial. Alicante**  
Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
ALICANTE . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . .	9,72	6,10	4,64	4,23	4,06	7,03	4,24	4,88
Industria . . .	25,12	29,53	29,09	25,73	25,92	28,48	27,03	27,19
Construcción .	8,35	10,06	8,09	8,57	7,70	9,37	8,11	8,38
Servicios . . .	56,80	54,30	58,18	61,48	62,31	55,11	60,61	59,55

**CUADRO II.18**

**Distribución sectorial del VAB provincial. Castellón**  
Porcentajes

	1955-1964	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1995	1955-1975	1975-1995	1955-1995
CASTELLON .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . .	19,71	13,47	8,64	7,18	7,47	15,08	7,83	9,70
Industria . . .	18,61	24,97	30,10	31,13	34,74	23,12	32,22	29,89
Construcción .	7,71	9,86	8,44	7,61	7,82	9,19	8,04	8,28
Servicios . . .	53,98	51,70	52,82	54,08	49,97	52,61	51,91	52,14

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.19****Distribución sectorial del VAB provincial. Valencia  
Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1995	1955- 1975	1975- 1995	1955- 1995
VALENCIA . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . .	11,90	6,86	4,98	4,33	3,36	8,25	4,20	5,31
Industria . . .	18,18	24,40	25,92	26,95	27,17	22,58	26,66	25,55
Construcción .	5,61	8,07	6,64	7,00	7,46	7,27	7,02	7,05
Servicios . . .	64,31	60,68	62,46	61,72	62,00	61,90	62,13	62,08

**II.6. Mercado de trabajo**

En el epígrafe segundo se abordó el análisis de la población regional como una variable básica en el estudio de la evolución económica reciente de la Comunidad Valenciana. Desde la perspectiva del análisis económico de los *recursos humanos* como factor productivo resultan más relevantes otros conceptos como el de *población en edad de trabajar* o, especialmente, *población activa*, *población ocupada*, o *población desempleada*. En los Cuadros II.20 a II.28 y los Gráficos II.14 a II.27 aparece la información relevante elaborada a partir de estas variables sobre el mercado de trabajo en la Comunidad Valenciana.

**CUADRO II.20****Estructura del mercado de trabajo regional  
Miles de personas**

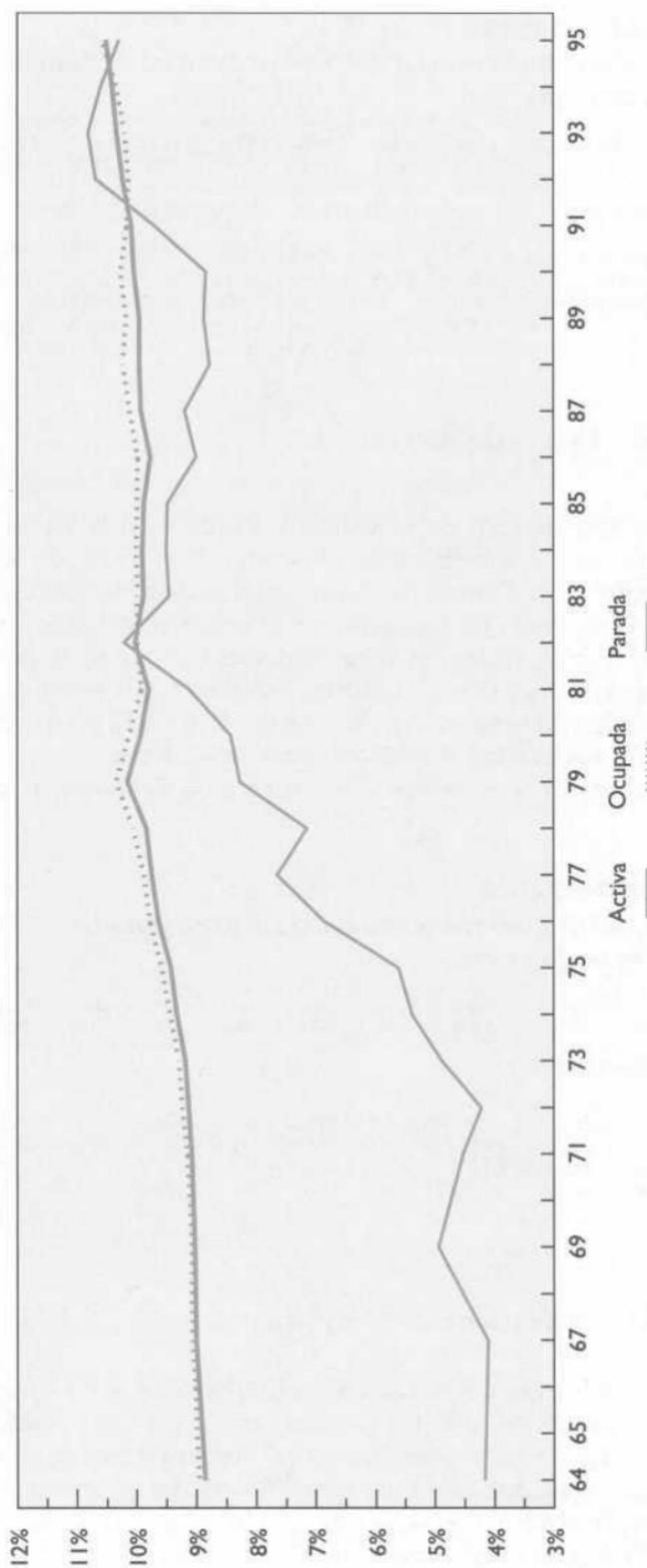
	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
C. VALENCIANA								
Población en edad de trabajar . . .	2.256,74	2.629,07	2.859,60	2.995,01	3.093,11	2.440,75	2.959,68	2.635,68
Población activa .	1.142,92	1.304,39	1.434,85	1.545,87	1.605,43	1.221,85	1.507,96	1.332,74
Población ocupada	1.130,03	1.159,67	1.182,08	1.239,67	1.226,75	1.138,57	1.201,22	1.168,91
Población parada .	12,89	144,72	252,77	306,21	378,68	83,28	306,73	163,83

FUENTE: Ver Apéndice I.

**II.6.1. Poblaciones activa y ocupada**

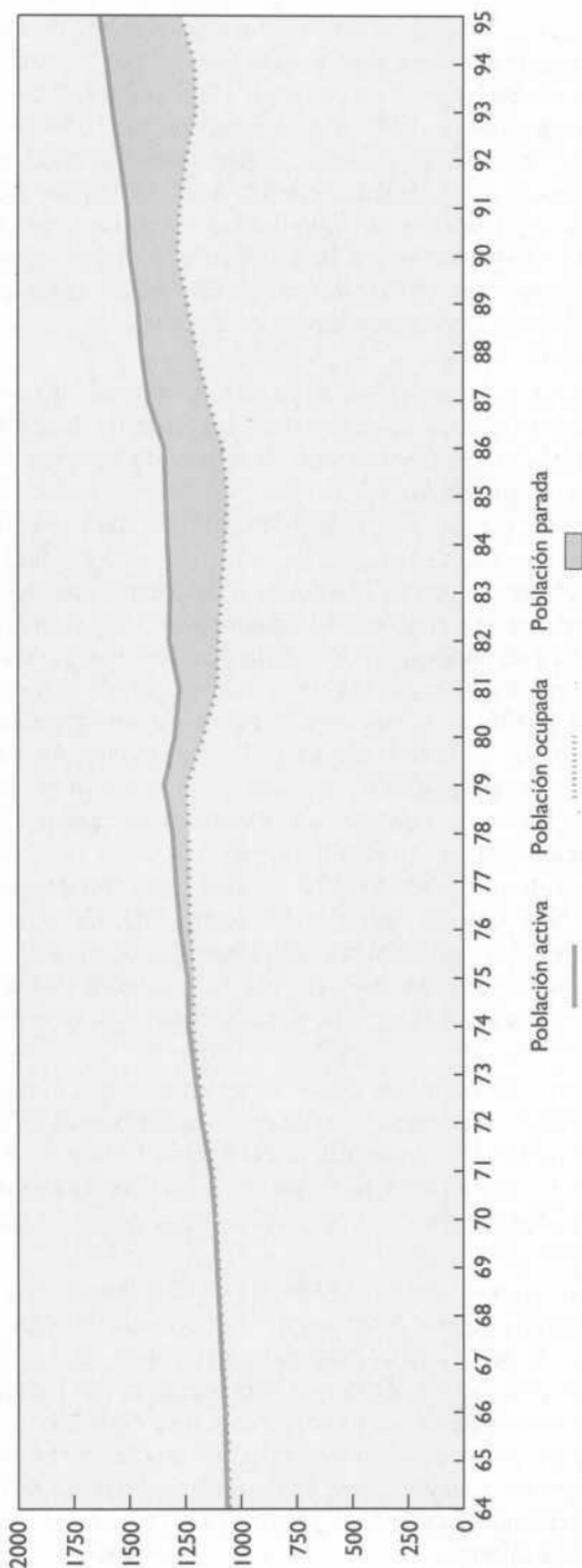
La información contenida en los Gráficos II.14 y II.15 permite deducir cuáles han sido los grandes rasgos que han caracterizado la evolución de las poblaciones activa, ocupada y parada en la Comunidad Valenciana en el periodo 1964-95. En el primero de estos años, la *población activa* regional suponía el 8,85 % de los activos en España, cifra que pasa al 10,50 % en 1995 –Gráfico II.14–, lo que

**GRAFICO II.14**  
Participación de la población activa, ocupada y parada de la Comunidad Valenciana en el total nacional. 1964-95



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.15**  
**Evolución de la población activa, ocupada y parada. 1964-95**  
**Miles de personas**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

representa un incremento de participación sensiblemente superior al registrado por la población total. Por su parte, la *población ocupada* de la región supone en 1964 el 8,95 % del total nacional, mientras que en 1995 el porcentaje es de 10,56 %. La trayectoria de las poblaciones activa y ocupada determinan la evolución de la población desempleada —Gráfico II.15—. Mientras que en 1964 la población parada en la Comunidad Valenciana apenas llegaba a las 10.000 personas —un 4,14 % del total de parados en la economía española—, en 1995 alcanza las 367.000 —cifra que supone el 10,28 % de los desempleados en España.

La población activa en la región ha mantenido una trayectoria creciente desde la década de los sesenta hasta finales de los setenta en que, como consecuencia de la crisis económica, se observa un cierto *efecto desánimo* en la población en edad de trabajar. Por su parte, la población ocupada mantiene la misma tasa de crecimiento que la población activa hasta principios de los setenta, cuando comienza a aparecer una brecha creciente entre ambas variables —el desempleo— que se mantiene hasta la actualidad. Aunque al final de los setenta la población activa regional modera su crecimiento —llegando incluso a caer entre 1979 y 1981—, el descenso producido en la población ocupada determina un fuerte aumento del desempleo. Ambas poblaciones —activa y ocupada— inician una recuperación en su tendencia a partir de 1985, con un crecimiento moderadamente superior de la ocupación lo que redundará en una reducción del desempleo. Sin embargo, desde 1990 la población activa sigue creciendo mientras que se agota la creación neta de empleo registrada desde cinco años atrás, aumentando de nuevo el paro en la región hasta 1994, año en que se recupera ligeramente la ocupación, recuperación que parece consolidarse en 1995.

Finalmente, conviene destacar en síntesis que entre 1964 y 1995, la población ocupada ha crecido en la Comunidad Valenciana a una tasa media anual acumulativa del 0,59 %, frente al 0,05 % registrado para el conjunto de la economía española, reflejando una mayor capacidad de creación de empleo en la región —Cuadro II.21.

Por provincias —Gráfico II.16—, las evoluciones de la población activa y ocupada siguen unas pautas de comportamiento no demasiado alejadas de la media regional, destacando únicamente la menor dimensión de la brecha que representa la población desempleada en la provincia de Castellón, aunque se da la circunstancia de que es precisamente esta provincia la que a mitad de los sesenta aglutinaba la mayor parte de la población parada en la región —que, en cualquier caso, era muy reducida en aquellos momentos—. Estos comportamientos provinciales y regionales son, por otra parte,

**CUADRO II.21**

**Tasa regional de crecimiento anual de la población en edad de trabajar, activa, ocupada y parada**  
**Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
COMUNIDAD VALENCIANA								
Población en edad de trabajar	1,83	1,13	1,21	1,01	2,33	1,49	1,39	1,46
Población activa . . . . .	1,41	0,75	2,07	2,07	1,83	1,09	2,02	1,39
Población ocupada . . . . .	1,28	-1,33	3,12	-2,93	2,70	0,03	1,80	0,59
Población parada . . . . .	10,13	25,13	-2,58	25,55	-1,04	17,04	2,81	12,24

perfectamente parangonables a los registrados por las poblaciones activa y ocupada en el conjunto de la economía española, con un marcado carácter procíclico en la evolución de la población ocupada y la aparición en la década de los ochenta del problema del desempleo masivo.

La información recogida en los Cuadros II.20 a II.22 permite el estudio de la estructura del mercado de trabajo regional y de las tasas anuales de variación de las poblaciones en edad de trabajar, activa, ocupada y parada para diferentes subperíodos. La población activa crece en la Comunidad Valenciana a una mayor tasa que en el conjunto de España durante todo el período considerado, con unos diferenciales favorables de crecimiento en torno al medio punto, mientras que la ocupada también lo hace por encima de la media, aunque con unos diferenciales de crecimiento que parecen agotarse con el paso del tiempo —la media de diferencia positiva es de 0,62, 0,41, 0,30 y 0,19 puntos en los períodos 1964-75, 1975-85, 1985-91 y 1991-93—. Sin embargo, en la etapa de recuperación 1993-95 la Comunidad Valenciana vuelve a presentar tasas de crecimiento de la ocupación significativamente por encima de la media del Estado —un 2,70 % anual en la región frente al 0,86 % de media en la economía española.

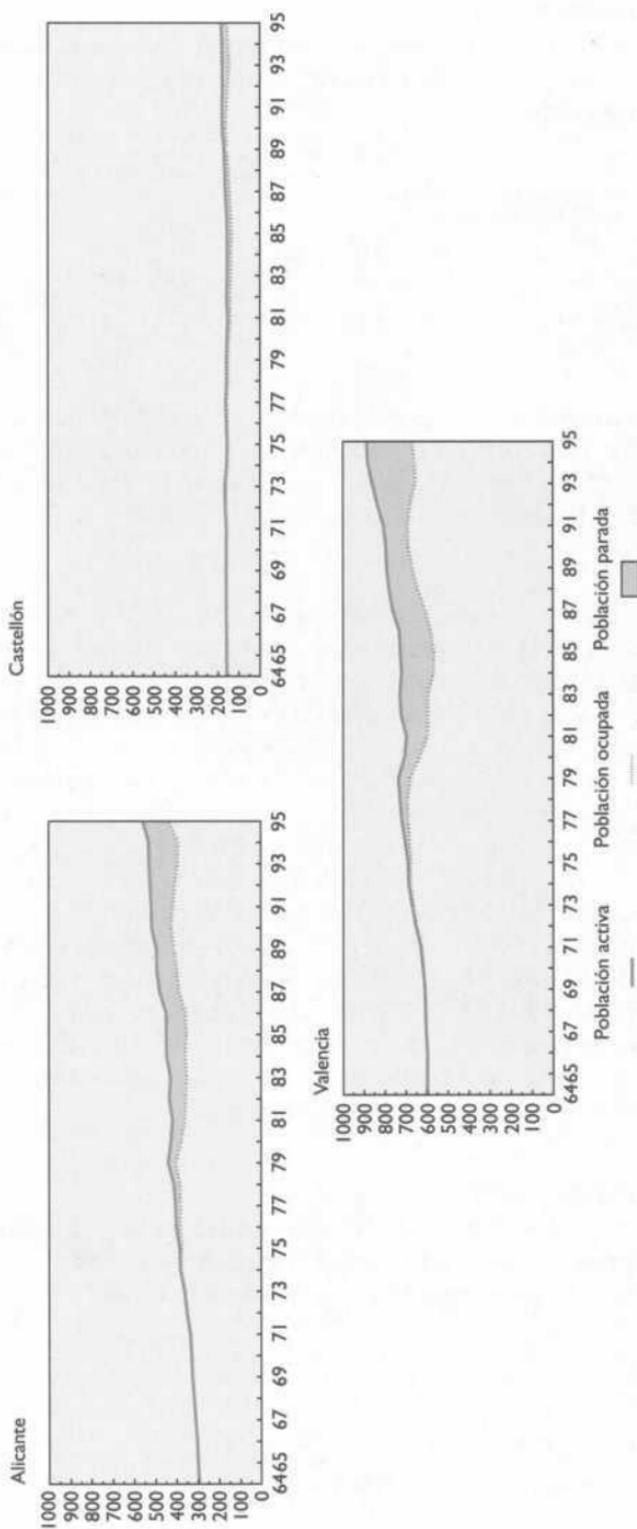
**CUADRO II.22**

**Tasa regional de crecimiento anual de la población en edad de trabajar, activa, ocupada y parada**  
**Desviaciones respecto a la media nacional**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
COMUNIDAD VALENCIANA								
Población en edad de trabajar	0,72	0,24	0,06	0,06	1,37	0,49	0,32	0,44
Población activa . . . . .	0,57	0,47	0,36	1,26	0,84	0,52	0,63	0,56
Población ocupada . . . . .	0,62	0,41	0,30	0,19	1,84	0,52	0,58	0,54
Población parada . . . . .	2,98	6,41	0,38	6,57	-2,45	4,52	0,84	3,25

FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.16**  
**Evolución de la población activa, ocupada y parada. 1964-95**  
**Miles de personas**



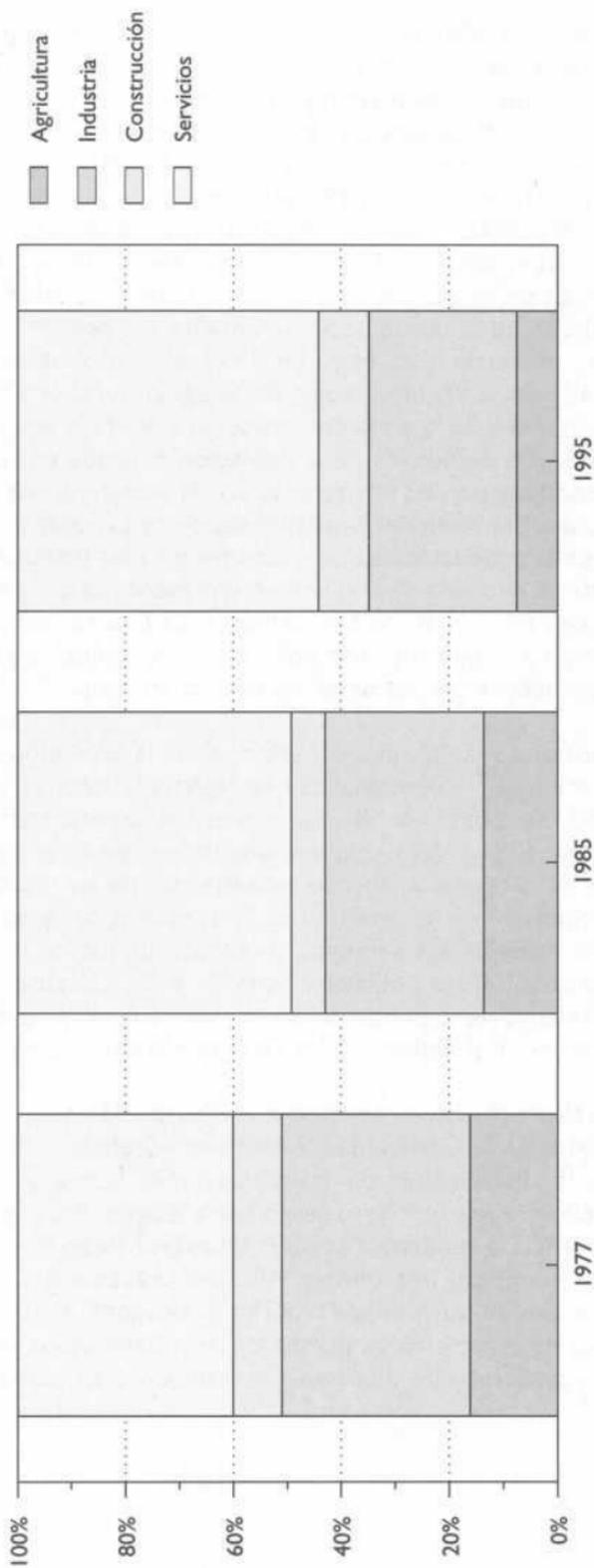
FUENTE: Ver Apéndice I.

La distribución de las poblaciones ocupada y activa por actividades económicas —Gráficos II.17 a II.20— muestra para el conjunto de la región un desplazamiento hacia los servicios. En 1977, el 39,93 % de la población ocupada ejercía su actividad en los servicios, porcentaje que pasa a ser del 55,87 % en 1995 —Gráfico II.17—. En el Gráfico II.19 aparecen los respectivos porcentajes para la población activa regional. Por contra, las actividades industrial y, sobre todo, agrícola pierden participación tanto en la población activa como ocupada en la Comunidad Valenciana, mientras que la construcción mantiene sus porcentajes con una ligera tendencia a la baja. En 1995 el 7,48 % de la población ocupada en la región trabaja en la agricultura, el 27,40 % en la industria, el 9,26 % en la construcción y el resto en los servicios. Estas pautas evolutivas de la población ocupada en la región son comparables con las registradas por la economía española en su conjunto. Las menores posibilidades de incorporar progreso técnico en la producción de servicios frente a las manufacturas —que en última instancia se traduce en una menor tasa de crecimiento de la productividad— ha hecho más difícil la sustitución de trabajo por capital, contribuyendo por tanto a aumentar la participación del empleo de los servicios en el empleo total.

Comparando la distribución sectorial de la población ocupada en la Comunidad Valenciana con la registrada para el conjunto de España, se observan algunas pautas de especialización regional —Cuadros II.23 y II.24—. Como media del período más reciente 1993-95, la región valenciana muestra una menor participación de la ocupación en la agricultura, la construcción y, con carácter menos acusado, los servicios, junto con un mayor porcentaje de participación de la población ocupada en la industria. La distribución relativa de la población activa mantiene unas pautas de especialización muy similares a las de la población ocupada.

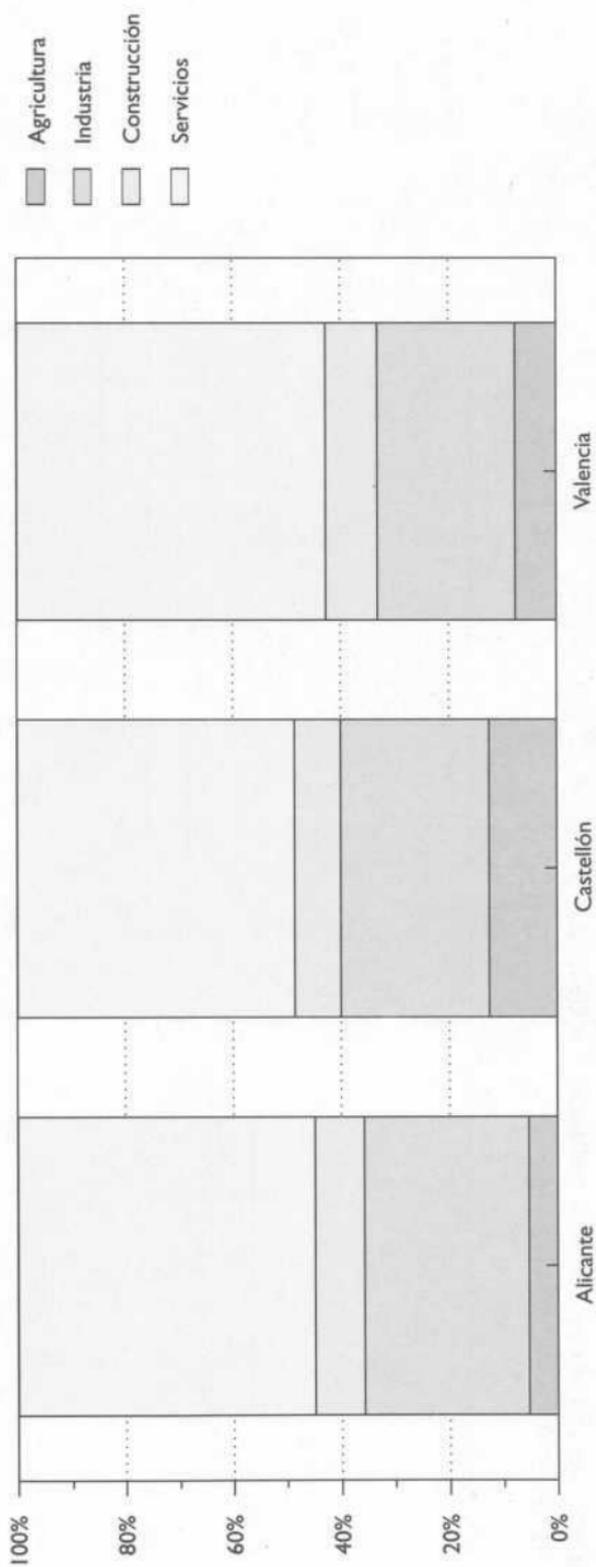
A nivel provincial, y respecto a la distribución registrada para el conjunto de la Comunidad Valenciana —Gráficos II.18 y II.20—, en 1995 la distribución de las poblaciones activa y ocupada en Castellón refleja un cierto sesgo hacia la agricultura, mientras que en Valencia la tendencia es hacia un mayor peso de los ocupados en los servicios. Por último, Alicante presenta una ligera especialización de su población activa y ocupada en la producción industrial, característica que ha de ser interpretada en el contexto del carácter más intensivo en trabajo de las industrias alicantinas.

**GRAFICO II.17**  
**Distribución sectorial de la población ocupada**  
**Comunidad Valenciana**



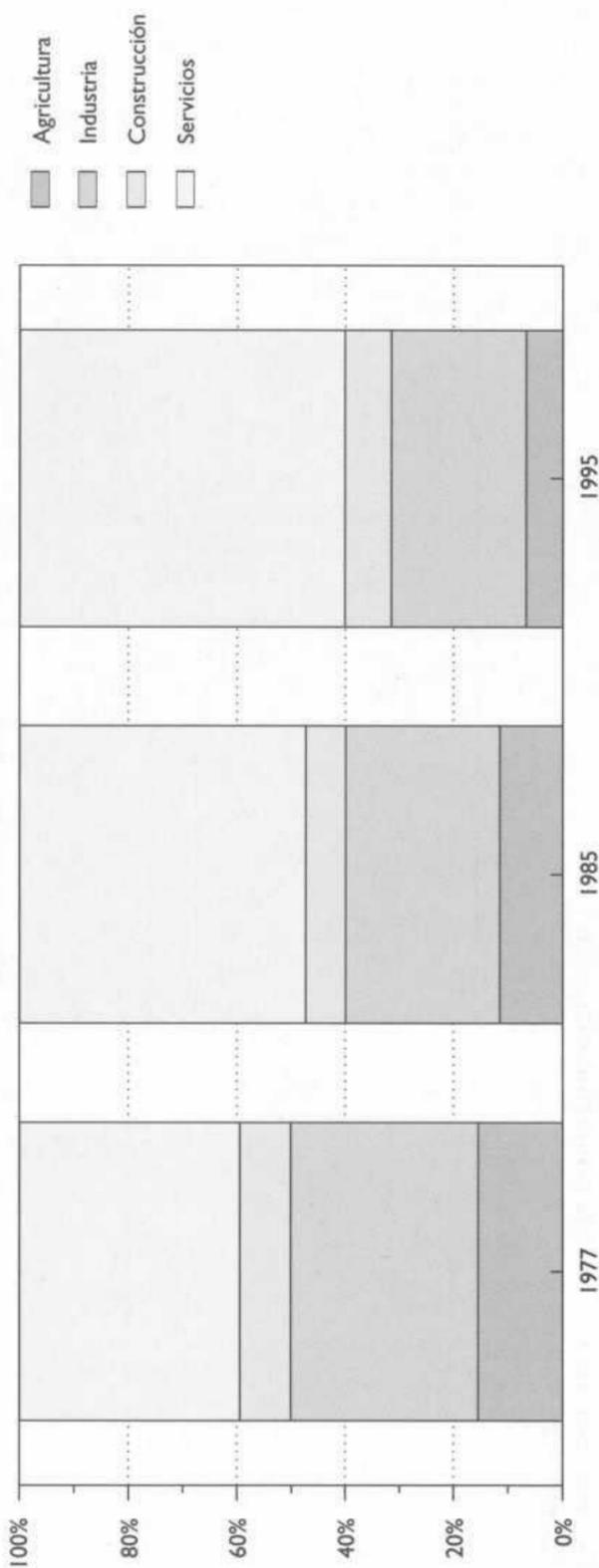
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.18**  
**Distribución sectorial de la población ocupada. 1995**  
**Comunidad Valenciana**



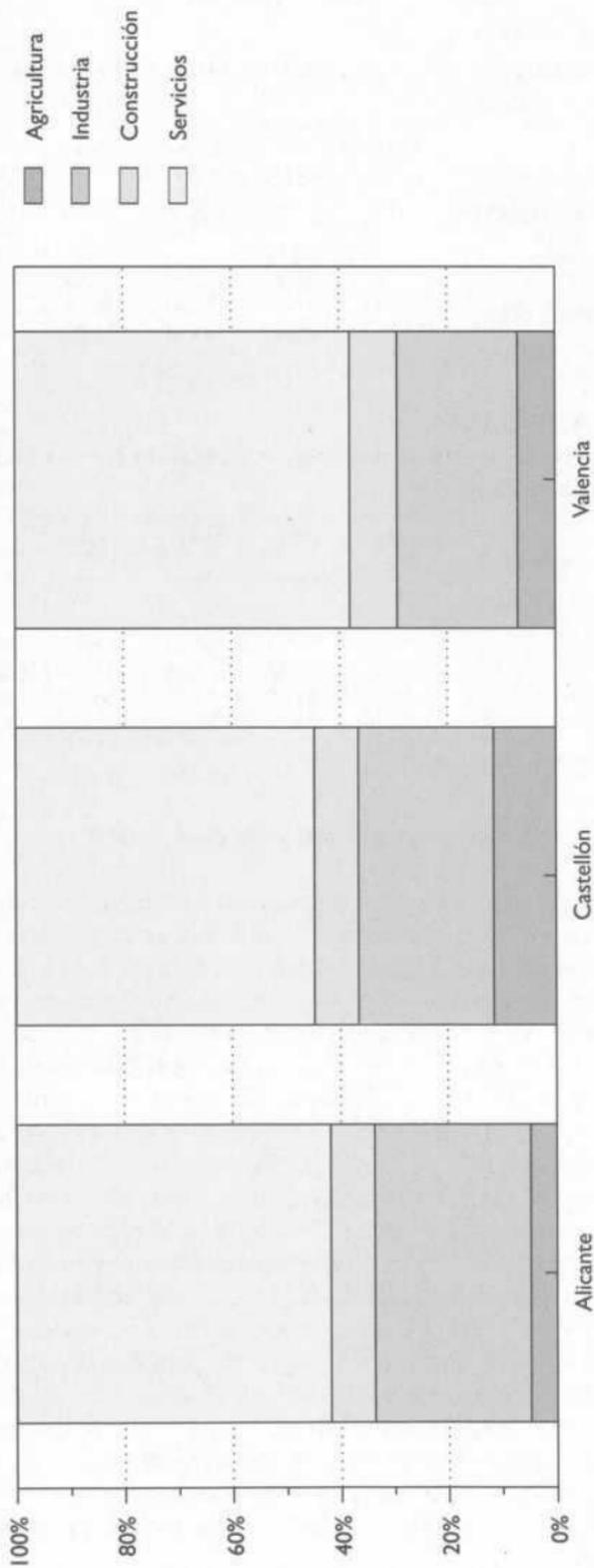
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.19**  
**Distribución sectorial de la población activa**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.20**  
**Distribución sectorial de la población activa. 1995**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.23****Distribución de la población ocupada por sectores  
Porcentajes**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1977- 1991	1977- 1995
C. VALENCIANA	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . .	14,73	11,12	8,36	7,92	13,03	11,60
Industria . . . .	32,61	28,49	27,45	27,69	30,92	30,01
Construcción . .	7,72	8,04	8,63	8,19	8,04	8,08
Servicios . . . .	44,95	52,34	55,56	56,20	48,01	50,31

**CUADRO II.24****Distribución de la población ocupada por sectores  
Media nacional = 100**

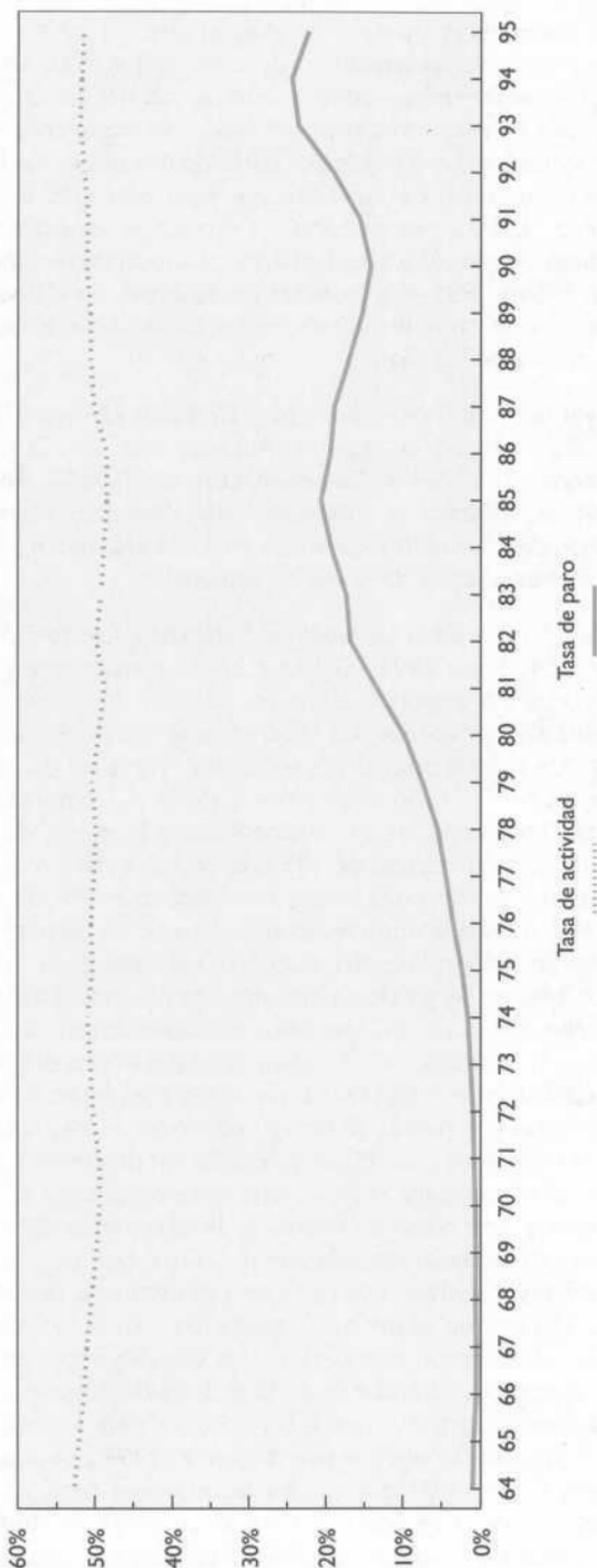
	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1977- 1991	1977- 1995
C. VALENCIANA						
Agricultura . . .	77,56	79,61	80,20	81,40	78,37	78,71
Industria . . . .	123,45	119,38	123,36	131,20	122,11	124,22
Construcción . .	88,44	91,79	89,20	88,80	90,20	89,82
Servicios . . . .	97,98	98,02	96,37	93,76	97,70	96,55

FUENTE: Ver Apéndice I.

**II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo**

La evolución de las *tasas de actividad y paro* en la Comunidad Valenciana y en las tres provincias que la integran queda recogida en los Gráficos II.21 y II.22, así como en los Cuadros II.25 y II.26. La *tasa de actividad* regional —interpretada como aquella parte de la población en edad de trabajar que se encuentra disponible para la actividad laboral— se mantiene en el período 1964-95 en torno al 50 %, con un máximo del 52,73 % al inicio del mismo y un mínimo del 48,54 % en 1985, al final del período de crisis —Gráfico II.21—. A partir de mitad de los ochenta se diluye el *efecto desánimo* a que hemos hecho referencia en párrafos anteriores y la tasa de actividad sube hasta situarse en 1993 en el 52,15 % de la población en edad de trabajar; los datos para 1994 y 1995 muestran de nuevo una ligera caída de la tasa por debajo del 52 %. La tasa de actividad regional se ha mantenido —con algunas excepciones muy puntuales— durante todo el período por encima de la registrada para el conjunto de la geografía española; como media de 1985-95, el diferencial es de 2,14 puntos —tomando sólo como referencia los años de recuperación posteriores a la crisis de principios de los noventa, el diferencial es todavía más favorable a la Comunidad Valenciana, con una tasa de actividad media en 1993-95 del 51,90 % en la región frente al 49,01 % en España.

**GRAFICO II.21**  
**Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-95**  
**Comunidad Valenciana**



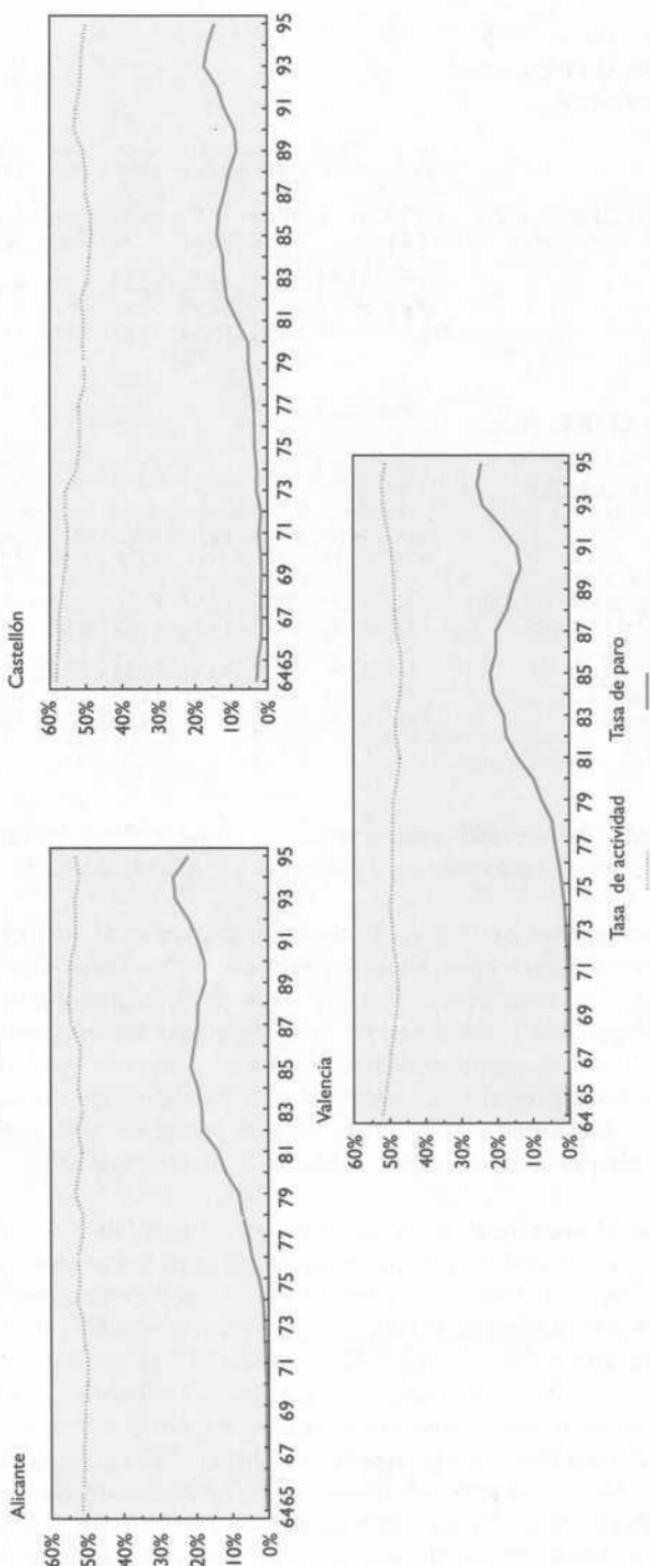
FUENTE: Ver Apéndice I.

En la Comunidad Valenciana —al igual que ocurre en toda España— se ha producido en las últimas décadas un fuerte aumento de la tasa de actividad femenina —como consecuencia del cambio de las pautas culturales y de una creciente valoración del coste de oportunidad de no trabajar fuera del hogar por parte de una población femenina con niveles crecientes de cualificación— y un descenso de la masculina —debido, entre otros factores, al retraso en la edad de acceso al mercado de trabajo y a las jubilaciones anticipadas—. Conjuntamente, entre 1964 y 1995 en ello incide un descenso de la tasa de actividad aunque de un carácter mucho menos acusado que el registrado para el conjunto de España.

A nivel provincial —*Cuadro II.25 y Gráfico II.22*—, en 1995 la mayor tasa de actividad la registra Alicante con un 53 % seguida de Valencia —51,12 %— y Castellón con el 50,08 %. Respecto a su evolución, destaca la intensidad del descenso registrado en la provincia de Castellón, cuya tasa en 1964 era del 58,21 % —casi seis puntos por encima de la media regional.

La *tasa de paro* en la Comunidad Valenciana fue del 0,96 % en 1964 y del 22,43 % en 1995 —*Gráfico II.21*—. Con carácter general el desempleo en la región se sitúa por debajo de la media del Estado —*Cuadro II.26*—, aunque los diferenciales son más acusados hasta finales de los setenta. Únicamente en el trienio de crisis 1991-93 —además de algún año aislado como 1982— la Comunidad Valenciana registra unas tasas de paro superiores a la media de las regiones españolas; según datos de 1995, la región vuelve a situarse ligeramente por debajo de la media española. La evolución de la tasa de desempleo en la economía valenciana parte de un paro friccional en los sesenta, que incluso se reduce hasta el inicio de la crisis energética de los setenta. A partir de entonces se desencadena una tendencia explosiva del paro directamente relacionada con la subida de los precios del crudo y de los costes laborales en los primeros años de la década, así como con otra serie de factores específicos que afectan a la economía española en la segunda mitad de los setenta, entre los que se encuentra la política de desinflación posterior a los Pactos de la Moncloa, que logra reducir notablemente las alzas de precios pero con un elevado coste en términos de desempleo debido a lo arraigado de las expectativas inflacionistas. De este modo, el paro alcanza uno de sus máximos históricos en 1985 con una tasa del orden del 20 %, año en que se inicia una tendencia a su reducción relacionada con la recuperación económica de la segunda mitad de los ochenta. La trayectoria descendente de la tasa de desempleo se invierte en 1990 con la nueva fase depresiva del ciclo, como consecuencia de la cual el paro en la región llega a afectar en 1994 a uno de cada cuatro activos. Como consecuencia de las mayores tasas de crecimiento que comienza a registrar la producción a partir de 1994, se produce una recuperación de la ocupación regional, con una tasa de creci-

**GRAFICO II.22**  
Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-95



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.25**  
Tasa de actividad  
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1964-1985	1985-1995	1964-1995
TOTAL NACIONAL	50,79	48,55	48,66	49,06	49,01	49,53	48,81	49,33
C. VALENCIANA . . .	50,64	49,61	50,18	51,61	51,90	50,06	50,95	50,57
Alicante . . . . .	51,01	51,90	53,51	53,20	52,78	51,45	53,18	52,24
Castellón . . . . .	55,65	50,47	50,50	51,98	50,75	53,06	50,61	52,25
Valencia . . . . .	49,33	48,18	48,22	50,59	51,62	48,66	49,72	49,27

**CUADRO II.26**  
Tasa de paro  
Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1964-1985	1985-1995	1964-1995
TOTAL NACIONAL	2,10	12,23	18,85	19,54	23,26	7,62	20,81	12,70
C. VALENCIANA . . .	1,13	11,09	17,62	19,81	23,59	6,82	20,34	12,29
Alicante . . . . .	1,11	11,99	19,44	22,61	24,63	7,58	21,80	13,67
Castellón . . . . .	2,43	7,61	11,32	14,47	16,02	5,14	13,42	8,23
Valencia . . . . .	0,80	11,34	17,85	19,20	24,52	6,79	20,92	12,41

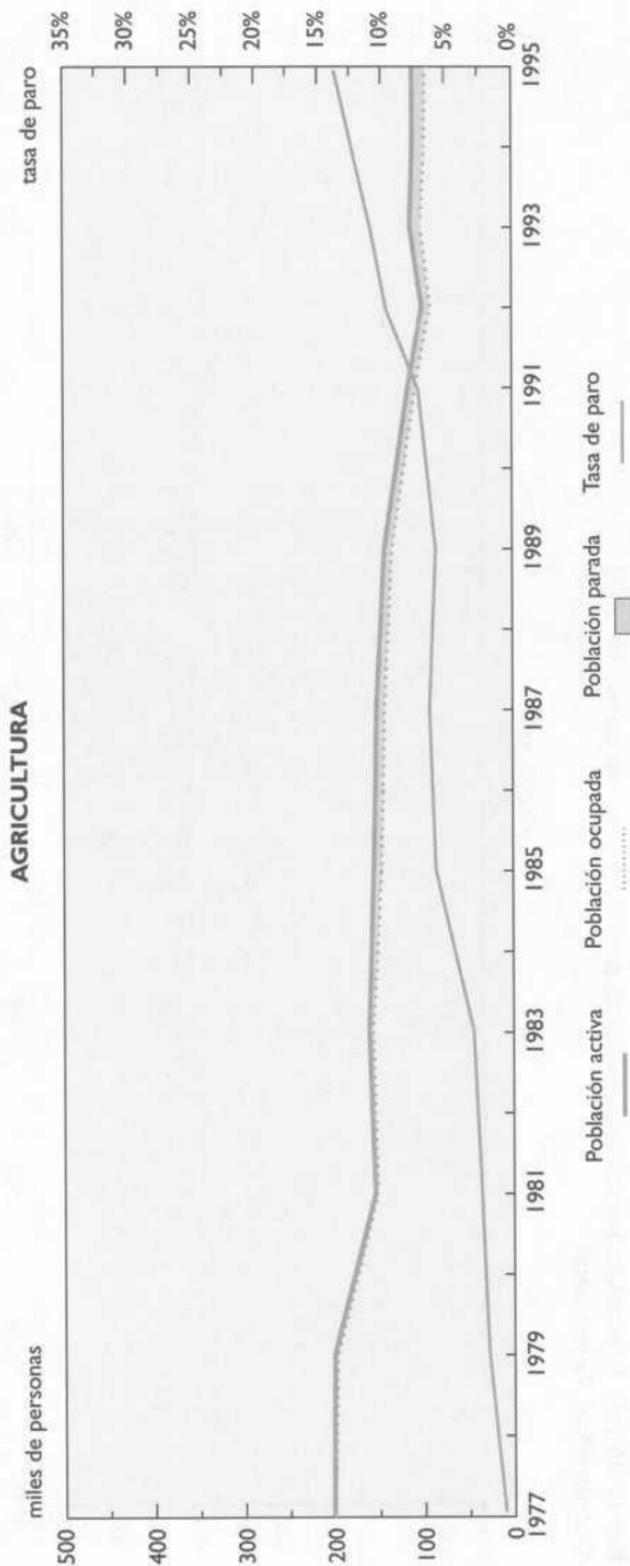
FUENTE: Ver Apéndice I.

miento del empleo que supera al aumento de la población activa, situando el desempleo en 1995 en el ya referido 22,43 %.

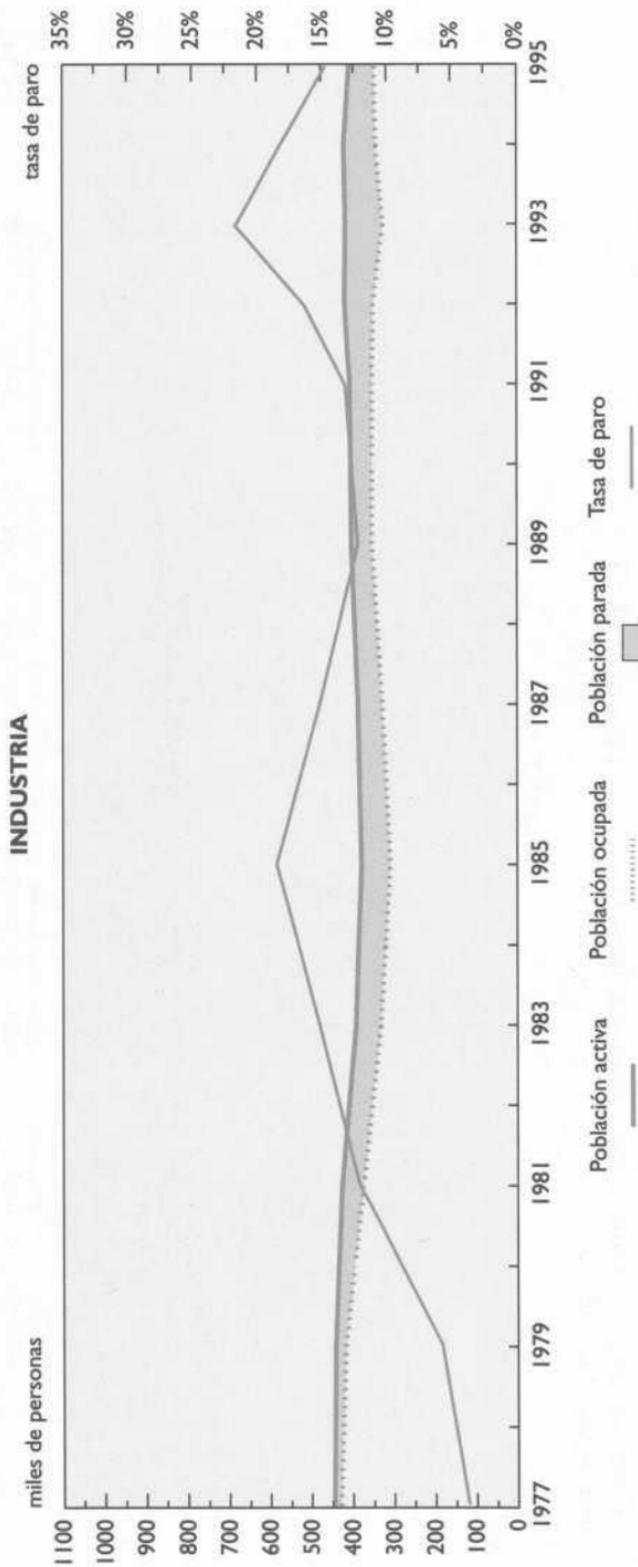
La obtención de la tasa de desempleo para cada una de las tres provincias que integran la Comunidad Valenciana —Gráfico II.22— refleja en cada uno de los casos un perfil cíclico perfectamente parangonable al de la región en su conjunto. No obstante, resulta destacable la menor tasa de paro que a lo largo de todo el período estudiado presenta la economía de Castellón, con un desempleo en 1995 que alcanza al 14,44 % de la población activa, esto es, 8 puntos porcentuales por debajo de la media regional.

La evolución relativa de la población disponible para el trabajo —población activa— y la que efectivamente lo encuentra —población ocupada— en cada una de las actividades económicas presentes en la región determina la *tasa de paro sectorial* —Gráficos II.23 a II.26—. En la *agricultura* —Gráfico II.23—, desde 1977 se produce una continua caída tanto en el número de activos como de ocupados, abriéndose una brecha entre ambas magnitudes desde 1983 que determina una tasa de desempleo que en 1995 alcanza al 13,63 % de la población activa —la menor de todas las actividades sectoriales en la región—. Por su parte, el paro en la *industria* —Gráfico II.24— crece desde finales de los setenta hasta 1985 en que la tasa de

**GRAFICO II.23**  
**Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-95**  
**Comunidad Valenciana**



**GRAFICO II.24**  
**Evolución de la población activa, parada, ocupada y tasa de paro. 1977-95**  
**Comunidad Valenciana**



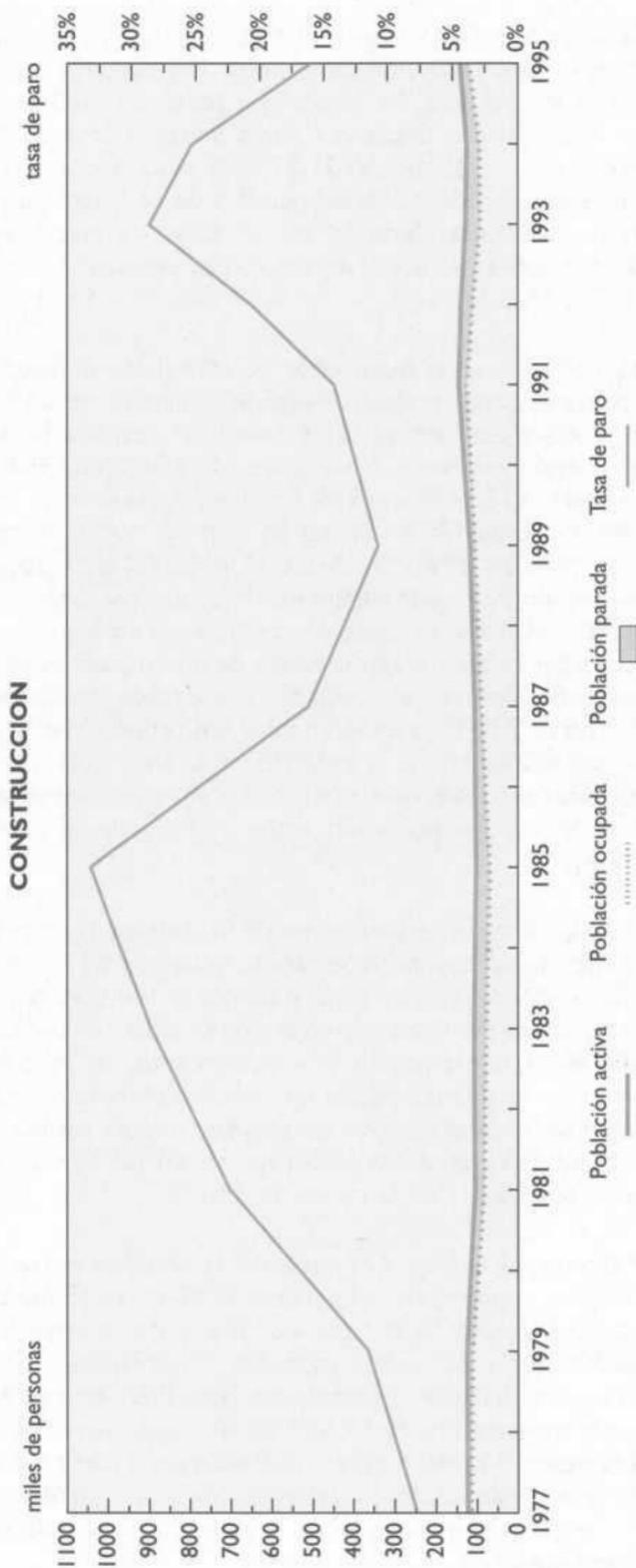
paro alcanza el 18,45 % y se reduce después como consecuencia de la favorable evolución de la población ocupada en la segunda mitad de los ochenta. Sin embargo, a partir de 1989 el número de ocupados vuelve a descender hasta situar la tasa de desempleo sectorial en un máximo del 21,59 % en 1993, año a partir del cual se inicia una recuperación del número de ocupados que, acompañada de una desaceleración en las tasas de crecimiento de la población activa, reduce el desempleo en el sector hasta el 14,64 % en 1995.

La tasa de paro en la *construcción* —Gráfico 11.25— muestra un carácter procíclico más acusado, llegando a alcanzar el 33 % en 1985, para recuperarse hasta el 10,53 % en 1989 después de cuatro años de expansión y volver a crecer hasta el 28,51 % en 1993; reduciéndose hasta el 15,94 % en 1995. Finalmente, los *servicios* son la única actividad productiva en la región donde —con la excepción del trienio de crisis 1991-93— desde el inicio del período de estudio no ha dejado de crecer el número de ocupados —Gráfico 11.26—. No obstante, las mayores tasas de crecimiento de la población activa en el sector han generado una tasa de desempleo en ascenso que, después de alcanzar el máximo de la década de los ochenta en 1987 con un 23,84 % y experimentar una reducción posterior, llega a afectar al 28,80 % de la población activa en 1994, mientras que 1995 es un año en el que la ocupación en el sector vuelve a crecer por encima de la población activa reduciendo el paro hasta el 27,59 %.

En relación a las tasas sectoriales de desempleo registradas para el conjunto de la economía española —Cuadros 11.27 y 11.28— en la Comunidad Valenciana el paro es mayor en la industria y, en menor medida, en los servicios, mientras que se sitúa por debajo de dicha media en la construcción y, especialmente, la agricultura. Con carácter general estas pautas de comportamiento se mantienen a lo largo de todo el período de estudio, aunque resulta destacable que hasta 1991 el desempleo regional en los servicios se había situado por debajo de la media del Estado.

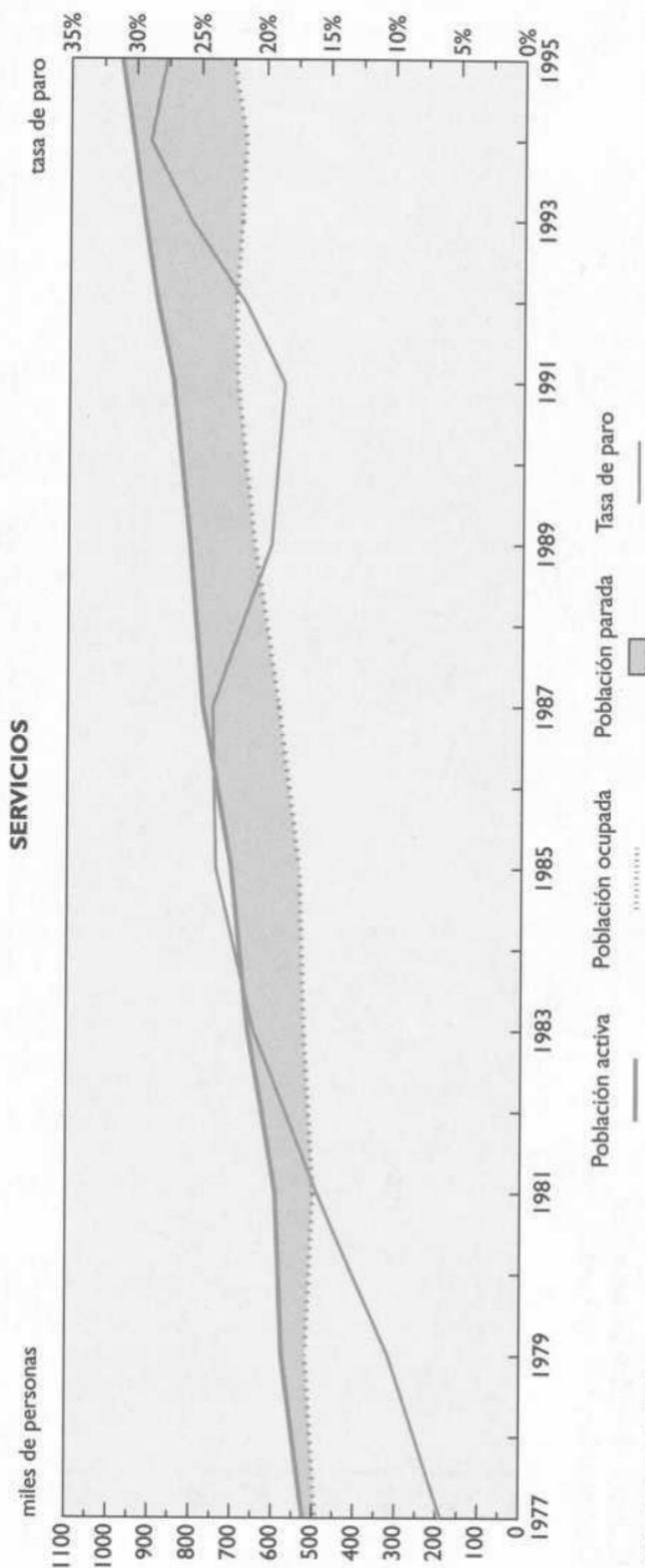
Por último, el Gráfico 11.27 muestra la relación entre inflación y desempleo registrada en el período 1979-95. La forma de la curva en la Comunidad Valenciana no difiere de la obtenida para el conjunto de la economía española, observándose una relación inversa entre inflación y desempleo hasta 1985; entre 1986 y 1990, la curva muestra una reducción de las expectativas de inflación y una recuperación del empleo, sin embargo, a partir de ese último año, un elevado coste en términos de aumento del desempleo coincide con una reducción de la inflación en apenas dos puntos porcentuales.

**GRAFICO II.25**  
**Evolución de la población activa, parada y tasa de paro. 1977-95**  
**Comunidad Valenciana**



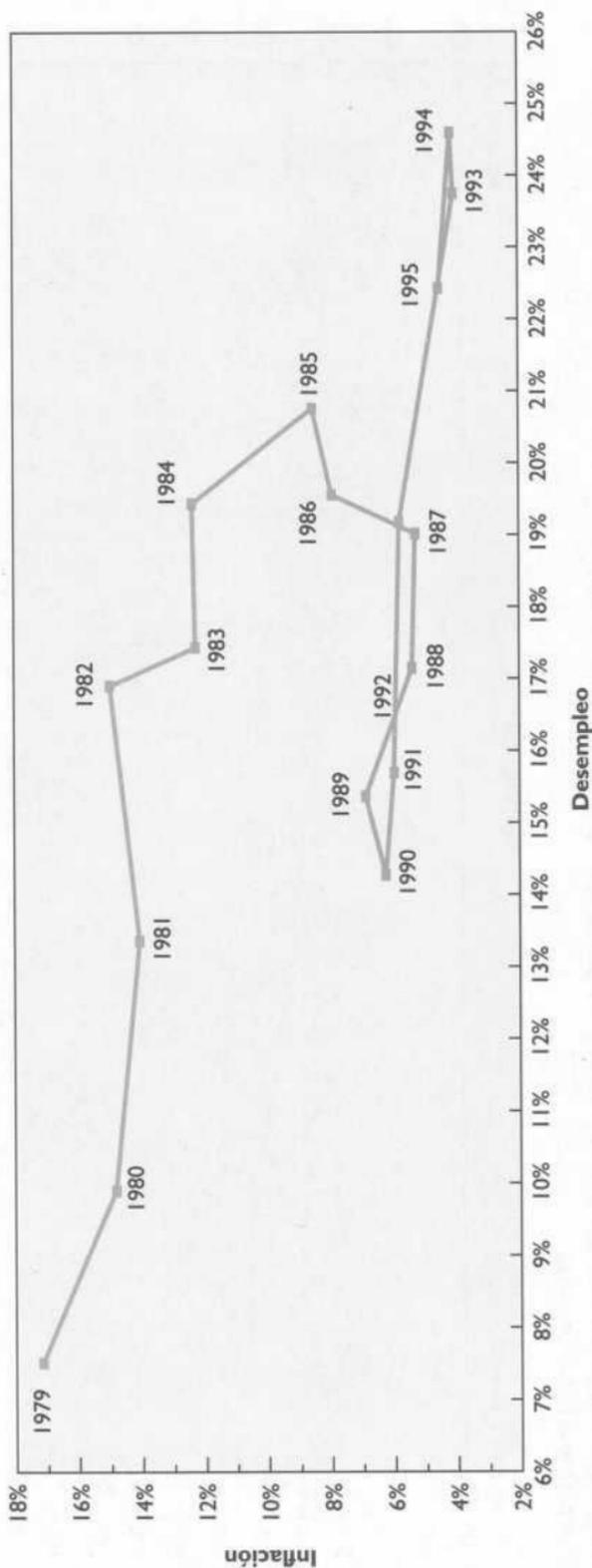
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.26**  
**Evolución de la población activa, ocupada, parada y tasa de paro. 1977-95**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO II.27**  
**Curva Inflación-Desempleo**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO II.27****Tasas de paro por sectores. Comunidad Valenciana  
Porcentajes**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1977- 1991	1977- 1995
Agricultura . . .	2,54	6,21	8,92	12,20	3,75	5,50
Industria . . . .	10,68	14,64	17,40	18,16	11,68	13,46
Construcción . .	19,69	17,73	20,85	22,97	17,24	18,95
Servicios . . . .	15,79	21,13	22,17	27,37	17,85	21,10

**CUADRO II.28****Tasas de paro por sectores. Comunidad Valenciana  
Media nacional = 100**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1977- 1991	1977- 1995
Agricultura . . .	44,53	50,70	64,39	74,03	47,25	57,14
Industria . . . .	111,31	129,23	129,18	116,79	120,67	120,55
Construcción . .	82,70	82,80	92,59	86,02	80,54	82,51
Servicios . . . .	92,67	92,38	100,40	104,96	92,28	97,66

FUENTE: Ver Apéndice I.



# **CAPITULO III**

## **CAPITAL Y CRECIMIENTO ECONOMICO**

- III.1. Introducción
- III.2. La dotación de capital físico
- III.3. La inversión regional
- III.4. La relación capital/trabajo
- III.5. El capital humano



### III.1. Introducción

Los procesos de desarrollo y cambio estructural que se producen en las economías modernas tanto a un nivel nacional como regional se apoyan en una serie de *factores* llamados *de crecimiento* entre los que ocupan un lugar muy relevante tanto el *capital físico* como el *capital humano*. Las dotaciones relativas de capital —entendido en sentido amplio— con que cuenta una economía regional se convierten de este modo en uno de los factores determinantes de sus posibilidades de crecimiento a largo plazo. Al estudio de la evolución de estos dos tipos de capital en la economía de la Comunidad Valenciana se dedica este capítulo. El epígrafe segundo destaca las principales características de la evolución del *stock* regional de *capital físico*, diferenciando entre capital privado y público, mientras que en el epígrafe tercero se realiza un seguimiento de la *inversión* como variable clave en el proceso de acumulación de capital. El apartado cuarto trata la *relación capital/trabajo* en la región, mientras que el epígrafe quinto revisa el proceso de acumulación de *capital humano*.

### III.2. La dotación de capital físico

Desde la década de los sesenta, la pieza clave sobre la que se ha basado el proceso de crecimiento económico registrado por la economía española en su conjunto ha sido el aumento de la productividad del trabajo. A su vez, éste se ha debido a la elevada tasa a la que se ha introducido progreso técnico en la función de producción agregada de la economía española junto con la *intensi-*

ficación de capital registrada, esto es, un aumento sostenido en la dotación de capital por unidad de trabajo. Por tanto, el seguimiento del stock de capital físico en la región resulta de especial relevancia en la caracterización de su evolución económica. Los grandes rasgos que permiten caracterizar la trayectoria real del stock de capital físico y de sus dos integrantes —público y privado— en la Comunidad Valenciana aparecen recogidos en los Gráficos III.1 a III.3.

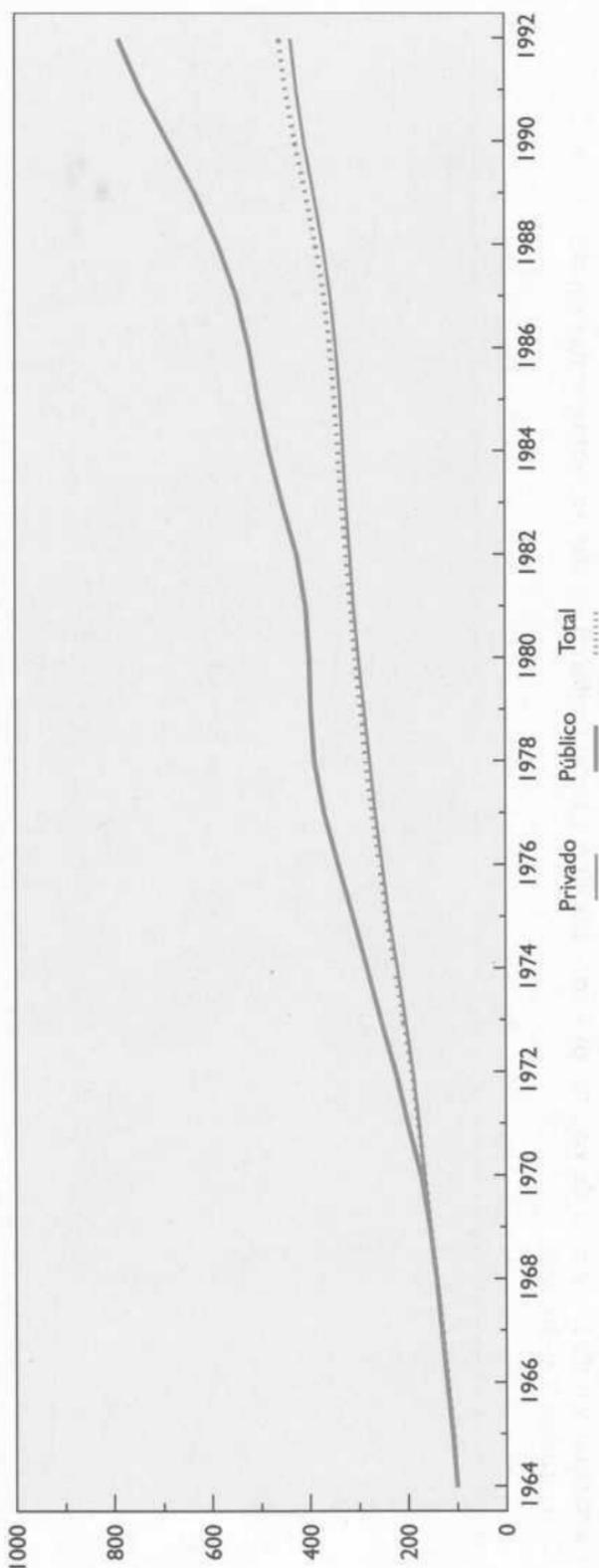
Tomando como base 100 el año 1964, el stock real de capital —público y privado— en la Comunidad Valenciana alcanza el índice de 460 en 1992, multiplicándose prácticamente por cinco —Gráfico III.1—. El mayor crecimiento corresponde al capital público, cuyo stock se multiplica en términos reales por ocho entre 1964 y 1992 —en este último año el índice alcanza el valor de 788—. El correspondiente índice de capital privado era de 436 en 1992. Estas evoluciones han sido netamente más favorables en la región valenciana que en el conjunto de la economía española, como lo muestra la evolución de la participación de los diferentes stocks de capital valencianos en sus homólogos nacionales —Gráfico III.2—. La participación del capital público regional en el total nacional pasa del 6,88 % en 1964 al 8,98 % en 1992, mientras que la participación del capital privado pasa del 8,80 al 11,83 %. Por su parte, la evolución de la participación del conjunto del stock regional de capital sigue unas pautas muy similares a las del stock privado, el cual —dado que supone un elevado porcentaje del capital total— determina en gran parte la evolución del primero.

Aunque entre 1964 y 1992 se produce un descenso cercano a los cinco puntos en la participación del capital privado en el stock de capital total —público y privado— de la Comunidad Valenciana, en este último año ésta aún alcanza el 88,27 % —Gráfico III.3—. Este descenso tiene lugar en favor de la participación del capital público cuyo crecimiento se produce básicamente en la década de los setenta y, en una segunda etapa, a partir de mediados de la década de los ochenta. No obstante, los porcentajes para el final del período de referencia —año 1992— sitúan a la región valenciana con una distribución de su stock de capital más sesgada hacia su componente privado cuando se la compara con la media española.

### III.2.1. Capital privado

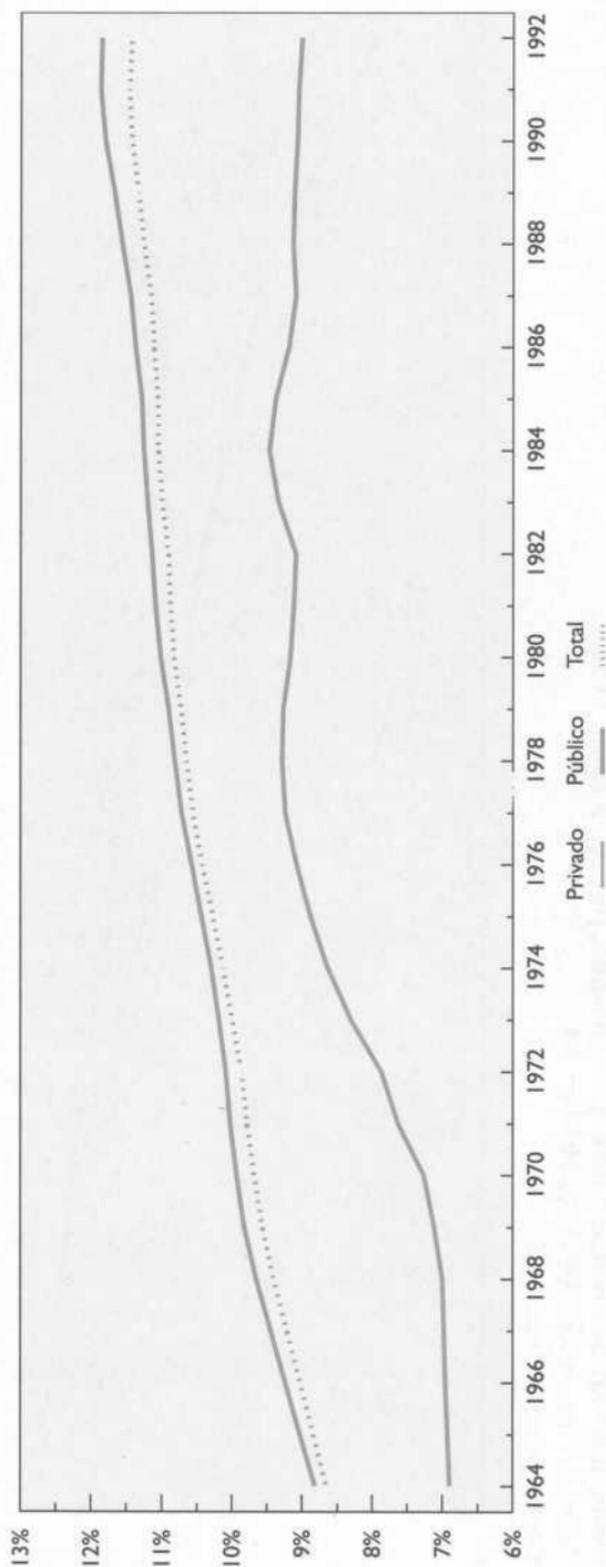
El principal integrante del stock de capital tanto en el conjunto de la economía española como en cada una de las regiones que la integran es el capital privado. Los Cuadros III.1 a III.4 recogen las cifras más relevantes en cuanto a la evolución del capital privado en la economía valenciana, distinguiendo por sectores productivos

**GRAFICO III.1**  
 Evolución real de los stocks de capital privado, público y total. 1964-92  
 Pesetas constantes de 1990. 1964 = 100  
 Comunidad Valenciana



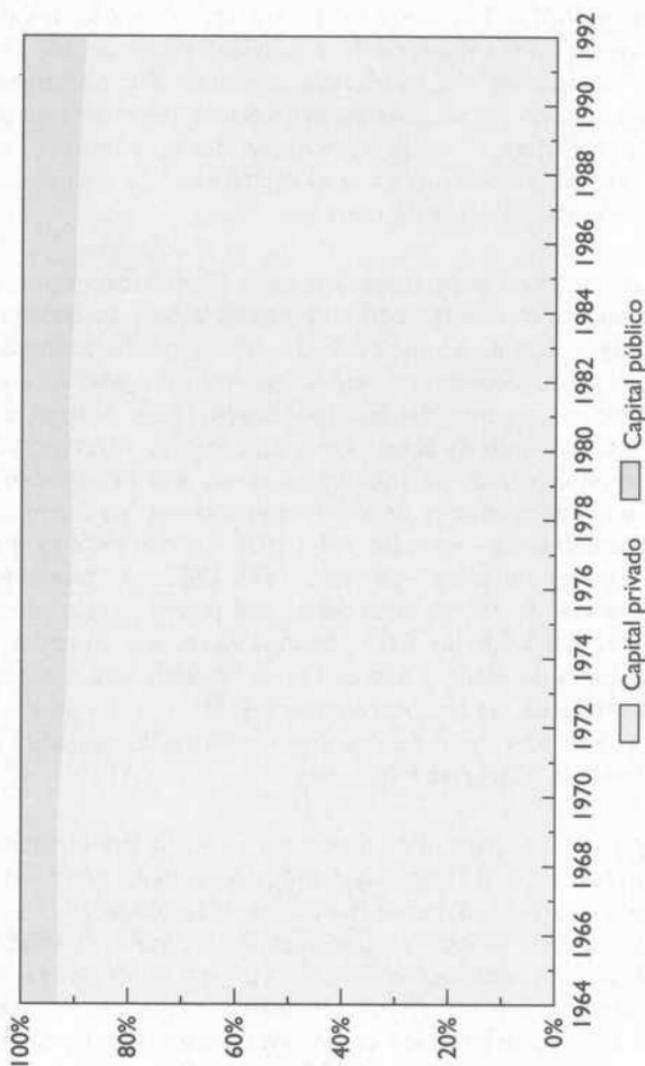
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO III.2**  
**Participación de los stocks de capital privado, público y total regional en sus homólogos nacionales. 1964-92**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO III.3**  
**Participación de los stocks de capital privado y público en el total regional. 1964-92**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

—agricultura, industria, construcción y servicios destinados a la venta—, además del capital residencial.

Como ya constatamos a partir del *Gráfico III.2*, el *stock* valenciano de capital privado ha mantenido una participación creciente en su homólogo nacional en el período 1964-1992, hecho que se produce para cada una de las partidas integrantes de dicho capital —*Cuadro III.1*—. Tanto los *stocks* de capital agrario, industrial y de servicios, como el capital de la actividad constructora y el residencial, comparten esta tendencia creciente. No obstante, el incremento de las respectivas participaciones regionales es proporcionalmente mayor en las actividades de agricultura e industria y menor en la construcción y el capital privado destinado a la producción de servicios de mercado.

El aumento en la participación de la Comunidad Valenciana en el capital privado de la economía española ha sido posible gracias a la mayor tasa de acumulación de capital que ha acompañado a un crecimiento económico por lo general más intenso en la región que en el conjunto del Estado —*Cuadro III.2*—. Al igual que sucede para el conjunto de la economía española, la trayectoria de la serie de capital privado valenciano se ajusta a la propia evolución del ciclo económico, con unas mayores tasas de variación en las fases más expansivas —períodos 1964-1975 y 1985-1992— y menores en las épocas de crisis —período 1975-1985—. A nivel agregado el diferencial de crecimiento del capital privado regional respecto al nacional es favorable a la economía valenciana en todos los períodos, pero de manera especial en la segunda mitad de los sesenta y primera de los setenta, en que la Comunidad Valenciana alcanza el mayor diferencial de crecimiento entre las regiones españolas, después de Canarias y Baleares.

Por sectores, para el conjunto del período son el capital privado del sector de servicios destinados a la venta junto con el de la construcción y, en menor medida, de la agricultura los que alcanzan unas tasas de variación superiores. Es destacable la alta sensibilidad cíclica de la evolución del capital privado que registra la actividad constructora en la región, de forma que la mayor parte de su crecimiento se produce en las fases expansivas del ciclo, especialmente en el período 1964-1975 en que la tasa de variación anual acumulativa casi alcanza el 18 %.

Por lo que respecta al peso de cada una de las categorías de capital privado en el *stock* regional —*Cuadro III.3*—, como media del período 1985-1992, el capital residencial participa en el 62,47 %, correspondiendo el resto a las diferentes actividades productivas, con especial peso de la industria —el 15,11 %— y la producción de servicios

**CUADRO III.1**

**Participación de los stocks de capital privado regional en sus homólogos nacionales**  
**Porcentajes**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
COMUNIDAD VALENCIANA .	9,83	10,95	11,60	11,26	10,89
Agricultura . . . . .	3,36	5,08	6,98	5,90	5,22
Industria . . . . .	7,49	8,39	9,09	8,71	8,37
Construcción . . . . .	7,45	7,89	7,93	7,92	7,78
Residencial . . . . .	11,61	12,91	13,52	13,20	12,77
Servicios venta . . . . .	9,09	9,86	10,23	10,05	9,84

**CUADRO III.2**

**Tasa de crecimiento real anual del stock de capital privado regional por sectores**  
**Porcentajes**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
TOTAL NACIONAL . . . . .	6,46	2,78	3,11	2,92	4,29
Agricultura . . . . .	5,87	2,54	0,11	1,53	3,21
Industria . . . . .	6,02	1,88	2,33	2,07	3,60
Construcción . . . . .	16,14	-2,62	5,26	0,55	6,41
Residencial . . . . .	6,21	2,80	2,15	2,53	3,96
Servicios venta . . . . .	7,65	4,18	6,84	5,27	6,19
COMUNIDAD VALENCIANA .	8,10	3,59	3,83	3,69	5,40
Agricultura . . . . .	5,04	9,17	2,04	6,18	5,73
Industria . . . . .	6,75	2,83	3,29	3,02	4,47
Construcción . . . . .	17,88	-3,01	5,32	0,34	6,89
Residencial . . . . .	8,24	3,36	3,08	3,25	5,18
Servicios venta . . . . .	9,16	4,75	6,98	5,66	7,02

**CUADRO III.3**

**Composición del stock de capital privado regional**  
**Porcentajes**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
COMUNIDAD VALENCIANA .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	1,88	2,44	2,87	2,63	2,46
Industria . . . . .	16,51	15,95	15,11	15,55	15,77
Construcción . . . . .	0,76	0,75	0,55	0,66	0,68
Residencial . . . . .	66,53	64,56	62,47	63,52	64,22
Servicios venta . . . . .	14,32	16,31	19,00	17,64	16,87

FUENTE: Ver Apéndice I.

de mercado —el 19 %—. Esta distribución del stock de capital privado en la economía valenciana muestra una característica diferencial importante en la región consistente en una mayor participación del capital residencial. Ello deriva fundamentalmente del carácter de foco de atracción turística que, tanto a nivel nacional como internacional, tiene la Comunidad Valenciana —sobre todo la costa y particularmente en la provincia de Alicante— y a la expansión del fenómeno de la segunda residencia.

Las diferentes dotaciones sectoriales de capital privado en relación al *Valor Añadido Bruto* determinan la productividad del capital privado por actividades económicas. Excluyendo del cálculo al capital residencial —que no se considera directamente productivo— y al del sector de energía —cuya inclusión desvirtúa notablemente los resultados—, las correspondientes productividades sectoriales aparecen en el *Cuadro III.4*. Para obtener el VAB del sector privado se ha partido de la serie original deduciendo la producción de servicios correspondiente a los sectores de inmuebles, sanidad y educación, además de las *Administraciones Públicas* y la energía, esta última dentro de la industria. En términos agregados, la productividad del capital desciende del primer al segundo período de estudio, mientras que se mantiene e incluso aumenta ligeramente en 1985-1991. Sin embargo, esto no sucede en la agricultura y, en menor medida, en la producción de servicios destinados a la venta, donde la tendencia de la productividad del capital es decreciente a lo largo de todo el período. La información incorporada en el *Gráfico III.4* refuerza estas afirmaciones.

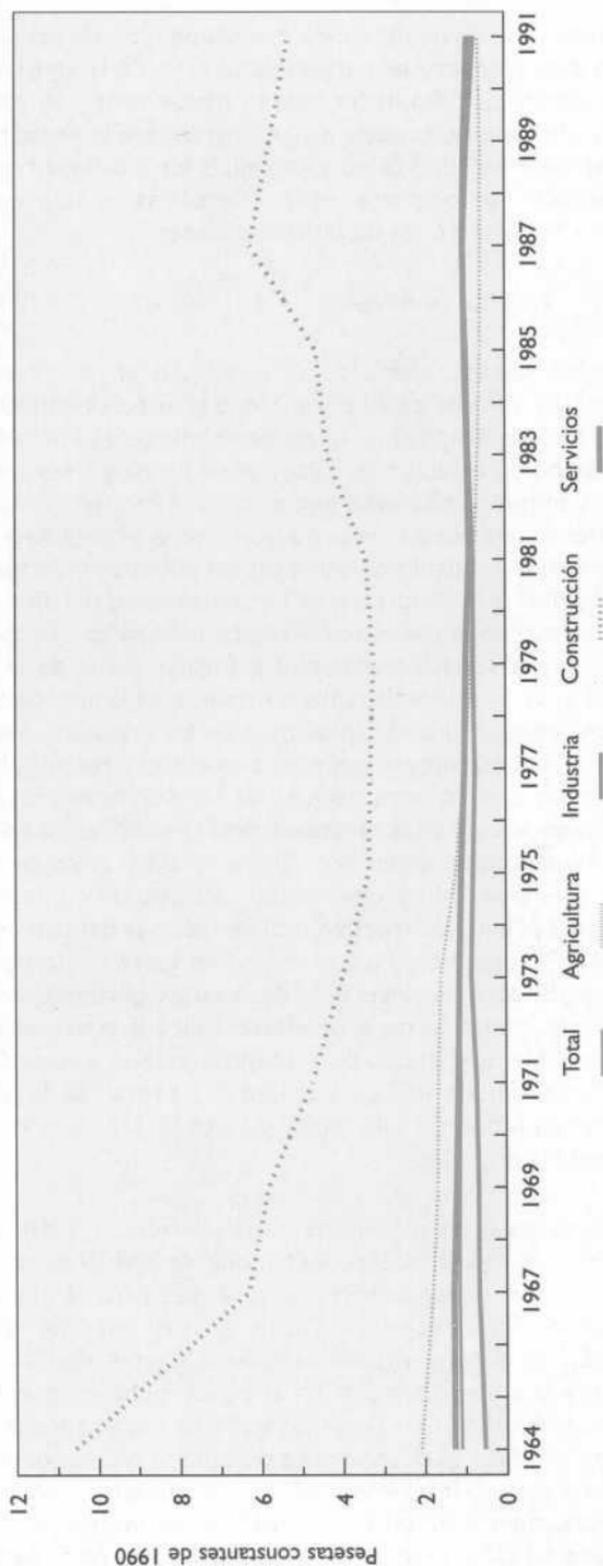
La productividad agregada del capital privado en la Comunidad Valenciana se mantiene por encima de la productividad media del conjunto de la economía española durante todo el período analizado. Esta característica es compartida por todos los sectores

**CUADRO III.4**  
Productividad del capital del sector privado \*  
Pesetas constantes de 1990

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
TOTAL NACIONAL . . . . .	0,989	0,876	0,909	0,888	0,929
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	1,168	1,009	1,016	1,011	1,072
Agricultura . . . . .	1,733	0,885	0,637	0,802	1,167
Industria . . . . .	0,762	0,864	1,005	0,915	0,854
Construcción . . . . .	5,867	3,751	5,503	4,429	5,118
Servicios venta . . . . .	1,250	1,010	0,953	0,985	1,088

\* Excluido capital residencial y energía.  
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO III.4**  
**Evolución de la productividad del capital del sector privado \*. 1964-91**  
**Comunidad Valenciana**



\* Excluido capital residencial y energía.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

productivos aunque en menor medida por los servicios de mercado. A este respecto es destacable el caso de la agricultura valenciana, donde las dificultades para su mecanización —y con ello para la introducción de capital— determinaban que la productividad del capital fuese en 1964 cinco veces superior a la de la región menos productiva. No obstante, estas diferencias se han reducido de manera importante en las últimas décadas.

### **III.2.2. Capital público**

El capital privado ejerce su influencia en el crecimiento de las economías a través de su papel como factor de producción, mientras que el *capital público* —fundamentalmente las infraestructuras—, además de su carácter de factor productivo genera una serie de efectos externos positivos que se manifiestan, en última instancia, reduciendo los costes de producción para el conjunto de la economía. Aquí distinguimos entre *capital público productivo* —esto es, aquel capital que condiciona el funcionamiento del sistema económico en su conjunto— y *social* —capital público en sanidad y educación—, cuyos servicios entrarían a formar parte de la *función de bienestar* de la economía tanto o más que de la *función de producción*. Además, figura el *capital resto de las Administraciones Públicas* —AA.PP.— que constituye una partida residual y recoge aquel capital público no imputado en ninguna de las dos categorías anteriores —ver metodología en la fuente original *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV, 1996 de M. Mas, F. Pérez y E. Uriel—. Hay que matizar, no obstante, que el agregado de capital público productivo incluye, además del correspondiente a las AA. PP., aquel capital que, si bien no surge como consecuencia de una decisión de inversión de agentes pertenecientes a tales Administraciones, sí tiene un efecto sobre la actividad económica indistinguible del ejercido por el capital público en sentido estricto. Los Cuadros III.5 a III.7 y el Gráfico III.5 presentan la información referente a la dotación de capital público en la economía valenciana y su evolución.

Como se puso de manifiesto en la introducción del epígrafe, el *stock* real de capital público valenciano se multiplica por 7,9 entre 1964 y 1992, observándose —al igual que para el conjunto de la economía— un carácter procíclico en sus tasas de crecimiento. Además, en el conjunto del período la Comunidad Valenciana ha aumentado su participación en el capital público agregado a nivel nacional —Cuadro III.5—. Sin embargo, este incremento de participación se produce exclusivamente durante la década de los setenta, mostrando después incluso un ligero descenso. Estas pautas de comportamiento de las participaciones se mantienen si distinguimos entre capital productivo y capital social, con la particularidad

de que en este último no se produce una caída en su peso al final del período. Las tasas de variación de los correspondientes stocks de capital —Cuadro III.6— avalan las tendencias seguidas por las participaciones del capital valenciano en sus homólogos nacionales. No obstante, es destacable que, siguiendo las mismas pautas de comportamiento detectadas a nivel nacional, las tasas de crecimiento del capital social —sanidad y educación— en la Comunidad Valenciana han sido superiores a las del capital productivo, aunque las diferencias se reducen notablemente a partir de 1985.

### CUADRO III.5

#### Participación de los stocks de capital público regional en sus homólogos nacionales Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
COMUNIDAD VALENCIANA .	7,70	9,21	9,09	9,14	8,81
Productivo . . . . .	7,64	9,33	9,32	9,31	8,89
Social . . . . .	8,16	8,96	9,29	9,12	8,95
Resto de AA.PP. . . . .	7,18	8,55	7,85	8,01	7,92

### CUADRO III.6

#### Tasa de crecimiento real anual del stock de capital público Porcentajes

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
TOTAL NACIONAL . . . . .	8,34	4,36	7,25	5,54	6,63
Productivo . . . . .	7,71	3,43	5,67	4,35	5,65
Social . . . . .	12,40	5,26	5,27	5,26	8,01
Resto de AA.PP. . . . .	5,53	12,31	18,70	14,90	11,12
COMUNIDAD VALENCIANA .	10,85	4,94	6,62	5,63	7,65
Productivo . . . . .	10,51	4,02	5,24	4,52	6,83
Social . . . . .	13,82	6,06	5,65	5,89	8,94
Resto de AA.PP. . . . .	6,57	13,20	16,92	14,71	11,44

FUENTE: Ver Apéndice I.

Por lo que respecta a la *composición del stock de capital público regional* —Cuadro III.7—, éste tiene en su mayoría un carácter productivo, aunque de forma menos acusada con el paso del tiempo, consecuencia de la mayor tasa de crecimiento del capital social hasta mitad de los ochenta. Así, mientras que en el período 1964-75 algo más de las tres cuartas partes del capital público en la

Comunidad Valenciana era *productivo*, en 1985-1992 el porcentaje es ligeramente superior al 65 %. Por su parte, como media en el último subperíodo de estudio, el capital social supera ligeramente el 20 % del capital público valenciano.

### CUADRO III.7

#### Composición del stock de capital público regional Porcentajes

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Productivo . . . . .	77,75	73,95	66,95	70,23	71,55
Social . . . . .	17,86	20,69	20,30	20,45	19,97
Resto de AA.PP. . . . .	4,39	5,36	12,75	9,32	8,48

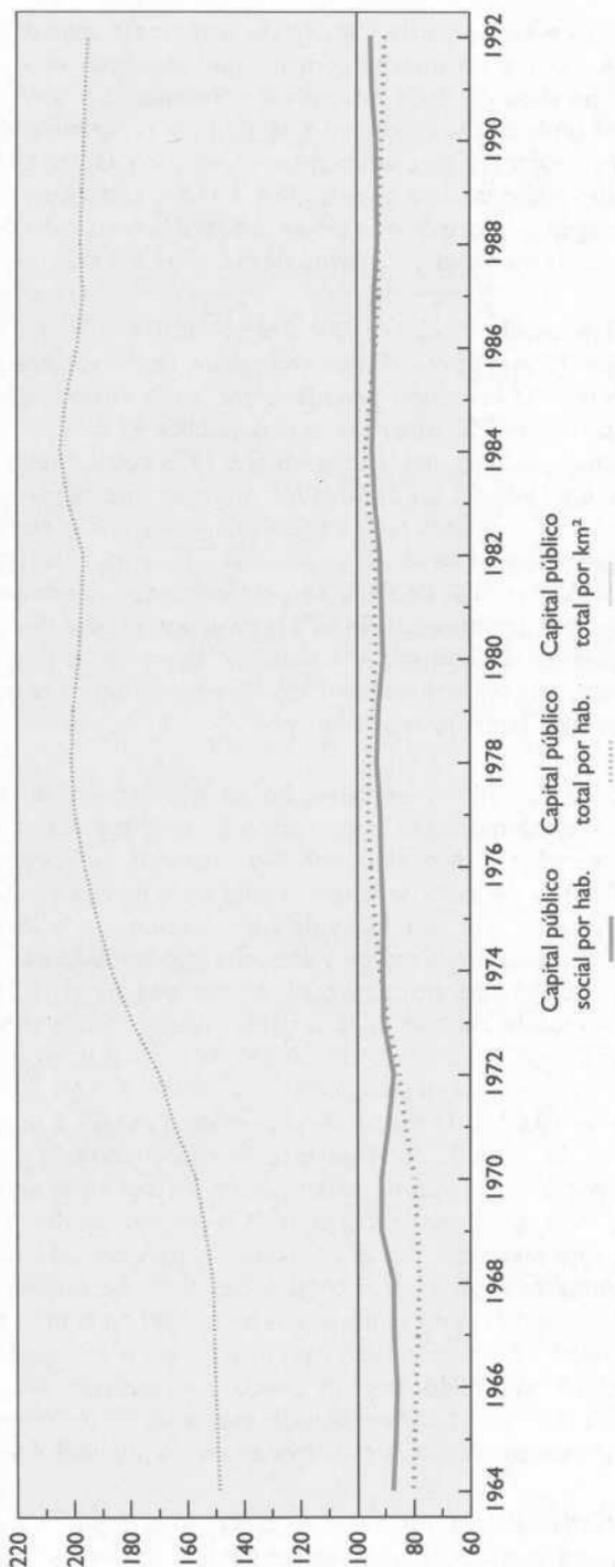
FUENTE: Ver Apéndice I.

Un indicador de interés es la *dotación de capital público por habitante y por kilómetro cuadrado* —Gráfico III.5—. Tomando como referencia la media nacional, la Comunidad Valenciana siempre se ha situado por debajo en cuanto a sus dotaciones *per capita* de capital público. Considerando sólo el capital social —sanidad y educación—, la diferencia se sitúa en torno al 12-13 % a mitad de los sesenta, reduciéndose paulatinamente aunque con oscilaciones a partir de entonces, aunque en 1992 la dotación de capital público social por habitante sigue siendo en la Comunidad Valenciana un 5 % inferior a la media nacional. La evolución de la dotación relativa de capital público total por habitante sigue unas pautas similares a las del capital público social, siendo en 1992 la diferencia —siempre desfavorable a la región— de poco más de 10 puntos. Además, desde mitad de los ochenta se observa un alejamiento de la media nacional que refleja el menor ritmo de crecimiento en la dotación de infraestructuras públicas registrado en la región, aunque en un contexto de importante aumento de las dotaciones en términos absolutos. Por último, la mayor densidad poblacional de la Comunidad Valenciana respecto al conjunto de la geografía económica española determina que la dotación de capital público por kilómetro cuadrado se sitúe en la región muy por encima de la media española, llegando incluso a duplicarla en algunos momentos del período.

### III.3. La inversión regional

El epígrafe anterior ha sido dedicado al análisis de los *stocks* de capital público y privado en la Comunidad Valenciana. Aunque las

**GRAFICO III.5**  
**Dotaciones relativas de capital público. 1964-92**  
**Media nacional = 100**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

tasas de variación de tales *stocks* están determinadas por la *inversión*, resulta de interés abordar por separado el análisis de esta última variable, dado que refleja como ninguna otra el pulso de la economía en cada momento del tiempo, contribuyendo además de forma decisiva al crecimiento económico tanto a nivel regional como nacional. Los Cuadros III.8 a III.13, junto con el Gráfico III.6, recogen la información relevante sobre la evolución de la inversión en la Comunidad Valenciana desde 1964 a 1992.

Tal y como muestran los Cuadros III.8 y III.9, en los períodos 1964-75 y 1985-92, donde se registra un mayor crecimiento económico, la inversión privada crece en la región ligeramente por encima del 7 %, mientras que la pública lo hace al 12,70 % en el primer período, descendiendo al 8,77 % como media en el segundo. En 1985-92 las actividades privadas que registran una mayor dinámica inversora en la región valenciana son la construcción y la producción de servicios destinados a la venta —con un crecimiento del 15,34 y del 12,29 %, respectivamente—. También se observa que, mientras que en 1964-75 la inversión pública de carácter social crecía en la Comunidad Valenciana ligeramente por encima de la productiva, en el período 1985-92 es esta última la que alcanza las mayores tasas de crecimiento.

Las pautas de comportamiento de la inversión en la Comunidad Valenciana muestran unos rasgos de similitud con la evolución de tal variable a nivel nacional. No obstante, se aprecia una mayor influencia del ciclo en la trayectoria de la inversión a nivel regional, de manera que en épocas de auge económico, la inversión tiende a crecer más en la región valenciana que la media para la economía española; lo contrario sucede en tiempos de crisis. Resultado de la evolución relativa de la variable inversión en la economía valenciana y en el conjunto de España, la participación de la inversión privada regional en su homólogo nacional —Cuadro III.10— ha pasado de un 10,67 % de media en el período 1964-75 a un 11,84 % en el período 1985-92, con un incremento superior a un punto. Los mayores aumentos de participación se dan en la agricultura y, en menor medida, en la industria, la inversión residencial y los servicios de mercado. Por el contrario, la participación de la inversión pública valenciana en el total nacional ha descendido desde 1964 —Cuadro III.11—, no tanto por la evolución de la inversión social en sanidad y educación —cuya participación en su homólogo nacional incluso ha subido casi un punto como media entre 1964-75 y 1985-92—, sino por la evolución más lenta en términos relativos de la inversión pública productiva en la Comunidad Valenciana.

El Gráfico III.6 muestra la trayectoria de la *distribución de la inversión regional* entre sus componentes público y privado. Como resultado

**CUADRO III.8****Tasa de crecimiento real anual de la inversión privada  
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
TOTAL NACIONAL . . . . .	7,02	-1,79	7,68	2,00	3,94
COMUNIDAD VALENCIANA .	7,55	-2,05	7,38	1,73	3,98
Agricultura . . . . .	11,85	3,04	-0,73	1,47	5,43
Industria . . . . .	10,58	-2,82	6,76	1,01	4,67
Construcción . . . . .	10,15	-11,64	15,34	-1,40	2,99
Residencial . . . . .	5,09	-3,75	3,51	-0,82	1,46
Servicios venta . . . . .	11,45	1,27	12,29	5,67	7,91

**CUADRO III.9****Tasa de crecimiento real anual de la inversión pública  
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
TOTAL NACIONAL . . . . .	8,89	3,00	8,35	5,17	6,62
COMUNIDAD VALENCIANA .	12,70	0,51	8,77	3,84	7,23
Productiva . . . . .	12,61	-2,96	10,29	2,29	6,22
Social . . . . .	13,61	1,81	7,35	4,06	7,71
Resto de AA.PP. . . . .	10,72	21,01	6,23	14,69	13,11

**CUADRO III.10****Participación de la inversión privada regional  
en el total nacional  
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
COMUNIDAD VALENCIANA .	10,67	11,32	11,84	11,59	11,29
Agricultura . . . . .	3,20	7,82	8,57	8,14	6,45
Industria . . . . .	7,98	9,29	9,96	9,63	9,07
Construcción . . . . .	7,83	7,76	7,85	7,84	7,80
Residencial . . . . .	14,22	14,41	16,17	15,26	14,84
Servicios venta . . . . .	9,78	10,50	10,48	10,47	10,31

FUENTE: Ver Apéndice I.

de las diferentes tasas de variación registradas por ambos tipos de inversiones en el período, la participación de la inversión privada en la inversión total de la Comunidad Valenciana ha descendido ligeramente pasando del 90,54 % como media del período 1964-75 al 84,73 % en 1992. Dentro de la inversión privada, ha perdido

**CUADRO III.11**  
**Participación de la inversión pública regional**  
**en el total nacional**  
**Porcentajes**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
COMUNIDAD VALENCIANA .	9,22	9,72	8,60	9,09	9,08
Productiva . . . . .	9,44	9,96	8,85	9,39	9,34
Social . . . . .	8,73	9,62	9,69	9,66	9,42
Resto de AA.PP. . . . .	7,96	8,60	7,39	7,66	7,68

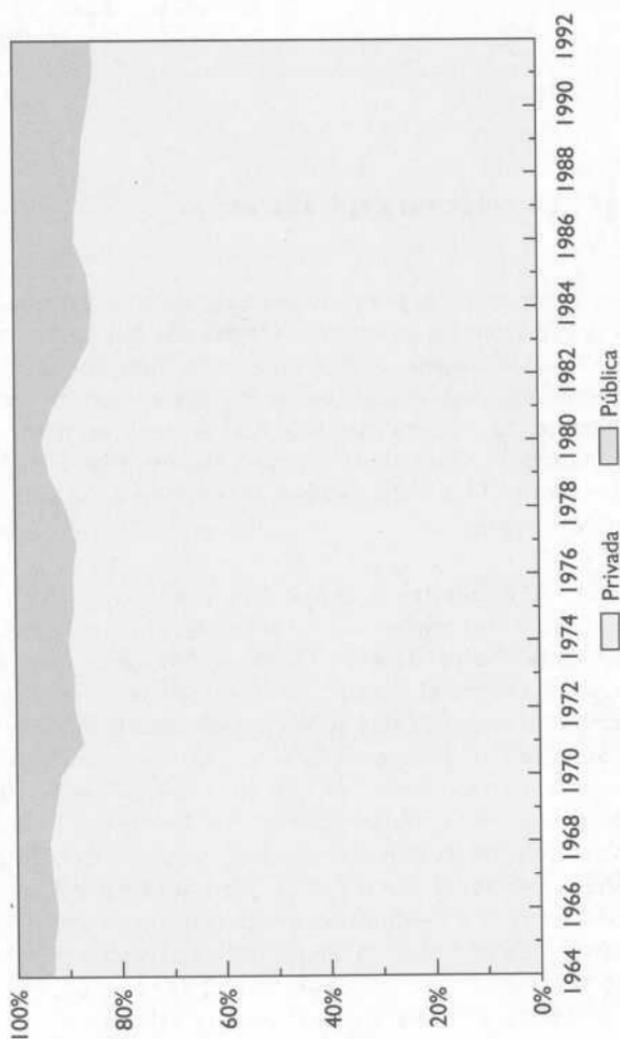
**CUADRO III.12**  
**Composición de la inversión privada regional**  
**Porcentajes**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
COMUNIDAD VALENCIANA .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	1,91	4,70	3,31	3,99	3,36
Industria . . . . .	20,20	22,04	20,88	21,51	21,06
Construcción . . . . .	1,68	0,98	1,13	1,08	1,25
Residencial . . . . .	55,29	44,44	38,84	41,63	45,75
Servicios venta . . . . .	20,93	27,83	35,85	31,79	28,58

FUENTE: Ver Apéndice I.

peso relativo la inversión residencial –Cuadro III.12–, que como media de 1964-75 suponía alrededor del 55 % de la inversión privada en la región, mientras que ha aumentado notablemente su participación la inversión dedicada a la producción de servicios destinados a la venta –que como media del período 1985-92 supone el 35,85 % de la inversión privada valenciana–. Por lo que se refiere a la evolución de la distribución de la inversión pública –Cuadro III.13–, destaca un aumento sustancial de la inversión en capital denominada del resto de las AA.PP., en detrimento de las partidas de capital productivo y social que, sin embargo, mantienen su importancia relativa, con un ligero incremento de peso relativo del segundo.

**GRAFICO III.6**  
**Participación de la inversión privada y pública en el total regional. 1964-92**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO III.13**  
**Composición de la inversión pública regional**  
**Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
COMUNIDAD VALENCIANA .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Productiva . . . . .	76,06	67,26	58,59	62,72	65,71
Social . . . . .	20,32	22,37	18,71	20,26	20,35
Resto de AA.PP. . . . .	3,62	10,37	22,70	17,02	13,95

FUENTE: Ver Apéndice I.

### III.4. La relación capital/trabajo

Ya se ha apuntado al principio del epígrafe anterior que la intensificación de capital o *capitalización* registrada por la economía española desde la década de los sesenta ha sido uno de los pilares fundamentales sobre los que se ha sustentado su crecimiento económico. La manera más habitual de medir tal fenómeno es el seguimiento y análisis de la *relación capital/trabajo*. El *Gráfico III.7* y los *Cuadros III.14* a *III.16* recogen esta información para la Comunidad Valenciana.

El *Gráfico III.7* muestra la evolución entre 1964 y 1991, tomando como base 100 el primero de los años, de la *ratio* del capital privado —excluyendo las partidas de capital en los sectores residencial y energético— sobre el número de ocupados del sector privado. Se observa que entre los dos años considerados la *ratio* capital sobre ocupados se multiplica en la Comunidad Valenciana por un factor superior a cuatro —índice 412,58 en 1991—. Al igual que para el conjunto de la economía española, este fenómeno ha sido consecuencia tanto de las elevadas tasas de crecimiento registradas por los *stocks* de capital como por el estancamiento del empleo. Aun así, el *Cuadro III.14* —que recoge los valores medios en pesetas constantes de tal *ratio* para diferentes subperíodos en la región, así como su posición relativa respecto a la media nacional— muestra que el sector privado en la economía valenciana se encuentra menos capitalizado que la media de las regiones españolas. No obstante la evolución temporal de las cifras revela un proceso de acercamiento, aunque en 1985-1991 la dotación de capital en la Comunidad Valenciana alcanza todavía tan sólo el 92 % de la media española, lo que está relacionado con el tipo de especialización predominante en el tejido productivo valenciano una vez se analiza con el suficiente detalle la composición de las grandes ramas de producción.

**CUADRO III.14****Relación capital privado \*/ocupados sector privado**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
COMUNIDAD VALENCIANA					
Millones de ptas. de 1990 por ocupado . . . . .	1,465	2,725	3,692	3,074	2,460
Media nacional = 100 . . . . .	83,88	86,80	91,68	88,90	87,79

El Cuadro III.15 muestra las tasas de crecimiento por períodos de la relación capital/trabajo en la economía valenciana, mientras que el Cuadro III.16 ofrece las desviaciones respecto al comportamiento de esta variable en España.

**CUADRO III.15****Tasa de crecimiento anual de la relación capital/trabajo  
Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
Capital total/Ocupados . . . . .	6,94	5,11	1,13	3,60	4,95
Capital privado*/Ocupados privados . . . . .	6,58	5,52	3,03	4,58	5,39

**CUADRO III.16****Tasa de crecimiento anual de la relación capital/trabajo  
Desviaciones respecto a la media nacional**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
Capital total/Ocupados . . . . .	1,01	0,34	0,31	0,32	0,60
Capital privado*/Ocupados privados . . . . .	0,34	0,64	0,51	0,59	0,49

\* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

A nivel sectorial —Cuadros III.17 y III.18—, la dotación de capital privado por ocupado en la región muestra que como media del período más reciente, 1985-1991, el capital por ocupado en la producción valenciana de servicios de mercado es prácticamente siete veces mayor que en la construcción —actividad menos capitalizada—. Por su parte, la dotación por ocupado en la industria es sensiblemente inferior a los servicios, pero un tercio mayor que en la agricultura. En relación a las pautas de capitalización de las actividades productivas en el conjunto de España —Cuadro III.18—, la Comunidad Valenciana se encuentra infracapitalizada en todos los grandes sectores de actividad, pero de manera especial en la producción industrial —índice de 78,41%—, que incluye muchas

**CUADRO III.17**

**Relación capital privado \*/ocupados sector privado:  
desglose sectorial  
Millones de pesetas de 1990 por ocupado**

	1977-1985	1985-1991	1977-1991
TOTAL NACIONAL . . . . .	3,292	4,027	3,593
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	2,866	3,692	3,206
Agricultura . . . . .	1,522	2,673	2,014
Industria . . . . .	2,800	3,522	3,098
Construcción . . . . .	0,785	0,697	0,736
Servicios venta . . . . .	3,921	4,721	4,256

**CUADRO III.18**

**Relación capital privado \*/ocupados sector privado  
Media nacional = 100**

	1977-1985	1985-1991	1977-1991
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	87,06	91,68	89,22
Agricultura . . . . .	71,02	86,38	78,71
Industria . . . . .	72,28	78,41	75,04
Construcción . . . . .	89,96	86,17	88,38
Servicios venta . . . . .	95,57	97,34	96,64

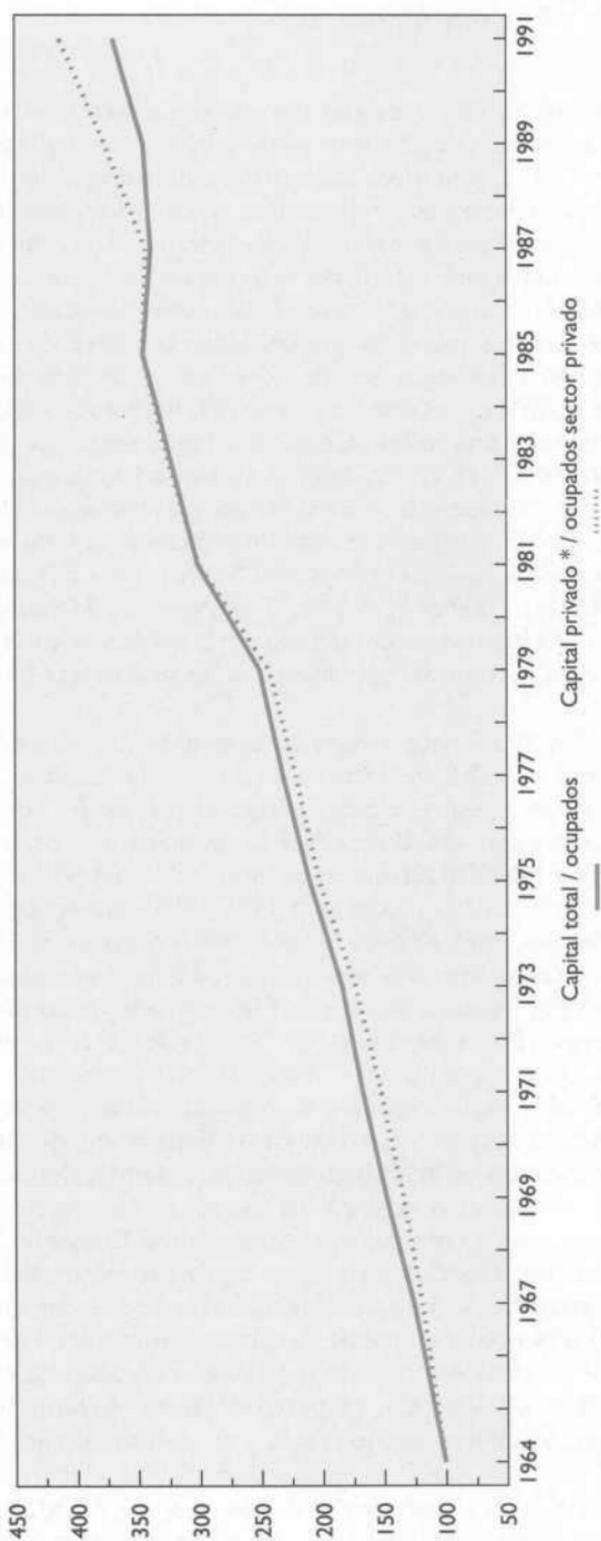
\* Excluido capital residencial y energía.

FUENTE: Ver Apéndice I.

actividades de producción de bienes de consumo con *ratios* capital/trabajo relativamente bajas. Aun así, y con la excepción de la actividad constructora, las diferencias tienden a reducirse desde 1977.

Por último, si consideramos la evolución desde 1964 de la *ratio* capital productivo total –público y privado– sobre el número de ocupados que aparece en el *Gráfico III.7* se observa un comportamiento análogo al de la serie de capital productivo privado sobre ocupados del sector privado, dado el importante peso relativo del capital productivo privado en el capital total.

**GRAFICO III.7**  
**Evolución de la relación capital/trabajo. 1964-91**  
**1964 = 100**  
**Comunidad Valenciana**



\* Excluido capital residencial y energía.  
 FUENTE: Ver Apéndice 1.

### III.5. El capital humano

El capítulo primero dedicó dos de sus epígrafes al análisis de la población de la región y su evolución, así como al estudio de los rasgos más significativos del mercado de trabajo. Sin embargo, no sólo las variables que representan la evolución cuantitativa de los diferentes agregados del mercado de trabajo son relevantes para el análisis del papel del *capital humano* en el crecimiento regional. Aunque en la literatura económica abundan los estudios que indagan en los factores sobre los que dependen las diferencias en productividad entre individuos, son las *teorías del capital humano* —defendidas entre otros autores por los premios Nobel *Schultz* y *Becker*— las que cuentan con una mayor aceptación. Según éstas, las diferencias de productividad entre los individuos son básicamente adquiridas a través de la educación y de la formación profesional, de forma que es posible incrementar la calidad del capital humano de una economía a través de la *inversión en educación*. Sobre la base de esta justificación teórica, los *Cuadros III.19* a *III.23* recogen la información relevante acerca de los niveles de estudio de la población en la Comunidad Valenciana —como variable indicativa de su cualificación.

El *Cuadro III.19* hace referencia a la distribución de la población regional en edad de trabajar por nivel de estudios terminados, distinguiendo entre cuatro categorías, a saber, analfabetos, sin estudios y con estudios primarios, estudios medios, y por último, estudios inmediatamente anteriores a los superiores o estudios superiores. Como media para 1985-1995 —último período objeto de estudio—, un 5,48 % de la población regional en edad de trabajar es analfabeta, mientras que casi un 57 % no tiene estudios o sólo cuenta con estudios primarios. Por otro lado, poco más de un 6 % tiene estudios superiores o inmediatamente anteriores a éstos. Estas cifras revelan unos menores niveles medios de estudios terminados de la población en edad de trabajar de la Comunidad Valenciana respecto al conjunto de España, donde casi el 8 % se sitúa en el tramo educativo superior. Además, destaca la peculiaridad de que el porcentaje de personas sin estudios o que han cursado sólo la enseñanza primaria es en la Comunidad Valenciana ligeramente superior a su homólogo nacional, en detrimento del porcentaje de personas con estudios medios. Si descendemos a un nivel provincial de análisis, la característica más relevante es el mayor nivel de estudios de la población en edad de trabajar en la provincia de Valencia, respecto a las de Alicante y Castellón, aunque las diferencias no resultan en exceso significativas.

Al igual que en el conjunto de España, desde la década de los sesenta se viene produciendo en la región valenciana un aumento sostenido

**CUADRO III.19**  
**Distribución de la población en edad de trabajar por nivel de estudios terminados**  
**Porcentajes**

	1964-1975			1975-1985			1985-1995			1975-1995			1964-1995							
	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4				
TOTAL NACIONAL . . . . .	10,82	77,67	8,40	3,11	8,05	67,87	19,16	4,92	5,46	54,93	32,03	7,57	6,70	61,04	25,93	6,33	8,01	66,32	20,36	5,31
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	11,45	78,50	7,26	2,79	7,73	70,77	17,26	4,24	5,48	56,46	31,55	6,51	6,56	63,16	24,84	5,45	8,07	67,77	19,52	4,64
Alicante . . . . .	12,72	78,19	6,64	2,46	9,46	70,23	16,71	3,59	6,84	56,69	31,24	5,22	8,03	62,91	24,57	4,49	9,39	67,26	19,44	3,91
Castellón . . . . .	13,52	78,94	5,30	2,24	8,92	74,26	13,54	3,28	6,52	59,22	28,43	5,82	7,75	66,31	21,30	4,64	9,64	70,37	16,13	3,87
Valencia . . . . .	10,33	78,56	8,03	3,08	6,52	70,33	18,34	4,80	4,47	55,74	32,39	7,41	5,47	62,64	25,73	6,16	7,00	67,49	20,30	5,21

H1: Analfabetos.

H2: Sin estudios + primarios.

H3: Medios.

H4: Anterior al superior + superiores.

FUENTE: Ver Apéndice I.

en los niveles de estudios de la población, consecuencia entre otros factores, de una creciente inversión en educación que ha permitido reducir considerablemente los niveles de analfabetismo y, a la vez, aumentar los porcentajes de población con estudios superiores y, sobre todo, con estudios medios. En este último caso el cambio ha sido importante ya que como media del período 1964-1975 sólo el 7,26 % de la población en disposición de trabajar contaba con estudios medios, porcentaje que pasa al 31,55 % en 1985-95.

El aumento en el nivel de estudios terminados de la población en disposición de ejercer una actividad laboral —que redundará en última instancia en una mayor cualificación— se traslada al sistema productivo a través de un incremento de la productividad del trabajo. Sin embargo, no toda la población en edad de trabajar participa de manera directa en el sistema productivo, por lo que resulta conveniente conocer el nivel de educación de la población ocupada —*Cuadro III.20*—. Como única característica digna de mención destaca el mayor nivel de estudios terminados de la población ocupada en la región valenciana respecto a la población en edad de trabajar, característica que, por otra parte, comparte con el conjunto de las regiones españolas. Mientras en 1964-75 la población no cualificada —analfabeta, sin estudios o con estudios primarios— suponía el 89,51 % de la población ocupada en la región, en 1985-1995 el 47,96 % de la población ocupada en la Comunidad Valenciana puede ser calificada como cualificada al contar con estudios medios o superiores.

Los *Cuadros III.21 a III.23* permiten contemplar —con datos referidos a 1995— si existen diferencias en los niveles regionales de estudios terminados en función del sexo, a la vez que comparar los niveles de educación entre la población ocupada y desempleada en la región —las cifras se refieren en todos los casos a la población entre 25 y 64 años—. Con carácter general, se vuelven a poner de manifiesto los menores niveles de estudios terminados en la Comunidad Valenciana respecto a la media de las regiones españolas. En relación a la distribución por sexos, tomando como referencia a la población total se observan unos mayores niveles de estudios en los hombres —*Cuadro III.19*—; sin embargo, esto no sucede en relación al colectivo de población activa —tanto ocupada como parada—. Las diferencias apuntan en la misma dirección si nos referimos a la población desempleada.

En los últimos años se está produciendo un cambio en los niveles educativos de los hombres y las mujeres, de manera que —especialmente en los estratos de población más joven— comienzan a observarse unos mayores niveles de estudios en las mujeres, que se reflejan en más años por término medio de escolarización, pero sobre todo en un mayor porcentaje de mujeres con estudios universitarios.

**CUADRO III.20**  
**Distribución de la población ocupada por nivel de estudios terminados**  
**Porcentajes**

	1964-1975				1975-1985				1985-1995				1975-1995				1964-1995			
	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4	H1	H2	H3	H4
TOTAL NACIONAL . . . . .	5,46	82,81	7,49	4,24	3,28	71,16	18,19	7,37	1,43	49,05	37,24	12,28	2,36	59,98	27,82	9,84	3,48	68,21	20,48	7,83
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	4,79	84,72	6,74	3,75	2,66	74,02	17,24	6,09	1,34	50,70	37,81	10,14	1,99	62,09	27,77	8,14	2,95	69,70	20,69	6,66
Alicante . . . . .	6,47	84,30	6,02	3,21	3,87	74,73	16,45	4,95	2,33	53,39	36,31	7,97	3,07	63,60	26,80	6,53	4,15	70,10	20,26	5,48
Castellón . . . . .	5,14	87,83	4,30	2,74	2,53	79,48	13,60	4,38	1,34	54,62	35,09	8,95	1,96	66,80	24,50	6,74	3,12	74,43	17,16	5,29
Valencia . . . . .	3,82	84,16	7,74	4,29	1,98	72,34	18,54	7,15	0,74	48,13	39,37	11,76	1,36	60,09	29,12	9,44	2,22	68,33	21,78	7,66

H1: Analfabetos.

H2: Sin estudios + primarios.

H3: Medios.

H4: Anterior al superior + superiores.

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO III.21****Población de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1995**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL .	7,3	72,2	16,0	11,8
C. VALENCIANA . .	7,0	75,3	14,3	10,4
Hombres . . . . .	7,3	74,0	15,7	10,4
Mujeres . . . . .	6,7	76,5	13,0	10,4

**CUADRO III.22.****Población ocupada de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1995**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL .	8,5	63,0	20,3	16,7
C. VALENCIANA . .	8,1	67,1	18,2	14,6
Hombres . . . . .	7,8	70,7	17,6	11,7
Mujeres . . . . .	8,7	60,0	19,5	20,6

**CUADRO III.23****Población parada de 25 a 64 años. Años de escolarización y distribución por nivel de estudios terminados. 1995**

	Años de escolarización	% de la población de 25 a 64 años		
		Hasta Bach. elem./EGB	Bach. sup. BUP/COU y FP	Universitarios
TOTAL NACIONAL .	7,6	69,6	18,9	11,5
C. VALENCIANA . .	7,5	74,3	15,5	10,3
Hombres . . . . .	6,9	80,9	11,3	7,8
Mujeres . . . . .	8,0	68,4	19,2	12,4

FUENTE: Ver Apéndice I.

# **CAPITULO IV**

## **EFICIENCIA PRODUCTIVA**

- IV.1. Introducción
- IV.2. La productividad del trabajo
- IV.3. La productividad total de los factores
- IV.4. Determinantes de la productividad



El concepto de *eficiencia productiva* se asocia en el contexto de la empresa con la capacidad para producir el mayor nivel de *output* posible a partir de un conjunto dado de *inputs*, por lo que una empresa será considerada eficiente si utiliza los recursos a su disposición de forma que haga máximo el producto obtenido a la vez que minimice el coste de producirlo; la ineficiencia implica, por tanto, un despilfarro de recursos. Mientras que la literatura económica ha desarrollado toda una gama de métodos que permiten abordar el análisis de la eficiencia productiva en la empresa, la traslación del concepto para el conjunto de una economía —ya tenga ésta un carácter regional o nacional— no está exenta de problemas. En el análisis de las fuentes del crecimiento económico es habitual la utilización de diversos indicadores parciales de la eficiencia productiva bien para el conjunto de una economía o bien para una actividad productiva individual, entre los que destacan las *productividades parciales del trabajo y el capital*. Junto a ellos se emplean también indicadores de la *productividad total de los factores*.

#### IV.1. Introducción

El concepto de *eficiencia productiva* se asocia en el contexto de la empresa con la capacidad para producir el mayor nivel de *output* posible a partir de un conjunto dado de *inputs*, por lo que una empresa será considerada eficiente si utiliza los recursos a su disposición de forma que haga máximo el producto obtenido a la vez que minimice el coste de producirlo; la ineficiencia implica, por tanto, un despilfarro de recursos. Mientras que la literatura económica ha desarrollado toda una gama de métodos que permiten abordar el análisis de la eficiencia productiva en la empresa, la traslación del concepto para el conjunto de una economía —ya tenga ésta un carácter regional o nacional— no está exenta de problemas. En el análisis de las fuentes del crecimiento económico es habitual la utilización de diversos indicadores parciales de la eficiencia productiva bien para el conjunto de una economía o bien para una actividad productiva individual, entre los que destacan las *productividades parciales del trabajo y el capital*. Junto a ellos se emplean también indicadores de la *productividad total de los factores*.

#### IV.2. La productividad del trabajo

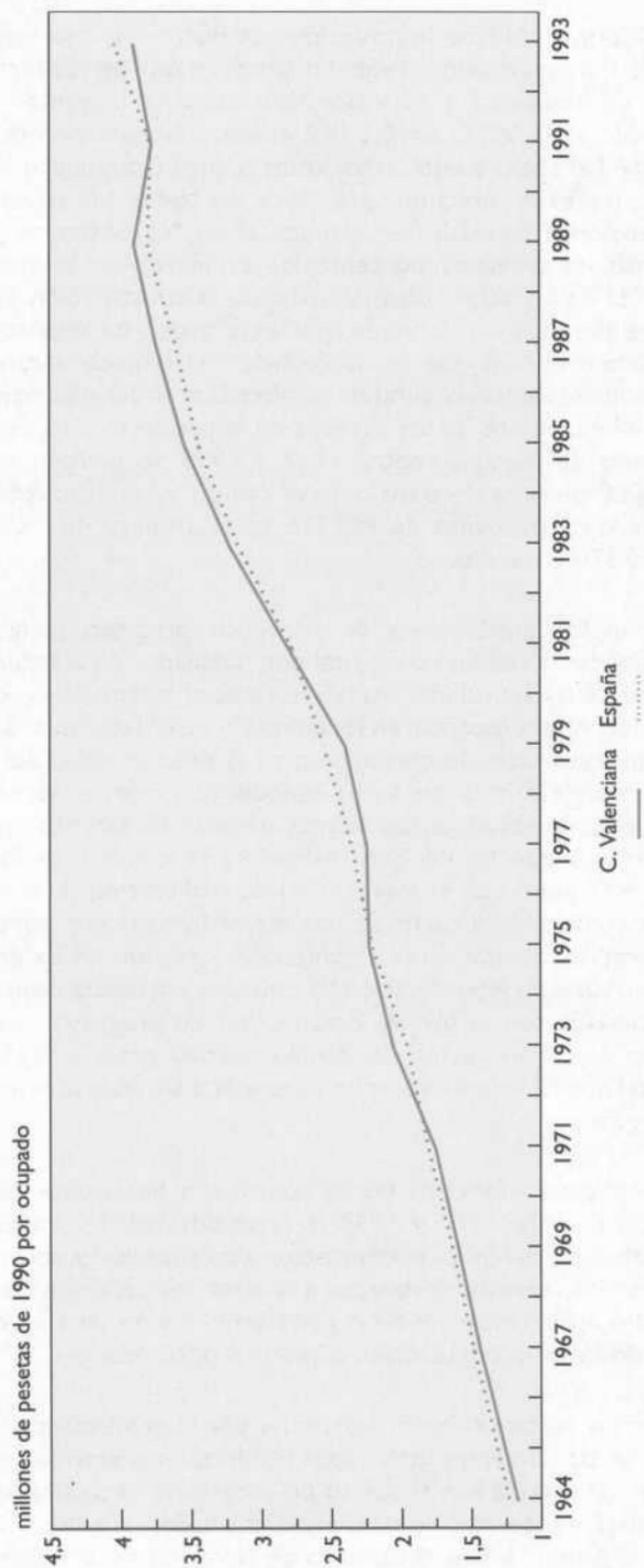
El más básico de los indicadores de eficiencia productiva es la *productividad del trabajo*, que puede ser obtenida como la *ratio* entre el *Valor Añadido Bruto* y el número de ocupados. El análisis de productividad realizado en este capítulo se limita al sector privado de la economía; de las series agregadas de VAB y empleo se han eliminado los subsectores de *Administraciones Públicas*, educación y

sanidad e inmuebles —dentro de la producción de servicios— y energía —en la industria— a efectos de obtener las magnitudes del sector privado de la economía —aun aceptando que ello implica excluir de esta definición un cierto volumen de actividad privada—. La producción se valora en pesetas constantes de 1990. Los *Gráficos IV.1 a IV.3*, junto con los *Cuadros IV.1 a IV.3* recogen la información relevante sobre la productividad en la Comunidad Valenciana, y su evolución en el período 1964-93 —el hecho de que el análisis termine en 1993 se debe a que es el último año para el que se cuenta con la información suficiente para obtener los agregados del sector privado de la economía.

La productividad del trabajo en la economía valenciana muestra una tendencia fuertemente creciente desde la década de los sesenta hasta los noventa —*Gráfico IV.1*— multiplicándose en pesetas constantes por 3,34 entre 1964 y 1993. El ascenso ha sido constante a lo largo de todo el período, con la ligera excepción de la segunda mitad de la década de los setenta, aunque también al final de los ochenta se observa una pequeña caída en su tasa de crecimiento que parece recuperarse en 1993. Parte en 1964 de unos niveles próximos a los del conjunto de la economía española —1,169 millones de pesetas por ocupado en la región frente a 1,231 en el conjunto de España— y en las tres décadas posteriores muestra unas pautas de comportamiento muy similares. En 1993 alcanzaba el valor de 3,902 millones de pesetas por ocupado, frente a 4,034 millones en el conjunto de la economía española.

La evolución relativa de la producción y el empleo explican la trayectoria seguida por la productividad del trabajo. En el período de crecimiento que comprende la segunda mitad de los sesenta y los primeros años de la década de los setenta, la producción crece mucho más rápidamente que la ocupación, lo que determina una fuerte expansión de la productividad —en la economía valenciana ésta crece en el período 1964-75 a una tasa media anual del 6,03 %, *Cuadro IV.1*—. La crisis de los setenta frena bruscamente el crecimiento de la producción registrado desde años atrás, sin embargo la masiva destrucción de empleo que la acompaña amortigua sus efectos sobre la productividad que sigue creciendo hasta 1985 a una tasa del 4,74 % anual. La fuerte creación de empleo tras la recuperación económica iniciada a mitad de los ochenta ralentiza el avance de la producción por persona ocupada que en la Comunidad Valenciana crece al 1,07 % anual como media del período 1985-91, siendo patente una recuperación posterior al alza, derivada de la fuerte destrucción de puestos de trabajo que acompaña al trienio de crisis 1991-93.

**GRAFICO IV.1**  
**Evolución de la productividad del trabajo. 1964-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

La disponibilidad de información estadística permite replicar el análisis anterior por actividades productivas —agricultura, industria, construcción y servicios destinados a la venta— para el período 1977-93. El *Gráfico IV.2* muestra la evolución de la productividad sectorial del factor trabajo en la Comunidad Valenciana entre esos dos años que crece en todos los sectores con excepciones puntuales en algunos años. No obstante, el crecimiento en términos porcentuales es mayor en la agricultura, seguida de las actividades industriales, la construcción y los servicios destinados a la venta, por este orden de importancia. El elevado ritmo al que se ha reducido el empleo agrario en la economía valenciana durante las últimas tres décadas explica una parte importante de los avances en la productividad del sector: a título de ejemplo, entre 1977 y 1993 se pierden cerca de 100.000 puestos de trabajo en el campo valenciano, pasando el número de ocupados de 199.715 en el primero de ambos años a 100.376 en el último.

Las amplias posibilidades de introducir progreso técnico y de intensificar la relación de capital por trabajador en la industria han hecho de las actividades manufactureras el motor del crecimiento de la economía española en las últimas cuatro décadas, al presentar las mayores tasas de crecimiento de la productividad del trabajo. La elevada tasa a la que se ha introducido progreso técnico en la economía española en las últimas décadas se ha visto favorecida por el esfuerzo tecnológico realizado y el aumento de los gastos en *I + D*, junto con el mayor nivel de cualificación de la mano de obra conseguido a partir de una mejor formación y también por las propias mejoras en la organización y gestión de las empresas. Por su parte, la intensificación de capital se encuentra directamente relacionada con la propia introducción de progreso técnico, así como con la evolución del precio relativo entre el trabajo y el capital que ha incentivado a las empresas a sustituir el primero por el segundo.

La economía valenciana no ha constituido una excepción a este proceso; entre 1977 y 1993 la productividad del trabajo en la industria se multiplica por un factor algo superior a dos, mientras que en los servicios destinados a la venta apenas crece un 27 %. El trabajo en la construcción registra en la región un aumento moderado de su productividad, cifrado en poco más del 70 %.

Las tasas de crecimiento registradas por la productividad del trabajo en las diferentes actividades productivas presentes en la economía valenciana han supuesto un progresivo acercamiento entre los niveles absolutos de tales productividades —*Cuadro IV.2*—. Aunque la productividad del trabajo en la región sigue siendo mayor

**CUADRO IV.1****Tasa de crecimiento real anual de la productividad del trabajo**  
**Porcentajes**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1964- 1985	1985- 1993	1964- 1993
TOTAL NACIONAL . . . . .	5,42	4,57	1,57	3,40	5,01	2,02	4,18
C. VALENCIANA . . . . .	6,03	4,74	1,07	1,77	5,41	1,24	4,24

en los servicios de mercado que en la industria —como también sucede en el conjunto de la economía española—, las diferencias se vienen reduciendo desde mediados de los setenta —mientras que en 1977 la productividad regional del trabajo en los servicios destinados a la venta era un 84 % superior a la industria, en 1993 el diferencial se había reducido hasta los 11 puntos porcentuales—. Por su parte, a pesar de los avances registrados, la agricultura es la actividad que presenta una menor productividad en términos absolutos en la Comunidad Valenciana.

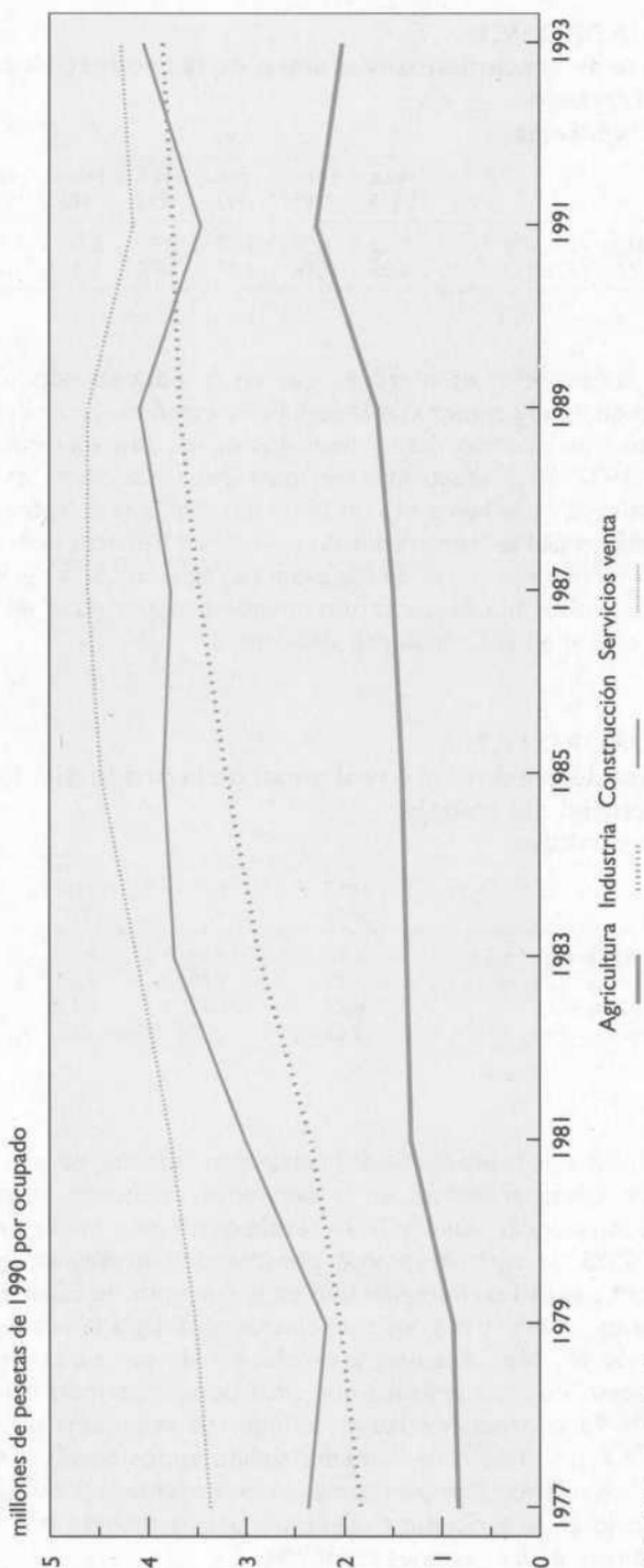
**CUADRO IV.2****Tasa de crecimiento real anual de la productividad sectorial del trabajo**  
**Porcentajes**

	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1977- 1993
Agricultura . . . . .	6,76	8,46	-5,90	5,71
Industria . . . . .	7,29	2,65	1,37	4,78
Construcción . . . . .	6,27	-1,73	8,15	3,42
Servicios venta . . . . .	3,65	-1,26	1,50	1,51

FUENTE: Ver Apéndice I.

El análisis de la productividad relativa en cada una de las actividades productivas presentes en la economía valenciana respecto a la media nacional —*Cuadro IV.3*— revela que, como media del período 1977-93, la agricultura y la construcción presentan una mayor productividad en la región que en el conjunto de España, mientras que en la industria y los servicios destinados a la venta ocurre lo contrario. No obstante, la evolución de las cifras muestra un proceso de acercamiento que sitúa para el período más reciente 1991-93 la productividad en la industria valenciana poco más de un 4 % por debajo de la media, siendo en los servicios tan sólo 2 puntos inferior. Por otra parte, en los noventa la productividad del trabajo en la agricultura valenciana pasa a situarse por debajo de la media de las regiones españolas.

**GRAFICO IV.2**  
**Evolución de la productividad sectorial del trabajo. 1977-93**  
**Comunidad Valenciana**



**CUADRO IV.3**  
**Productividad sectorial del trabajo**  
**Media nacional = 100**  
**Comunidad Valenciana**

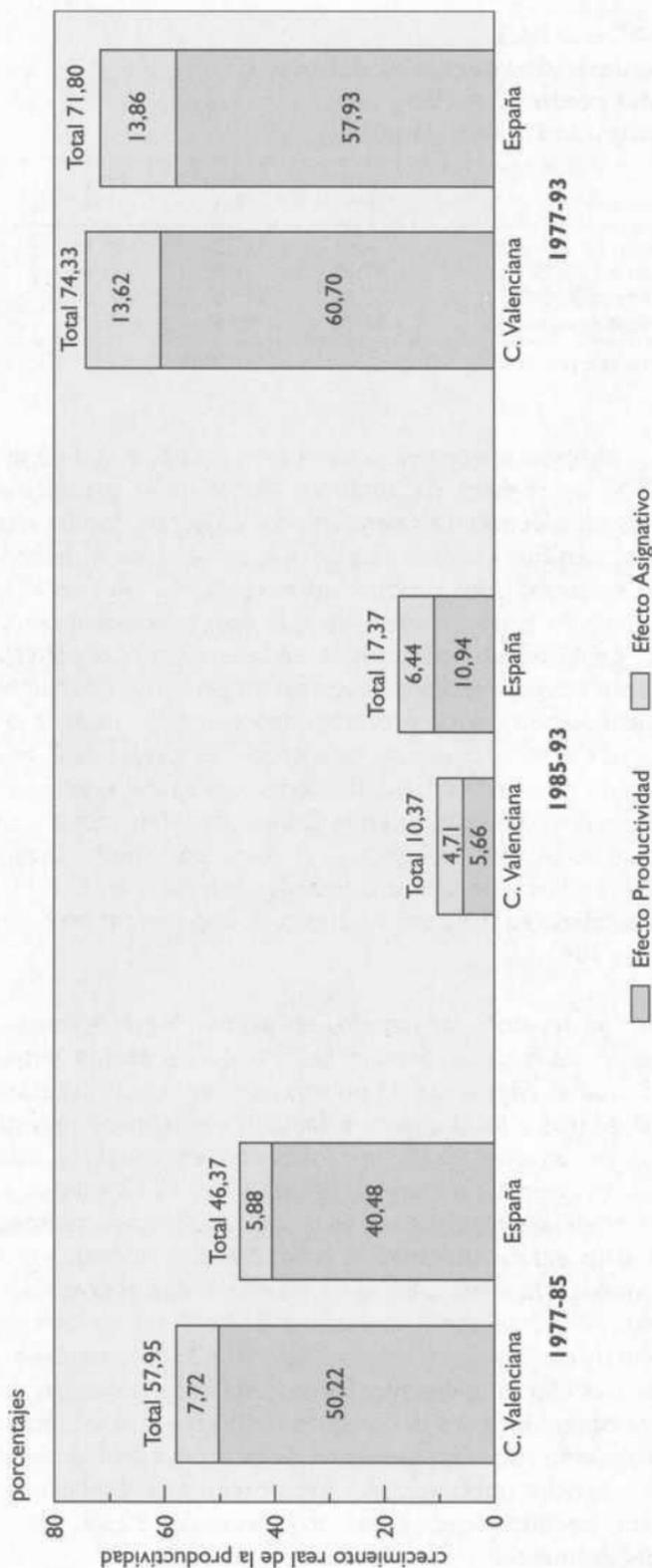
	1977- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1977- 1993
Agricultura . . . . .	116,48	107,39	89,99	104,12
Industria . . . . .	87,12	96,99	95,60	91,94
Construcción . . . . .	118,48	109,69	103,80	112,70
Servicios venta . . . . .	96,70	99,55	97,56	97,97

FUENTE: Ver Apéndice I.

En los párrafos precedentes hemos contrastado que en el período 1977-93 se registra un aumento global de la productividad del trabajo en la economía valenciana. Sin embargo, resulta interesante conocer en qué medida esta evolución se debe al hecho de que todas las actividades productivas presentes en la región han visto aumentar su productividad —lo que podríamos calificar como un *efecto productividad*— o al cambio en la estructura productiva regional, desplazando recursos desde sectores menos productivos hacia actividades con mayor productividad como la industria o los servicios de mercado —*efecto asignativo*—. El *Gráfico IV.3* muestra el resultado de practicar esta descomposición del crecimiento de la productividad del trabajo en la Comunidad Valenciana —fruto de la aproximación metodológica propuesta por Moshe Syrquin, «Resource reallocation and productivity growth», en Syrquin, Taylor y Westphal (ed.): *Economic structure and performance*, Academic Press, 1984.

Como ya ha sido constatado, en primer lugar destaca el fuerte aumento de la productividad del trabajo registrado entre 1977 y 1993, que se cifra en 74,33 puntos porcentuales, correspondiendo 60,70 puntos a lo que hemos llamado efecto productividad —esto es, al incremento de la productividad en todas las actividades productivas presentes en la región— y los 13,62 puntos restantes al efecto del desplazamiento de la producción hacia sectores donde el trabajo exhibe una mayor productividad —industria y servicios destinados a la venta—. En suma, mientras que el crecimiento de la productividad sectorial explica el 81,67% de la variación de la productividad agregada del trabajo, el 18,33% restante es explicado por el efecto asignativo. Estos resultados no distan en exceso de los obtenidos para el conjunto de la geografía económica española donde —sobre un aumento de la productividad de poco más de 71 puntos porcentuales— los porcentajes explicados por los efectos productividad y asignativo son del 80,69 y el 19,31% respectivamente.

**GRAFICO IV.3**  
**Descomposición del crecimiento real de la productividad del trabajo. 1977-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

Si analizamos las dos etapas diferenciadas que integran el período objeto de análisis se obtienen algunas conclusiones adicionales. En los nueve años que comprende el período de crisis económica 1977-85, la productividad del trabajo crece en la Comunidad Valenciana cerca de 58 puntos porcentuales, ocho de los cuales se deben a los cambios en la estructura productiva y el resto al efecto productividad. Por su parte, en el período de auge económico que integra los seis años comprendidos entre 1985 y 1991, la productividad del trabajo crece 6,56 puntos, de los cuales algo más de 3 son consecuencia de la reasignación de actividades productivas. En este caso, el fuerte proceso de creación de empleo que acompaña a la recuperación económica de la segunda mitad de los ochenta limita el crecimiento que la productividad del trabajo venía registrando desde mitad de los setenta en las diferentes actividades productivas. Sólo entre 1991 y 1993 la productividad del trabajo en la región crece un 4% debido a la destrucción de empleo que acompaña a la crisis, siendo la práctica totalidad del crecimiento consecuencia del efecto productividad.

### IV.3. La productividad total de los factores

El análisis de la productividad del trabajo y de su evolución —o de la productividad del capital, tal y como se realizó en el capítulo tercero— es un indicador parcial de la eficiencia del sistema productivo, desde el momento en que no tiene en cuenta la contribución de los demás factores productivos al crecimiento de la producción. Es por ello, que en este apartado nos referimos a la evolución de la *productividad total de los factores* —PTF—, que básicamente recoge aquellas variaciones de la producción que no son explicadas por los cambios meramente cuantitativos en el uso de los factores trabajo y capital. En la literatura económica, este concepto es conocido como el *residuo de Solow*, por ser Robert Solow el economista que inicialmente propuso un procedimiento para su cálculo.

La productividad total de los factores es interpretada por los economistas como una *medida de su ignorancia* en cuanto a los procesos de crecimiento económico, desde el momento en que pretende medir aquellos cambios en la producción no explicados por la evolución de las cantidades aplicadas de trabajo y capital. Sin embargo, desde un punto de vista teórico, pueden encontrarse algunos argumentos que nos acercan a un mejor conocimiento del concepto; serán aquellas regiones que, entre otros aspectos, cuentan con unas mayores dotaciones de capital público —infraestructuras o equipamientos, entre otros— y de capital humano —medido a través de los niveles educativos— las que obtengan una mayor

productividad total de los factores. Ello se debe a que tanto las infraestructuras de carácter público como el capital humano ejercen un efecto externo positivo sobre el resto de los factores productivos —empleo y capital físico privado— mejorando su eficiencia y productividad.

A partir de los cálculos de la productividad total de los factores que recoge la publicación de F. Pérez, F. Goerlich, y M. Mas (1996) *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-95*, Fundación BBV —el análisis se realiza para el sector privado de la economía—, podemos extraer algunas conclusiones por lo que se refiere a la Comunidad Valenciana. En términos absolutos, entre 1964 y 1991 la productividad total de los factores crece en la economía valenciana a una tasa anual acumulativa del 3,11 % frente al 3,03 % registrado a nivel nacional —Cuadro IV.4—. Los mayores crecimientos se registran desde la década de los sesenta hasta mitad de los ochenta —como media del período 1964-85 la tasa anual es del 3,92 % en la región y del 3,64 % en España—, puesto que en el período 1985-91 la productividad total de los factores crece en la Comunidad Valenciana a una tasa anual media del 0,34 %, cifra que aumenta hasta el 0,96 % en el conjunto español.

#### CUADRO IV.4

##### Tasa de crecimiento anual de la PTF Porcentajes

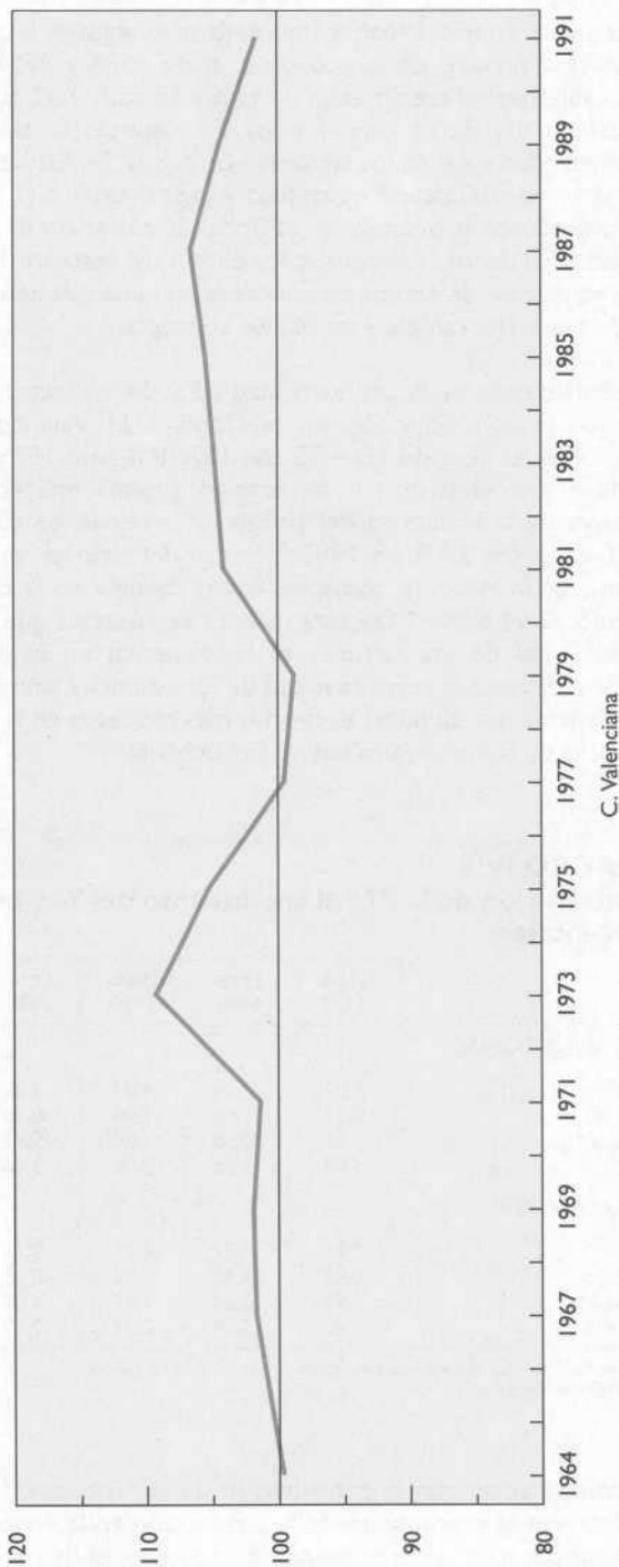
	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
TOTAL NACIONAL . . .	3,88	3,36	0,96	2,46	3,03
C. VALENCIANA . . . .	4,40	3,39	0,34	2,23	3,11

FUENTE: Ver Apéndice I.

En términos comparativos la región mantiene en el período 1964-75 un diferencial medio en los niveles de PTF favorable del 3,20 %, que se reduce hasta el 2,98 % en la etapa de crisis 1975-85, para volver a subir ligeramente en 1985-91 y situarse en el 4,51 %. Sin embargo, dentro de este último período se observa una trayectoria descendiente del diferencial que en 1991 sólo alcanza 1,63 puntos porcentuales —Gráfico IV.4.

Las estimaciones realizadas permiten descomponer la trayectoria ascendente de la producción regional en aquella parte atribuible al crecimiento de los factores trabajo y capital —ponderado por sus respectivas participaciones en el *Valor Añadido* regional— y un residuo no explicado que es la PTF. Los resultados del ejercicio para la Comunidad Valenciana muestran que de los 4,82 puntos de

**GRAFICO IV.4**  
**Evolución de la productividad total de los factores. 1964-91**  
**Media nacional = 100**



FUENTE: Ver Apéndice I.

crecimiento medio anual acumulativo que registró la producción del sector privado de la economía entre 1964 y 1991, 0,29 son explicables por el crecimiento del factor trabajo, 1,42 por la mayor utilización del factor capital y los 3,11 puntos restantes por la productividad total de los factores —Gráfico IV.5—. Esto es, mientras que la mayor utilización de trabajo y capital explica el 35,48 % del crecimiento de la producción regional, la elevación de la productividad total de los factores explica el 64,52 % restante, lo que sitúa la contribución de ambos componentes en una relación aproximada de 1 a 2 favorable a este último concepto.

La contribución de la productividad total de los factores al crecimiento de la producción en la Comunidad Valenciana es del 61,45 % en el período 1964-75, del 122,38 % para 1975-85 —cuando la masiva destrucción de empleo supone una contribución negativa de la evolución del trabajo al crecimiento cifrada en el -1,46 %— y del 8,4 % en 1985-91 —fase del ciclo en que el crecimiento económico se apoya en buena medida en la creación de empleo, Cuadro IV.5—. De esta manera se constata que la productividad total de los factores es fundamental en el crecimiento regional durante la segunda mitad de los sesenta y primeros setenta, mientras que su papel es mucho más modesto en la fase alcista del ciclo de la segunda mitad de los ochenta.

#### CUADRO IV.5 Contribución de la PTF al crecimiento del VAB privado Porcentajes

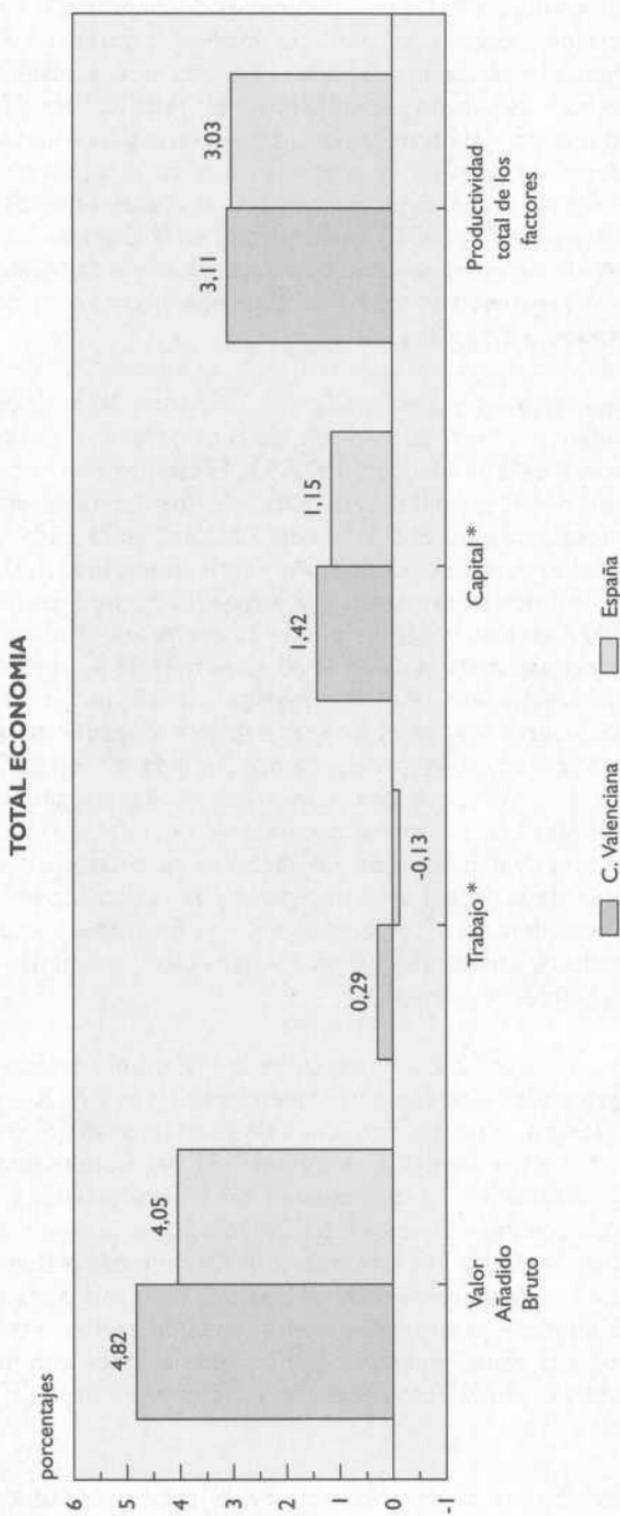
	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1975- 1991	1964- 1991
<b>TOTAL NACIONAL</b>					
VAB . . . . .	5,87	2,06	4,09	2,82	4,05
Trabajo* . . . . .	0,33	-1,86	1,90	-0,45	-0,13
Capital* . . . . .	1,66	0,56	1,24	0,81	1,15
PTF . . . . .	3,88	3,36	0,96	2,46	3,03
<b>C. VALENCIANA</b>					
VAB . . . . .	7,16	2,77	4,03	3,24	4,82
Trabajo* . . . . .	0,83	-1,46	2,22	-0,08	0,29
Capital* . . . . .	1,93	0,84	1,47	1,09	1,42
PTF . . . . .	4,40	3,39	0,34	2,23	3,11

\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.

FUENTE: Ver Apéndice I.

En comparación con la contribución de la productividad total de los factores al crecimiento de la producción en la economía española, se observan algunas pautas diferenciales en la región. Para el

**GRAFICO IV.5**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1964-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**



\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.  
 FUENTE: Ver Apéndice 1.

conjunto del período, en la Comunidad Valenciana la evolución de la productividad de los factores explica el ya citado 64,52 % del crecimiento de la producción, mientras que a nivel nacional el porcentaje explicado asciende hasta el 74,81 %. Este diferencial de poco más de 10 puntos tiene su origen en la diferente contribución del factor trabajo en la región, ya que en el conjunto de España éste realiza una aportación negativa al crecimiento del producto cifrada en -0,13 puntos, mientras que en la Comunidad Valenciana su contribución es positiva —circunstancia que también sucede en las dos regiones insulares y en Cataluña, Murcia y Madrid—, alcanzando los 0,29 puntos.

Al igual que en el caso de la productividad del trabajo, la disponibilidad de información posibilita replicar el análisis anterior por sectores para el período 1977-91. El *Gráfico IV.6* recoge la evolución de la productividad total de los factores en la región valenciana respecto a la media nacional para cada una de las grandes actividades productivas —agricultura, industria, construcción y servicios destinados a la venta—. Partiendo de una situación en 1977 en que la región presenta una productividad superior a la media española en la agricultura —un 31,36 % por encima— y la construcción —un 18,49 % superior—, e inferior en los servicios venta —cerca de un 3 % por debajo— y, especialmente en la industria —con una productividad situada en el 85,98 % de la media—, se observa una convergencia de las productividades sectoriales hacia la media nacional. Al final del período, en 1991, la productividad total de los factores se sitúa en la región por encima de la media en la industria y la construcción —en ambas con un diferencial cercano al 4%— y, de manera especial en la agricultura, mientras que en los servicios destinados a la venta es ligeramente inferior.

La mayor tasa de crecimiento de la *PTF* en el período la registra la agricultura —crecimiento medio anual del 5,71%—, seguida de la industria —crecimiento del 4,06%—, la construcción —tasa del 2,96%— y los servicios venta —el 0,91%—, confirmando la esperada relación entre la evolución de la productividad en los distintos sectores —*Cuadro IV.6*—. En relación a la media española, la productividad de los factores en la Comunidad Valenciana registra un crecimiento diferencial positivo en la industria —cifrado en 1,40 puntos— y, en mucha menor medida en los servicios destinados a la venta, mientras que las desviaciones son negativas en las actividades de construcción y, de manera especial en la agricultura.

El estudio de la contribución de la productividad total de los factores al crecimiento de las grandes actividades productivas en

**CUADRO IV.6****Tasa de crecimiento anual de la PTF por sectores.****Comunidad Valenciana****Porcentajes**

	1977-1985	1985-1991	1977-1991
Agricultura . . . . .	4,62	7,17	5,71
Industria . . . . .	5,84	1,73	4,06
Construcción . . . . .	5,56	-0,41	2,96
Servicios venta . . . . .	2,93	-1,73	0,91

**CUADRO IV.7****Tasa de crecimiento anual de la PTF por sectores****Desviaciones respecto a la media nacional**

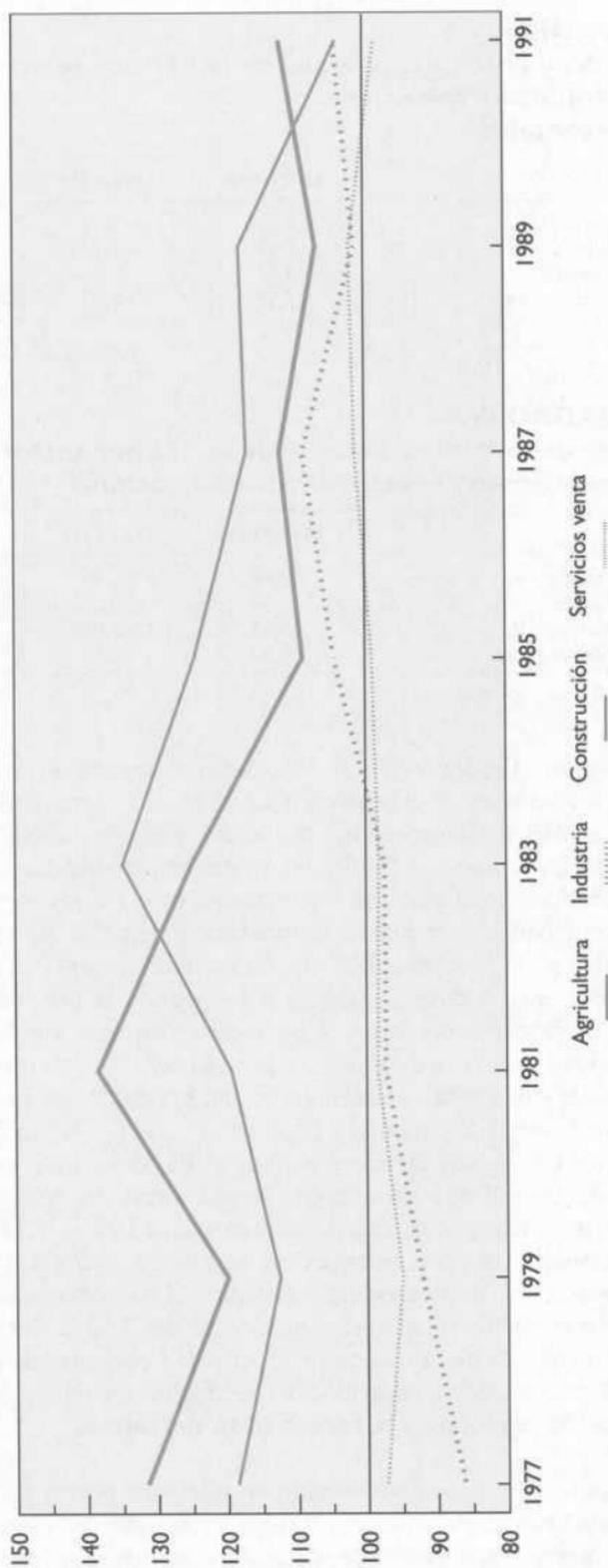
	1977-1985	1985-1991	1977-1991
Agricultura . . . . .	-2,49	0,48	-1,23
Industria . . . . .	2,52	-0,05	1,40
Construcción . . . . .	0,63	-3,05	-0,99
Servicios venta . . . . .	0,22	-0,11	0,08

FUENTE: Ver Apéndice I.

la región —Gráficos IV.7 a IV.10—, permite llegar a algunas conclusiones adicionales. El crecimiento anual medio acumulativo que registra el VAB en la *agricultura* valenciana entre los años 1977 y 1991 es de 2,79 puntos —Gráfico IV.7—, correspondiendo 5,71 puntos a la productividad total de los factores; esto es, los incrementos de productividad compensan la aportación negativa del factor trabajo —que se cifra en el -3,85 de tasa media anual—. La situación es similar en la *industria* —Gráfico IV.8—, donde la productividad total de los factores crece en el período a una tasa media del 4,06%, mientras que la producción lo hace al 3,77% —la contribución del trabajo y el capital al crecimiento del producto es de -1,01 y 0,72 puntos, respectivamente—. En la *construcción* —Gráfico IV.9—, la productividad de los factores explica el 85,55% del crecimiento del producto —cifrado en una tasa media anual del 3,46%—, mientras que el trabajo y el capital explican el 13,29 y 1,16% restante. Finalmente, es en la producción de *servicios* —Gráfico IV.10— donde la aportación de la productividad alcanza las cotas más bajas; sobre un crecimiento anual medio del sector del 3,63%, 0,91 puntos son consecuencia de la mayor productividad conjunta de los factores, 1,73 puntos de la contribución del factor trabajo y el punto restante corresponde a la contribución del capital.

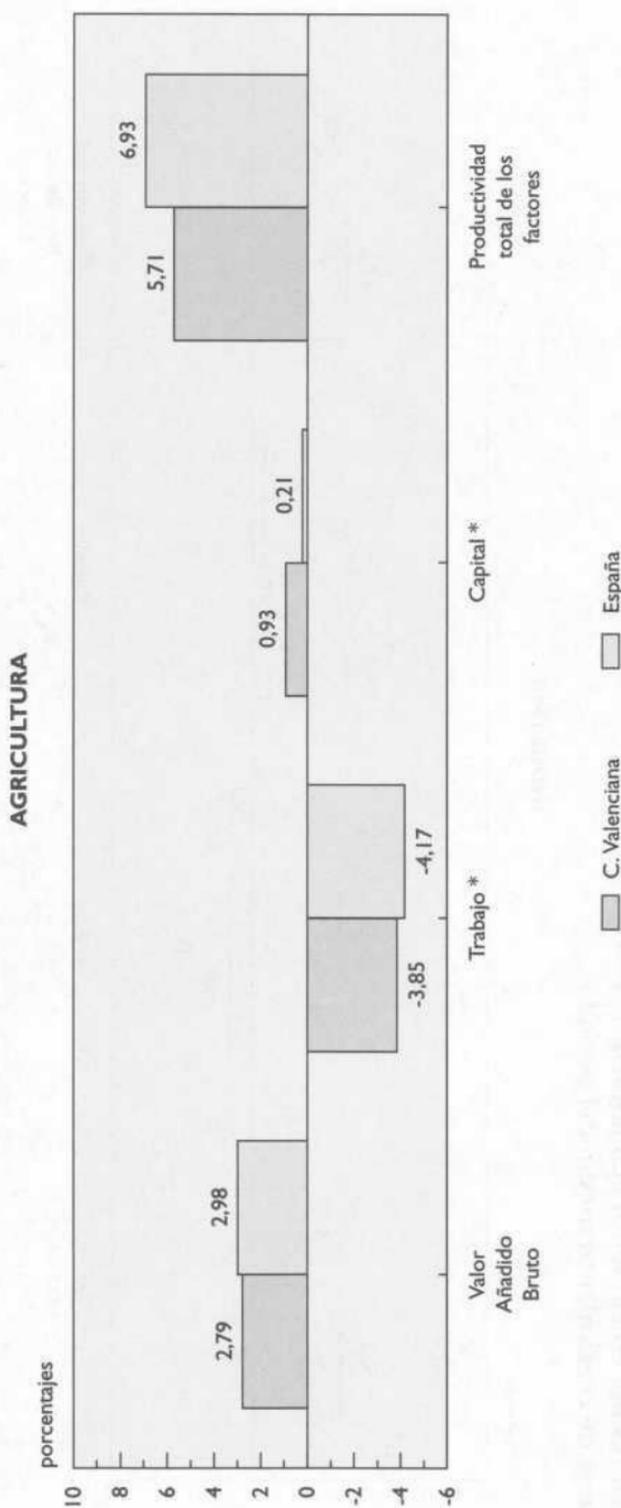
En suma, la mayor contribución en términos porcentuales de la PTF al crecimiento del VAB se produce en la *agricultura* —compensando una parte importante de la aportación negativa del trabajo—, la

**GRAFICO IV.6**  
 Evolución de la productividad total de los factores por sectores. 1977-91  
 Media nacional = 100  
 Comunidad Valenciana



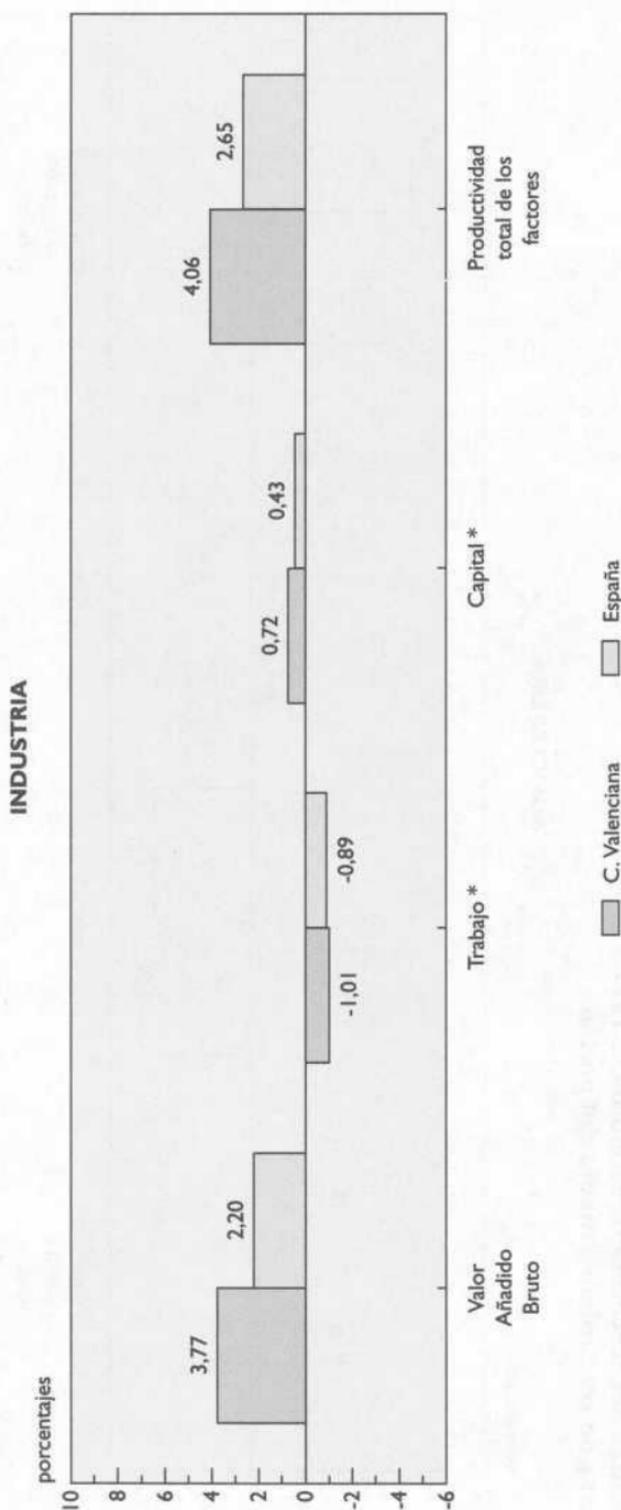
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO IV.7**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1977-91**  
**Tasas de crecimiento medio del periodo**

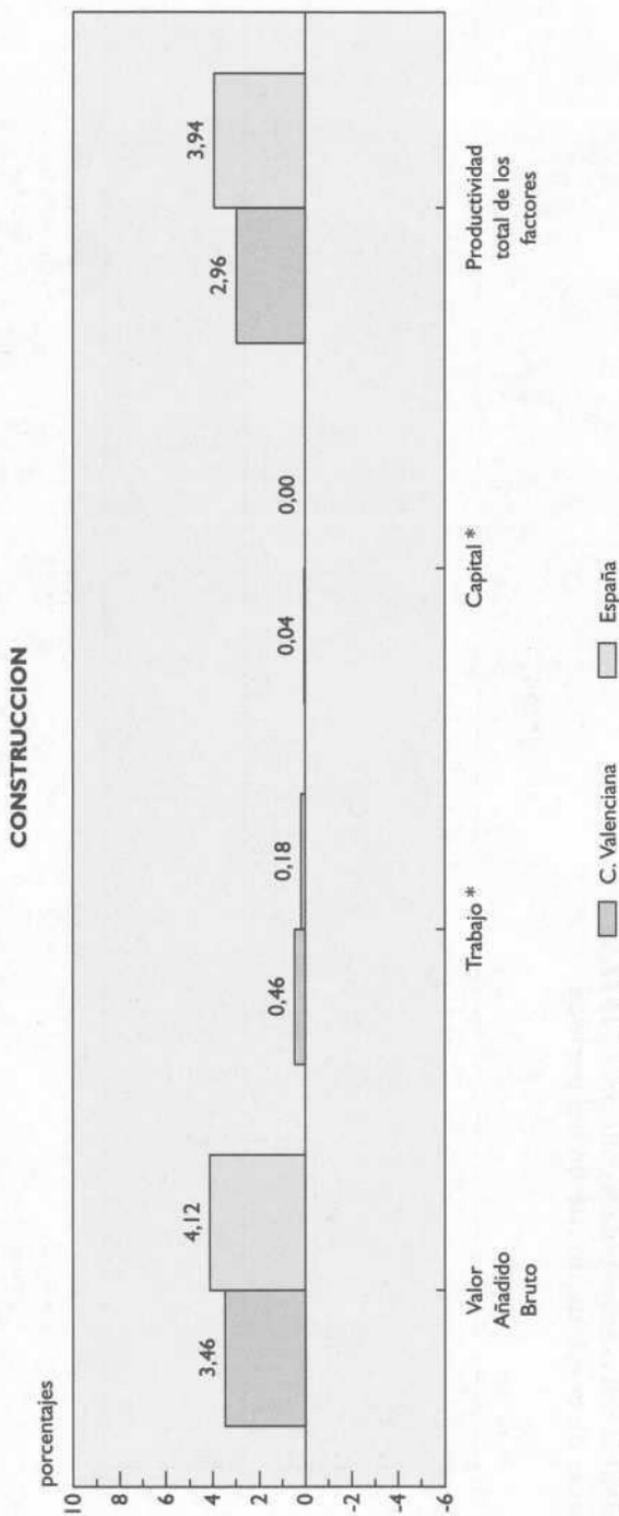


\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO IV.8**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1977-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**

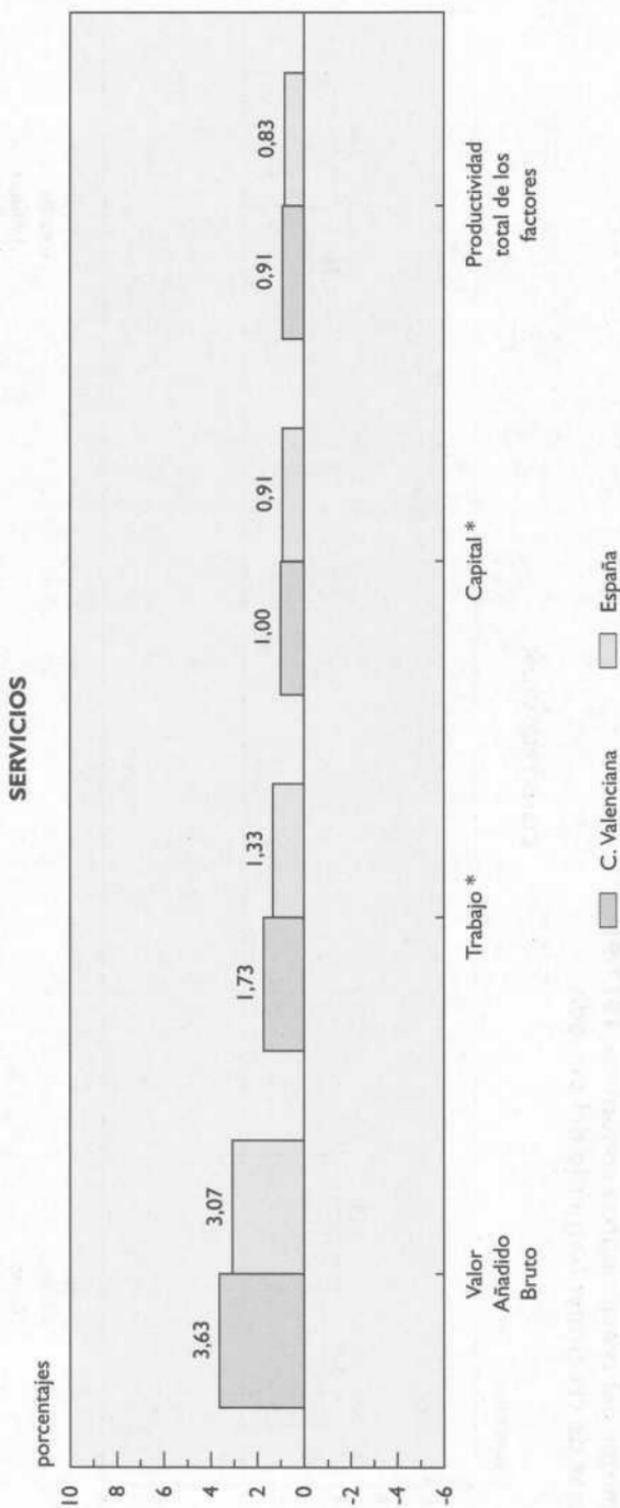


**GRAFICO IV.9**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1977-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**



\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO IV.10**  
**Fuentes del crecimiento económico. 1977-91**  
**Tasas de crecimiento medio del periodo**



\* Ponderado por las respectivas participaciones en el Valor Añadido.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

industria con una contribución que también compensa una parte de la aportación negativa del trabajo, la construcción y, finalmente los servicios con una contribución que apenas alcanza el 25 %. Comparativamente con la aportación que el progreso técnico ha realizado al crecimiento sectorial del producto en el conjunto de la economía española, la región valenciana destaca por una menor participación en todas las actividades, especialmente en los servicios.

#### IV.4. Determinantes de la productividad

Como ya se ha indicado, las diferencias regionales en la productividad total de los factores pueden verse influenciadas por las dotaciones relativas de capital público o por la distinta calidad del capital humano —dado que en la estimación de la *PTF* sólo se ha considerado el número de personas que participan en el proceso productivo y no su cualificación—. En un sentido amplio, las dotaciones de capital público —especialmente el de tipo productivo— ejercen un papel de complementariedad con el capital privado favoreciendo su acumulación y estimulando su productividad; asimismo, una mayor calidad de la fuerza de trabajo ligada a una mejora en su grado de cualificación redundará también en una mayor productividad.

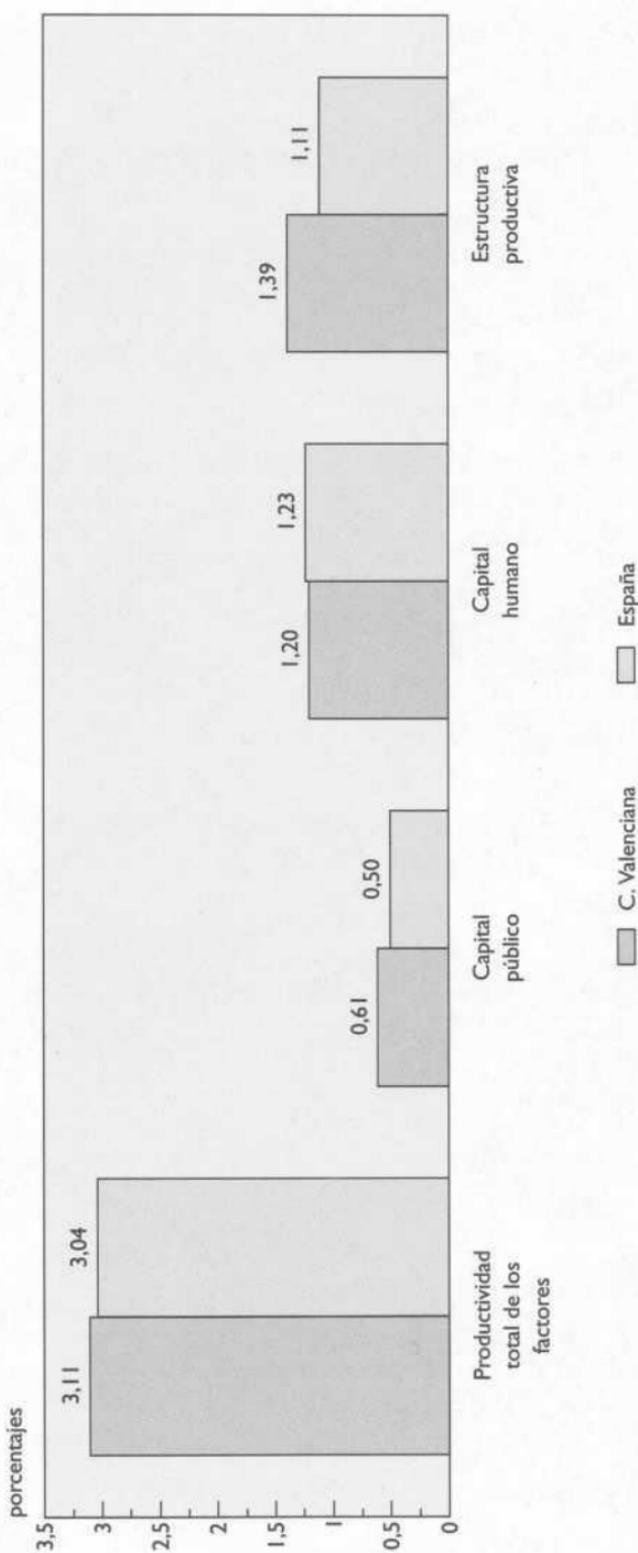
Apoyándose en estos argumentos teóricos, en el estudio ya citado en el apartado anterior cuyos resultados sirven de base para la elaboración de éste se explica la *PTF* de las regiones españolas en función de una variable que recoge la dotación regional de capital público —medida como la *ratio* entre el capital público y el empleo privado— y otra que incorpora la cualificación del capital humano —aproximada a partir del porcentaje de población activa con estudios medios o superiores—, además de una tercera variable que recoge la especialización productiva de la región —participación en el *VAB* regional de cada uno de los cuatro grandes sectores productivos—, dada la dispersión de productividades sectoriales que hemos tenido oportunidad de comprobar con anterioridad.

Sobre la base de estas estimaciones puede descomponerse el crecimiento de la *PTF* en función de la acumulación de capital público, la formación de capital humano y los cambios en la estructura productiva de la región, tal y como muestra el *Gráfico IV.11* —en este caso las correspondientes tasas han de interpretarse como la contribución de los cambios en cada una de las variables al crecimiento de la productividad.

En la Comunidad Valenciana, el aumento de la dotación de capital público productivo explica el 20 % del crecimiento de la *PTF* en el

período 1964-91, mientras que la mayor cualificación conseguida por el capital humano entre esos dos años —a través de unos mayores niveles educativos— explica algo más de un 38%; los cambios en la estructura productiva, desplazando recursos hacia actividades más productivas, aportan un 45% del crecimiento de la PTF —Gráfico IV.11—. Para el conjunto de España, los factores capital público y capital humano explican el 16 y el 40% del crecimiento de la productividad total de los factores, respectivamente, mientras que el 37% se debe a los cambios en la estructura productiva, sobre todo mediante el desplazamiento de recursos desde la agricultura a otras actividades como la industria o los servicios.

**GRAFICO IV.11**  
**Descomposición de la productividad total de los factores. 1964-91**  
**Tasas de crecimiento medio del período**



FUENTE: Ver Apéndice I.



# **CAPITULO V**

## **EVOLUCION Y ESTRUCTURA DEL TEJIDO PRODUCTIVO DE LA COMUNIDAD VALENCIANA**

- V.1. Introducción
- V.2. El tejido productivo regional
- V.3. El sector agropesquero
- V.4. La industria
- V.5. El sector servicios
- V.6. El papel del sector público



## V.1. Introducción

En el capítulo segundo —epígrafe quinto— se abordó el estudio de la estructura productiva de la Comunidad Valenciana y de su evolución en las cuatro últimas décadas desde la perspectiva de las grandes actividades económicas —agricultura, industria, construcción y servicios—. El objetivo del presente capítulo es progresar en el conocimiento de dicha estructura, profundizando en el análisis de cada uno de los sectores a partir de una mayor desagregación de las actividades productivas que los integran. Con este propósito, el apartado segundo —bajo el título *el tejido productivo regional*— sirve de base para un estudio más pormenorizado de la *agricultura*, la *industria* y los *servicios*, que se aborda posteriormente en los epígrafes tercero, cuarto y quinto, respectivamente. En el último de los apartados se realizan algunas referencias sobre el *papel del sector público* en la región.

## V.2. El tejido productivo regional

La trayectoria de la estructura productiva valenciana desde la década de los cincuenta se ha caracterizado por una constante reducción del peso de la agricultura y un incremento de la participación de la industria, especialmente hasta la mitad de los años setenta en que esta última se estabiliza e incluso desciende ligeramente. El peso de los servicios valorados en pesetas constantes se mantiene aproximadamente estable, aunque —como se argumenta más adelante— su participación nominal en la producción de la región aumenta constantemente como consecuencia

de la diferente evolución de los precios de los servicios y las manufacturas.

En los noventa, y para los cuatro grandes sectores productivos, la economía valenciana mantiene una cierta especialización en la producción industrial, a la vez que una considerable desespecialización en agricultura —recordemos que una región se encuentra especializada en un determinado sector cuando la participación de tal actividad en la estructura productiva regional es superior al peso que ésta tiene en la estructura productiva del conjunto de la economía; en caso contrario, la región se encuentra desespecializada—. Por otra parte, la región muestra también una ligera desespecialización en la producción de servicios y en la actividad constructora. Sin embargo, con un mayor nivel de desagregación —el permitido con información homogénea por la fuente estadística de origen para el período 1983-93— y considerando la totalidad del tejido productivo valenciano, se observan algunas pautas de especialización en la producción y el empleo más específicas —Cuadros V.1 y V.2.

Basándonos en la estructura regional de la producción —Cuadro V.1—, para el año 1993 destacan —por encima de cualquier otra consideración— los elevados índices de especialización en la producción de textiles, cuero y calzado —especialización del 255,47 %, esto es, el peso de esta actividad en la estructura productiva valenciana es un 155,47 % superior al registrado en la economía española—, minerales y productos no metálicos —índice de 228,53— y madera, corcho y muebles de madera —índice de 200—. Otras producciones con altos índices de especialización son el caucho y materias plásticas dentro de la industria o el alquiler de inmuebles, los servicios comerciales y el sector de recuperación y reparaciones en las actividades de servicios. Por contra, la Comunidad Valenciana presenta los menores índices de especialización en actividades como la pesca —índice de 58,05—, el material de transporte —especialización relativa del 67,35 %— y, de manera especial, en minerales y metales con un índice de 43,34.

Si comparamos los cambios acaecidos en la especialización productiva valenciana en la década que discurre entre los años 1983 y 1993, se observa en general una tendencia hacia una mayor especialización en aquellas producciones que ya partían de una especialización positiva, reflejando un proceso de paulatina concentración regional de la producción de determinados sectores a escala española.

Por último, del análisis de los índices de especialización regional obtenidos a partir de la distribución del empleo por actividades

económicas –Cuadro V.2– se obtienen conclusiones muy similares a las derivadas de la distribución de la producción, con ligeros matices, ninguno de los cuales es digno de mención.

### CUADRO V.1 Estructura regional de la producción

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	100,00		100,00	
Agricultura . . . . .	5,64	96,81	2,90	63,13
Pesca . . . . .	0,40	61,52	0,26	58,05
Productos energéticos y agua . . . . .	1,48	44,69	3,13	80,97
Minerales y metales . . . . .	0,81	54,92	0,26	43,34
Minerales y productos no metálicos . . . . .	3,60	177,56	3,23	228,53
Productos químicos . . . . .	0,98	51,37	1,50	101,78
Productos metálicos y maquinaria . . . . .	3,30	60,75	3,20	77,94
Material de transporte . . . . .	1,20	66,77	0,87	67,35
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	3,66	92,35	3,62	100,36
Textiles, cuero y calzado . . . . .	7,46	212,45	4,52	255,47
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	1,02	69,16	1,23	87,63
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	2,35	197,12	1,70	199,88
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	2,44	157,93	1,74	184,27
Construcción e ingeniería . . . . .	6,65	107,15	7,13	92,07
Recuperación y reparaciones . . . . .	4,07	115,11	2,94	119,11
Servicios comerciales . . . . .	14,72	121,84	15,74	119,60
Hostelería y restaurantes . . . . .	5,21	98,05	6,26	91,76
Transportes y comunicaciones . . . . .	7,04	96,18	6,00	92,52
Crédito y seguros . . . . .	4,27	84,74	6,33	91,85
Alquiler de inmuebles . . . . .	6,00	114,06	6,98	121,33
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	3,42	97,88	1,42	72,99
Otros servicios para la venta . . . . .	5,35	83,25	6,63	85,58
Servicio doméstico . . . . .	0,91	92,36	1,26	101,58
Servicios públicos . . . . .	7,99	78,43	11,16	83,38

FUENTE: Ver Apéndice I.

## CUADRO V.2

### Estructura regional del empleo

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	100,00		100,00	
Agricultura . . . . .	13,58	84,11	7,53	85,43
Pesca . . . . .	0,44	58,86	0,40	55,08
Productos energéticos y agua . . . . .	0,71	49,19	0,53	52,68
Minerales y metales . . . . .	0,66	66,80	0,24	45,17
Minerales y productos no metálicos . . . . .	3,73	199,74	2,63	222,43
Productos químicos . . . . .	0,91	67,77	1,26	101,19
Productos metálicos y maquinaria . . . . .	3,38	67,34	3,47	79,07
Material de transporte . . . . .	1,31	69,51	1,01	74,17
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	3,26	97,20	3,26	98,52
Textiles, cuero y calzado . . . . .	9,43	222,13	7,86	245,75
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	1,04	81,96	1,31	99,64
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	3,79	204,68	2,91	187,26
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	2,13	170,42	1,95	191,68
Construcción e ingeniería . . . . .	7,39	91,61	7,31	84,86
Recuperación y reparaciones . . . . .	2,55	108,32	2,28	116,43
Servicios comerciales . . . . .	15,07	118,39	17,24	115,68
Hostelería y restaurantes . . . . .	4,41	89,77	5,88	86,62
Transportes y comunicaciones . . . . .	5,32	95,92	5,03	87,00
Crédito y seguros . . . . .	2,63	89,47	2,83	94,23
Alquiler de inmuebles . . . . .	0,08	81,75	0,06	104,87
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	2,66	92,43	1,34	73,26
Otros servicios para la venta . . . . .	3,72	82,25	5,92	85,37
Servicio doméstico . . . . .	3,37	92,77	4,01	96,84
Servicios públicos . . . . .	8,43	77,21	13,74	84,05

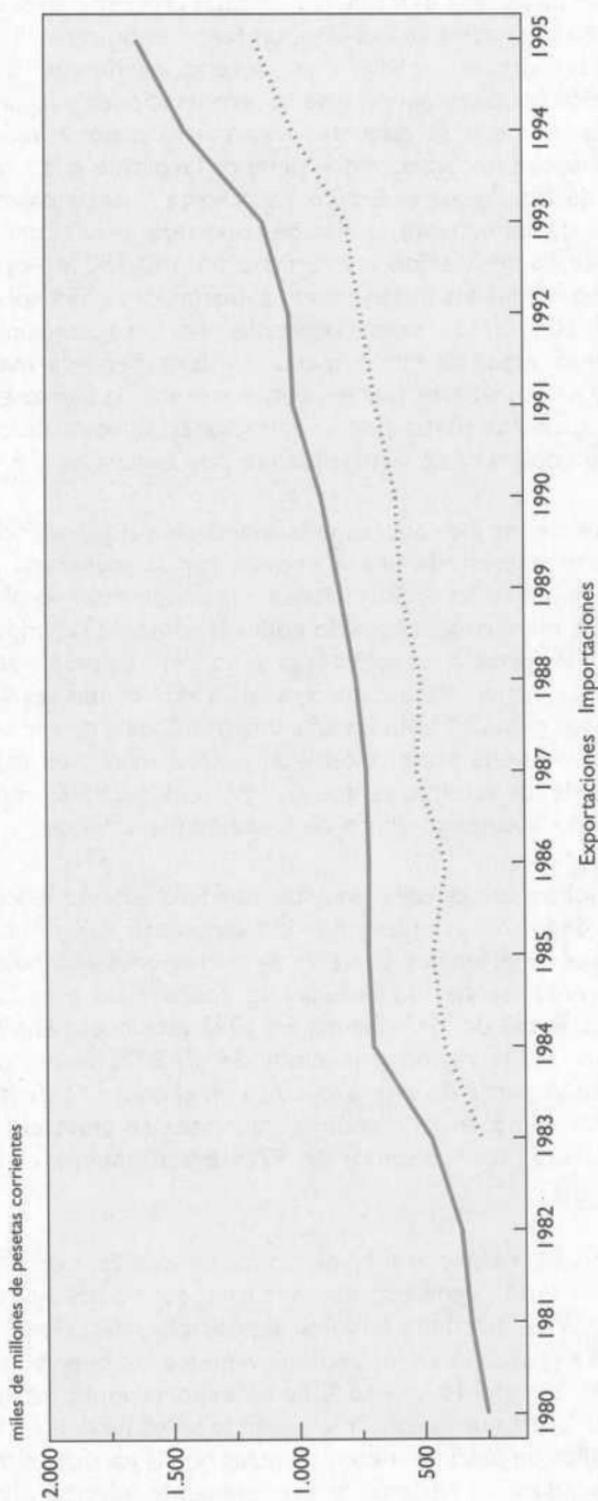
FUENTE: Ver Apéndice I.

#### V.2.1. Estructura productiva e intercambios con el exterior

La Comunidad Valenciana ha estado tradicionalmente más abierta al exterior que la media de las regiones españolas, consolidando en las últimas décadas una estructura productiva con una amplia base exportadora sustentada sobre todo en pequeñas empresas dedicadas a la producción de bienes de consumo, mayoritariamente intensivos en mano de obra. Por ello —después del análisis realizado de la estructura regional de la producción y el empleo—, vamos a abordar ahora el estudio de algunos indicadores referentes a la estructura productiva de la región y sus *intercambios con el exterior* —Gráficos V.1 a V.10 y Cuadro V.3—. Dado que la disponibilidad de series históricas se limita a los intercambios con países extranjeros, utilizamos a continuación *exterior* como sinónimo de *extranjero*, lo que entraña el no poder tener en cuenta la evolución de los flujos comerciales interregionales con el resto de la economía española, que revisten gran importancia.

La evolución de las exportaciones e importaciones regionales desde la década de los ochenta aparece recogida en el Gráfico V.1.

**GRAFICO V.1**  
**Evolución de las exportaciones e importaciones. 1980-95 \***  
**Comunidad Valenciana**



\* Período 1983-95 para las importaciones.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

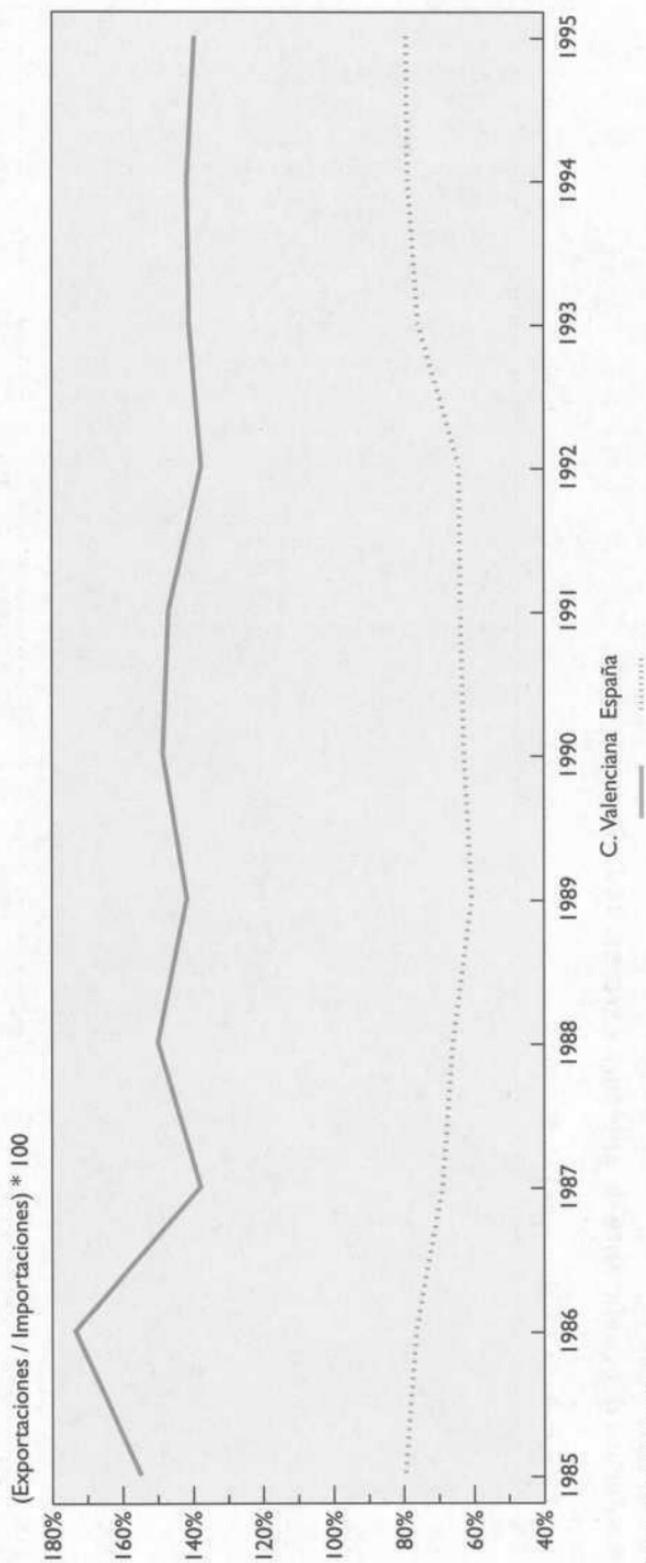
Aunque una buena parte de la tendencia creciente en la trayectoria de ambas variables responde a un fenómeno nominal al estar los flujos comerciales medidos en pesetas corrientes, destaca una evolución bastante paralela de las exportaciones y las importaciones, con una *tasa de cobertura* —representada por la *ratio* exportaciones sobre importaciones— siempre favorable a la región como pone de manifiesto el *Gráfico V.2*. Desde la segunda mitad de la década de los ochenta, la tasa de cobertura de la economía valenciana se ha mantenido en torno a un 140-150 % —esto es, por término medio los ingresos por exportaciones han superado casi en un 50 % a los pagos regionales por importaciones—. En la economía española como media desde la segunda mitad de los ochenta, los ingresos por exportaciones han cubierto en torno al 60-70 % de los pagos por importaciones, aunque desde 1993 la tasa de cobertura se viene situando por encima del 75 %.

Algunos de los indicadores más habituales para medir el grado de apertura exterior de una economía son la *propensión a exportar* —relación entre las exportaciones y la producción— o el *coeficiente de apertura externa* —obtenido como la suma de las importaciones más las exportaciones sobre la producción—. La *propensión a exportar* en la región valenciana era en 1995 de un 23 % frente a alrededor de un 14 % en España, mostrando una mayor orientación al exterior de la producción y un neto aumento en relación a la década de los setenta, ya que en 1971 era del 9,07 % en la región y del 7,45 % en el conjunto de la economía española.

Basándonos en el *coeficiente de apertura externa* —*Gráfico V.3*—, puede deducirse asimismo que la Comunidad Valenciana está más abierta al exterior que la media de las regiones españolas, aunque la diferencia se ha ido reduciendo sobre todo a lo largo de la segunda mitad de los ochenta. En 1993 este coeficiente alcanzaba un valor en la región valenciana del 31,87 % frente al 30,37 % nacional. A partir de este año, tanto en el conjunto de la geografía española como en la economía valenciana se eleva el coeficiente de apertura —hasta alcanzar en 1995 prácticamente el 40 % en la región.

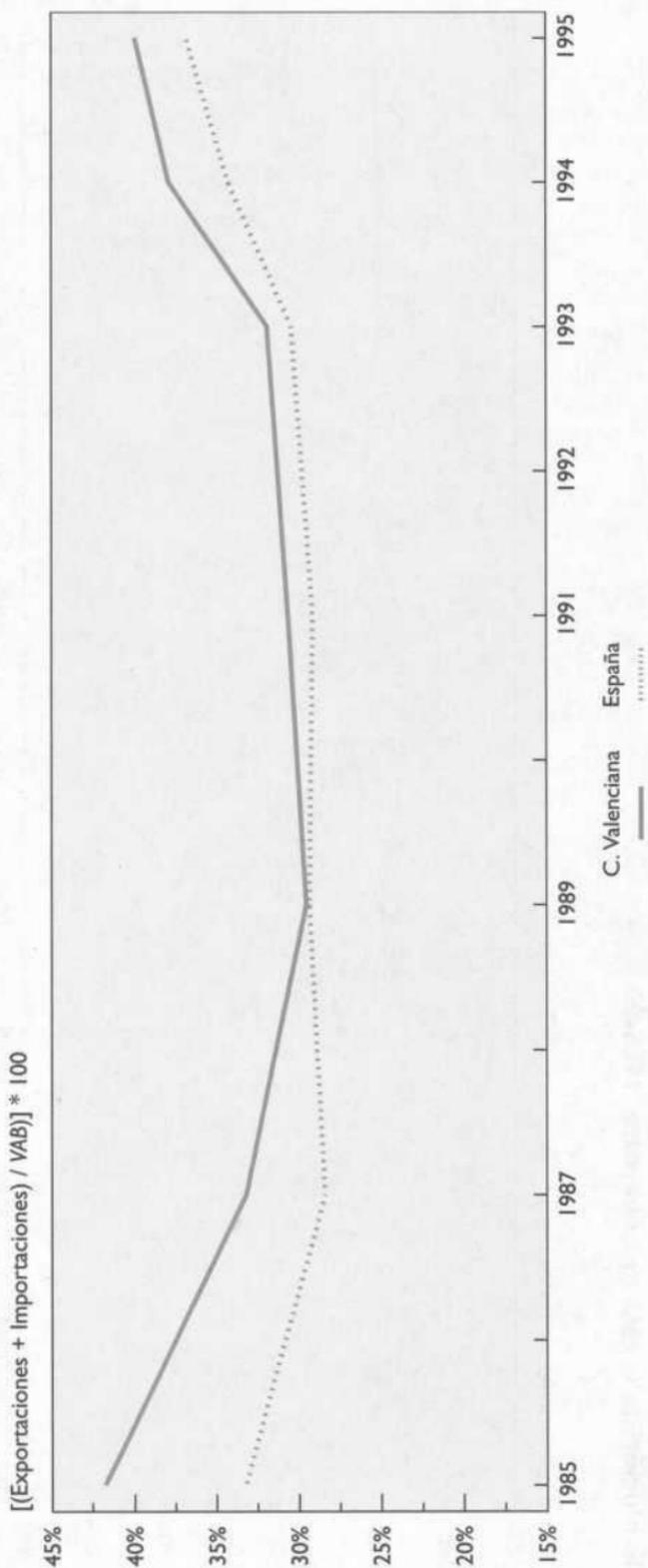
Por lo que respecta a la participación de las exportaciones e importaciones valencianas en las magnitudes homólogas nacionales —*Gráfico V.4*—, pueden realizarse algunas consideraciones adicionales. Las exportaciones valencianas vienen a suponer en el período 1985-95 entre el 15 y el 16 % de las exportaciones totales realizadas por la economía española —aunque se observa una trayectoria de pérdida de peso relativo—, mientras que la participación regional en la producción nacional es sensiblemente inferior —ligeramente por encima del 10 % como media en el mismo período—. Estas

**GRAFICO V.2**  
**Evolución de la tasa de cobertura. 1985-95**



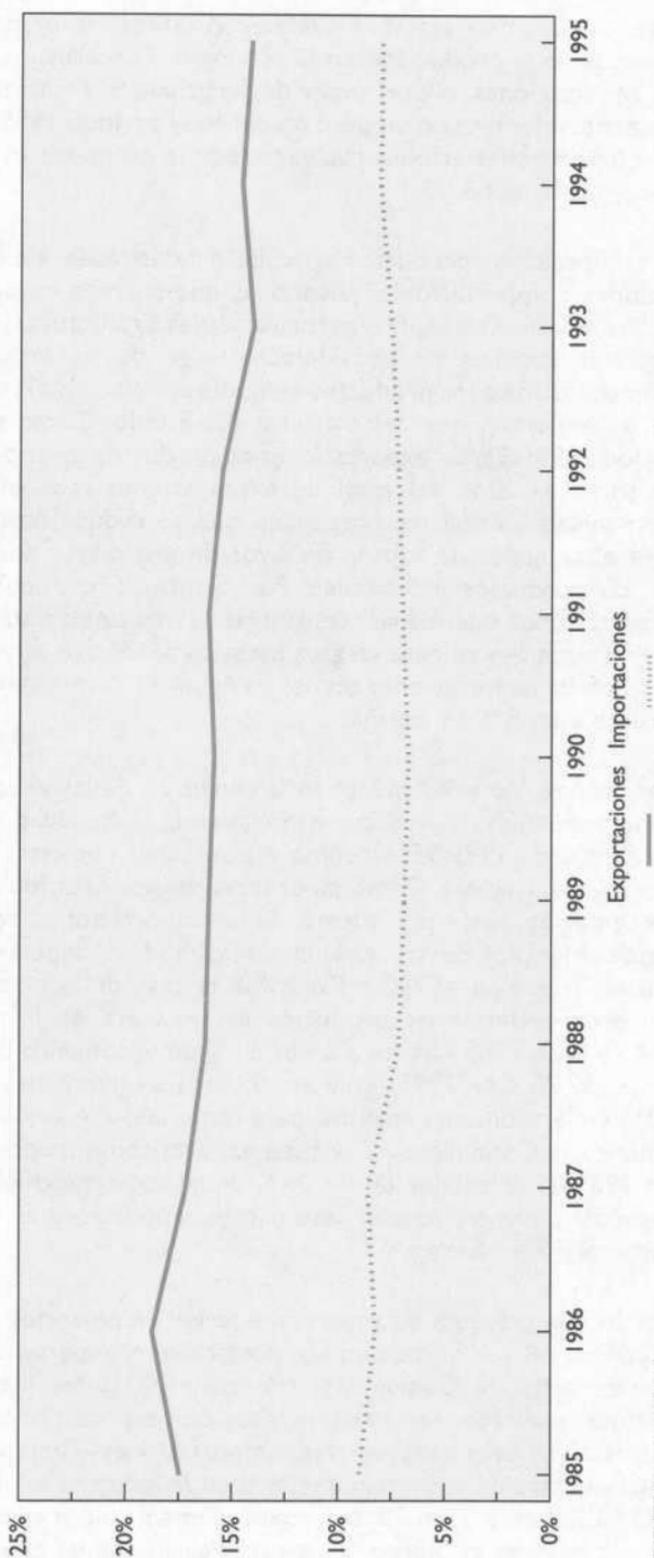
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.3**  
**Evolución del coeficiente de apertura externa. 1985-95**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.4**  
**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones regionales en el total nacional. 1985-95**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

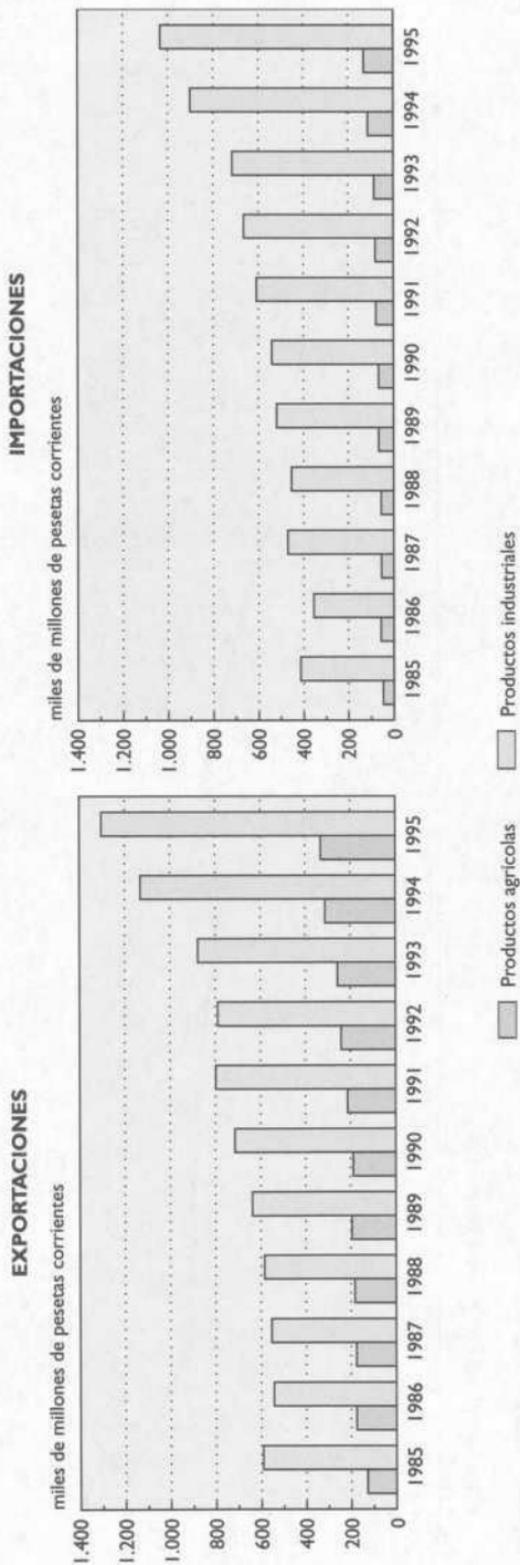
cifras suponen un aval más a la ya constatada mayor orientación exterior de la producción en la economía valenciana. Respecto a las importaciones, el porcentaje de participación regional es sensiblemente inferior, con un peso medio en el período 1985-95 sobre el total de importaciones realizadas por la economía española de poco menos del 8 %.

La composición —productos agrícolas e industriales— de las exportaciones e importaciones valencianas que aparece recogida en el *Gráfico V.5* muestra algunas particularidades significativas. En primer lugar, se constata un considerable sesgo de las exportaciones valencianas hacia los productos agrícolas en relación a la estructura de las exportaciones del conjunto del Estado. Como media del período 1985-95, las exportaciones de productos agrarios suponen en torno al 22 % del total de exportaciones realizadas por la Comunidad Valenciana, porcentaje que se reduce hasta el 10 % para el conjunto de España en favor de una mayor participación de los productos industriales. Por contra, la estructura de las importaciones valencianas y españolas es más similar, aunque en la región sigue ligeramente sesgada hacia los productos agrarios, cuyo peso en las importaciones totales es de un 11 % aproximadamente —frente a un 8 % en España.

Los *Gráficos V.6* y *V.7* muestran la evolución de las exportaciones e importaciones de *productos agrícolas* en la Comunidad Valenciana en el período 1985-95, así como el porcentaje que éstas representan a nivel nacional. Como se observa, las exportaciones agrarias crecen ligeramente por encima de las importaciones, sobre todo desde principios de los noventa, aumentando el superávit comercial en la región —*Gráfico V.6*—. Así, la tasa de cobertura en el comercio exterior de productos agrarios era en la región del 264,16 % en 1985 —frente a un 87,31 % en el conjunto de España— y del 252,70 % en 1995 —con una cobertura ligeramente inferior al 90 % en la economía española para dicho año—. Aunque con oscilaciones, la Comunidad Valenciana exporta como media del período 1985-95 alrededor de un 35 % de las exportaciones agrícolas españolas, mientras que el peso para las importaciones se sitúa en torno al 10 % —*Gráfico V.7*.

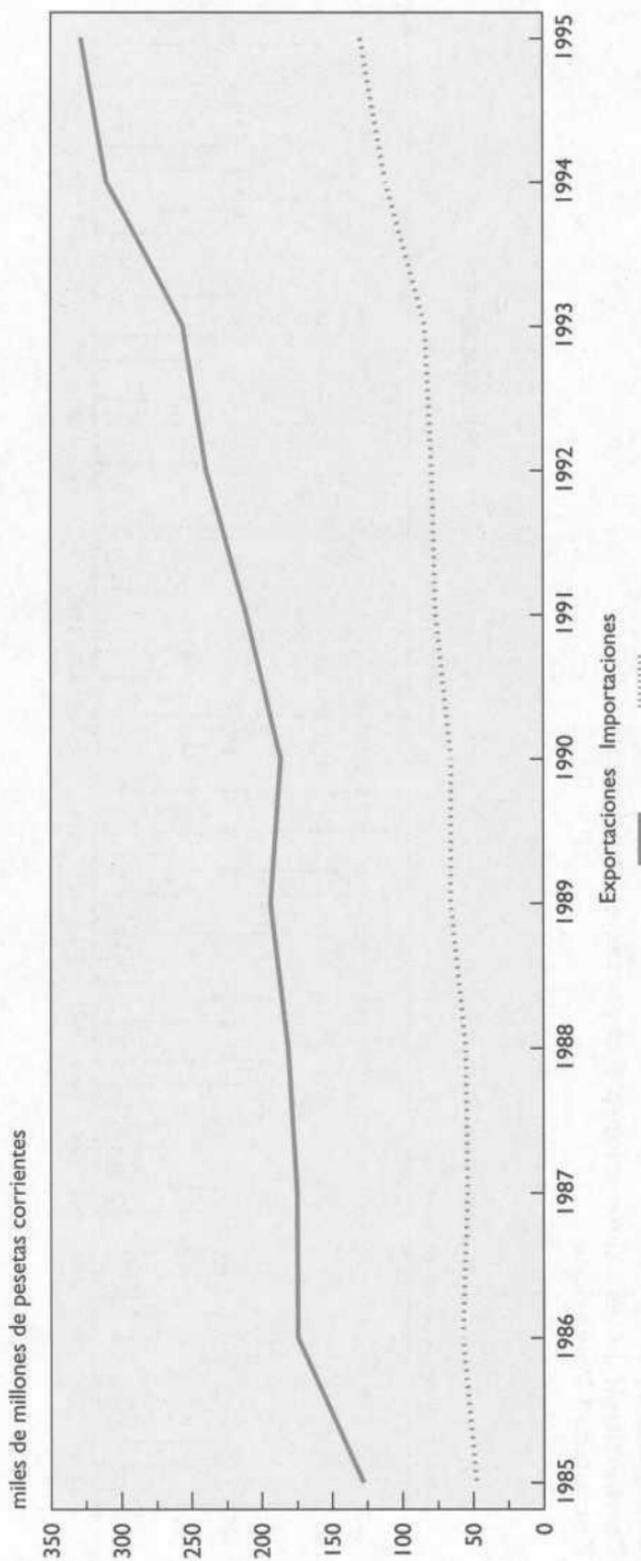
Por lo que respecta al comercio exterior de *productos industriales* —*Gráficos V.8* y *V.9*—, es también destacable el superávit comercial que presenta la Comunidad Valenciana en todos los años del período analizado, con unos ingresos por exportaciones sensiblemente superiores a los pagos por importaciones —*Gráfico V.8*—, que sitúan la tasa de cobertura regional en la industria en 1995 en el 125,95 % frente a un 79 % aproximadamente de media española. Como muestra el *Gráfico V.9*, la participación de las exportaciones

**GRAFICO V.5**  
**Composición de las exportaciones e importaciones regionales**  
**Comunidad Valenciana**



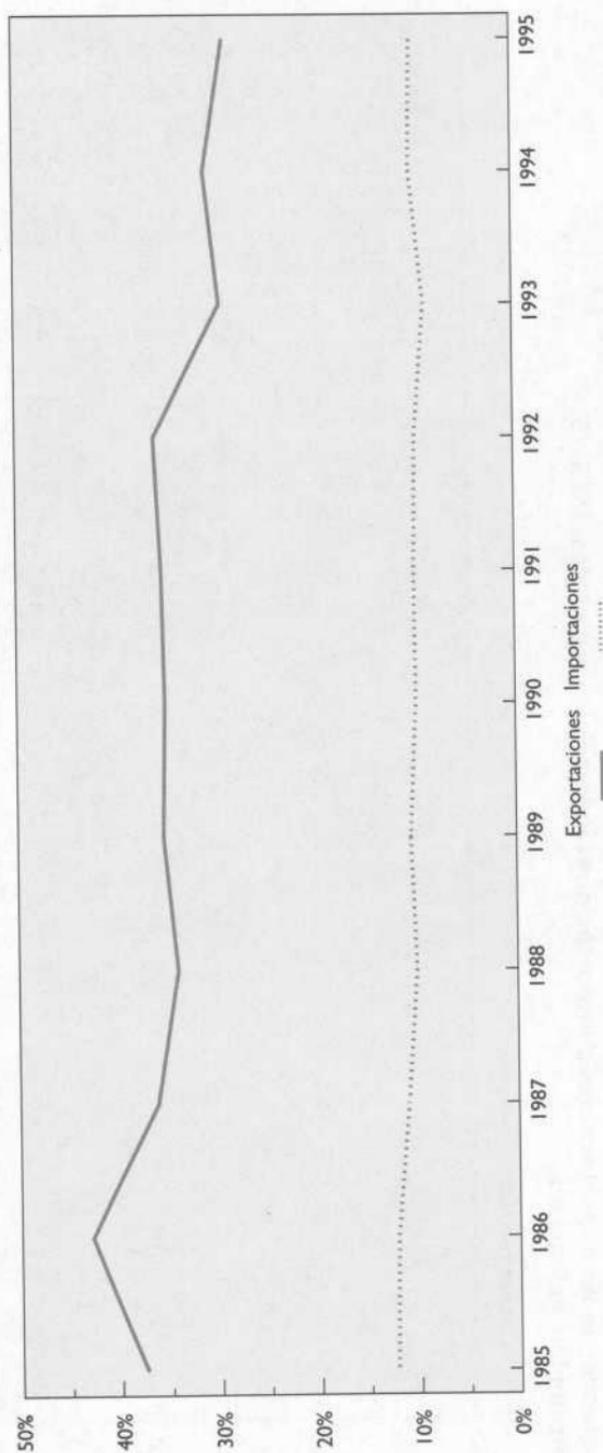
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.6**  
**Evolución de las exportaciones e importaciones agrícolas regionales. 1985-95**  
**Comunidad Valenciana**



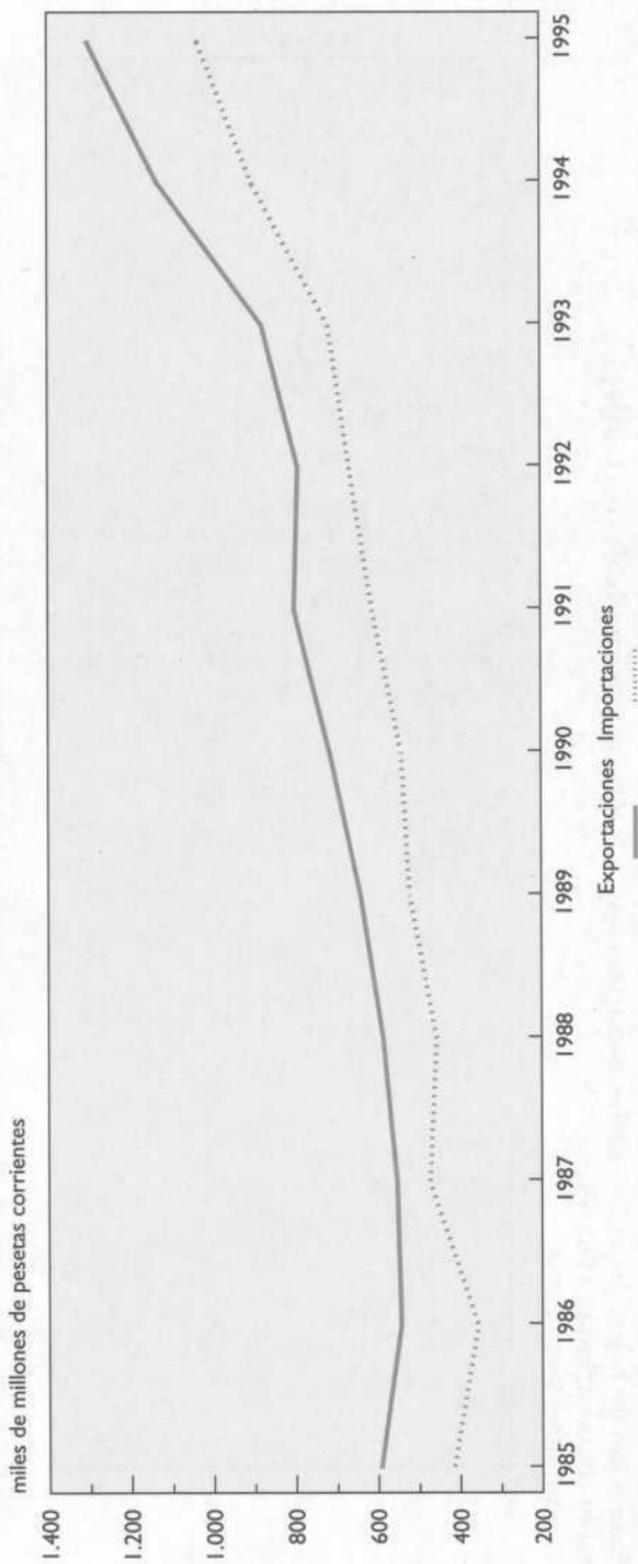
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.7**  
**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones agrícolas regionales**  
**en el total nacional. 1985-95**  
**Comunidad Valenciana**



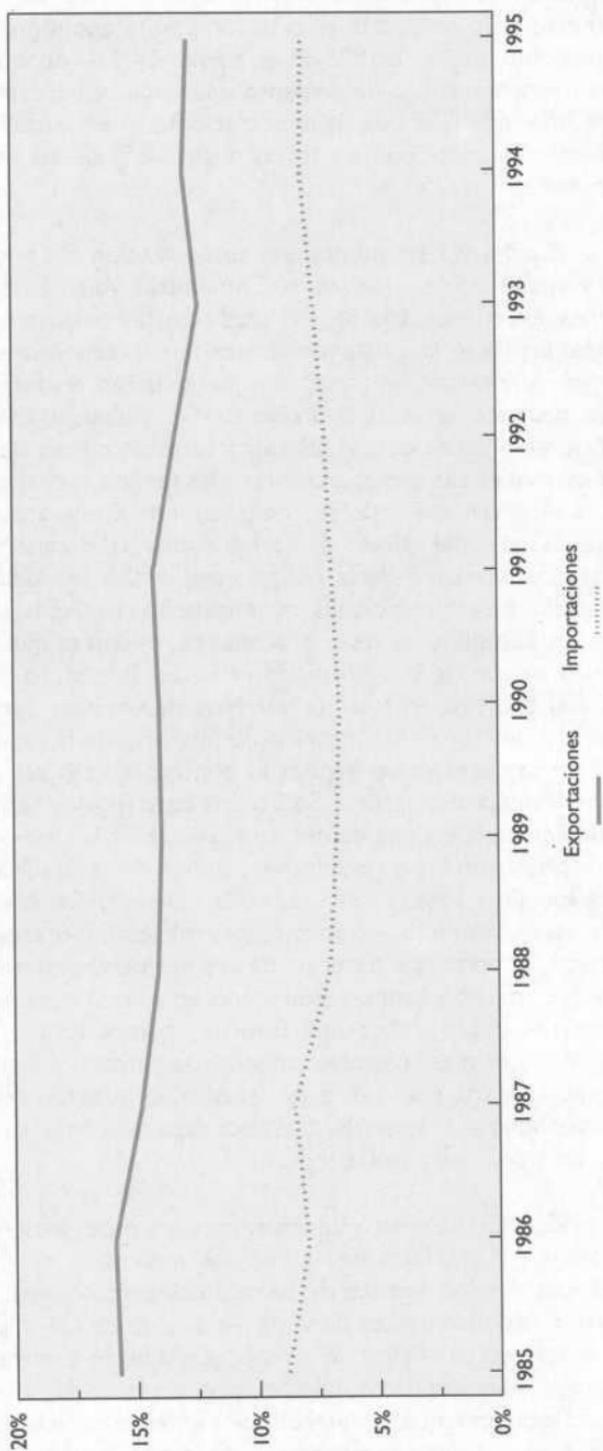
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.8**  
**Evolución de las exportaciones e importaciones industriales regionales. 1985-95**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.9**  
 Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones industriales regionales  
 en el total nacional. 1985-95  
 Comunidad Valenciana



FUENTE: Ver Apéndice I.

valencianas de productos industriales en el total de ventas de manufacturas realizadas al exterior por la economía española se sitúa como media de 1985-95 en torno al 14 % —aunque se observa una ligera tendencia decreciente que sitúa el peso en 1995 en el 12,67 %—, mientras que las importaciones valencianas de productos industriales participan en torno a un 6-8 % de las importaciones españolas.

En el Cuadro V.3 se intenta una aproximación al conocimiento de las ventajas comerciales de la Comunidad Valenciana en sus relaciones exteriores. Las teorías tradicionales del comercio internacional justifican la existencia de los flujos comerciales en función de las diferencias de costes en que incurrían distintas economías para producir un mismo producto. Sin embargo, estudiar con el suficiente nivel de detalle las estructuras de costes de las regiones para conocer sus ventajas comerciales resulta excesivamente complejo. Alternativamente, se suele recurrir a una aproximación *ex post* basada en el cálculo de saldos comerciales relativos sustentados en el principio de la *ventaja comparativa revelada*. Según este principio, las exportaciones se consideran reveladoras de las capacidades competitivas de una economía, mientras que las importaciones lo son de sus carencias relativas. Por tanto, un saldo comercial positivo en los intercambios de un bien con el exterior revelará una favorable posición competitiva de la región, mientras que un saldo negativo implica lo contrario, esto es, una posición de desventaja competitiva. Sobre esta base teórica hemos obtenido un índice de la ventaja comercial revelada de la Comunidad Valenciana por capítulos de productos —utilizando la clasificación *TARIC*— para los años 1986 y 1995 como la *ratio* entre el saldo comercial relativo del capítulo —exportaciones menos importaciones— sobre el total del comercio exterior de ese mismo capítulo —exportaciones más importaciones—, expresado en porcentajes. Un valor positivo del índice indica una posición competitiva favorable a la región, tanto más favorable cuanto más cercano a cien se encuentre; por contra, si el índice es negativo, la posición competitiva es desfavorable a la región. Se trata por supuesto de una simplificación con un valor meramente indicativo.

En 1995 la Comunidad Valenciana muestra especiales ventajas comparativas en producciones como los materiales de construcción, cerámica y vidrio —índice de ventaja comparativa igual a 87,81—, el calzado y complementos de vestir —índice de 85,13— y los productos del reino vegetal —índice de ventaja igual a 58,95—, entre los productos más representativos del comercio exterior de la región. Otras producciones en que los intercambios exteriores de la región revelan ciertas ventajas comparativas son las grasas y aceites, las materias textiles y sus manufacturas y el material de transporte —además la

**CUADRO V.3****Ventaja comparativa revelada****Nomenclatura TARIC**

$$\left[ \frac{\text{(Exportaciones - Importaciones)}}{\text{(Exportaciones + Importaciones)}} \right] * 100$$

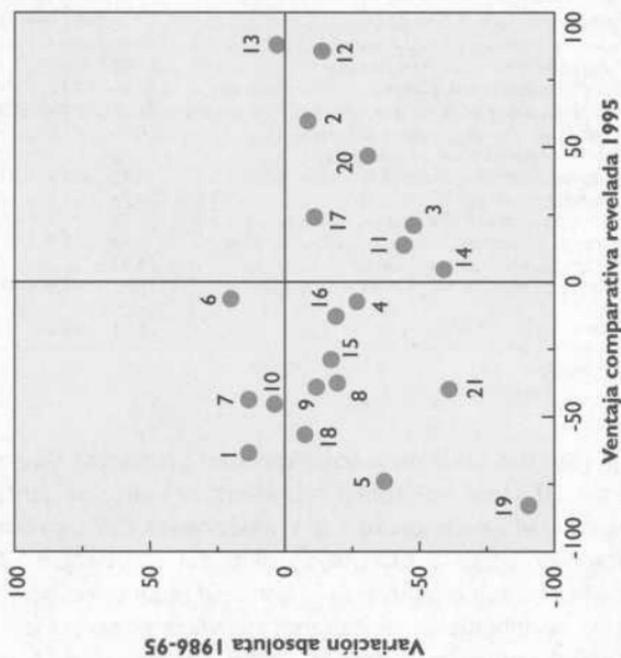
	1986		1995	
	C. Valenciana	España	C. Valenciana	España
1 Animales vivos y productos del reino animal . . . . .	-77,59	-52,75	-63,13	-38,99
2 Productos del reino vegetal . . . . .	62,71	10,24	58,95	13,18
3 Grasas y aceites; productos de su desdobl.; ceras . . . . .	66,86	36,89	20,34	4,70
4 Productos alimentarios, bebidas y tabaco . . . . .	16,70	5,98	-8,15	-8,74
5 Productos minerales . . . . .	-38,94	-55,05	-74,56	-67,48
6 Productos de las industrias químicas y derivados . . . . .	-28,89	-29,30	-6,17	-28,01
7 Materias plásticas artificiales, caucho y sus manufacturas . . . . .	-56,88	-7,36	-43,74	-11,60
8 Pielés, cueros y sus manufacturas . . . . .	-18,01	0,33	-38,80	-6,79
9 Madera, corcho y sus manufacturas . . . . .	-27,06	-17,99	-39,86	-31,45
10 Papel, sus materias primas y manufacturas . . . . .	-49,98	0,30	-45,88	-16,65
11 Materias textiles y sus manufacturas . . . . .	55,02	4,11	13,35	-17,52
12 Calzado, sombrerería, paraguas, plumas artificiales . . . . .	97,49	83,62	85,13	58,08
13 Manufacturas de piedra, cemento, etc., cerámica y vidrio . . . . .	85,02	31,45	87,81	42,72
14 Perlas finas, piedras y metales preciosos . . . . .	60,94	3,50	3,36	-21,63
15 Metales comunes y sus manufacturas . . . . .	-13,58	8,97	-33,09	-8,86
16 Maquinas y aparatos, material eléctrico . . . . .	4,45	-31,79	-13,28	-25,66
17 Material de transporte . . . . .	28,74	23,23	23,51	20,53
18 Óptica, fotografía y cine, aparatos de precisión . . . . .	-52,50	-76,89	-57,29	-57,03
19 Armas y municiones . . . . .	5,44	39,93	-83,77	4,83
20 Mercancías y productos diversos . . . . .	74,93	26,10	47,13	8,68
21 Objetos de arte, de colecciones o de antigüedad . . . . .	18,61	43,90	-40,81	28,12
Total . . . . .	27,01	-12,98	16,72	-11,25

FUENTE: Ver Apéndice 1.

región muestra unos elevados índices en productos diversos—. En el *Gráfico V.10*, el eje horizontal representa el índice de ventaja comparativa revelada de la economía valenciana en 1995, mientras que el vertical representa la variación absoluta del índice entre 1986 y 1995. Desde la entrada española en la *Comunidad Europea*, la región valenciana ha disminuido especialmente sus ventajas en el intercambio de productos como las grasas y aceites, las materias textiles y sus manufacturas o, en menor medida, el calzado y los complementos de vestir y el material de transporte dentro de las actividades en las que a mitad de los noventa la región todavía cuenta con una situación de ventaja. Algunas de las producciones en que la Comunidad Valenciana muestra una desventaja comparativa creciente desde 1986 son la madera y similares y el cuero, peletería y sus manufacturas; en el caso de los productos de la industria agroalimentaria, la economía valenciana muestra en 1995 una situación de desventaja cuando a mitad de los ochenta la posición competitiva era favorable a la región.

Un conjunto de posibles explicaciones a esta desfavorable evolución de la ventaja comparativa revelada en la región valenciana se

**GRAFICO V.10**  
**Ventaja comparativa revelada. Años 1986 y 1995**  
**Comunidad Valenciana**



\* La numeración empleada para los sectores en el gráfico se corresponde con la utilizada en el cuadro V.3.  
 FUENTE: Ver Apéndice I.

encuentra estrechamente relacionado con la propia integración española en la *Comunidad Europea* y los cambios legislativos asociados, como la desaparición de ciertos ajustes fiscales en frontera —desgravaciones fiscales a la exportación, entre otros—, o los cambios en la estructura de la protección comercial efectiva de que gozaban los productos españoles. No obstante, resulta difícil admitir que las tendencias de la ventaja comparativa de los productos valencianos son consecuencia exclusiva de la integración en Europa. Otras explicaciones complementarias están relacionadas con la competencia de los *NIC's* —*Nuevos Países Industrializados*—, sobre todo en sectores tradicionales intensivos en mano de obra como textiles o calzado, o con la combinación de políticas macroeconómicas llevada a cabo por las autoridades españolas en la segunda mitad de los ochenta que supuso una pérdida continua de competitividad de las exportaciones valencianas como consecuencia de una apreciación nominal de la peseta, que coexistió con unos diferenciales de inflación desfavorables. Además, algunos sectores productivos valencianos —especialmente aquéllos donde el tamaño medio de empresa alcanza las cotas más reducidas— han retrasado o tienen todavía pendientes las reformas estructurales necesarias para afrontar la nueva situación de competencia internacional abierta tras la integración, lo cual redundará en una pérdida progresiva de ventaja competitiva en sus respectivos mercados.

La integración española en la *Comunidad Europea* también ha tenido un impacto importante sobre de distribución geográfica del comercio exterior de la economía valenciana. Mientras que antes de la integración, en 1984 el 61,20 % de las exportaciones valencianas tenían como destino último países comunitarios, a mitad de los noventa ese porcentaje se sitúa alrededor del 75 % —a la vez que se registra una caída en el peso de las exportaciones de productos valencianos a Estados Unidos—. Por su parte, la participación de los productos de la *Comunidad Europea* en las importaciones valencianas ha mostrando un crecimiento aún más importante pasando del 42,80 % en 1984 a prácticamente el 60 % en 1995.

### **V.3. El sector agropesquero**

El desarrollo histórico de la Comunidad Valenciana ha configurado una agricultura intensiva donde se han ido incorporando con más rapidez que en otras regiones los avances técnicos como sustitutivos del factor más escaso, la tierra. Este carácter intensivo de la agricultura valenciana ha ido tradicionalmente unido a una elevada productividad y una marcada orientación exportadora, todo ello en un contexto de absoluto predominio de la pequeña explotación. A mediados de los noventa, el sector aporta cerca del 4 % de la

producción regional y emplea aproximadamente al 7,5 % de la población ocupada. Los Gráficos V.11 a V.14 y el Cuadro V.4 recogen la información más relevante que permite caracterizar a la agricultura de la Comunidad Valenciana.

El estudio de las *macromagnitudes* del sector y, de manera especial, de las relaciones que de ellas se derivan, permite una primera aproximación al estudio de la agricultura en la región—Cuadro V.4—. En 1993, el valor de la producción final agraria—definida como la producción total agraria menos aquella parte que es reemplazada en la propia agricultura— se encontraba ligeramente por encima de los 275.000 millones de pesetas de ese año, cifra que supone el 8,4 % del total nacional—porcentaje que se ha mantenido más o menos estable, aunque con oscilaciones, a lo largo de la década de los ochenta.

**CUADRO V.4**  
**Macromagnitudes agrarias**  
**Millones de pesetas corrientes**  
**Comunidad Valenciana**

	1980	1985	1989	1993
Producción final de la agricultura . . . . .	135.321	216.999	296.513	278.818
Consumos intermedios . . . . .	45.584	83.687	114.653	114.853
Valor añadido bruto a p.m. . . . .	89.737	133.312	181.860	163.965
Subvenciones de explotación netas de impuestos . . . . .	875	2.016	4.833	17.799
Valor añadido bruto a c.f. . . . .	90.612	135.327	186.693	181.764
Amortizaciones . . . . .	5.518	8.891	14.089	18.759
Valor añadido neto a c.f. o Renta agraria . . . . .	85.094	126.437	172.604	163.005
Porcentajes:				
Consumos intermedios/producción final . . . . .	33,69	38,57	38,67	41,19
Renta agraria/producción final . . . . .	62,88	58,27	58,21	58,46
Subvenciones netas/renta agraria . . . . .	1,03	1,59	2,80	10,92

FUENTE: Ver Apéndice I.

Conforme una agricultura avanza hacia una mayor modernización y se integra con el resto de las actividades económicas, se observa un aumento sostenido de la *ratio* entre los consumos intermedios y la producción final del sector—esto es, del peso que sobre la producción agraria tienen las compras fuera del sector—, a la vez que se reduce proporcionalmente aquella parte de la producción final que remunera a los factores y se convierte en renta agraria—*ratio* entre renta agraria y producción final.

Ni la agricultura española en general ni la valenciana en particular han quedado al margen de estas tendencias que tienen su origen próximo en la década de los sesenta. Desde principios de los ochenta, la *ratio* consumos intermedios sobre producción final se

ha incrementado en la Comunidad Valenciana en siete puntos y medio —en 1993 es del 41,19 %—, a la vez que la participación de la renta agraria en el valor de la producción ha caído del 62,88 al 58,46 % —el *Gráfico V.11* representa las relaciones completas entre las macromagnitudes agrarias en la Comunidad Valenciana en el año 1993—. No obstante, conviene destacar que una parte del problema de renta agraria generado por el aumento de la participación de los gastos de la agricultura fuera del sector —consumos intermedios— en el valor de la producción final tiene un origen nominal, consecuencia del mayor incremento de los precios de los consumos intermedios —básicamente productos industriales— en relación a los productos agrícolas. A título de ejemplo, desde el inicio de los ochenta hasta los primeros años noventa en el conjunto de España los precios percibidos por los agricultores se multiplican aproximadamente por dos, mientras que los precios pagados lo hacen por tres.

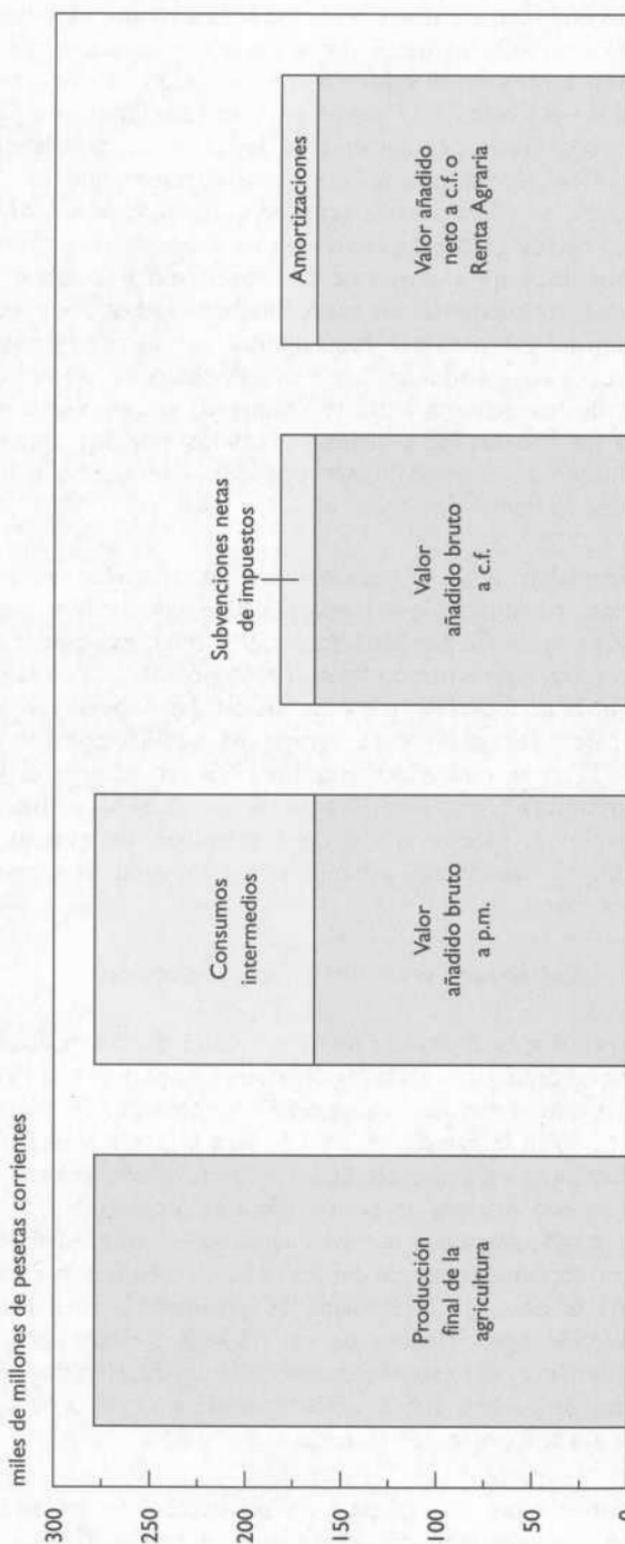
Comparativamente con el conjunto de la agricultura española, la relación consumos intermedios sobre producción final es más reducida en la Comunidad Valenciana, mientras que la *ratio* renta agraria sobre producción final se sitúa por encima de la media. Por último, la proporción que representan las subvenciones netas de impuestos sobre la renta agraria ha subido considerablemente desde la mitad de los ochenta. En 1993 ésta alcanza el 10,92 % en la agricultura valenciana, frente a un 22,57 % a nivel nacional, reflejando el menor grado de subvención de que es objeto la agricultura valenciana, aunque con una tendencia creciente en ambos casos.

### **V.3.1. Estructura sectorial de la producción**

Un análisis más profundo de la *estructura de la producción final* del sector agropesquero en la región valenciana para el año 1991 —*Gráfico V.12*— permite afirmar que un 64,32 % corresponde a la agricultura, un 22,51 % a la ganadería, un 7,51 % a la pesca y el resto a otras producciones —del cual un 2,83 % es producción forestal—. Se configura de esta manera un sector con una producción más orientada hacia la agricultura que la media española —donde la participación de la producción agrícola es del 53,19 %— y menos a la ganadería —en España el peso de las actividades ganaderas sobre el total de la producción agropesquera es del 33,14 %—. Finalmente destaca la relativamente baja especialización de la producción regional en actividades pesqueras, sobre todo teniendo en cuenta lo extenso del litoral de la Comunidad Valenciana.

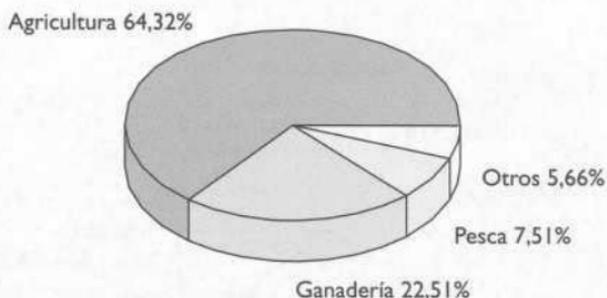
La distribución por grupos de productos de las producciones agrícola y ganadera valenciana que recoge el *Gráfico V.13* y su

**GRAFICO V.11**  
**Macromagnitudes agrarias. 1993**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO V.12**  
**Estructura sectorial de la producción agropesquera. 1991**  
**Comunidad Valenciana**



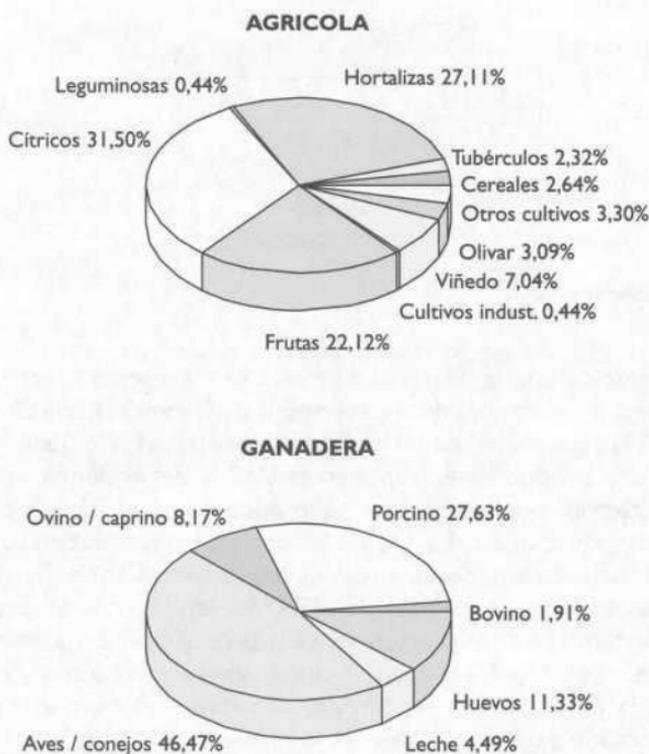
FUENTE: Ver Apéndice I.

comparación con la distribución media que presenta la agricultura española muestra un importante sesgo en la región hacia las frutas —entre las que destacan los cítricos— y hortalizas. Conjuntamente, estas dos producciones suponen el 80,7 % del producto agrícola en la región, porcentaje que se reduce hasta el 33,6 % para el conjunto de España. La región valenciana muestra también una mayor orientación de su producción ganadera hacia las aves y conejos con un porcentaje del 46,47 % —el 16,17 % en España—, aunque también resulta importante la producción de porcino con un peso del 27,63 % en el producto ganadero regional. Por su parte, la participación del bovino, el ovino y el caprino se sitúa significativamente por debajo de la media nacional. Estamos claramente en el caso valenciano ante una ganadería intensiva desarrollada en gran medida a partir de la proximidad al mercado de consumo final.

**V.3.2. Estructura de las explotaciones:**  
**tamaño y capitalización**

La estructura de las explotaciones agrarias valencianas muestra significativos elementos diferenciales respecto al conjunto del Estado como consecuencia, fundamentalmente, de su evolución en las últimas tres décadas. La diferencia más significativa es el reducido tamaño medio de la explotación en la Comunidad Valenciana, ya que según los datos del *Censo Agrario de 1989*, dicho tamaño —medido sobre el total de superficie agrícola útil— era de 2,60 hectáreas, frente a las cerca de 20 registradas en el conjunto de la agricultura española. Este reducido tamaño es consecuencia directa del absoluto predominio de las explotaciones menores de 1 hectárea —en 1989 el 49,86 % de las explotaciones valencianas tenían menos de una hectárea y el 85,98 % menos de cinco—, observán-

**GRAFICO V.13**  
**Estructura sectorial de la producción agrícola**  
**y ganadera. 1991**  
**Comunidad Valenciana**

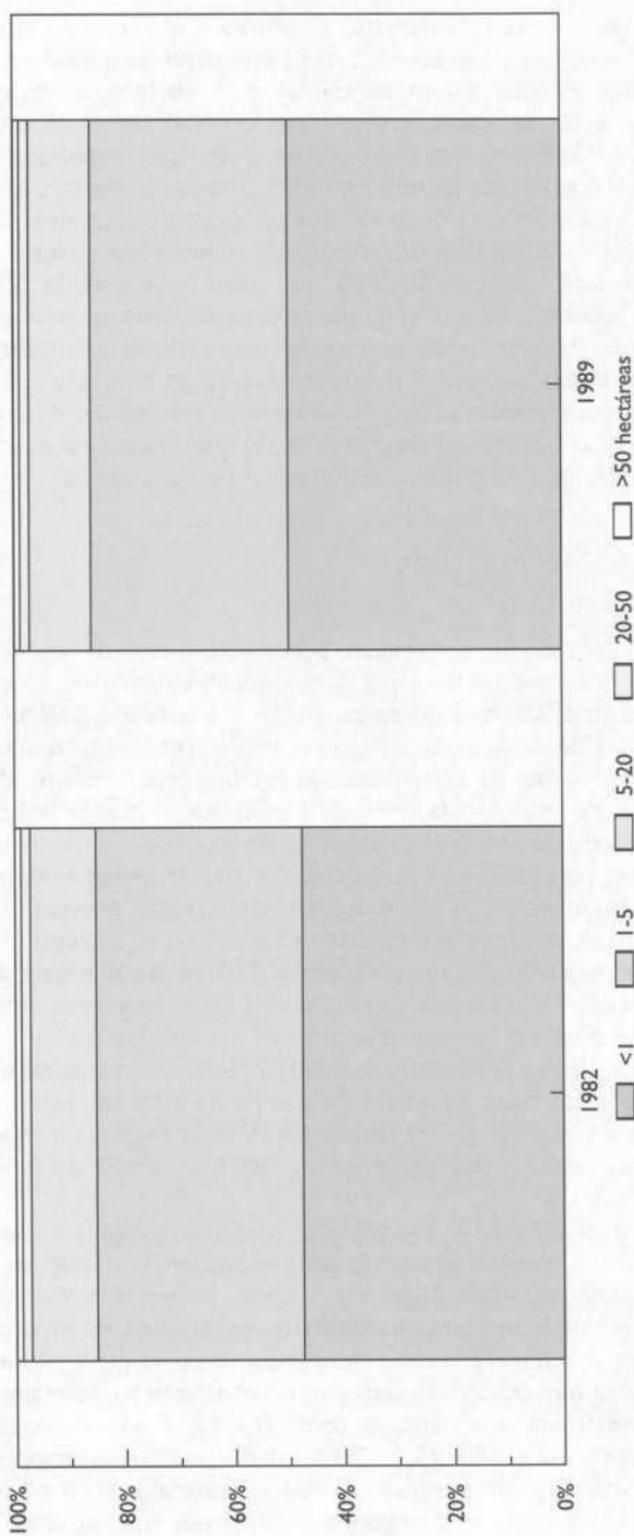


FUENTE: Ver Apéndice I.

dose además una tendencia a la reducción del tamaño medio —Gráfico V.14—. Una elevada parcelación de las explotaciones todavía reduce más la dimensión de la parcela. No obstante, este tamaño de explotación se enmarca y encuentra su sentido dentro de una agricultura intensiva como la existente en la Comunidad Valenciana, en la que las economías de tamaño tienen escasa incidencia y donde el ejercicio del trabajo a tiempo parcial adquiere más relevancia que en cualquier otra región española. Para el conjunto de la agricultura española, según el último *Censo Agrario* que data de 1989, el porcentaje de explotaciones con una superficie inferior a 1 hectárea es del 28 %, y asciende al 65 % para las de tamaño inferior a las 5 hectáreas.

Un segundo aspecto de interés en el análisis de la estructura de las explotaciones agrarias es su grado de *capitalización*. De manera

**GRAFICO V.14**  
**Explotaciones con tierras y su distribución porcentual**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

coherente con su carácter intensivo y el reducido tamaño de la explotación —que limita la rentabilización de grandes máquinas—, cabría esperar una menor capitalización de la agricultura valenciana respecto a la media española. Así lo ponen de manifiesto los datos para 1989 que muestran que el capital por explotación es en la región aproximadamente un 45 % inferior al registrado en la agricultura española —mientras que cada explotación en la Comunidad Valenciana está dotada con 1,15 millones de pesetas de capital valorado a precios de 1990, en España la cifra es de 2,05 millones de pesetas—. En este sentido, las explotaciones agrarias valencianas, especialmente las de un tamaño más reducido, han externalizado una buena parte de las tareas propias de la agricultura —esto es, han generalizado el uso de las técnicas y el equipo de empresas de servicios ajenas a la explotación—, lo que se traduce en una sensible reducción de la dotación de capital por explotación.

#### **V.4. La industria**

La década de los sesenta supone el despegue definitivo de la actividad industrial en la Comunidad Valenciana. Este arranque industrial se basa, sin embargo, en una profundización en el desarrollo de las actividades que se venían realizando hasta entonces, productoras de bienes destinados mayoritariamente al consumo final, de una elevada intensidad en el uso del factor trabajo y en un entorno de predominio absoluto de la pequeña y mediana empresa. Gran parte de estas características se mantienen aún en la década de los noventa. A título ilustrativo, la región presenta un elevado peso de la pequeña y mediana empresa en su estructura industrial; a principios de los noventa, casi el 97 % de las empresas valencianas son establecimientos con menos de 50 trabajadores, mientras que si se añade a las empresas con un número de trabajadores entre 50 y 100 el porcentaje asciende prácticamente hasta el 99 %. En conjunto, estas empresas de menos de cien empleados ocupan a cerca del 70 % de los trabajadores en la región y tienen un peso en el *Valor Añadido* industrial regional que se sitúa en torno al 50 %.

La evolución de la producción industrial agregada en la economía valenciana desde la década de los cincuenta ha sido tratada en el capítulo segundo. A grandes rasgos, la participación en términos reales de la producción industrial —excluyendo construcción— en el *Valor Añadido* regional ha mantenido una tendencia creciente, mientras que el peso de la actividad constructora ha permanecido aproximadamente constante en torno al 7-8 %. Como media del período más reciente 1991-95, la Comunidad Valenciana mantiene una especialización positiva en la producción industrial, con un índice en torno a 117 —esto es, en la región la participación de la industria en el *Valor*

Añadido agregado es un 17 % superior a la media del Estado—. En ese mismo período la región aportaba el 11,8 % de la producción industrial española, mientras que en el período 1955-64, la participación era 2,9 puntos inferior —del 8,87 %.

Dentro de un absoluto predominio de la producción de bienes de consumo, en 1993 la Comunidad Valenciana presenta las pautas de especialización industrial que recoge el Cuadro V.5. Destacan los elevados índices de especialización en textiles, cuero y calzado —índice de 231,11—, minerales y productos no metálicos —actividad que incluye a la industria cerámica— con un índice de especialización de 206,74, madera, corcho y muebles de madera —índice de especialización de 180,83— y, en menor medida, caucho, plásticos y otras manufacturas. Por su parte, en la economía valenciana pesan menos actividades industriales como las relacionadas con los sectores de minerales y metales, productos metálicos y maquinaria o papel, artículos de papel e impresión. Con la única excepción del sector de madera, corcho y muebles de madera —además de la construcción—, en todas las actividades en que la Comunidad Valenciana mostraba un índice de especialización superior a 100 en 1983 se observa una tendencia al incremento en los índices, esto es, hacia el aumento de la especialización. La estructura regional del empleo —Cuadro V.6— registra unas pautas de especialización industrial muy similares a las que refleja la estructura de la producción.

El dinamismo de la demanda de los bienes en cuya producción se encuentra especializada una región o área económica determina en

**CUADRO V.5**  
**Estructura regional de la producción industrial**  
**Comunidad Valenciana**

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL INDUSTRIA . . . . .	100,00		100,00	
Productos energéticos y agua . . . . .	4,24	43,28	9,73	73,25
Minerales y metales . . . . .	2,33	53,19	0,80	39,21
Minerales y productos no metálicos . . . . .	10,30	171,96	10,05	206,74
Productos químicos . . . . .	2,81	49,75	4,68	92,07
Productos metálicos y maquinaria . . . . .	9,42	58,83	9,96	70,51
Material de transporte . . . . .	3,44	64,67	2,71	60,93
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	10,47	89,44	11,26	90,79
Textiles, cuero y calzado . . . . .	21,33	205,76	14,07	231,11
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	2,92	66,98	3,84	79,27
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	6,73	190,91	5,28	180,83
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	6,99	152,96	5,43	166,70
Construcción e ingeniería . . . . .	19,01	103,77	22,20	83,29

FUENTE: Ver Apéndice I.

### CUADRO V.6

#### Estructura regional del empleo industrial Comunidad Valenciana

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL INDUSTRIA . . . . .	100,00		100,00	
Productos energéticos y agua . . . . .	1,88	42,46	1,57	44,83
Minerales y metales . . . . .	1,74	57,66	0,70	38,44
Minerales y productos no metálicos . . . . .	9,89	172,41	7,81	189,29
Productos químicos . . . . .	2,40	58,49	3,73	86,11
Productos metálicos y maquinaria . . . . .	8,96	58,12	10,27	67,29
Material de transporte . . . . .	3,46	59,99	2,99	63,12
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	8,65	83,90	9,67	83,84
Textiles, cuero y calzado . . . . .	24,99	191,73	23,30	209,13
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	2,75	70,75	3,87	84,79
Madera, corcho y muebles madera . . . . .	10,05	176,67	8,62	159,36
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	5,64	147,10	5,79	163,12
Construcción e ingeniería . . . . .	19,59	79,07	21,68	72,22

FUENTE: Ver Apéndice I.

gran medida sus perspectivas y posibilidades de crecimiento a medio y largo plazo. Siguiendo los criterios propuestos por la *Comisión de las Comunidades Europeas*, las actividades industriales pueden clasificarse en función del valor que tome la elasticidad renta de su demanda, distinguiéndose entre industrias de *demanda fuerte, media y débil*. Las primeras —de demanda fuerte— se caracterizan por tener las mayores elasticidades renta —esto es, un incremento de la renta conduce a un significativo aumento de su demanda—, mientras que en las industrias de demanda débil, los incrementos de renta dan lugar a menores crecimientos en la demanda. En el *Cuadro V.7* se clasifica a las actividades industriales presentes en los años 1978 y 1992 en la región valenciana y en España en función del criterio propuesto, utilizando como variable de referencia la producción —en este caso y en aras de disponer de un período de tiempo de la mayor amplitud posible, se utiliza la clasificación de la *Encuesta Industrial del Instituto Nacional de Estadística*.

Con carácter general, tanto en la economía española en su conjunto como en la región valenciana predominan las actividades de demanda débil y media, siendo ésta una característica estructural de la industria española que, a su vez, determina una de sus principales debilidades competitivas. En la Comunidad Valenciana el sesgo de la producción de manufacturas hacia actividades de baja elasticidad renta de la demanda es todavía más acusado, ya que en 1992 el 51,81 % de la producción industrial regional podía ser catalogado como de *demanda débil*. Entre los sectores de demanda débil se encuentran el

calzado y cuero, la industria textil, la industria de la madera y el corcho o la producción de minerales no metálicos, todos ellos de fuerte arraigo en la estructura industrial valenciana.

La dinámica temporal que incorpora el *Cuadro V.7* muestra una considerable mejora en la estructura regional de la producción en función de las perspectivas de crecimiento de la demanda, observándose un desplazamiento progresivo desde actividades de demanda débil hacia sectores de demanda media y, en mucha menor medida, fuerte —tendencia que también resulta patente en el conjunto de la economía española—. No obstante, la industria valenciana sigue en los noventa fuertemente especializada en sus actividades tradicionales de demanda débil y así, en 1992 sólo el 8 % de la producción regional puede catalogarse dentro de la categoría de sectores de demanda fuerte, frente a un 17,85 % en el conjunto de España. Las razones de estas pautas de especialización se encuentran en las propias características de los sectores tradicionales —predominio de la pequeña empresa, intensidad en mano de obra y utilización de una tecnología estandarizada, entre otras— que parecen adaptarse a las dotaciones relativas de la economía española en general y de la región valenciana en particular. En este sentido, la región valenciana cuenta con unos bajos costes laborales en relación a otras regiones, una gran parte de las empresas son de pequeño tamaño y —con algunas excepciones— no es destacable un potencial endógeno de generación de tecnología.

El epígrafe segundo del capítulo cuarto hacía referencia a la *productividad aparente del factor trabajo* en la industria valenciana, destacando el hecho de que ésta se ha situado en la región en torno a la media nacional en las últimas dos décadas —o incluso ligeramente por debajo en algunos años—. El *Cuadro V.8* recoge la evolución de la productividad del trabajo por actividades industriales en el período 1983-93; en este caso la ausencia de deflatores con un nivel de desagregación suficiente obliga a medir la productividad en pesetas corrientes, por lo que una parte de su evolución es un fenómeno nominal consecuencia del aumento de los precios. No obstante, la información proporcionada resulta interesante para analizar la productividad relativa de las actividades industriales regionales en un momento del tiempo y compararla con la que éstas presentan para el conjunto del Estado.

En 1993, la mayor productividad del trabajo en la región la presenta el sector de productos energéticos y agua, seguido a gran distancia de actividades como la producción de minerales y productos no metálicos, productos químicos y la industria agroalimentaria. En comparación con los valores registrados para la totalidad de la industria española, en la Comunidad Valenciana destacan por su

**CUADRO V.7**  
**Distribución del VAB industrial según el crecimiento**  
**de la demanda**  
**Porcentajes**

	1978		1992	
	España	Comunidad Valenciana	España	Comunidad Valenciana
TOTAL INDUSTRIA . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00
DEMANDA DEBIL . . . . .	43,68	64,99	33,29	51,81
Producción y 1.ª transf. metales . . . . .	6,38	4,61	2,85	1,18
Minerales no metálicos y canteras . . . . .	0,88	0,66	1,27	1,15
Minerales no metálicos . . . . .	7,60	13,59	7,02	15,51
Productos metálicos . . . . .	10,68	6,54	9,55	7,50
Industria textil y confección . . . . .	9,02	13,14	5,99	9,59
Calzado y cuero . . . . .	2,66	12,58	1,36	5,50
Madera, corcho y muebles . . . . .	5,42	10,91	4,28	8,77
Otras industrias manufactureras . . . . .	1,03	2,96	0,98	2,61
DEMANDA MEDIA . . . . .	39,21	29,35	48,87	39,90
Maquinaria agrícola . . . . .	0,72	0,55	0,33	0,27
Maquinaria industrial . . . . .	5,04	2,53	4,24	3,22
Material de transporte (excl. aeronaves) . . . . .	8,81	6,65	12,79	9,94
Alimentos, bebidas y tabaco . . . . .	15,63	12,35	18,98	15,63
Papel, artes gráficas y edición . . . . .	5,24	3,43	7,66	5,29
Transf. del caucho y materias plásticas . . . . .	3,78	3,84	4,86	5,55
DEMANDA FUERTE . . . . .	17,12	5,66	17,85	8,28
Industria química . . . . .	8,76	4,09	10,24	5,89
Máquinas de oficina . . . . .	0,19	0,61	0,34	0,65
Instrumentos de precisión . . . . .	0,48	0,15	0,47	0,31
Material eléctrico y electrónico . . . . .	7,48	0,81	6,10	1,44
Aeronaves . . . . .	0,22	0,00	0,71	0,00

**CUADRO V.8**  
**Productividad aparente del factor trabajo en la industria.**  
**1983-93**  
**Millones de pesetas corrientes por empleo**  
**Comunidad Valenciana**

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1993
							España= 100
Productos energéticos y agua . . . . .	3,921	6,046	11,225	13,359	25,758	27,450	151,26
Minerales y metales . . . . .	2,321	3,219	4,077	4,865	4,961	5,109	94,43
Minerales y productos no metálicos . . . . .	1,809	2,267	2,957	4,360	5,440	5,715	101,12
Productos químicos . . . . .	2,033	2,729	2,993	4,389	5,234	5,566	98,99
Productos metálicos y maquinaria . . . . .	1,825	2,232	2,596	3,327	3,486	4,307	97,00
Material de transporte . . . . .	1,726	3,178	6,662	6,453	5,122	4,022	89,37
Productos alimen., bebidas y tabaco . . . . .	2,102	2,713	3,140	3,820	4,298	5,177	100,25
Textiles, cuero y calzado . . . . .	1,482	1,828	2,176	2,429	2,679	2,683	102,31
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	1,843	2,594	2,777	3,627	4,036	4,413	86,55
Madera, corcho y muebles de madera . . . . .	1,163	1,384	1,937	2,167	2,523	2,720	105,05
Caucho, plásticos y otras manufacturas . . . . .	2,151	2,710	2,906	3,339	3,717	4,169	94,61
Construcción e ingeniería . . . . .	1,685	2,029	2,602	3,413	3,669	4,550	106,77

FUENTE: Ver Apéndice I.

elevada productividad relativa las actividades de madera, corcho y muebles de madera —un 5,05 % por encima de la media—, la producción de textil, cuero y calzado —un 2,31 % superior—, la industria de minerales y productos no metálicos, que tienen su componente más destacado en la industria azulejera —donde la productividad del trabajo en la región es un 1,12 % superior a la media o, de manera especial, productos energéticos y agua con una productividad 51,26 puntos superior a la del sector en el Estado—. En el lado opuesto destaca la menor productividad relativa en actividades como la industria del caucho, plásticos y otras manufacturas —un 5,4 % inferior a la media— o papel, artículos de papel e impresión —casi un 15 % por debajo.

A lo largo de la década de los ochenta se constatan cambios significativos en las productividades relativas de las actividades industriales en la economía valenciana. Algunas de las actividades que exhiben una mayor productividad en los noventa, como la producción de minerales y productos no metálicos o la industria química aparecían entre los sectores menos productivos en 1983, mientras que los mayores niveles de productividad a principios de los ochenta se daban en los productos energéticos y agua, los minerales y metales o la industria agroalimentaria.

#### **V.4.1. Crecimiento industrial regional: análisis de los desplazamientos**

El seguimiento de la evolución de la estructura productiva constituye una de las varias alternativas que la literatura sobre economía regional ofrece para el estudio del crecimiento de las regiones. El *análisis de los desplazamientos* proporciona un método alternativo bastante sugerente. En esencia este método permite descomponer el comportamiento de una variable representativa del crecimiento regional —por ejemplo el empleo— en varios componentes. En la medida en que el empleo industrial crezca para el conjunto de la economía, en la región también tenderá a crecer, siendo este hecho consecuencia de un componente o *efecto nacional*. Sin embargo, el empleo nacional en la industria crecerá más en unas actividades que en otras, por lo que aquellas regiones con una mayor participación en su estructura industrial de actividades caracterizadas por un mayor crecimiento a nivel nacional presentarán una expansión superior del empleo. Este efecto se conoce como *regional estructural*, puesto que depende de la estructura productiva regional. Además, una región puede contar con determinadas ventajas/desventajas que determinen que una actividad industrial crezca más/menos en la región que en el conjunto del Estado, presentando entonces un componente o *efecto regional diferencial* en la evolución del empleo de este tipo de actividad.

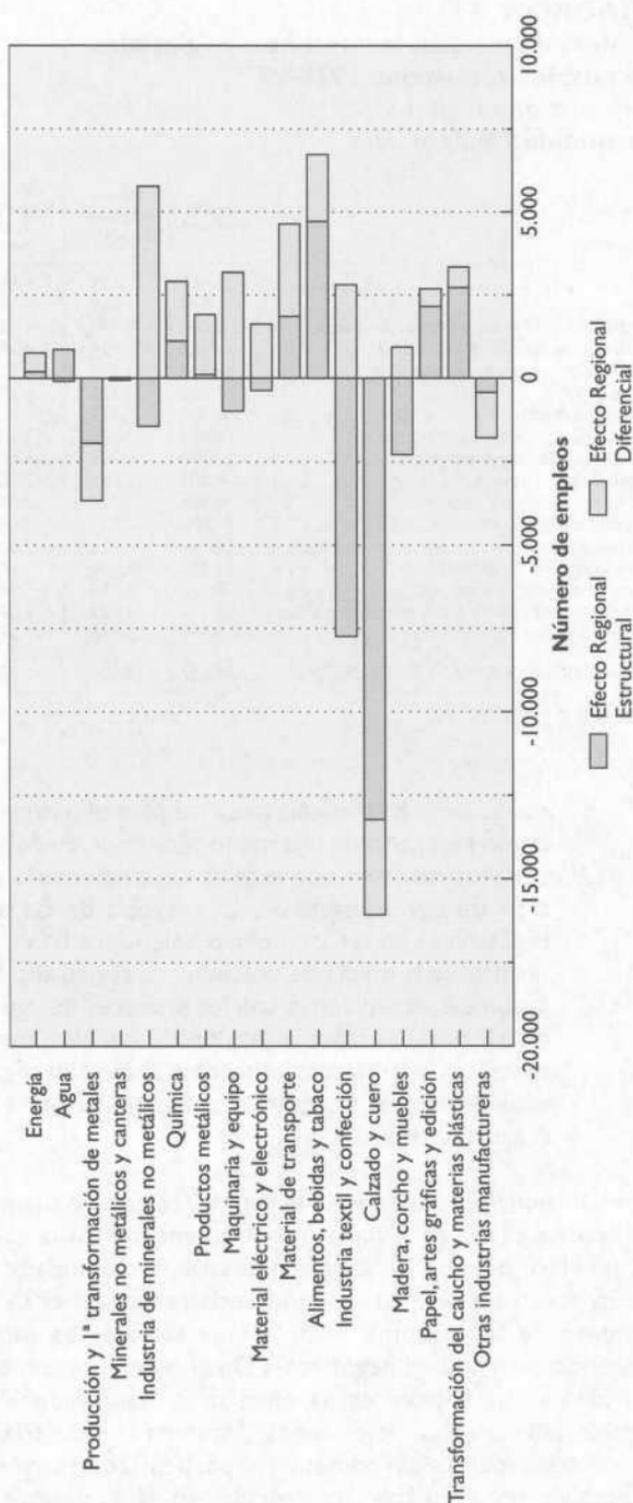
El *Gráfico V.15* representa los desplazamientos regionales del empleo industrial en la Comunidad Valenciana en el período 1978-92 como consecuencia de los efectos regionales estructural y diferencial, mientras que el *Cuadro V.9* recoge los valores representados en el gráfico así como los del efecto o componente nacional. El denominado *desplazamiento regional total* se obtiene como la suma de los efectos regionales estructural y diferencial y representa la variación en el número de empleos debida a factores de índole exclusivamente regional. En cambio, el efecto nacional debe interpretarse como la variación en el número de empleos de cada actividad como consecuencia de la evolución del empleo industrial agregado para el conjunto de España.

Si una actividad productiva presenta un efecto regional estructural positivo es porque en el conjunto de la economía el sector ha crecido por encima de la media del crecimiento agregado de la industria —o bien ha decrecido menos si la variación del empleo agregado ha sido negativa—; lo contrario sucede si el efecto estructural es negativo. Por su parte, un efecto regional diferencial positivo refleja el hecho de que una actividad productiva concreta ha crecido en la región por encima del crecimiento que dicha actividad ha registrado en el conjunto de la economía —o si la variación del empleo ha sido negativa, la caída ha sido menor en la región—, mientras que si el efecto es negativo, indica que el sector ha crecido en la región menos que en el conjunto del Estado —o ha decrecido con mayor intensidad—. En ambos casos, la magnitud de los efectos representa el desplazamiento en términos de número de empleos.

El análisis de los desplazamientos del empleo industrial de la Comunidad Valenciana entre 1978 y 1992, permite clasificar las actividades industriales en los siguientes grupos:

- (i) aquéllas que presentan un *efecto estructural positivo*, reflejo de que para el conjunto del Estado el empleo ha crecido por encima del crecimiento agregado de la industria —que ha presentado una tasa de crecimiento negativa entre ambos puntos temporales—. Estas son energía y agua, minerales no metálicos y canteras, industria química, productos metálicos, material de transporte, industria agroalimentaria —alimentos, bebidas y tabaco—, producción de papel, artes gráficas y edición y transformación del caucho y materias plásticas. El resto tienen un efecto estructural negativo.
- (ii) actividades con un *efecto diferencial positivo* como consecuencia de que su crecimiento en la región se ha situado

**GRAFICO V.15**  
**Desplazamientos regionales del empleo industrial. 1978-92**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO V.9**  
**Análisis de los desplazamientos regionales**  
**del empleo industrial. 1978-92**  
**Número de empleos**  
**Comunidad Valenciana**

	Efecto Nacional	Efecto Regional Estructural	Efecto Regional Diferencial	Desplazamiento Regional Total
Energía . . . . .	-968	199	569	768
Agua . . . . .	-504	869	-89	780
Producción y 1.ª transformación de metales . .	-2.068	-1.943	-1.725	-3.668
Minerales no metálicos y canteras . . . . .	-623	24	-54	-30
Industria de minerales no metálicos . . . . .	-9.340	-1.438	5.773	4.335
Química . . . . .	-1.820	1.123	1.795	2.918
Productos metálicos . . . . .	-6.739	117	1.807	1.925
Maquinaria y equipo . . . . .	-2.884	-979	3.187	2.208
Material eléctrico y electrónico . . . . .	-798	-365	1.631	1.266
Material de transporte . . . . .	-4.009	1.863	2.781	4.644
Alimentos, bebidas y tabaco . . . . .	-9.489	4.719	2.015	6.734
Industria textil y confección . . . . .	-12.075	-7.737	2.817	-4.920
Calzado y cuero . . . . .	-11.351	-13.221	-2.866	-16.087
Madera, corcho y muebles . . . . .	-12.202	-2.294	942	-1.352
Papel, artes gráficas y edición . . . . .	-3.107	2.154	543	2.697
Transformación del caucho y materias plásticas	-3.504	2.729	622	3.352
Otras industrias manufactureras . . . . .	-2.577	-418	-1.370	-1.787
TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA . . .	-84.057	-14.596	18.378	3.782

FUENTE: Ver Apéndice I.

por encima de la media nacional para el mismo sector —o como resultado de una menor contracción del empleo en aquellos casos en que éste ha experimentado una evolución de signo negativo—. La mayoría de las actividades industriales en la Comunidad Valenciana han crecido por encima de la media de crecimiento registrado en España; las únicas excepciones son los sectores de agua, producción y primera transformación de metales, minerales no metálicos y canteras, junto con el calzado y cuero y las actividades que integran la categoría de otras industrias manufactureras.

Especial mención merece el sector del *calzado y cuero* donde el empleo ha caído en España muy por encima de la caída media del empleo industrial, a la vez que en la Comunidad Valenciana el retroceso ha sido superior al registrado por el sector en el conjunto de la economía —por lo que los efectos estructural y diferencial son ambos negativos—. Dada la gran presencia de esta actividad en la región, estos efectos se han traducido en una considerable pérdida de empleos. También la industria *textil y de la confección* merece un comentario particularizado; mientras que el empleo en el sector ha crecido en la economía española sustancialmente por debajo del crecimiento registrado por el

empleo industrial agregado —lo que se traduce en un efecto estructural negativo con la consiguiente pérdida de empleo—, en la Comunidad Valenciana el sector se ha mostrado más dinámico —efecto diferencial positivo—, amortiguando en cierta medida la caída del empleo provocada por el efecto estructural —aunque en términos netos el sector registra una pérdida de puestos de trabajo.

#### V.4.2. *Dinámica de la formación de capital*

En el epígrafe dos del capítulo tercero se abordó el estudio de las dotaciones de capital de la economía valenciana. Por lo que corresponde al stock real de capital privado en términos agregados —principal integrante del stock de capital total—, las cifras muestran una trayectoria creciente, tendencia que se mantiene en cada una de las grandes actividades productivas. Como media del período 1964-75, el capital industrial —incluyendo construcción— representaba el 17,28 % del capital privado total en la Comunidad Valenciana, porcentaje que pasa al 15,66 % como media del período 1985-92. Estas cifras se sitúan por debajo de la media registrada en el conjunto del Estado —porcentajes del 22,69 y 20,08 % en el primer y último período, respectivamente—, como consecuencia del mayor peso regional del capital de servicios, pero, sobre todo, de la fuerte participación del capital residencial —dado el carácter de foco de atracción turística de la región.

El interés de este epígrafe reside en un análisis más detallado de la composición del stock de capital industrial en la economía valenciana —Cuadros V.10 y V.11—. Las disponibilidades estadísticas han forzado a obtener las participaciones sobre el total del capital industrial privado excluyendo el *leasing*, lo que afecta a la comparación de los porcentajes con los obtenidos en el capítulo tercero, sobre todo en el último período objeto de análisis, donde esta forma de financiación adquiere un mayor protagonismo. En primer lugar, la participación del stock de capital de la construcción es muy reducida, llegando incluso a descender a lo largo del período —pasa del 4,42 % como media de 1964-75 al 3,79 % en 1985-92—; en términos comparativos con el conjunto de España, la participación es ligeramente inferior en todo el período. En segundo lugar, al final del período un 36,72 % del capital corresponde a las industrias energéticas —el porcentaje muestra una clara trayectoria ascendente, ya que en 1964-75 era casi 15 puntos inferior— y un 59,49 % a la producción de manufacturas. La participación del capital industrial destinado a las manufacturas descendió a lo largo del período pasando del 72,32 % como media de 1964-75 al 59,49 % en 1985-92.

**CUADRO V.10**  
**Estructura del stock de capital privado**  
**del sector industrial**  
**Porcentajes**  
**Comunidad Valenciana**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
<b>SECTOR INDUSTRIAL</b> . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
<i>Productos energéticos (sin leasing)</i> . . . . .	23,26	31,52	36,72	33,65	31,09
<i>Productos industriales (sin leasing)</i> . . . . .	72,32	63,94	59,49	62,10	64,67
Minerales metálicos y siderometalurgia . . . . .	8,54	6,15	4,55	5,44	6,23
Minerales y productos no metálicos . . . . .	8,55	9,94	10,37	10,12	9,71
Productos químicos . . . . .	6,71	5,65	4,51	5,16	5,54
Productos metálicos n.c.o.p. . . . .	3,98	3,49	3,11	3,33	3,50
Maquinaria agrícola e industrial . . . . .	1,71	1,08	1,04	1,07	1,24
Máquinas de oficinas y otros . . . . .	1,03	0,86	0,79	0,83	0,88
Material y accesorios eléctricos . . . . .	0,47	0,41	0,47	0,44	0,45
Material de transporte . . . . .	5,65	6,21	6,75	6,50	6,25
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	9,22	7,66	7,77	7,73	8,12
Productos textiles, cuero y calzado, vestido . . . . .	12,15	9,52	8,24	8,96	9,77
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	5,15	3,63	3,14	3,43	3,87
Productos de caucho y otros . . . . .	3,63	3,95	3,75	3,88	3,79
Madera, corcho y otras manufacturas . . . . .	5,54	5,38	5,01	5,21	5,31
<b>Total productos energéticos e industriales</b> <b>(sin leasing)</b> . . . . .	95,58	95,46	96,21	95,75	95,76
<b>Construcción</b> . . . . .	4,42	4,54	3,79	4,25	4,24

**CUADRO V.11**  
**Tasa de crecimiento real anual del stock de capital**  
**privado del sector industrial**  
**Porcentajes**  
**Comunidad Valenciana**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1992	1975- 1992	1964- 1992
<b>SECTOR INDUSTRIAL</b> . . . . .	7,11	2,37	1,86	2,16	4,08
<i>Productos energéticos (sin leasing)</i> . . . . .	8,75	6,84	0,12	4,02	5,85
<i>Productos industriales (sin leasing)</i> . . . . .	6,11	0,66	2,69	1,49	3,28
Minerales metálicos y siderometalurgia . . . . .	5,69	-1,11	0,44	-0,48	1,90
Minerales y productos no metálicos . . . . .	7,93	3,37	2,53	3,02	4,93
Productos químicos . . . . .	7,16	-1,29	0,83	-0,42	2,49
Productos metálicos n.c.o.p. . . . .	4,17	0,77	2,41	1,44	2,50
Maquinaria agrícola e industrial . . . . .	2,71	-1,65	4,05	0,66	1,46
Máquinas de oficinas y otros . . . . .	4,84	2,38	-2,63	0,29	2,05
Material y accesorios eléctricos . . . . .	6,90	1,55	10,39	5,10	5,80
Material de transporte . . . . .	16,06	0,25	6,34	2,71	7,76
Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	3,78	1,23	2,67	1,82	2,59
Productos textiles, cuero y calzado, vestido . . . . .	3,86	-0,11	1,06	0,37	1,73
Papel, artículos de papel e impresión . . . . .	4,24	-1,43	3,78	0,69	2,07
Productos de caucho y otros . . . . .	14,14	0,08	4,97	2,06	6,65
Madera, corcho y otras manufacturas . . . . .	4,19	2,94	2,52	2,77	3,33
<b>Total productos energéticos e industriales</b> <b>(sin leasing)</b> . . . . .	6,73	2,63	1,73	2,26	3,99
<b>Construcción</b> . . . . .	17,88	-3,01	5,32	0,34	6,89

FUENTE: Ver Apéndice I.

La información estadística disponible posibilita un estudio más pormenorizado del capital estrictamente industrial —esto es, excluyendo construcción y energético—. Entre las actividades que ganan peso en la estructura del capital destinado a la producción de manufacturas —que en conjunto pierde participación en el stock agregado del sector industrial— se encuentran las industrias de minerales y productos no metálicos —que incluye la producción cerámica—, material de transporte, caucho y derivados, y, en menor medida, material y accesorios eléctricos, agroalimentaria y madera, corcho y sus manufacturas. Por su parte, los sectores que registran una mayor pérdida de peso relativo en el stock privado de capital estrictamente industrial en la región son la siderometalurgia y la producción de textiles, cuero y calzado, la primera de ellas como consecuencia de la reconversión de los ochenta —aunque desde años atrás ya venía perdiendo participación— y la segunda —textil, cuero y calzado— debido al progresivo declive de la actividad en la economía valenciana en términos relativos respecto a otras ramas de producción.

La estructura porcentual del capital industrial —excluyendo construcción y energía— en 1985-92 muestra un mayor peso relativo de las actividades de minerales y productos no metálicos —el 17,43 %—, la industria textil, cuero, calzado y vestido —con un 13,85 %—, la industria agroalimentaria —porcentaje del 13,06 %— y el material de transporte —con una participación del 11,35 %—. Esta distribución del stock de capital estrictamente industrial responde a la propia estructura regional de la producción manufacturera, con un peso importante de la producción cerámica —industria de minerales y productos no metálicos— de la industria agroalimentaria y del textil, cuero y calzado —aunque con una importancia decreciente en el último caso—. Destaca el caso del material de transporte, donde el porcentaje de participación en el capital industrial es significativamente superior al peso de la actividad en la producción regional, reflejo del mayor grado de capitalización de esta actividad.

## V.5. El sector servicios

Tradicionalmente, las referencias a los servicios realizadas por la literatura sobre el crecimiento económico han servido para constatar su expansión vinculada al progreso de la renta *per capita*. Incluso en algunos casos se ha llegado a afirmar que una excesiva expansión de los servicios podía constituir un freno al crecimiento dado que en el largo plazo los avances de la productividad —pilar básico de un aumento sostenido de la renta *per capita*— que registran los servicios son netamente inferiores a los que presentan las

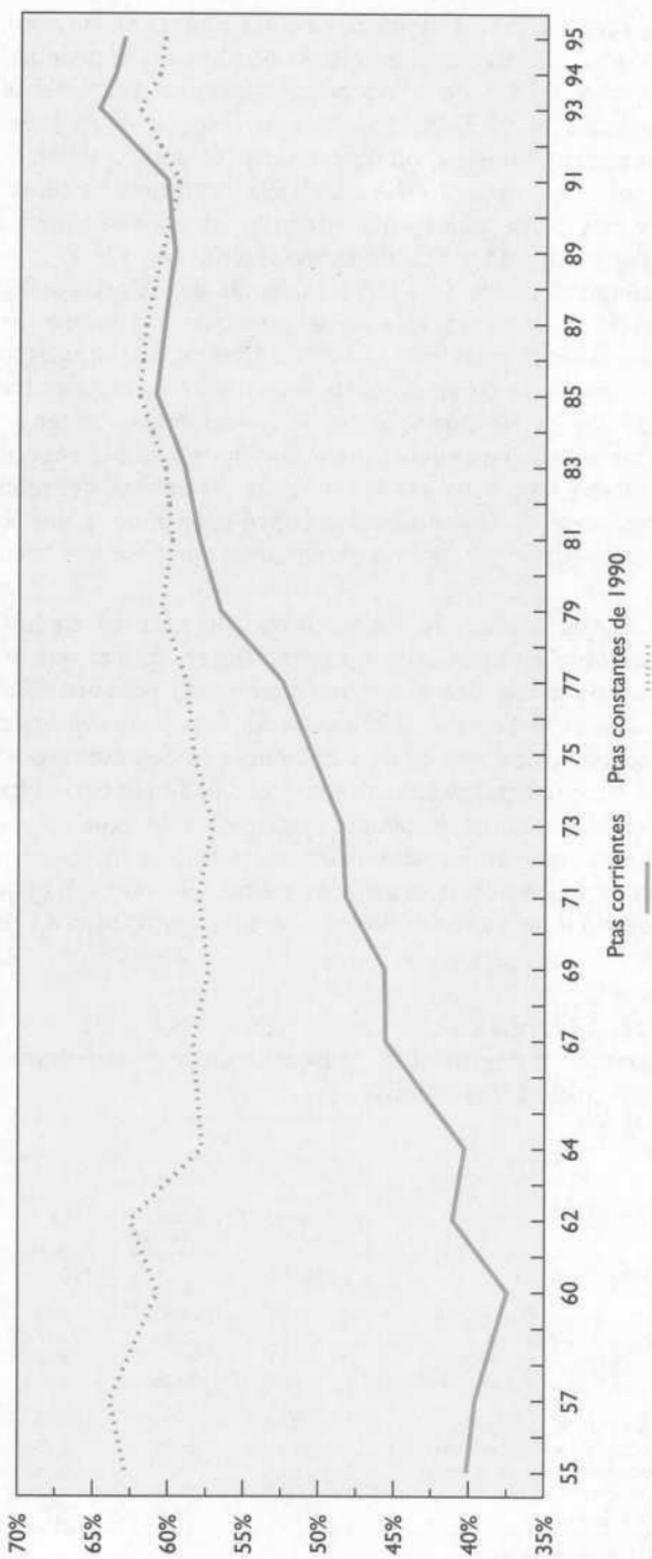
manufacturas. La razón de este menor crecimiento de la productividad se encuentra principalmente en las menores posibilidades que ofrecen los servicios para intensificar capital —esto es, aumentar la relación capital/trabajo— y para introducir progreso técnico.

El desplazamiento de la producción y, sobre todo, del empleo en las economías desarrolladas hacia actividades de servicios ha forzado un replanteamiento del papel de los servicios en el propio crecimiento económico. En primer lugar, la línea que delimita a la industria de los servicios se encuentra cada vez más difuminada, constatándose una creciente integración entre ambas actividades en función de la cual la eficiencia con que se produzcan muchos servicios —especialmente los servicios a empresas— es un factor que influye notablemente en la productividad de la industria. En este sentido, y según algunas estimaciones llevadas a cabo a principios de los años noventa, los servicios representan alrededor de un 20 % de los *inputs* utilizados por el sector industrial español. Una segunda vía a través de la cual el sector terciario contribuye al crecimiento de las regiones se produce a partir de exportación de aquellos servicios en cuya producción una región cuenta con especiales ventajas comparativas susceptibles de ser explotadas. Esto último es perfectamente aplicable a la Comunidad Valenciana, ya que sus dotaciones relativas de ciertos recursos naturales como las playas o la propia climatología le confieren unas ventajas muy importantes en la actividad turística, sector que ha tenido un fuerte protagonismo en el desarrollo de la economía valenciana en las últimas décadas.

A principios de los noventa, la economía valenciana era ya una economía terciarizada, desde el momento en que las actividades de servicios suponían más del 50 % de la actividad económica regional —tanto en términos de empleo como de producción—. En concreto, y como se puso de manifiesto en el capítulo segundo, como media del período 1991-95 la producción de servicios —medida a precios de 1990— participaba en un 60,58 % en el VAB regional, mientras que el peso del empleo en 1995 alcanzaba el 55,87 %. No obstante, la participación de la producción de servicios medida en términos reales se ha mantenido constante —Gráfico V.16—, a la vez que el peso del empleo en los servicios sobre la ocupación total ha seguido una tendencia creciente desde la década de los setenta como consecuencia, entre otros factores y tal como ha sido puesto de manifiesto en varias ocasiones, de las dificultades que muchos servicios presentan para que en su producción sea económicamente viable la sustitución de trabajo por capital.

En los últimos años analizados, la economía valenciana muestra un perfil de ligera desespecialización en la producción de servicios

**GRAFICO V.16**  
Evolución de la participación del VAB de servicios en el VAB regional total. 1955-95  
Comunidad Valenciana



FUENTE: Ver Apéndice I.

respecto a la media nacional, ya que mientras en la región el sector terciario representa el ya citado 60,58 % de la producción, en el conjunto del Estado el porcentaje asciende ligeramente hasta situarse en el 62,33 %. Por lo que respecta a la especialización intrasectorial de la producción —esto es dentro de las actividades de servicios, Cuadro V.12—, en 1993 destacan los subsectores de servicios comerciales —que integran las actividades de comercio interior— con un índice de especialización de 121,79, y alquiler de inmuebles —índice de 123,54—, además de las actividades de recuperación y reparaciones —que presentan un índice de 121,28—. Comparando estas pautas de especialización intrasectorial de la producción de servicios en la región con las registradas en 1983, no se observan diferencias dignas de mención, a no ser un aumento de los índices en aquellas producciones en que la economía valenciana se encontraba ya especializada. Asimismo, del cálculo de los indicadores de especialización sobre la base de la distribución del empleo —Cuadro V.13— no se deducen conclusiones adicionales.

En lo que atañe a la productividad del trabajo en los servicios, destacan algunos hechos; en primer lugar, resulta que en 1993 los servicios destinados a la venta tienen una productividad absoluta medida en pesetas de 1990 superior a la industria —mientras que en los servicios ésta es de 4,280 millones de pesetas por ocupado, en las manufacturas sólo alcanza los 3,853 millones—. No obstante, el crecimiento de la productividad ha sido mucho mayor en la industria que en las actividades de servicios lo que, desde 1977, viene reduciendo la brecha existente. El Cuadro V.14 muestra la evolución de la productividad aparente del trabajo en las activida-

**CUADRO V.12**  
Estructura regional de la producción de servicios  
Comunidad Valenciana

	1983		1993	
	Porcentaje	Índice de especialización España=100	Porcentaje	Índice de especialización España=100
TOTAL SERVICIOS . . . . .	100,00		100,00	
Recuperación y reparaciones . . . . .	6,89	116,41	4,54	121,28
Servicios comerciales . . . . .	24,95	123,21	24,32	121,79
Hostelería y restaurantes . . . . .	8,83	99,15	9,67	93,43
Transportes y comunicaciones . . . . .	11,94	97,26	9,27	94,20
Crédito y seguros . . . . .	7,24	85,69	9,78	93,53
Alquiler de inmuebles . . . . .	10,18	115,34	10,78	123,54
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	5,80	98,98	2,19	74,32
Otros servicios para la venta . . . . .	9,07	84,19	10,24	87,14
Servicio doméstico . . . . .	1,53	93,40	1,95	103,43
Servicios públicos . . . . .	13,55	79,32	17,25	84,90

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO V.13**  
**Estructura regional del empleo de servicios**  
**Comunidad Valenciana**

	1983		1993	
	Porcentaje	Indice de especialización España=100	Porcentaje	Indice de especialización España=100
TOTAL SERVICIOS . . . . .	100,00		100,00	
Recuperación y reparaciones . . . . .	5,29	113,46	3,91	123,24
Servicios comerciales . . . . .	31,23	124,01	29,56	122,44
Hostelería y restaurantes . . . . .	9,15	94,03	10,07	91,69
Transportes y comunicaciones . . . . .	11,03	100,48	8,63	92,09
Crédito y seguros . . . . .	5,46	93,72	4,86	99,74
Alquiler de inmuebles . . . . .	0,16	85,63	0,11	111,00
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	5,51	96,82	2,29	77,54
Otros servicios para la venta . . . . .	7,72	86,16	10,15	90,37
Servicio doméstico . . . . .	6,98	97,17	6,87	102,51
Servicios públicos . . . . .	17,46	80,88	23,55	88,96

FUENTE: Ver Apéndice I.

des de servicios en la Comunidad Valenciana; al no contar con deflatores con un nivel de desagregación adecuado, las productividades se miden en pesetas corrientes, por lo que su interés reside no tanto en su evolución —en la cual hay un componente precio que no es posible aislar— sino en sus niveles relativos en la región para un corte transversal determinado y en la comparación de estos niveles regionales con los registrados para el conjunto de la economía española. En el último año —1993—, la mayor productividad la presentan las actividades de alquiler de inmuebles y el sector de crédito y seguro, seguidas del subsector de recuperación y reparaciones y de los transportes y comunicaciones. Por su parte, dentro de los servicios con una participación significativa en la producción regional las menores productividades se dan en los servicios comerciales y los servicios públicos —además del servicio doméstico.

La Comunidad Valenciana registra en 1993 unas productividades del trabajo en las actividades de servicios muy similares a las del conjunto de España, destacando únicamente los mayores niveles relativos en el alquiler de inmuebles y, en mucha menor medida, en el transporte y comunicación —un 4,65 % superior a la media— y en la hostelería y restauración, dentro de las actividades con un peso significativo en la estructura de la producción y el empleo. Por contra, las actividades que registran una menor productividad relativa son el crédito y seguro —cerca de un 5 % inferior— y los servicios públicos.

**CUADRO V.14**
**Productividad aparente del factor trabajo  
en los servicios. 1983-93**  
**Millones de pesetas corrientes por empleo**  
**Comunidad Valenciana**

	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1993
							España = 100
Recuperación y reparaciones . . .	2,982	3,875	4,599	4,498	4,873	6,009	100,68
Servicios comerciales . . . . .	1,829	2,177	2,604	2,991	3,576	4,258	101,76
Hostelería y restaurantes . . . . .	2,211	2,871	3,639	4,088	4,193	4,967	104,25
Transportes y comunicaciones . . .	2,478	3,294	3,894	4,328	4,967	5,561	104,65
Crédito y seguros . . . . .	3,038	5,418	6,998	8,893	8,513	10,417	95,93
Alquiler de inmuebles . . . . .	149,445	160,345	251,451	275,206	372,635	519,762	113,87
Enseñanza y sanidad privadas . . .	2,411	3,089	3,489	4,093	4,462	4,949	98,05
Otros servicios para la venta . . . .	2,689	3,176	3,563	4,138	4,601	5,225	98,65
Servicio doméstico . . . . .	0,503	0,657	0,817	1,070	1,283	1,467	103,23
Servicios públicos . . . . .	1,777	2,109	2,368	2,709	3,239	3,792	97,63

FUENTE: Ver Apéndice I.

**V.5.1. Crecimiento de los servicios:  
análisis de los desplazamientos**

Como ya pusimos de manifiesto al tratar el sector industrial en la Comunidad Valenciana, el análisis de la estructura productiva y sus cambios proporciona un método de estudio del crecimiento regional; no obstante, el *análisis de los desplazamientos* constituye una aproximación más completa. Sentados ya los criterios que permiten interpretar el significado económico de los efectos en que podemos descomponer la variación del empleo regional, el Cuadro V.15 muestra los resultados alcanzados para los sectores de servicios en la economía valenciana, mientras que el Gráfico V.17 ofrece una representación del signo y magnitud de los efectos regional estructural y diferencial —en este caso se utiliza la misma clasificación con que se ha caracterizado a la estructura productiva en párrafos precedentes, por lo que el período de análisis comprende 1983 como año inicial y 1993 como punto final.

Las actividades que presentan un *efecto estructural positivo* —esto es, en el conjunto del Estado han crecido más que la media de los servicios— son la hostelería y restaurantes, otros servicios para la venta y los servicios públicos; ello se ha traducido en un desplazamiento positivo del empleo regional, tanto mayor cuanto más relevante es la presencia de dichos sectores en la región. Por su parte, la Comunidad Valenciana registra un *efecto diferencial positivo* en todas las actividades de servicios excepto en transportes y comunicaciones, enseñanza y sanidad privadas, servicios comerciales y hostelería y restaurantes; esto es, con las excepciones citadas, el resto de sectores han registrado un mayor crecimiento en la región que sus homólogos en el conjunto de la economía española.

**CUADRO V.15****Análisis de los desplazamientos regionales del empleo en los servicios. 1983-93****Número de empleos  
Comunidad Valenciana**

	Efecto Nacional	Efecto Regional Estructural	Efecto Regional Diferencial	Desplazamiento Regional Total
Recuperación y reparaciones . . . . .	9.936	-13.023	2.059	-10.964
Servicios comerciales . . . . .	58.612	-9.931	-5.323	-15.254
Hostelería y restaurantes . . . . .	17.169	9.073	-2.800	6.273
Transportes y comunicaciones . . . . .	20.706	-12.418	-6.736	-19.155
Crédito y seguros . . . . .	10.247	-6.867	1.853	-5.014
Alquiler de inmuebles . . . . .	293	-561	179	-382
Enseñanza y sanidad privadas . . . . .	10.341	-20.295	-4.565	-24.860
Otros servicios para la venta . . . . .	14.488	14.993	2.791	17.784
Servicio doméstico . . . . .	13.099	-3.572	2.180	-1.392
Servicios públicos . . . . .	32.773	30.261	14.478	44.739
<b>TOTAL SERVICIOS . . . . .</b>	<b>187.664</b>	<b>-12.340</b>	<b>4.115</b>	<b>-8.225</b>

FUENTE: Ver Apéndice I.

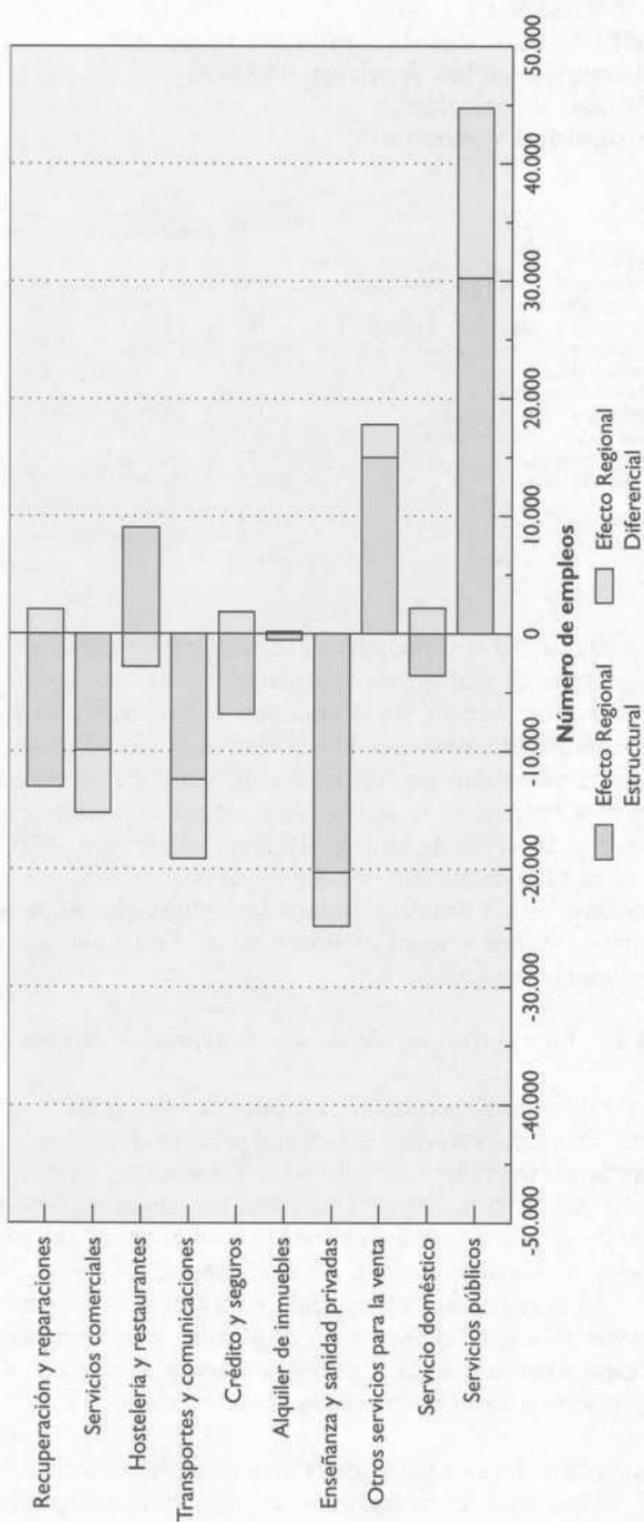
Este diferencial de crecimiento se traduce en una mayor creación de puestos de trabajo en actividades como los servicios públicos o, en menor medida, las actividades de recuperación y reparaciones o el crédito y seguro. No obstante, el efecto diferencial negativo que presentan las actividades de servicios comerciales y hostelería y restaurantes ha de ser matizado, puesto que tiene su origen en las cifras de empleo del final del período —año 1993— que en estas actividades son netamente desfavorables para la región; si el análisis de los desplazamientos se circunscribe al período 1983-91, la economía valenciana muestra un efecto diferencial positivo para estas actividades.

**V.5.2. La capitalización de las actividades de servicios**

En el capítulo tercero tuvimos la oportunidad de contrastar algunas cifras sobre la evolución del capital privado destinado a la producción de servicios de mercado en la Comunidad Valenciana. Como media del período 1985-92, tal stock de capital supone el 19 % del total de capital privado en la región y se observa una participación creciente desde la década de los sesenta, ya que en el período 1964-75 la participación era del 14,32 %. Estos porcentajes sitúan el peso del capital de servicios destinados a la venta sobre el total de capital privado en la región ligeramente por debajo de las cifras registradas para el conjunto de la economía española.

Como se observa a partir de la evolución de la estructura sectorial del capital privado en los servicios con la desagregación sectorial permitida por la información estadística disponible —Cuadro V.16—,

**GRAFICO V.17**  
**Desplazamientos regionales del empleo en los servicios. 1983-93**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

las actividades de hostelería y restauración junto con los transportes pierden participación entre 1964 y 1992. Utilizando las medias de los períodos que aparecen en el cuadro, en hostelería y restauración la participación pasa del 16,11 al 9,86 % entre el primero y el último período, mientras que en transportes la caída es más moderada aunque no deja de ser significativa. Por contra, las comunicaciones y el crédito y seguros muestran una ganancia de participación en la estructura regional del capital privado de servicios; en el primer caso —comunicaciones—, el peso es del 10,73 % en 1964-75 y del 12,75 % en 1985-92, mientras que en las actividades de crédito y seguro pasa del 11,40 al 13,88 %, mostrando un incremento de poco menos de 2,5 puntos. Las tasas del crecimiento del capital privado en las diferentes actividades de servicios en la región que recoge el *Cuadro V.17*, y su comparación con la tasa de crecimiento agregada confirman esta evolución en las participaciones relativas.

### CUADRO V.16

#### Estructura del stock de capital privado del sector servicios

#### Porcentajes

#### Comunidad Valenciana

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Hostelería y restauración . . . . .	16,11	13,77	9,86	11,72	12,52
Transporte . . . . .	14,38	12,87	10,01	11,38	11,94
Comunicaciones . . . . .	10,73	13,36	12,75	13,05	12,54
Instituciones de crédito y seguros . . . . .	11,40	16,04	13,88	14,81	14,11
Otros servicios . . . . .	47,38	43,97	53,49	49,05	48,89

### CUADRO V.17

#### Tasa de crecimiento real anual del stock de capital privado del sector servicios

#### Porcentajes

#### Comunidad Valenciana

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA . . . . .	9,16	4,75	6,98	5,66	7,02
Hostelería y restauración . . . . .	9,98	1,18	1,93	1,49	4,74
Transporte . . . . .	11,99	2,00	4,13	2,87	6,36
Comunicaciones . . . . .	16,11	4,35	6,95	5,42	9,49
Instituciones de crédito y seguros . . . . .	13,18	6,93	2,28	4,99	8,13
Otros servicios . . . . .	6,01	6,09	9,89	7,64	7,00

FUENTE: Ver Apéndice I.

En comparación con la estructura del capital privado del sector servicios destinados a la venta que registra el conjunto de España, como media del último período 1985-92, en la Comunidad Valenciana ésta se encuentra más orientada hacia las actividades de transporte y menos hacia las comunicaciones y el crédito y seguros.

### V.5.3. Comportamiento de la demanda privada de servicios

El análisis de la demanda de servicios en la Comunidad Valenciana se lleva a cabo sobre la base del porcentaje del gasto de los hogares en servicios; el Cuadro V.18 recoge la información más relevante sobre estos aspectos. Según los datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares para el año 1990-91, el gasto medio de los hogares valencianos en servicios representa el 322,4% del total del gasto por hogar, cifra muy cercana a la registrada para el conjunto de los hogares españoles —que es del 322%—. Sin embargo, mientras que en la economía valenciana la participación apenas ha subido desde la anterior Encuesta que data de 1980-81 —el aumento ha sido de 6,7 puntos en tantos por mil—, en España se ha registrado un desplazamiento de la demanda hacia los servicios significativamente superior —con una variación absoluta de 23,6 puntos en tantos por mil.

## CUADRO V.18

### Gasto anual de los hogares en servicios Pesos de los gastos en tantos por mil

	Comunidad Valenciana			España		
	EPF 80/81	EPF 90/91	Variación Absoluta	EPF 80/81	EPF 90/91	Variación Absoluta
TOTAL GASTO EN SERVICIOS . . . . .	315,7	322,4	6,7	298,5	322,0	23,6
<i>Servicios médicos y gastos sanitarios . . . . .</i>	25,6	27,9	2,2	23,5	25,8	2,3
Medicinas y otros productos farmacéuticos . . . . .	8,0	10,3	2,2	7,5	7,9	0,4
Aparatos y material terapéutico . . . . .	2,2	2,9	0,6	2,0	2,4	0,4
Servicios sanitarios por cuenta propia . . . . .	11,7	13,2	1,5	9,6	11,5	1,9
Cuidados en hospitales y similares . . . . .	1,8	0,7	-1,1	0,8	1,1	0,3
Seguros contra accidentes y de enfermedad . . . . .	1,5	0,9	-0,6	3,2	2,9	-0,4
<i>Transporte y comunicaciones . . . . .</i>	150,4	126,5	-23,9	136,0	122,3	-13,6
Compra de vehículos para transp. personal . . . . .	37,8	46,2	8,4	34,4	43,2	8,8
Gastos utilización de vehículos . . . . .	95,3	60,6	-34,7	78,8	56,2	-22,6
Servicios de transporte . . . . .	7,9	7,6	-0,3	13,8	11,3	-2,4
Correos y comunicaciones . . . . .	9,4	12,1	2,7	9,1	11,7	2,6
<i>Esparcimiento, enseñanza y cultura . . . . .</i>	72,1	55,5	-16,6	67,2	60,9	-6,3
Aparatos y accesorios . . . . .	30,1	22,0	-8,1	22,3	22,3	0,0
Servicios de esparcimiento . . . . .	18,4	13,6	-4,7	16,3	13,9	-2,4
Libros, diarios, periódicos y revistas . . . . .	6,4	7,6	1,2	7,5	9,1	1,6
Enseñanza . . . . .	17,2	12,0	-5,2	21,1	15,5	-5,6
<i>Otros servicios . . . . .</i>	67,6	112,5	45,0	71,8	113,0	41,3
Restaurantes, cafés y hoteles . . . . .	54,3	92,8	38,6	59,8	93,5	33,7
Viajes turísticos, todo incluido . . . . .	3,0	4,0	1,1	1,8	5,7	3,9
Servicios financieros . . . . .	0,0	0,0	-0,0	0,0	0,1	0,0
Servicios no clasificados en otra parte . . . . .	3,8	7,6	3,8	2,4	6,1	3,7
Servicio doméstico . . . . .	6,5	8,1	1,6	7,7	7,7	-0,0

FUENTE: Ver Apéndice I.

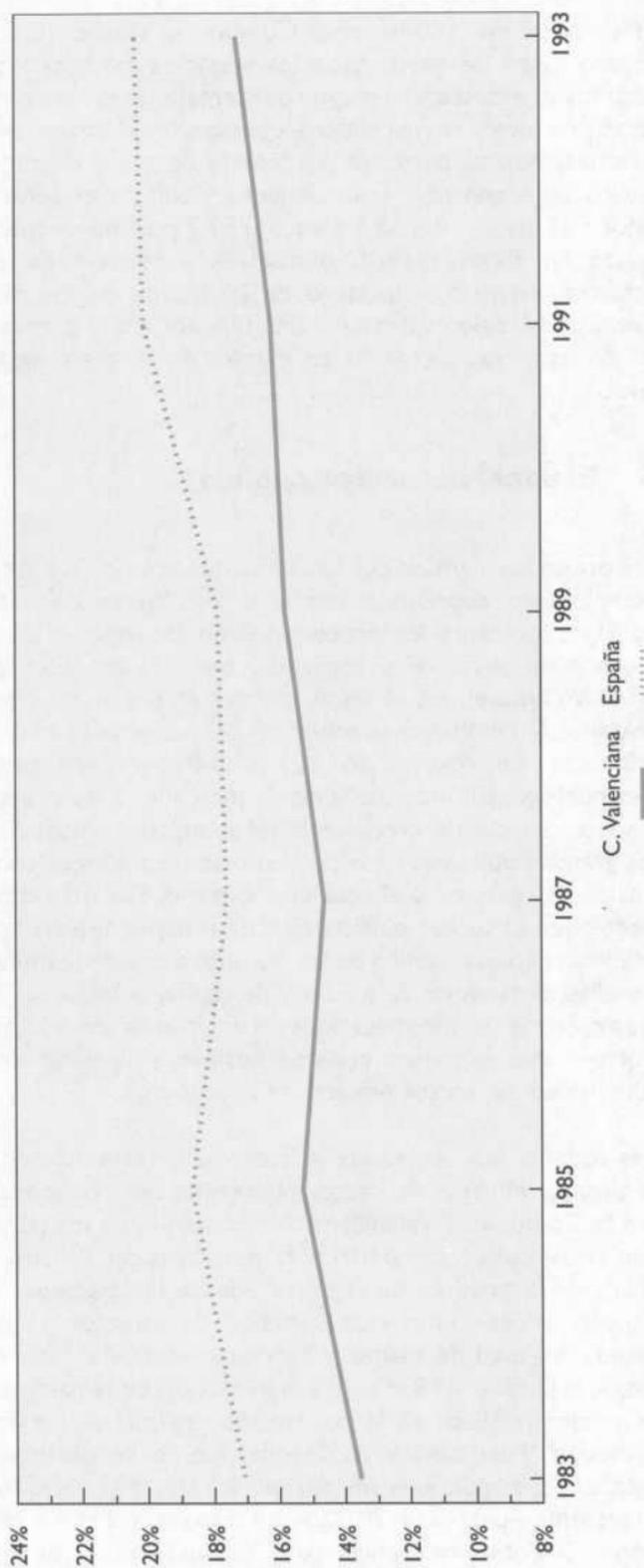
Con los datos de 1990-91, en la Comunidad Valenciana se observa un ligero sesgo del gasto hacia los servicios médicos y sanitarios —entre los que destaca el mayor porcentaje de gasto en medicinas y otros productos farmacéuticos—, junto a los transportes y comunicaciones. Por su parte, el porcentaje de gasto destinado a los servicios de enseñanza, esparcimiento y cultura es sensiblemente inferior a la media —del 55,5 frente al 67,2 por mil—, especialmente el gasto en libros, diarios, periódicos y revistas, así como en enseñanza. Además, a lo largo de la década de los ochenta se observa en la región valenciana una tendencia a la disminución del peso de este tipo de gasto en cultura en el gasto agregado en servicios.

## V.6. El papel del sector público

La mejora en los ingresos por habitante que acompaña a los procesos de crecimiento económico tiende a distribuirse de una manera desigual —tanto entre los propietarios de los factores productivos, como a nivel personal o regional—, dando lugar a un problema distributivo ante el que el sector público ejerce un papel corrector importante. Sin embargo, la actuación del sector público no se limita a su función redistributiva, sino que también persigue la provisión de bienes públicos, paliando los fallos de mercado, o la consecución de una senda estable de crecimiento económico, compatible con los otros grandes objetivos de la política macroeconómica como son la estabilidad de precios o el equilibrio externo. Por otro lado, resulta evidente que el sector público ejerce un papel directo importante en el desarrollo económico de las regiones a través de múltiples vías, entre ellas, dotándolas de un *stock* de capital público —en forma de infraestructuras de comunicaciones o equipamientos educativos, entre otros— que ejerce un impacto positivo y significativo sobre la productividad del sector privado de la economía.

No es todavía muy abundante la información estadística disponible para abordar el papel del sector público en una economía regional como la Comunidad Valenciana. No obstante, en los párrafos que siguen, nos vamos a referir a la participación de los servicios públicos en la producción regional —desde la óptica de la oferta— y al peso del consumo y la inversión de carácter público en la demanda regional de bienes y servicios —desde el lado de la demanda—. El *Gráfico V.18* muestra la evolución de la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios en la Comunidad Valenciana y en España. Como se observa, ésta es menor en la región con un diferencial en 1993 de 3,07 puntos porcentuales —peso del 20,32 % en España y del 17,25 % en la región—. Si como referencia para calcular estas participaciones

**GRAFICO V.18**  
 Evolución de la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios. 1983-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

utilizamos la totalidad del *Valor Añadido* regional, los resultados en términos comparativos son muy similares; poco más del 13 % de la producción en el conjunto del Estado corresponde a la provisión de servicios públicos, mientras que en la Comunidad Valenciana el porcentaje supera ligeramente el 11 %.

Por lo que respecta a la distribución del consumo regional en sus componentes público y privado y a la participación del consumo público en la demanda interna regional, las macromagnitudes correspondientes muestran que en 1993 el 17,52 % del consumo regional tenía un carácter público mientras que en el conjunto de España el peso era significativamente superior alcanzando el 20,60 %. En relación a la participación del consumo público en la demanda interna, ésta era en el mismo año del 14,19 % en la región —tomando como referencia la demanda interna regional— y de un 16,62 % para la media nacional. Podemos obtener también estos porcentajes para cada una de las provincias que integran la región valenciana. Para la última *ratio* —consumo público sobre demanda interna provincial, en este caso—, los resultados son del 13,13, el 11,71 y el 15,32 % en Alicante, Castellón y Valencia, respectivamente, observándose una mayor participación del consumo público en la demanda provincial en Valencia —que es, por otra parte, donde tiene su sede el gobierno regional.

Conociendo el consumo público en la región y estimando la participación de la inversión pública en la inversión regional total, puede aproximarse el peso de la demanda pública —consumo e inversión— sobre la demanda interna regional. A partir de las cifras de inversión manejadas en el capítulo tercero, se estima que en 1992 la inversión pública supone el 15,27 % de la inversión total registrada en la Comunidad Valenciana, cifra que asciende hasta el 18,53 % en el conjunto de España —en este caso nos referimos a 1992 al no contar con información de la inversión regional para 1993—. De esta manera, y suponiendo que esta distribución de la inversión en sus componentes público y privado se mantiene en 1993, la participación de la demanda pública de consumo e inversión en este último año supone en la economía valenciana poco más del 17 % de la demanda regional, mientras que en el conjunto de España supera ligeramente el 20 %.

#### **V.6.1. El capital público productivo de las Administraciones Públicas**

Una de las vías a través de las cuales el sector público ejerce su papel en el crecimiento de las regiones es dotándolas de un *stock* de capital público productivo. En el capítulo tercero, se abordó el análisis de la evolución desde la década de los sesenta del capital

público en la Comunidad Valenciana en sus dos componentes —productivo y social—. En relación a la evolución regional del stock agregado de capital público, entre 1964 y 1992 éste se multiplica en pesetas constantes de 1990 por un factor de 7,88. En 1992 la participación valenciana en el stock de capital público del conjunto de la economía española es del 9 % frente al 6,88 % registrado tres décadas atrás. Por lo que respecta a su componente productivo —que incluye carreteras, puertos, infraestructuras hidráulicas y estructuras urbanas—, entre 1964 y 1992 se observa una tasa media anual acumulativa de crecimiento del 6,83 %, ligeramente por encima de su homóloga a nivel nacional; ello se traduce en un ligero incremento de la participación del capital público productivo regional en el agregado nacional. Del análisis de la productividad total de los factores y sus determinantes llevado a cabo en capítulos precedentes se deduce un impacto positivo y significativo de los incrementos en la dotación de capital público de la región sobre el crecimiento de la productividad, de modo que en la Comunidad Valenciana este factor explica cerca del 20 % del crecimiento de la productividad total de los factores frente al 16,45 % explicado a nivel nacional.

La composición del stock de capital público productivo en la economía valenciana, así como su evolución desde la década de los sesenta queda expuesta en los Cuadros V.19 y V.20 —en este caso, la información se restringe a aquella parte del capital público productivo correspondiente a las *Administraciones Públicas*—. Por término medio, en el período 1964-92 casi el 50 % del capital público productivo en la Comunidad Valenciana corresponde a infraestructuras hidráulicas, mientras que el 33 % son carreteras, el 16 % estructuras urbanas y el resto principalmente infraestructuras portuarias —Cuadro V.19—. No obstante, a lo largo del período se constata una tendencia a la disminución de la importancia relativa de las carreteras e infraestructuras hidráulicas, a pesar de lo considerable de la inversión en términos absolutos en estas partidas. Son precisamente las elevadas tasas a las que crece el stock de capital en estructuras urbanas —especialmente durante el período de crisis 1975-85— las que determinan esta evolución de las participaciones relativas —Cuadro V.20.

En relación a la composición del capital público productivo para el conjunto de la economía española, la Comunidad Valenciana muestra las siguientes características propias: en primer lugar destaca una mayor orientación en la región hacia las infraestructuras hidráulicas y, en mucha menor medida, hacia las estructuras urbanas; en segundo lugar, el capital público productivo valenciano se encuentra menos orientado hacia las infraestructuras de carreteras. Estas pautas de distribución del capital público productivo en la

**CUADRO V.19****Estructura del stock de capital público productivo de las AA.PP.****Porcentajes****Comunidad Valenciana**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
CAPITAL PUBLICO PRODUCTIVO .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Carreteras . . . . .	39,56	29,70	31,68	30,96	32,95
Infraestructura hidráulica . . . . .	51,12	55,90	43,44	49,16	49,42
Estructuras urbanas CC.LL. . . . .	6,80	13,18	23,29	18,45	15,94
Puertos . . . . .	2,53	1,22	1,59	1,42	1,69

**CUADRO V.20****Tasa de crecimiento real anual del stock de capital público productivo de las AA.PP.****Porcentajes****Comunidad Valenciana**

	1964-1975	1975-1985	1985-1992	1975-1992	1964-1992
CAPITAL PUBLICO PRODUCTIVO .	8,64	3,91	7,57	5,41	6,66
Carreteras . . . . .	4,92	1,60	12,53	5,97	5,56
Infraestructura hidráulica . . . . .	12,29	3,07	2,81	2,96	6,53
Estructuras urbanas CC.LL. . . . .	11,54	13,10	10,17	11,88	11,75
Puertos . . . . .	-3,12	2,53	13,43	6,89	2,84

FUENTE: Ver Apéndice I.

región, sobre todo por lo que respecta a la elevada participación de las obras hidráulicas, es acorde con la realidad económica de la Comunidad Valenciana, con el *problema del agua* como uno de los elementos que limita en cierta medida sus posibilidades de crecimiento.

**V.6.2. El sector público y los Fondos Comunitarios**

El crecimiento económico de las regiones suele producirse de una manera desigual, lo que —en el medio y largo plazo— se traduce en la existencia de importantes diferencias en términos de renta o en la aparición de regiones con problemáticas específicas tales como el declive industrial o una especial incidencia del desempleo. El sector público, a través de la política regional, interviene en la economía con el objetivo de conseguir un desarrollo más equilibrado desde un punto de vista espacial. Desde el ingreso de España en la *Comunidad Económica Europea* a mitad de la década de los

ochenta, la política regional española comparte sus estrategias y actuaciones con las autoridades europeas que —una vez definidos sus objetivos— utilizan los diferentes *Fondos Estructurales* con que cuentan como instrumento básico de cofinanciación de sus intervenciones.

Los beneficios y costes de la integración económica no se reparten de forma equilibrada entre las regiones, y a medida que se accede a formas de integración más completas entre los países miembros de la Unión Europea crece la preocupación por garantizar un grado de cohesión económica y social entre las regiones que evite el desarrollo de una corriente de opinión contraria a la consolidación del *Mercado Unico* y los futuros avances hacia la Unión Monetaria, en las regiones afectadas por el declive industrial, el desempleo o simplemente un bajo nivel relativo de desarrollo económico.

Aun con independencia de que la desaparición de las barreras de todo tipo entre los mercados de los Estados miembros favorezca o no el estrechamiento de las disparidades regionales —cosa que en cualquier caso los estudios empíricos indican que tiende a ocurrir con gran lentitud—, no hay duda que impactos económicos de gran relieve como la formación del *Mercado Unico* o la adopción de una moneda común dan lugar a la desaparición de instrumentos tradicionales de la *política económica nacional* —reserva de los mercados públicos a las empresas nacionales, ayudas discrecionales a las empresas, modificaciones de los tipos de cambio, entre otros—, y exigen además la asimilación de un período de rápido *cambio estructural*. En esas circunstancias, la necesidad de adaptar la asignación de sus factores productivos a las nuevas líneas de especialización es algo que se plantea con carácter general para las regiones europeas, que sin embargo parten de muy diversas posiciones en cuanto a sus niveles de renta por habitante, cualificación de la fuerza de trabajo, estructura productiva y nivel tecnológico de sus empresas.

La reforma de 1988 de los *Fondos Estructurales* permitió concentrar los recursos comunitarios en cinco grandes objetivos, de los cuales tres tenían un perfil territorial característico ya que afectaban a las regiones de menor nivel de renta —*objetivo 1*—, a las afectadas por procesos de pérdida de empleo industrial en áreas fuertemente industrializadas —*objetivo 2*—, y a determinadas zonas rurales de bajos ingresos —*objetivo 5b*—. La ampliación a Finlandia, Suecia y Austria ha traído adicionalmente consigo un interés por el desarrollo de zonas de baja densidad demográfica y duras condiciones climáticas —*objetivo 6*—. Aunque inicialmente la *Política Regional Europea* se identificó con el FEDER o *Fondo Europeo de Desarrollo Regional* —creado en 1975—, cada vez en mayor medida sus recursos

y líneas de actuación se han combinado con los del *Fondo Social Europeo* –FSE– y con los del *FEOGA-Orientación* para intentar alcanzar los objetivos fijados en el marco de la Política Regional. Para ello suman sus aportaciones a las que realizan las autoridades nacionales y regionales en el contexto de una programación regional a medio plazo que incluye la aprobación sucesiva por la Comisión Europea de diversos documentos de estrategia regional –*Programas de Desarrollo y Programas de Reconversión*–, de programación financiera –*Marcos de Apoyo Comunitarios*–, y finalmente de formas de intervención –*Programas Operativos y Subvenciones Globales*, entre otras.

El destino de los recursos aportados por la *Comunidad Europea* para el desarrollo de las regiones y la corrección de sus deficiencias estructurales gravitó durante bastantes años hacia las inversiones en infraestructuras –autovías, ferrocarriles, infraestructuras hidráulicas y energéticas, entre otras– con la voluntad de favorecer un acercamiento en las precondiciones básicas para el desarrollo de la capacidad productiva del sector privado de las economías entre regiones que partían de niveles muy diferentes en su dotación de capital público. Aunque globalmente estas inversiones siguen constituyendo el destino prioritario de las aportaciones comunitarias, han cobrado una importancia creciente las intervenciones directamente destinadas a estimular el desarrollo del tejido empresarial o a favorecer la reconversión de los recursos humanos ocupados en actividades sometidas a un reajuste estructural. De este modo el apoyo a las PYMEs, la protección del *Medio Ambiente* y las inversiones educativas han ido ganando terreno en los planes presentados por las autoridades estatales y regionales y aprobados por la Comisión Europea.

En general en las regiones del *objetivo 1* adquieren mayor importancia las inversiones en infraestructuras, mientras que en las de los restantes objetivos cobran más relieve las operaciones que implican directamente a las empresas o a los trabajadores. En la actualidad están vigentes *Marcos de Apoyo Comunitarios* para el período 1994-99, aunque en el caso de las regiones del *objetivo 2* la lista inicial de regiones aprobada por *Decisión de la Comisión de la CE de 20 de enero de 1994* tenía solamente validez hasta 1996, debiendo ser revisada en ese año al objeto de configurar la lista que estará vigente entre 1997 y 1999.

El interés del anterior planteamiento y, por extensión, de este epígrafe reside en contemplar cuál es la posición que la Comunidad Valenciana ocupa en el entramado de la *Política Regional europea*, así como la evolución de los Fondos recibidos por la región como un instrumento de apoyo público a su desarrollo; los *Cuadros V.21 a*

V.26 y el *Gráfico V.19* recogen la información estadística relevante sobre estos aspectos. Recordemos que los instrumentos con que cuenta la *Comunidad Europea* para articular algunas de sus políticas más importantes son el *FEOGA* —a través del cual se lleva a cabo la *Política Agraria*— en su sección de *Garantía* —que gestiona la política de mantenimiento de precios agrarios— y de *Orientación* —que canaliza los recursos destinados a la mejora de las estructuras agrarias—; el *FSE*, que sirve a la *Política Social* y financia la formación de determinados grupos de trabajadores como jóvenes o parados de larga duración; y, finalmente, el *FEDER*, que constituye el máximo exponente de la *Política Regional* y tiene como objetivo el apoyo a las inversiones públicas y privadas en el marco de los *Programas Regionales* con el fin último de reducir las diferencias entre regiones.

Por su nivel relativo de renta *per capita* —en torno al 75 % de la media comunitaria—, la región valenciana se encuentra incluida como región *objetivo 1*. Tal y como se desprende de la lectura de los *Cuadros V.21* y *V.22*, como media del período 1986-93, aproximadamente un 65 % de los Fondos Europeos recibidos por la Comunidad Valenciana cumplen una función estructural, característica especialmente patente a partir de 1989. En la canalización de estos recursos juega un papel protagonista el *FEDER* a través del cual la región recibe el 36 % del total de Fondos Comunitarios y el 55 % de aquellos con carácter estructural. La consideración como *región objetivo número 1* de la Comunidad Valenciana determina el protagonismo de este Fondo, cuyos recursos —según la reforma de 1988— se dirigen fundamentalmente a inversiones productivas que permitan crear y mantener puestos de trabajo duraderos, a la inversión en infraestructuras y al desarrollo del potencial endógeno de las regiones a través de acciones de apoyo al desarrollo local y a las *PYMES*. Desde 1993 a estos objetivos se añaden aquellas inversiones que contribuyan al desarrollo de las actividades de transporte, telecomunicaciones y energía, así como a potenciar las actividades de *I + D*. También el *FSE* canaliza una parte importante de los Fondos Estructurales recibidos por la economía valenciana —cerca del 20 % en el período 1989-93—. En este caso, los principales ámbitos de intervención son las ayudas a la formación profesional, a la contratación o a los sistemas educativos y acciones de carácter innovador.

La distribución de los Fondos Comunitarios recibidos por la economía valenciana contrasta con la registrada para la economía española en su conjunto. Esta última se orienta en una mayor medida a los recursos procedentes del *FEOGA-Garantía* —cerca del 55 % del total para el período 1986-93—, cuya función básica es llevar a cabo una política de apoyo a los precios agrarios —pagos compensatorios, subvenciones a la exportación, entre otros— con

**CUADRO V.21**

**Fondos comunitarios recibidos  
por la Comunidad Valenciana. 1986-93**  
**Millones de pesetas de 1986**

	1986- 1988	1989- 1993	1986- 1993
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	22.305	137.465	159.770
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	10.555	93.433	103.989
FEDER . . . . .	3.377	53.681	57.058
FSE . . . . .	6.188	26.526	32.714
FEOGA - Orientación . . . . .	990	13.226	14.217
FEOGA - Garantía . . . . .	11.750	43.379	55.129
FONDOS DE COHESION . . . . .	0	653	653

**CUADRO V.22**

**Distribución de los fondos comunitarios recibidos  
por la Comunidad Valenciana. 1986-93**  
**Porcentajes**

	1986- 1988	1989- 1993	1986- 1993
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	100,00	100,00	100,00
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	47,32	67,97	65,09
FEDER . . . . .	15,14	39,05	35,71
FSE . . . . .	27,74	19,30	20,48
FEOGA - Orientación . . . . .	4,44	9,62	8,90
FEOGA - Garantía . . . . .	52,68	31,56	34,51
FONDOS DE COHESION . . . . .	0,00	0,47	0,41

FUENTE: Ver Apéndice I.

el fin último de mantener la renta de los agricultores comunitarios en unos niveles razonables. Aunque sin superar a la media nacional, la presencia de la actividad agraria en la región es importante; no obstante se trata de una agricultura que por sus características, entre las que destaca su especialización en frutas y hortalizas, y por la propias reglas de funcionamiento de la *Política Agrícola Común*, hace uso en menor medida de los recursos destinados por el FEOGA a la intervención en los mercados agrícolas.

En un contexto dominado por un considerable incremento de las ayudas a la economía española —que en los noventa constituye el principal destino geográfico de los Fondos Comunitarios—, la par-

ticipación de los Fondos recibidos por la Comunidad Valenciana en el total de recursos que han tenido como destino la economía española muestra una tendencia creciente desde 1986 —Cuadro V.23—. Este incremento ha venido determinado por una mayor participación en los Fondos Estructurales canalizados a través del FSE y el FEDER. Por contra, la participación de la región en los fondos del FEOGA, tanto de carácter estructural como de apoyo a la renta de los agricultores, se ha visto ligeramente reducida. En 1989-93, la región valenciana fue el destino del 4,65 % de los Fondos Comunitarios recibidos por la economía española, porcentaje que se eleva hasta el 6,71 % para los de carácter estructural. No obstante, estos pesos se sitúan sensiblemente por debajo de la participación de la población regional en el total de España.

### CUADRO V.23

#### Participación de los fondos recibidos por la Comunidad Valenciana en el total nacional. 1986-93 Porcentajes

	1986-1988	1989-1993	1986-1993
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	3,39	4,65	4,42
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	4,15	6,71	6,31
FEDER . . . . .	2,28	6,66	5,98
FSE . . . . .	6,57	7,75	7,50
FEOGA - Orientación . . . . .	8,42	5,40	5,54
FEOGA - Garantía . . . . .	2,90	2,82	2,83
FONDOS DE COHESION . . . . .	0,00	3,07	3,07

FUENTE: Ver Apéndice I.

La dotación de Fondos Comunitarios por habitante —Cuadros V.24 y V.25—, muestra que la economía valenciana por término medio para el período 1986-93 recibe menos de la mitad —el 45,34 %— de recursos que la media española. Este resultado es un reflejo del carácter redistributivo de las ayudas comunitarias que apoyan con más intensidad a las regiones con menor nivel de desarrollo y de la importancia dentro de dichas ayudas de las que van destinadas a la agricultura, ya que la Comunidad Valenciana es una región con un nivel de desarrollo y de renta *per capita* por encima de la media española y con un perfil más industrial y terciario. La situación no resulta tan desfavorable si consideramos aisladamente a los Fondos Estructurales —que son los recursos relevantes para la financiación de las actuaciones de desarrollo previstas por la *Política Regional*—, situándose en este caso la dotación media por habitante en la región en el 64,73 % de la media española. No obstante, desde

1986 se constata una tendencia al incremento en la dotación regional de Fondos Comunitarios por habitante en relación a la media de España.

**CUADRO V.24****Fondos comunitarios. Comunidad Valenciana. 1986-93**  
**Pesetas de 1986 por habitante**

	1986-1988	1989-1993	1986-1993
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	5.913	35.284	42.126
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	2.798	23.982	27.418
FEDER . . . . .	895	13.779	15.044
FSE . . . . .	1.640	6.809	8.626
FEOGA - Orientación . . . . .	262	3.395	3.748
FEOGA - Garantía . . . . .	3.115	11.134	14.536
FONDOS DE COHESION . . . . .	0	168	172

**CUADRO V.25****Fondos comunitarios. Comunidad Valenciana. 1986-93**  
**Pesetas de 1986 por habitante. España = 100**

	1986-1988	1989-1993	1986-1993
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	34,83	46,67	45,34
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	42,72	67,26	64,73
FEDER . . . . .	23,42	66,78	61,29
FSE . . . . .	67,63	77,76	76,89
FEOGA - Orientación . . . . .	86,47	54,18	56,81
FEOGA - Garantía . . . . .	29,88	28,25	29,07
FONDOS DE COHESION . . . . .	0,00	33,67	34,33

FUENTE: Ver Apéndice I.

El Cuadro V.26 y el Gráfico V.19 tienen como objetivo recoger la evolución corriente entre 1986 y 1993 de los Fondos Estructurales que han tenido como destino último la Comunidad Valenciana. Aunque la evolución de las cifras tiene un componente nominal al estar los flujos valorados en pesetas corrientes, se observa un considerable aumento de los recursos en 1990-91, año a partir del cual se mantienen con ligeras oscilaciones. Entre 1986 y 1993 el montante de las ayudas corrientes recibidas por la región se multiplica por 18. El cálculo de la *ratio* entre los Fondos Estructurales recibidos por la región y el VAB regional, permite realizar una

aproximación a la importancia relativa de tales recursos. En 1987 estas ayudas suponían el 0,07 % del VAB en la Comunidad Valenciana, frente a una *ratio* de 0,25 % para el conjunto de España; en 1993 las cifras ascienden hasta el 0,50 y el 0,82 % en la región y España, respectivamente. Como se observa, las ayudas recibidas por la economía valenciana de la *Comunidad Europea* con fines estructurales representan un porcentaje sobre la producción regional significativamente inferior a la media, aunque con una tendencia al acercamiento entre ambas *ratios* que viene reduciendo esta diferencia desde 1987.

### CUADRO V.26

#### Fondos estructurales recibidos por la Comunidad Valenciana. 1986-93 Millones de pesetas corrientes

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
FONDOS ESTRUCTURALES . . . . .	1.671	2.745	7.034	14.516	6.767	38.684	41.180	30.412
FEDER . . . . .	0	0	3.777	6.357	1.178	24.261	26.259	18.254
FSE . . . . .	1.671	2.567	2.338	3.923	3.978	10.356	10.589	8.287
FEOGA - Orientación . . . . .	0	178	919	4.236	1.611	4.067	4.332	3.871

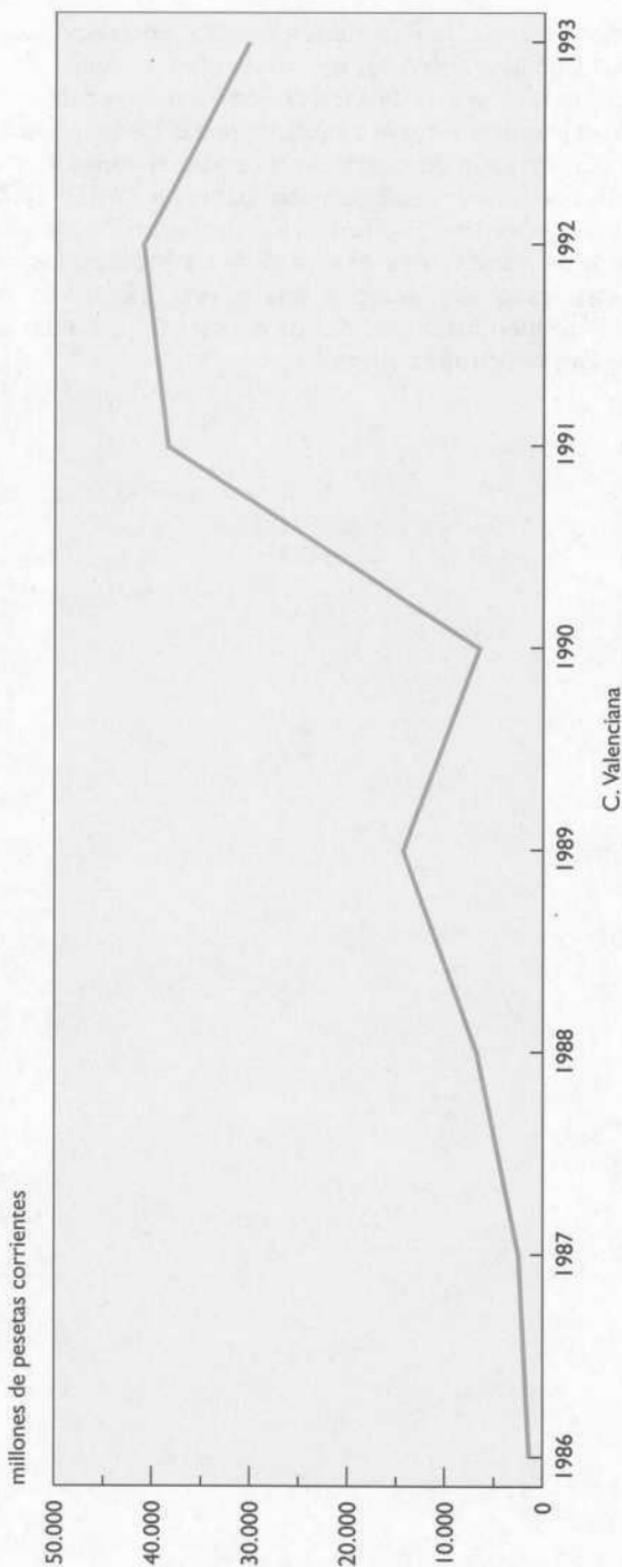
FUENTE: Ver Apéndice I.

El MAC –*Marco de Apoyo Comunitario*– vigente en la actualidad en la Comunidad Valenciana establece la programación financiera de los Fondos Comunitarios para el período 1994-99. En un contexto de programación regional a medio plazo, la Administración Autónoma valenciana gestionará en el período de vigencia del MAC 1994-99 algo más de un 11 % de los Fondos del FEDER directamente asignados a las regiones españolas *objetivo 1*, lo que representa alrededor de 94.000 millones de pesetas de 1994. Esta cifra, unida a otras importantes pero de menor volumen procedentes del FSE y del FEOGA-Orientación se incluyen dentro del total de financiación comunitaria incluida en el Submarco Regional de la Comunidad Valenciana para el período 1994-99 que asciende a 1.040 millones de ecus, es decir una cifra aproximada de 161.000 millones de pesetas procedentes de los Fondos Estructurales. Esta cifra se aplicará a programas de gasto incluidos en diversos Programas Operativos, el más importante cuantitativamente de los cuales es el que cofinancia el FEDER. Según la planificación contenida en el *Programa Operativo de la Comunidad Valenciana 1994-99 (FEDER)*, que sirve de guía de las principales inversiones públicas en el período afectadas, como se ha dicho, por la cofinanciación con recursos procedentes específicamente del FEDER, este Fondo financiará un 32,72 % del coste global del Programa, correspondiendo el resto a las Administraciones Central y Autónoma y a la

aportación prevista de financiación privada. En relación al anterior Programa Operativo 1990-93, se contempla un cambio de orientación en las inversiones financiadas con estos recursos. En este sentido, el protagonismo lo adquieren líneas de financiación orientadas a la formación de capital en la región, el apoyo a la actividad productiva de las empresas —especialmente las PYMEs—, el fomento de actividades de I + D, la formación profesional o las ayudas a la mejora de las condiciones de acceso de las PYMEs a los mercados exteriores; todo ello, junto a una nueva orientación de estos recursos también hacia medidas de protección al medio ambiente y de mejora del sistema educativo.



**GRAFICO V.19**  
**Fondos estructurales recibidos por la Comunidad Valenciana. 1986-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

# **CAPITULO VI**

## **RENTA, BIENESTAR Y DESIGUALDADES**

- VI.1. Introducción
- VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo
- VI.3. Distribución de la renta
- VI.4. Otras desigualdades



## VI.1. Introducción

La distribución de los frutos del crecimiento económico o *distribución de la renta* puede abordarse bajo muy distintos ángulos. Desde una perspectiva geográfica o territorial, la *distribución regional de la renta* y la tendencia de las regiones de menor nivel de desarrollo a experimentar o no un proceso de *convergencia* hacia los niveles de productividad e ingresos de las más desarrolladas constituye un tema frecuente de investigación económica en el momento actual. En la acepción más habitual del término los problemas de desigualdad están más relacionados con la distribución de la renta en el plano *funcional*, es decir entre los factores de producción, que convencionalmente suele traducirse por el reparto del ingreso nacional entre el *capital* y el *trabajo*. Sin embargo, y una vez determinada la distribución funcional de la renta, subsiste el hecho de que los individuos y las familias obtienen ingresos de fuentes diversas —trabajo asalariado, trabajo autónomo, propiedad del capital, transferencias recibidas de las *Administraciones Públicas*—, por lo que sigue siendo importante estudiar cómo se distribuyen los ingresos globales de un país o de una región entre los hogares que lo componen, una vez agrupados éstos por su nivel de ingresos. Estamos, en consecuencia también interesados en la *distribución personal* de la renta.

En este capítulo se aborda el estudio de la distribución de la renta en la Comunidad Valenciana haciendo especial hincapié en los aspectos relacionados con el bienestar y las desigualdades existentes. En el epígrafe primero se analiza la evolución regional de la *producción per capita* y de sus componentes, mientras que el apartado segundo trata de la *distribución personal y funcional de la renta*.

En el último de los epígrafes se analizan diversos índices que permiten caracterizar otras situaciones de *desigualdad* en la región.

## VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo

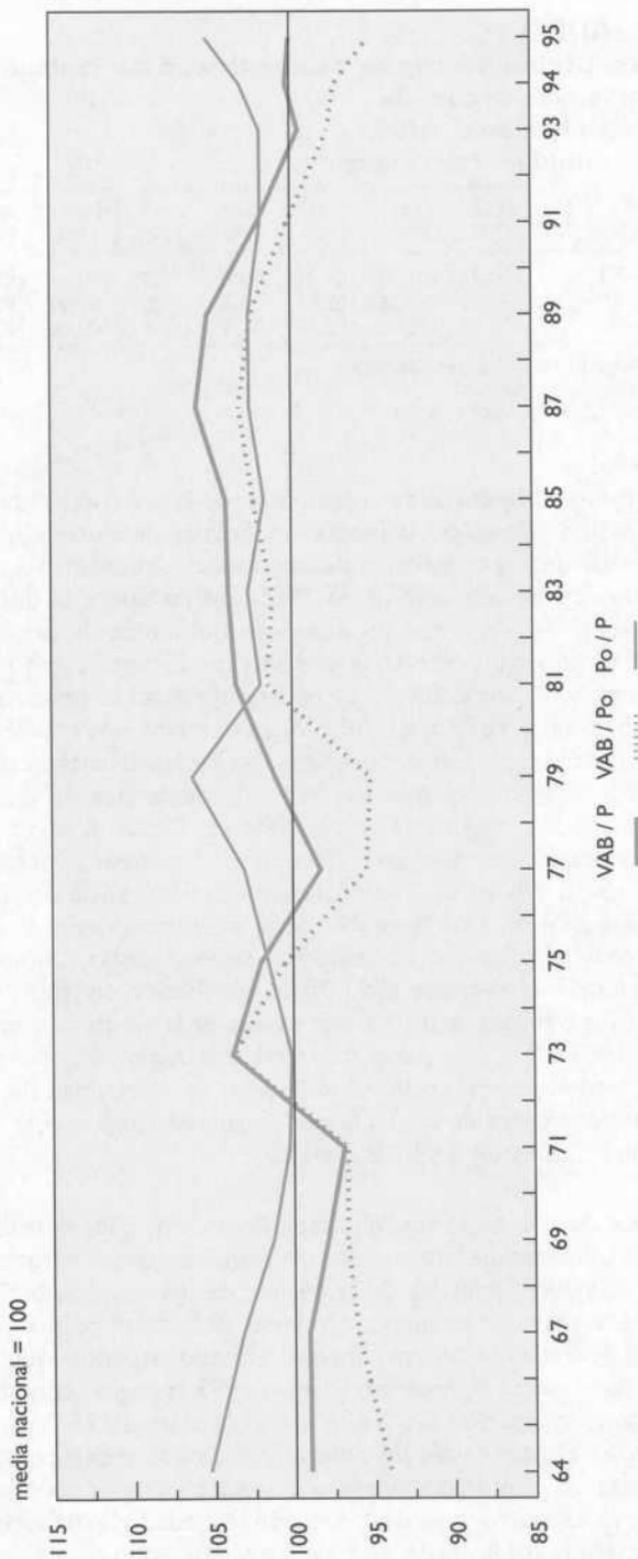
A igualdad de otras circunstancias, una región puede tener una *producción per capita* por encima de la media como consecuencia de dos factores, a saber: (i) que cuente con una mayor *tasa de ocupación* —interpretada como la proporción de población ocupada sobre población total—, o (ii) que la *productividad regional* del trabajo sea superior a la media. Análíticamente, esta descomposición puede escribirse de la siguiente manera:

$$\frac{VAB}{P} = \frac{VAB}{P_o} * \frac{P_o}{P}$$

donde P es la *población regional* y P<sub>o</sub> la *población ocupada*. De este modo, podemos utilizar como medida de desigualdad regional la *producción per capita*, y proceder a su descomposición en función de la productividad del trabajo y la tasa de ocupación. Estudios recientes muestran que las regiones españolas más prósperas —con una *producción per capita* más elevada— lo son gracias a la mayor productividad que alcanzan sus actividades económicas, pero también como consecuencia de que dan empleo a una mayor parte de su población. Este es el caso de regiones como Baleares, Madrid, Cataluña o el País Vasco, que no sólo han orientado sus recursos hacia actividades dotadas de una mayor productividad, sino que también han generado mayores oportunidades de empleo. En este sentido, J. L. Raymond y B. García Greciano —«Las disparidades en el PIB per capita entre comunidades autónomas y la hipótesis de convergencia», *Papeles de Economía Española*, 59— obtienen que aproximadamente un 40 % de las diferencias interregionales en PIB *per capita* son debidas a las distintas tasas de ocupación, mientras que un 36 % es consecuencia de las diferencias en la productividad del trabajo —el resto responde a la interacción entre ambos efectos.

Para descomponer la evolución de la *producción per capita* valenciana en sus dos componentes —tasa de ocupación y productividad del trabajo—, hemos elaborado los Cuadros VI.1 a VI.4 y los Gráficos VI.1 a VI.4. Aunque con oscilaciones, la *producción per capita* regional se mantiene como media del período 1964-95 ligeramente por encima del valor registrado para el conjunto de la economía española —Gráfico VI.1 y Cuadro VI.1—, siendo la mayor tasa de ocupación en la región la que determina esta diferencia, puesto que la productividad del trabajo en la Comunidad Valenciana alcanza como media del período cotas muy similares a las de España.

**GRAFICO VI.1**  
**Producción per capita, productividad del trabajo y población ocupada. 1964-95**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO VI.1**  
**Producción *per capita*, productividad del trabajo**  
**y población ocupada**  
**Media nacional = 100**  
**Comunidad Valenciana**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
VAB/P . .	100,01	102,18	104,24	100,75	99,91	101,17	102,26	101,56
VAB/Po . .	98,38	99,56	102,05	98,87	96,61	98,97	99,56	99,06
Po/P . . .	101,95	102,88	102,19	101,86	103,43	102,46	102,72	102,60

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

El mayor diferencial de crecimiento de la producción *per capita* en la región respecto a la media española se produce a lo largo de la década de los ochenta, y alcanza especial intensidad a partir de la recuperación económica de 1985. Sin embargo, la década de los noventa se inicia con un descenso del índice de producción *per capita* regional respecto a la media del Estado, debido fundamentalmente al impacto de la recesión sobre la productividad del trabajo en la región; en 1991-93 se combina una mayor intensidad de la crisis sobre la producción agregada valenciana con una evolución ligeramente más desfavorable de la tasa de ocupación en relación al conjunto de las regiones españolas. A partir de 1993 la producción *per capita* en la Comunidad Valenciana vuelve a situarse en torno a la media nacional como consecuencia de dos hechos: una evolución más favorable de la ocupación regional, y una productividad relativa del trabajo que sigue cayendo. Como media del período más reciente 1993-95, la producción *per capita* valenciana se sitúa tan sólo un 0,10 % por debajo de la media nacional —cuando en 1985-91 el diferencial favorable a la región era de un 4,24 %—. En este mismo período, —1993-95— la productividad del trabajo se mantiene cerca de un 3,5 % por debajo de dicha media y la tasa de ocupación es un 3,43 % superior.

Uno de los objetivos del capítulo cuarto fue el estudio de la productividad del trabajo en la región. Por lo que respecta a la *tasa de ocupación*, a finales de la década de los sesenta, la Comunidad Valenciana daba empleo a cerca del 38 % de su población, porcentaje ligeramente por encima de la media española que se situaba en torno al 37 %, mientras que en 1995 la región contaba con una tasa de ocupación del 32,36 % frente a un 30,75 % de media en España. El porcentaje de población ocupada sobre población total o tasa de ocupación puede, a su vez, descomponerse en función de: (i) el porcentaje de población en edad de trabajar sobre la población total, (ii) la tasa de actividad —obtenida como la *ratio*

entre la población activa y la población en edad de trabajar-, y (iii) la parte de la población activa que cuenta con una ocupación, tal y como refleja la siguiente expresión:

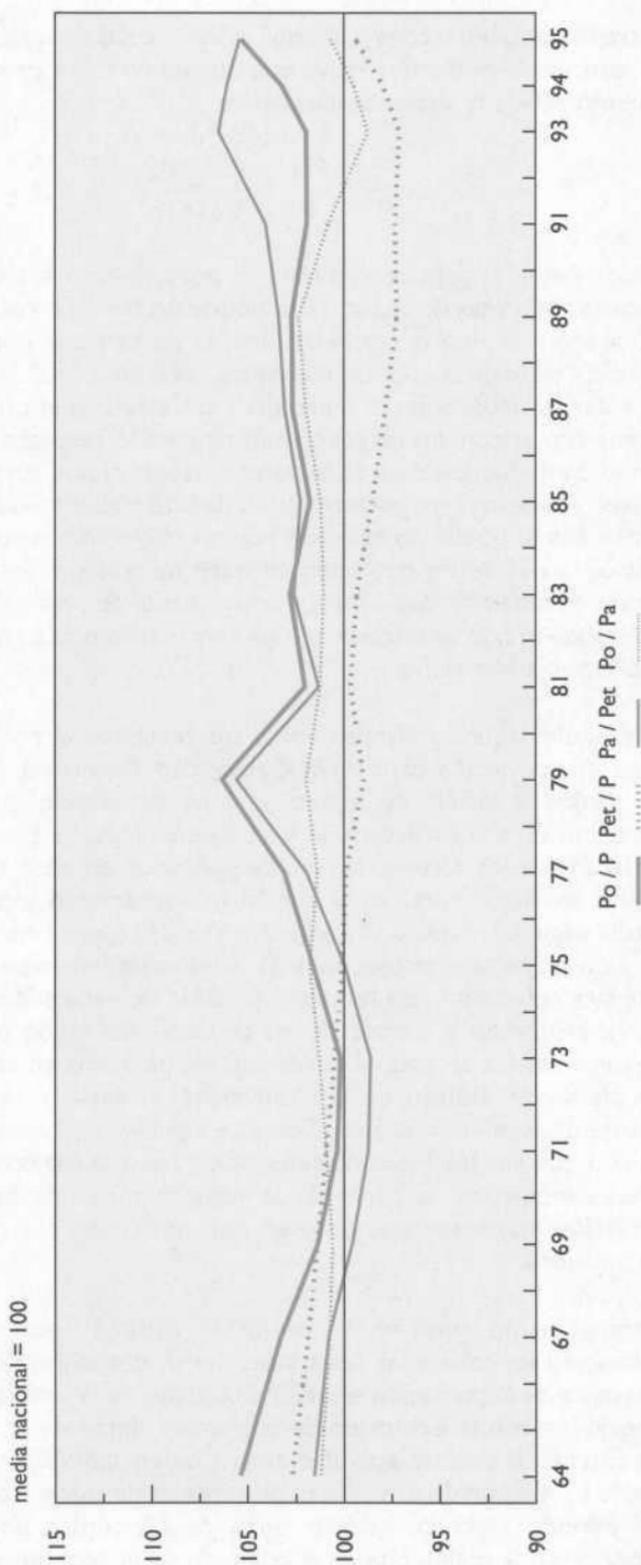
$$\frac{Po}{P} = \frac{Pet}{P} * \frac{Pa}{Pet} * \frac{Po}{Pa} \quad (A.1)$$

donde  $Pet$  es la *población en edad de trabajar* –según criterio de la *Encuesta de Población Activa* es la población de 16 o más años–, y  $Pa$  la *población activa* –es decir, aquella parte de la población en edad de trabajar que en un momento determinado decide ofertar su esfuerzo laboral en el mercado–. De esta manera, una región puede contar con una mayor tasa de ocupación respecto a la media como consecuencia de tres factores, a saber: (i) por contar con un mayor porcentaje de población en edad de trabajar –de 16 o más años– sobre población total (ii) por un mayor porcentaje de población activa sobre población en edad de trabajar –esto es, una mayor *tasa de actividad*–, o (iii) porque la *tasa de paro* es menor en la región –lo que se traduce en una mayor *ratio* población ocupada sobre población activa.

El capítulo segundo planteó entre sus objetivos el análisis de las tasas de actividad y paro en la Comunidad Valenciana, por lo que no vamos a incidir de nuevo aquí en su estudio, sino en su contribución a la evolución de la tasa de ocupación. Hasta iniciada la década de los setenta, la *ratio* de población en edad de trabajar sobre población total en la región es ligeramente superior a la media nacional –*Cuadro VI.2 y Gráfico VI.2*–, lo que en cierta medida es reflejo de una población más envejecida –resultado que se muestra coherente con las menores tasas de natalidad registradas por la región en la década de los sesenta–. Sin embargo, a partir de mitad de los setenta el porcentaje de personas en condiciones de ofertar su trabajo en la Comunidad Valenciana se sitúa por debajo de la media nacional. Con este cambio seguramente tienen mucho que ver los flujos de inmigración hacia la región valenciana que se intensifican a partir de la segunda mitad de los sesenta, población mayoritariamente joven que contribuye a elevar la tasa de natalidad.

Dentro de un perfil en su evolución marcado por los *efectos desánimo* asociados a las fases bajas del ciclo económico –cuando una parte de la población en edad de trabajar se retira del mercado laboral–, y con la excepción de la primera mitad de la década de los setenta, la tasa de actividad en la Comunidad Valenciana siempre se ha mantenido a niveles relativamente elevados. Como media del período 1985-95, ha sido cerca de 2,5 puntos porcentuales superior en la región que en el conjunto de la economía española;

**GRAFICO VI.2**  
**Población en edad de trabajar, población activa y población ocupada. 1964-95**  
**Comunidad Valenciana**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO VI.2**  
**Población en edad de trabajar, población activa**  
**y población ocupada**  
**Media nacional = 100**  
**Comunidad Valenciana**

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
Po/P . . .	101,95	102,88	102,19	101,86	103,43	102,46	102,72	102,60
Pet/P . . .	101,15	99,31	97,64	97,14	98,07	100,25	97,83	99,32
Pa/Pet . . .	99,78	102,17	103,11	105,19	105,92	101,05	104,32	102,31
Po/Pa . . .	100,99	101,37	101,50	99,74	99,56	101,12	100,69	100,96

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Pa: Población activa.

Pet: Población en edad de trabajar.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

en 1995, el número de activos en relación al de personas capaces teóricamente de participar en la actividad laboral era en la región valenciana del 51,63 %, frente al 49,01 % de media de las regiones españolas. Por su parte —con la única excepción del período de crisis 1991-93—, la tasa de desempleo regional se ha situado, aunque ligeramente, por debajo de la media española, contribuyendo de esta manera a mantener la tasa de ocupación en la región por encima de la media.

A modo de sumario podemos decir que la tasa de ocupación en la Comunidad Valenciana se ha mantenido desde 1964 por encima de la media española, favoreciendo un mayor nivel de producción *per capita*. Esto ha sido posible, gracias a la mayor tasa de actividad que, con excepciones muy puntuales, ha registrado la región valenciana, junto con la capacidad de su economía para ocupar a una mayor parte de su población activa.

La información estadística disponible posibilita la descomposición de la producción *per capita* para las tres provincias valencianas. Los resultados aparecen recogidos en los Cuadros VI.3 y VI.4 y en los Gráficos VI.3 a VI.5. En este caso la referencia es la media regional —que se considera igual a 100—, por lo que las desviaciones habrán de interpretarse como diferencias respecto al valor medio del conjunto de la Comunidad Valenciana.

La provincia de Alicante muestra durante todo el período de estudio una producción *per capita* sensiblemente inferior a la media regional, apreciándose la mayor diferencia en la segunda mitad de los sesenta y en los años que siguen a la crisis de principios de los noventa. Esta situación relativa es consecuencia tanto de la menor productividad que registra el trabajo en la provincia —siempre

respecto a la media de la región—, como —aunque en menor medida— de su menor capacidad para ocupar a su población activa, especialmente en la década de los noventa —aunque según cifras provisionales de 1995 parece invertirse la tendencia—. Por lo que respecta a la descomposición de la tasa de ocupación, durante todo el período se observa una menor *ratio* de población en edad de trabajar con respecto a la población total, reflejo de una población más joven, a la vez que una mayor participación de aquellas personas en disposición de actividad frente al mercado de trabajo. Finalmente, desde mitad de los setenta la provincia presenta unas tasas de paro ligeramente por encima de la media, aunque la trayectoria se invierte con los noventa, de manera que en 1995 el porcentaje de población ocupada sobre población activa en Alicante iguala a la media regional.

### CUADRO VI.3

#### Producción *per capita*, productividad del trabajo y población ocupada Media regional = 100

##### Alicante

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1964-1985	1985-1995	1964-1995
VAB/P . .	94,05	96,65	96,12	91,76	90,40	95,76	93,57	94,31
VAB/Po .	94,94	94,77	95,35	94,06	92,55	95,06	94,11	94,36
Po/P . . .	98,82	101,99	100,90	97,55	97,80	100,23	99,56	99,83

##### Castellón

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1964-1985	1985-1995	1964-1995
VAB/P . .	95,16	96,67	100,05	107,22	110,21	96,24	104,59	100,78
VAB/Po .	85,48	89,55	90,96	99,45	101,52	87,83	95,65	92,33
Po/P . . .	111,90	107,47	109,68	107,91	108,53	110,30	109,18	109,90

##### Valencia

	1964-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1993-1995	1964-1985	1985-1995	1964-1995
VAB/P . .	104,17	102,55	102,33	103,56	103,84	103,08	103,01	103,16
VAB/Po .	106,35	105,51	105,03	103,71	104,28	105,77	104,70	105,23
Po/P . . .	97,96	97,32	97,45	99,84	99,56	97,59	98,36	97,96

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

**CUADRO VI.4**  
**Población en edad de trabajar, población activa**  
**y población ocupada**  
**Media regional = 100**

## Alicante

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
Po/P . . .	98,82	101,99	100,90	97,55	97,80	100,23	99,56	99,83
Pet/P . .	98,20	98,45	96,76	98,07	97,52	98,34	97,09	97,89
Pa/Pet . .	100,60	104,57	106,68	103,07	101,69	102,51	104,50	103,07
Po/Pa . .	100,04	99,17	97,84	96,45	98,58	99,62	98,15	99,10

## Castellón

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
Po/P . . .	111,90	107,47	109,68	107,91	108,53	110,30	109,18	109,90
Pet/P . .	103,20	101,82	101,22	100,48	100,97	102,44	101,11	101,96
Pa/Pet . .	109,91	101,71	100,63	100,72	97,80	106,14	99,39	103,69
Po/Pa . .	98,65	103,74	107,71	106,53	109,92	101,26	108,62	103,58

## Valencia

	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1993- 1995	1964- 1985	1985- 1995	1964- 1995
Po/P . . .	97,96	97,32	97,45	99,84	99,56	97,59	98,36	97,96
Pet/P . .	100,24	100,48	101,67	101,09	101,34	100,36	101,53	100,79
Pa/Pet . .	97,41	97,13	96,11	98,01	99,45	97,23	97,57	97,44
Po/Pa . .	100,33	99,67	99,68	100,85	98,80	99,98	99,32	99,81

P: Población de derecho calculada a 1 de julio.

Pa: Población activa.

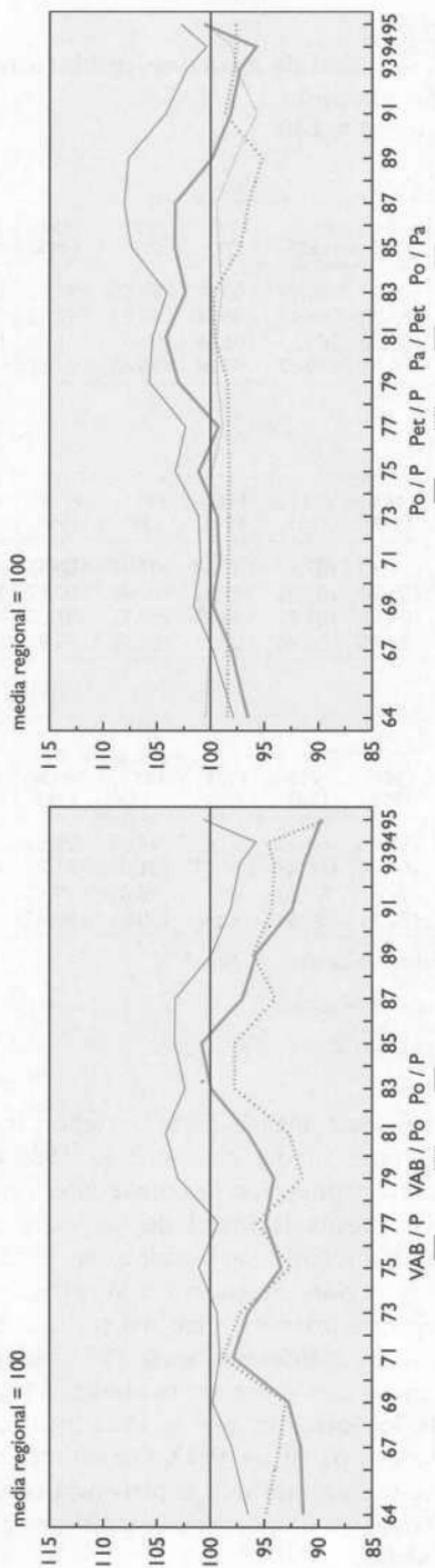
Pet: Población en edad de trabajar.

Po: Población ocupada.

FUENTE: Ver Apéndice I.

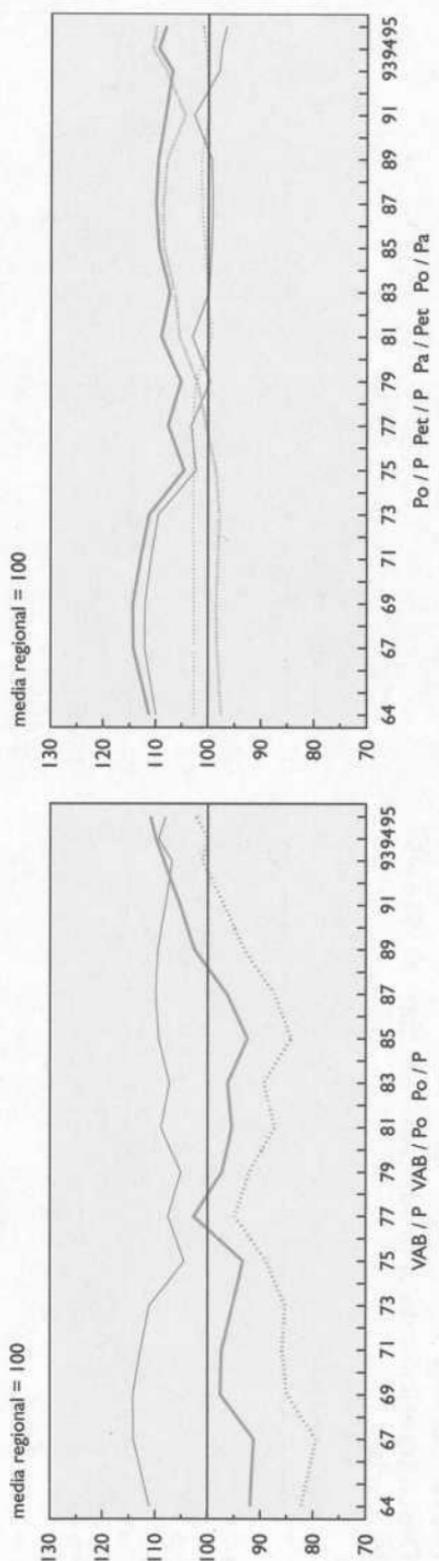
Los resultados del análisis para Castellón muestran, en primer lugar, que como media del período 1964-85 la provincia ha mantenido una producción *per capita* inferior a la media regional. No obstante, desde la mitad de los ochenta se constata una trayectoria ascendente que la coloca en 1993-95 un 10,21 % por encima de la región en cuanto a su producción *per capita*. En segundo lugar, la productividad del trabajo en la economía castellanense se ha mantenido hasta 1991 por debajo de la media regional, aunque con una clara tendencia a la convergencia desde la mitad de los ochenta que la sitúa incluso por encima de la media regional a partir de 1993. Por último, destaca el hecho de que durante todo el período la provincia de Castellón ha conseguido dar empleo a un porcentaje significativamente mayor de su población activa.

**GRAFICO VI.3**  
**Descomposición de la producción per capita. 1964-95**  
**Alicante**



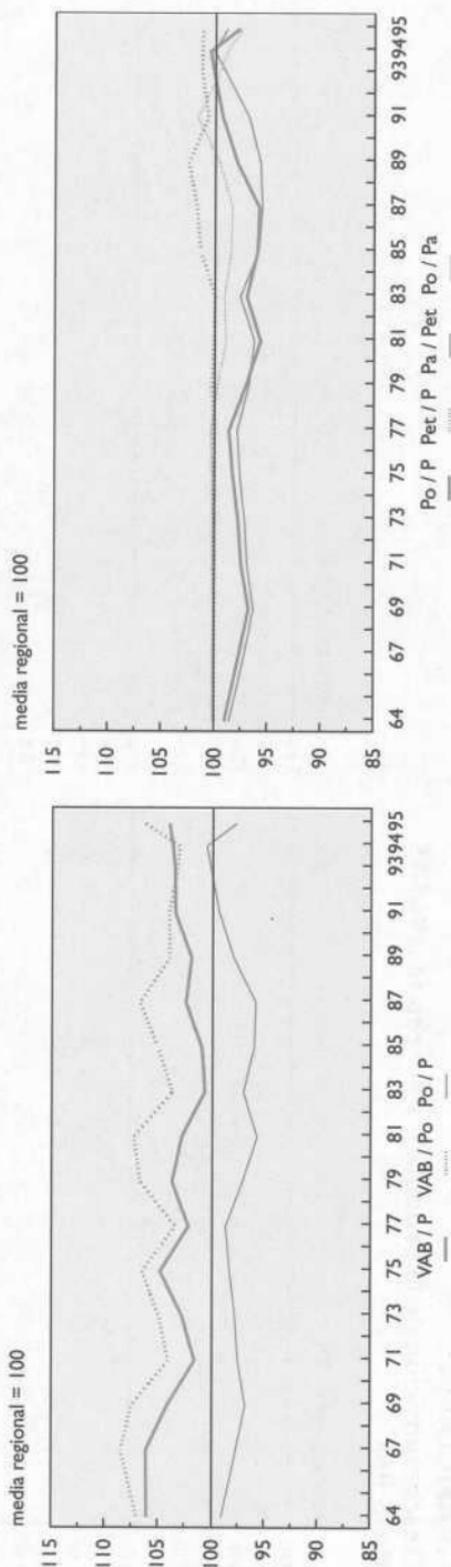
FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.4**  
**Descomposición de la producción per capita. 1964-95**  
**Castellón**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.5**  
**Descomposición de la producción per capita. 1964-95**  
**Valencia**



FUENTE: Ver Apéndice I.

En Valencia la producción *per capita* se mantiene todo el período por encima de la media regional, con un diferencial medio del 3,16 %. Este diferencial se sustenta en su totalidad en la mayor productividad que el trabajo exhibe en la provincia, puesto que la tasa de ocupación siempre se ha mantenido en torno a los 2-3 puntos por debajo de la media —con la excepción del período 1993-95 en que la supera ligeramente—. Tanto la *ratio* entre población en edad de trabajar sobre la población total como el porcentaje de población activa que encuentra una ocupación efectiva en la provincia de Valencia se han mantenido durante todo el período muy cercanas a la media regional —incluso ligeramente por encima—. En este caso ha sido la menor tasa de actividad con que tradicionalmente ha contado la provincia la que ha determinado la evolución descrita de la tasa de ocupación.

### VI.3. Distribución de la renta

#### VI.3.1. Distribución funcional

Si limitamos el concepto de *renta* al conjunto de remuneraciones recibidas por los propietarios de los factores de producción como contraprestación de su aportación al proceso productivo, podemos establecer un primer criterio de distribución según dicha renta retribuya al trabajo o al capital. A esta distribución primaria se la conoce como *distribución funcional de la renta*. Los dos componentes básicos del *Valor Añadido al coste de los factores* o renta son la *remuneración de los asalariados* —que representa las rentas del factor trabajo— y el *excedente bruto de explotación*, que se obtiene por diferencia y genéricamente representa la remuneración al factor capital —aunque en este agregado se integran rentas mixtas, como las de los trabajadores por cuenta propia, que remuneran a la vez al trabajo y al capital.

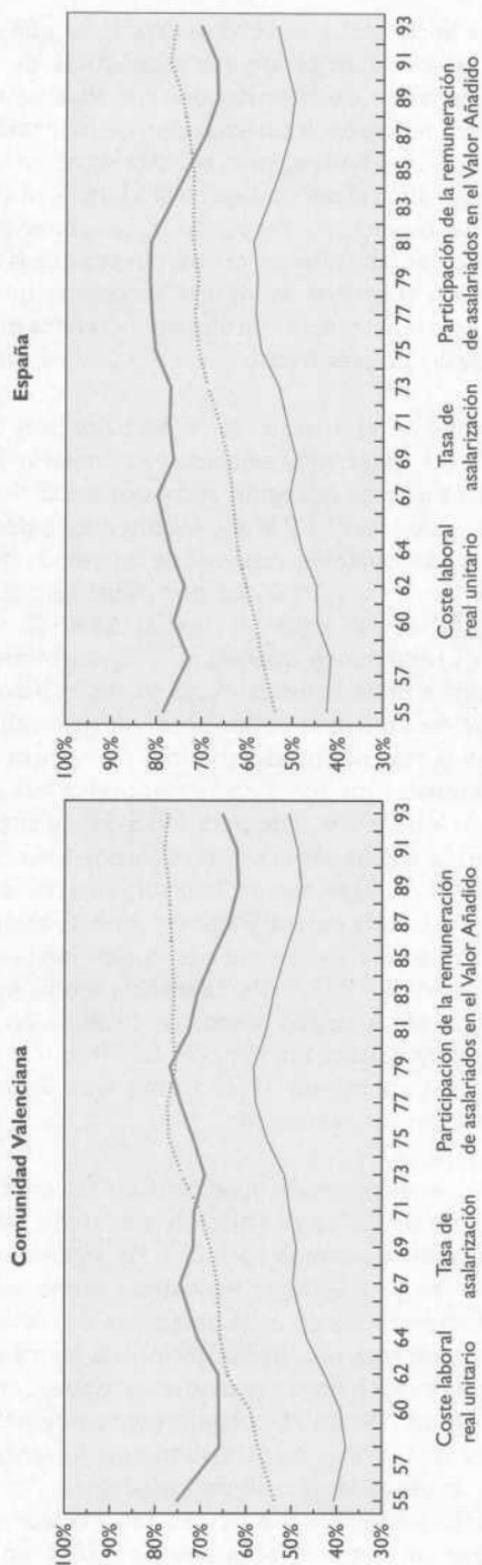
En este epígrafe nos vamos a centrar en el estudio de la participación de las rentas de los asalariados —rentas del trabajo— en el *Valor Añadido* regional y en su evolución desde mediados de la década de los cincuenta. Desde un punto de vista teórico, la trayectoria de la participación de las rentas del trabajo en la renta regional depende de dos factores: (i) la evolución de la *tasa de asalarización* —entendida como el porcentaje de asalariados sobre el total de empleos—, en primer lugar, y (ii) la trayectoria del *coste laboral real unitario*, en segundo término —ver metodología en el *Apéndice 1*—. El coste laboral real unitario —que representa el peso del coste del trabajo en una unidad de producto— depende, a su vez, de la relación entre los costes laborales por asalariado —calculados como el agregado *remuneración de asalariados* dividido entre el número

de asalariados— y la productividad del trabajo. De esta manera, incrementos de los costes laborales por asalariado superiores al crecimiento de la productividad del trabajo conducen a un aumento del coste laboral unitario.

Los cambios en la participación de las rentas de los asalariados en la renta regional de la Comunidad Valenciana y su descomposición en las trayectorias de la tasa de asalarización y los costes laborales reales unitarios aparecen recogidos en el *Gráfico VI.6*, mientras que las medias para los diferentes períodos considerados en este estudio y sus desviaciones respecto a la media nacional las presentan los *Cuadros VI.5* y *VI.6*. Dentro de una evolución muy similar a la del conjunto del país, en la economía valenciana podemos distinguir una serie de etapas:

- (i) desde finales de los cincuenta hasta 1979 se produce un incremento sostenido de la participación de las rentas del trabajo en el *Valor Añadido* regional—que pasa del 38,71 % en 1957 al 58,94 % en 1979—. Este aumento es consecuencia de la mayor tasa de asalarización que se registra en la región año tras año a lo largo del período, que llega a alcanzar el 77,94 % en 1977, y no del comportamiento de los costes laborales reales unitarios que ascienden hasta 1967, año en el que inician una tendencia decreciente que se mantiene hasta 1973. No obstante, más tarde el incremento de tales costes en el período 1973-79 contribuyó positivamente a la elevación del peso de las rentas salariales. En este período las pautas de comportamiento en el conjunto de España son muy similares a las de la Comunidad Valenciana, destacando únicamente el hecho de que a nivel nacional la participación de los asalariados en la renta deja de crecer en 1977, así como la mayor estabilidad de los costes laborales reales en el período.
- (ii) entre 1979 y 1989 se produce un descenso continuado de la participación del trabajo en la renta de la región que en 1989 es del 48,32 %. Esta evolución es paralela a la registrada por los costes laborales reales unitarios que pasan del 77,40 % en 1979 al 62,28 % en 1989. Por su parte, la tasa de asalarización mantiene entre estos años una suave tendencia ascendente que la sitúa en el 77,59 % en 1989, algo más de un punto por encima de la registrada al final de los setenta. También en este caso la evolución de los diferentes agregados en la región se muestra muy similar a la registrada en el conjunto de la geografía española, a no ser por el mayor crecimiento que registra la tasa de asalarización en el conjunto de España.

**GRAFICO VI.6**  
**Evolución del coste laboral real unitario, la tasa de asalarización y la participación de la remuneración de asalariados en el Valor Añadido. 1955-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

- (iii) a partir del año 1989 –hasta 1993 que es el último año para el que las fuentes estadísticas de origen permiten disponer de información– se observa un cambio en la tendencia de la participación de las rentas de los asalariados en el VAB regional, registrándose un ligero incremento que sitúa el porcentaje en el 51,16 % en 1993. Este cambio de trayectoria responde a la subida que registran los costes laborales unitarios, puesto que la tasa de asalarización mantiene la misma tendencia que en el período anterior, mostrando incluso una cierta moderación en sus tasas de crecimiento.

Un paso más en el análisis de la participación de las rentas de los asalariados en el *Valor Añadido* es comparar los niveles absolutos registrados en la región respecto a los del conjunto de la economía –*Cuadros VI.5 y VI.6*–. Como media de todo el período 1955-93, la participación regional de las rentas de los asalariados se sitúa en torno a 1,5 puntos por debajo de la media española –un 49,92 % en la región frente al 51,46 % del conjunto de España–, observándose además una ligera tendencia a la divergencia a partir de la segunda mitad de los ochenta. Este sesgo en la distribución funcional de la renta –desfavorable a la participación de las rentas de los asalariados– encuentra su origen en los significativamente menores costes laborales reales unitarios de la Comunidad Valenciana, que para 1955-93, se sitúan 6 puntos por debajo de la media –siendo la diferencia en el período más reciente 1991-93 ligeramente inferior, alcanzando los 5 puntos–. Por su parte, la tasa de asalarización en la Comunidad Valenciana se ha situado tradicionalmente por encima de la media de España; en el conjunto de 1955-93 la diferencia media es de 3,58 puntos –un 71,45 % en la región frente al 67,88 % en el conjunto del Estado–, mientras que en 1991-93 la diferencia media se reduce hasta los 1,5 puntos –un 78,23 frente a un 76,73 % en la región y el Estado, respectivamente.

Respecto a la distribución funcional de la renta registrada en la Comunidad Valenciana en relación a la media de los países de la Unión Europea, podemos formular las siguientes observaciones adicionales: en primer lugar –tomando como referencia en este caso a la *Europa de los doce*–, a principios de los noventa, la región valenciana presenta una participación de las rentas de los asalariados muy por debajo de la media europea, con unas cifras que se sitúan en torno al 50 % y ligeramente por debajo del 60 % en la región y en Europa, respectivamente. Además, esta diferencia se mantiene desde la década de los setenta. Por su parte, la tasa de asalarización regional se acerca mucho más a la media europea, aunque sin llegar a alcanzarla –un 78 % en la región frente

**CUADRO VI.5**

**Coste laboral real unitario, tasa de asalarización  
y participación de la remuneración de asalariados  
en el VAB**

**Porcentajes**

**Comunidad Valenciana**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
CLRU . .	69,47	72,13	72,87	64,29	64,17	70,88	69,21	69,94
TA . . .	60,67	70,82	76,98	77,59	78,23	66,20	77,32	71,45
RA/VAB .	42,09	51,05	56,10	49,87	50,19	46,95	53,49	49,92

CLRU: Coste laboral real unitario.

TA: Tasa de asalarización.

RA: Remuneración de asalariados.

**CUADRO VI.6**

**Coste laboral real unitario, tasa de asalarización  
y participación de la remuneración de asalariados  
en el VAB**

**Media nacional = 100**

**Comunidad Valenciana**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1955- 1975	1975- 1993	1955- 1993
CLRU . .	91,24	92,15	91,71	92,79	93,19	91,70	92,18	92,07
TA . . .	103,43	106,89	107,15	104,33	101,95	105,36	105,56	105,27
RA/VAB .	94,26	98,41	98,28	96,86	95,02	96,57	97,44	96,99

CLRU: Coste laboral real unitario.

TA: Tasa de asalarización.

RA: Remuneración de asalariados.

FUENTE: Ver Apéndice I.

al 81 % en Europa—. Son, por tanto, los menores costes laborales reales unitarios en la economía valenciana —en torno al 62-63 % frente a poco más de un 70 % en Europa— los que determinan la menor participación de las rentas salariales en el *Valor Añadido*.

### **VI.3.2. Renta producida y renta disponible**

Debido a los cambios que operan tras la distribución primaria de la renta, pueden surgir diferencias entre la *renta producida* por una región y su *renta disponible*, dando lugar así a un proceso de *redistribución interregional de renta*. Una primera aproximación al conocimiento de la dirección de estos flujos de redistribución, surge de comparar la *renta familiar directa* con la *renta familiar disponible*. La primera de ellas —renta familiar directa— representa

las rentas de los factores que revierten directamente sobre las familias. Si a la renta familiar directa sumamos las transferencias netas recibidas por los hogares y restamos las cotizaciones sociales obligatorias y los impuestos directos satisfechos, el resultado es la renta familiar disponible.

La evolución de ambas, renta familiar directa y renta familiar disponible *per capita*, en la Comunidad Valenciana respecto a la media de España aparece reflejada en el *Gráfico VI.7*. La primera magnitud —renta familiar directa *per capita*— presenta en su evolución una trayectoria muy similar a la de la renta *per capita* —tal y como tuvimos la oportunidad de contrastar en el segundo capítulo—. Sin embargo, en este caso —y con la única excepción del último tramo del período estudiado, 1991-93— se mantiene siempre por encima de la media española —lo que no sucede en el caso de la renta *per capita*—. En 1967-93, la renta familiar directa *per capita* se sitúa en la región un 3,27 % por encima de la media, aunque en 1987 se inicia un notable descenso del diferencial que en 1993 es de 0,76 puntos desfavorables a la región. En pesetas constantes de 1990, la renta familiar directa *per capita* en la Comunidad Valenciana era de 528.093 pesetas en 1967 —frente a las 516.327 para el conjunto de España— y pasa a 1.048.660 pesetas en 1993 —1.056.722 como media de las regiones españolas—, multiplicándose en términos reales por dos entre ambos años.

La renta familiar disponible *per capita* sigue en su evolución una trayectoria paralela a la renta directa *per capita*, situándose en este caso en todos los años por encima de la media española. Los diferenciales respecto a la citada media nacional son del 5,38 % como media del período 1967-93 y del 5,42 % en el último subperíodo 1985-93. En términos absolutos y pesetas constantes de 1990, la renta familiar disponible *per capita* en 1967 era de 507.498 y 496.772 pesetas en la región y el Estado, respectivamente, cifras que pasan a 975.645 y 967.763 pesetas en 1993.

La evolución conjunta de la renta familiar directa y la parte de esa renta de que efectivamente disponen las familias después de que las *Administraciones Públicas* hayan llevado a cabo su labor redistribuidora —ambas en términos *per capita*— permite una primera aproximación al papel de la región en la *distribución interregional de la renta*. En España este flujo interregional de renta es consecuencia de dos hechos, a saber: la mayor presión fiscal que por término medio soportan las regiones con un mayor nivel de renta y, en segundo lugar, los mayores volúmenes de recursos que reciben las regiones menos desarrolladas a través de las transferencias corrientes netas.

En la Comunidad Valenciana, desde la mitad de la década de los setenta, la diferencia entre la posición relativa respecto al conjunto del Estado de la renta familiar directa y de la renta familiar disponible *per capita* se ha situado en torno a los dos puntos, favorables a esta última —Cuadro VI.7 y Gráfico VI.7—. Esto es, puede interpretarse que como consecuencia del proceso de distribución interregional de la renta, las familias valencianas han visto incrementado su nivel relativo de renta familiar directa *per capita*. Este resultado puede resultar difícil de interpretar dado el mayor nivel de desarrollo de la región valenciana respecto a la media del Estado, con una renta *per capita* que —con la excepción de unos pocos años— viene siendo superior a la española desde los años sesenta. Quizás un dato que permite explicar en parte esta situación es el porcentaje que representan las cotizaciones sociales y los impuestos directos sobre la *renta familiar antes de impuestos* en la Comunidad Valenciana ya que en 1993 es significativamente inferior a la media —un 24,05 % en la región frente a un 25,82 % en España—. El porcentaje más reducido se da en la provincia de Alicante —un 20,63 %—, mientras que en Valencia se sitúa en torno a la media nacional y en Castellón cerca de un punto por debajo.

### CUADRO VI.7

#### Rentas directas *per capita* y renta familiar disponible *per capita*

Media nacional = 100

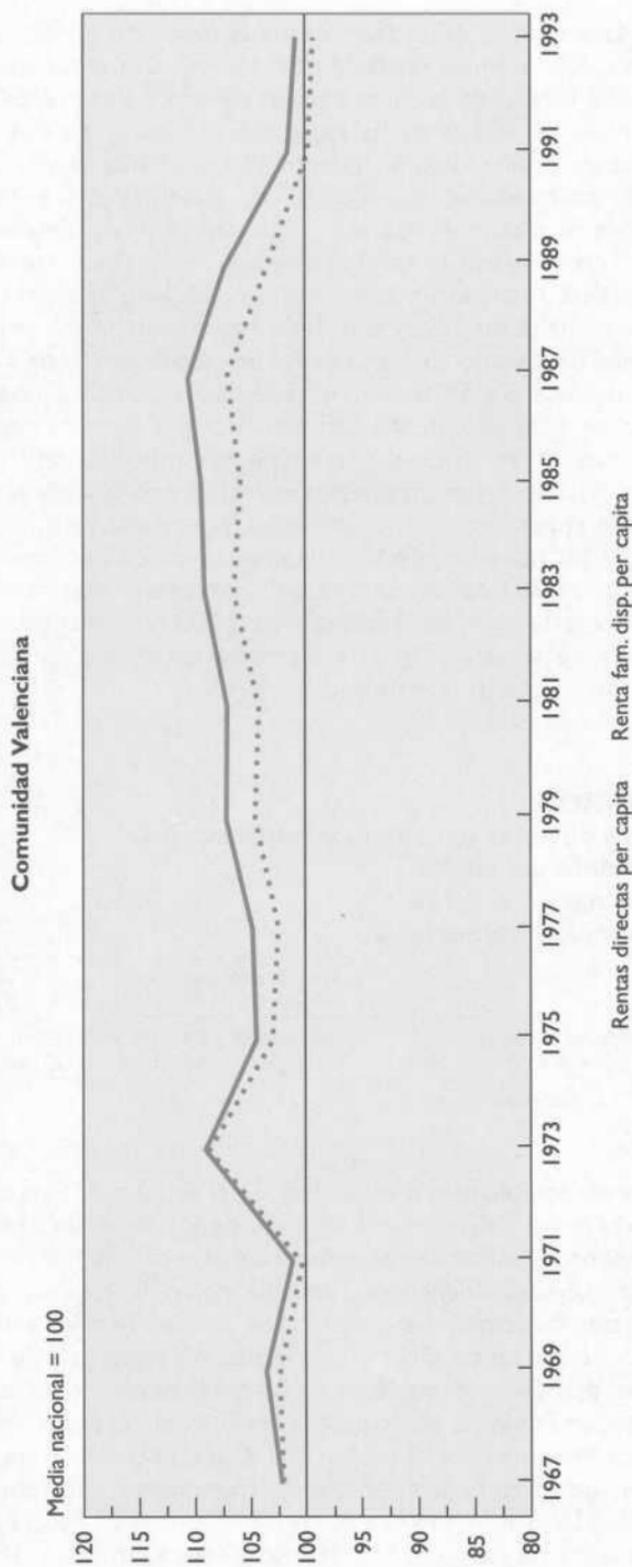
Comunidad Valenciana

	1967- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1993	1967- 1985	1985- 1993	1967- 1993
Rentas directas <i>per capita</i> . . . . .	103,32	104,08	103,64	99,56	103,92	102,68	103,27
Renta familiar disponible <i>per capita</i> . .	104,06	106,64	106,67	101,03	105,77	105,42	105,38

FUENTE: Ver Apéndice I.

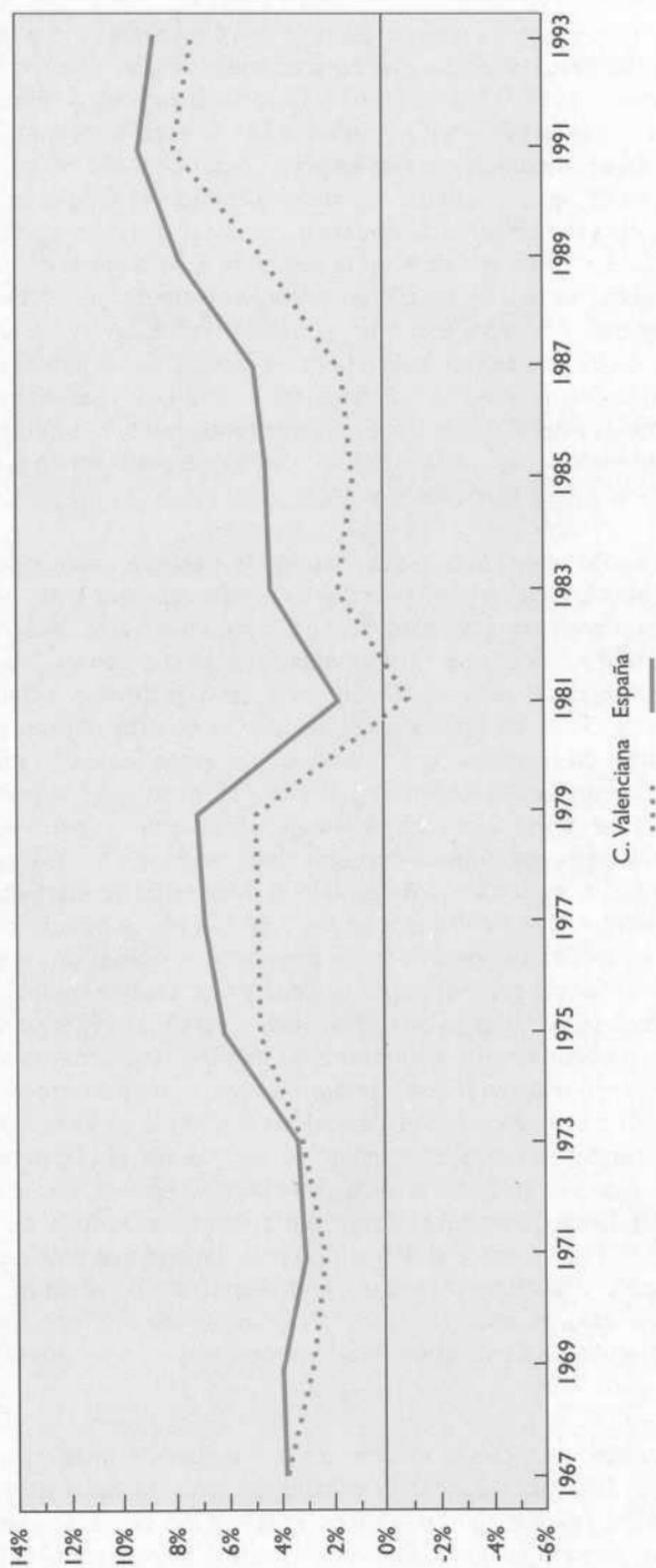
Un modo complementario de abordar el estudio de la posición de la Comunidad Valenciana en el *juego* de los flujos de renta entre las regiones españolas es obtener la *carga impositiva neta* soportada por las familias valencianas, definida como la incidencia de los impuestos directos y las cotizaciones sociales neta de transferencias sobre sus rentas directas; el resultado de este cálculo —basado en los datos de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV— para la región y el conjunto del Estado aparece recogido por el Gráfico VI.8. Coherentemente con la conclusión del párrafo precedente, la Comunidad Valenciana viene soportando aparentemente desde 1967 una carga fiscal neta inferior a la media, llegando ésta incluso a ser negativa en 1981 —esto

**GRAFICO VI.7**  
**Evolución de las rentas directas per capita y la renta familiar disponible per capita. 1967-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.8**  
Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

es, el volumen de transferencias superó en dicho año a la suma de los impuestos directos y las cotizaciones sociales—. Como media del período 1967-93 la región ha soportado una carga fiscal neta de poco más del 3 % de la renta familiar directa, porcentaje cercano al 5 % en el conjunto de las regiones españolas. No obstante, desde la mitad de los ochenta se observa, tanto en España como en la región valenciana, una tendencia hacia un incremento de la carga fiscal. En 1993 ascendía en la región al 6,96 % de la renta familiar directa frente a un 8,42 % en el conjunto del Estado. Nuevamente, el menor porcentaje que las cotizaciones sociales y los impuestos directos representan sobre la renta directa de las familias valencianas, determina la menor carga fiscal neta que aparentemente soporta la región y que tiene que ver fundamentalmente con la gran discrepancia que se da entre el dato correspondiente a la provincia de Alicante y la media española.

La información estadística disponible permite replicar el análisis llevado a cabo en los párrafos precedentes para cada una de las tres provincias que integran la Comunidad Valenciana —Alicante, Castellón y Valencia—; los resultados aparecen en el *Cuadro VI.8* y los *Gráficos VI.9* y *VI.10*. En este caso la unidad territorial de referencia es de nuevo la región, por lo que los diferentes índices habrán de tomarse como desviaciones respecto a una media para la Comunidad Valenciana igual a cien. Desde 1967 la provincia de Alicante registra una renta familiar directa *per capita* inferior a la media regional, aunque con una clara tendencia a converger hasta mediados de los ochenta en que el diferencial se estabiliza alrededor del 5 % —en 1993 éste es del 5,86 %—. Hasta pasado el ecuador de la década de los setenta la provincia de Castellón muestra una renta directa *per capita* por encima de la media regional, pasando a situarse por debajo de dicha media a partir de 1979; sin embargo, con la recuperación económica de mitad de los ochenta, comienza de nuevo una tendencia a la convergencia que permite a Castellón volver a alcanzar la media e incluso superarla en 1993. Finalmente las rentas directas *per capita* se mantienen en la provincia de Valencia siempre por encima de la media regional, con un diferencial positivo que desde los setenta viene situándose en torno al 2-3 %. Por su parte el índice de renta familiar disponible *per capita* en cada una de las tres provincias respecto a la media de la región toma valores muy cercanos al de renta directa *per capita* y su evolución discurre siguiendo la misma trayectoria que esta última —*Gráfico VI.9*.

Para terminar con el estudio de la distribución interregional de la renta falta por replicar el cálculo de la carga fiscal neta para las provincias valencianas —*Gráfico VI.10*—. Con carácter general, durante todo el período objeto de estudio Valencia soporta una carga

**CUADRO VI.8****Rentas directas per capita y renta familiar disponible per capita**  
**Media regional = 100***Rentas directas per capita*

	1967-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1967-1985	1985-1993	1967-1993
C. VALENCIANA .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alicante . . . . .	86,86	93,67	95,04	94,68	91,20	94,85	92,40
Castellón . . . . .	103,23	96,02	97,16	101,14	98,72	98,04	98,95
Valencia . . . . .	106,20	104,33	103,56	103,04	104,98	103,51	104,42

*Renta familiar disponible per capita*

	1967-1975	1975-1985	1985-1991	1991-1993	1967-1985	1985-1993	1967-1993
C. VALENCIANA .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Alicante . . . . .	87,30	94,81	97,37	98,74	92,07	97,65	94,05
Castellón . . . . .	105,11	97,33	96,38	99,78	100,15	97,37	99,65
Valencia . . . . .	105,56	103,42	102,32	100,82	104,19	101,95	103,29

FUENTE: Ver Apéndice I.

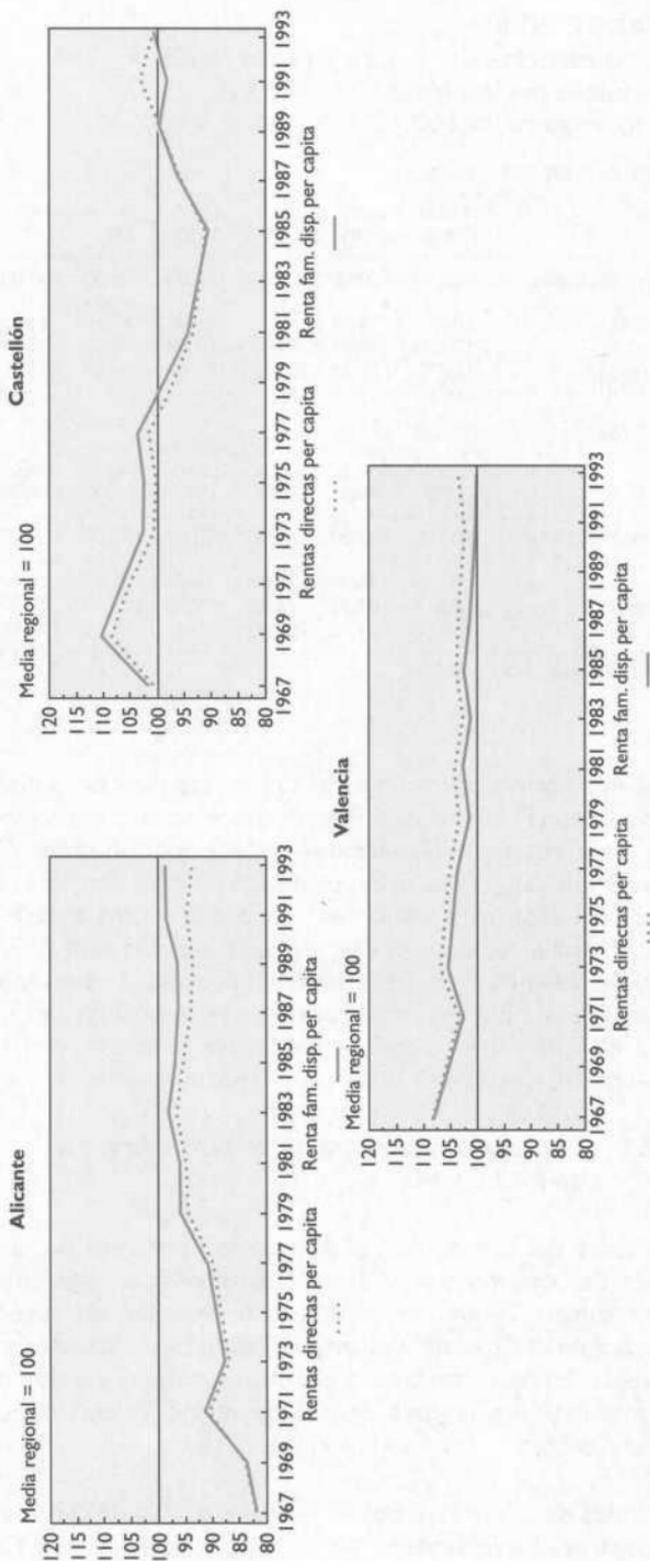
fiscal neta como porcentaje de sus rentas directas superior a la media regional, mientras que en Alicante —con la excepción de los tres años iniciales del período— sucede lo contrario. Castellón soporta una carga fiscal neta por debajo de la media hasta mediados de los ochenta, para oscilar en torno a la misma a partir de ese año. En cualquier caso, a diferencia de otras regiones, en la Comunidad Valenciana no se observa un proceso de convergencia de la carga fiscal neta soportada por sus provincias; en 1993 ésta era del 2,42, 7,06 y 9,51 % de la renta directa generada por las familias en Alicante, Castellón y Valencia, respectivamente.

**VI.3.3. Distribución personal de la renta: la renta de los hogares**

El interés del estudio de la distribución personal de la renta, a través de conceptos muy directamente relacionados como el de renta familiar disponible, realizado en los párrafos precedentes radicaba en el papel del sector público en los flujos interregionales de renta. En este apartado nos vamos a referir a la *distribución de la renta entre los hogares* de la Comunidad Valenciana; para ello hemos elaborado los Cuadros VI.9 y VI.10.

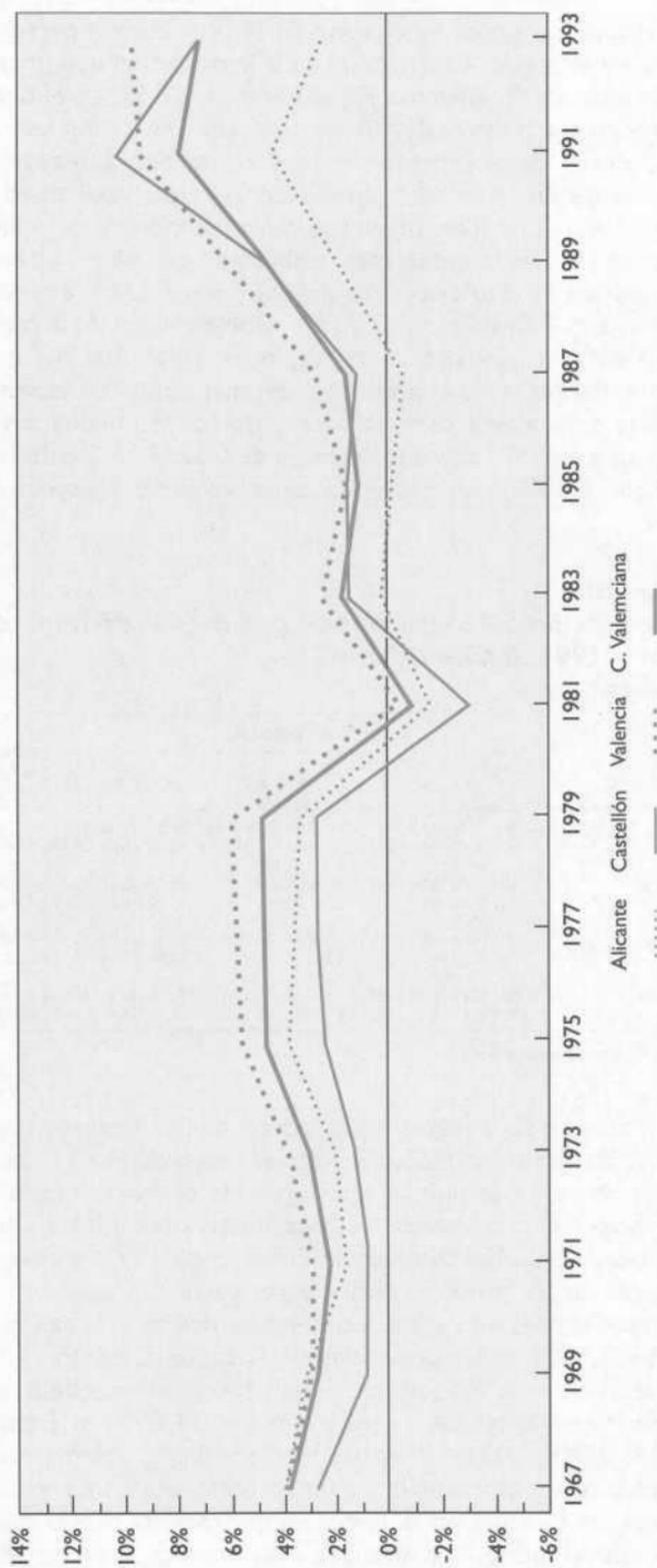
El análisis de la participación en el ingreso total de cada porcentaje de hogares —habitualmente decilas, esto es, el 10 % de los hogares—

**GRAFICO VI.9**  
Evolución de las rentas directas per capita y la renta familiar disponible per capita. 1967-93



FUENTE: Ver Apéndice I.

**GRAFICO VI.10**  
**Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93**



FUENTE: Ver Apéndice I.

constituye un primer indicador de la distribución personal de la renta en la región. Basándonos en la información que proporciona la *Encuesta de Presupuestos Familiares de 1990/91*, en el Cuadro VI.9 aparecen los porcentajes de participación en el ingreso total de cada decila de hogares ordenados de menor a mayor ingreso, además del índice de concentración de Gini cuyo valor puede oscilar entre cero y uno. Una mayor cercanía del índice a cero indica una distribución de la renta más equitativa —el valor extremo cero supondría una distribución equiproporcional de los ingresos entre los hogares—. Respecto a la distribución personal de la renta registrada para el conjunto de las regiones españolas, la Comunidad Valenciana presenta una distribución más equitativa como se desprende de la mayor cercanía a cero del correspondiente índice de Gini, que en 1991 toma los valores de 0,3234 en España y 0,3096, 0,2896 y 0,3003 en Alicante, Castellón y Valencia, respectivamente.

**CUADRO VI.9**  
**Distribución del ingreso total por decilas de hogares.**  
**1981 y 1991. Índice de Gini**  
**Porcentajes**

		DECILA										Índice de Gini	Ratio última/primera decila
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
TOTAL NACIONAL	1991	2,71	4,33	5,64	6,79	7,95	9,23	10,65	12,51	15,48	24,72	0,3234	9,12
	1981	2,47	4,07	5,42	6,68	7,94	9,23	10,68	12,56	15,52	25,37	0,3725	10,27
Alicante . . . . .	1991	2,78	4,54	5,78	7,01	8,05	9,28	10,81	12,94	15,61	23,19	0,3096	8,34
	1981	2,59	4,66	5,94	6,88	7,89	9,07	10,37	12,22	15,24	25,09	0,3550	9,69
Castellón . . . . .	1991	3,14	4,80	6,19	7,17	8,19	9,52	11,01	12,57	14,96	22,45	0,2896	7,15
	1981	2,90	4,92	6,03	7,14	8,05	9,30	10,95	12,94	15,62	22,11	0,3278	7,62
Valencia . . . . .	1991	2,98	4,58	6,00	7,14	8,26	9,38	10,73	12,64	15,25	23,04	0,3003	7,73
	1981	2,72	4,43	5,75	6,83	7,83	8,91	10,40	12,08	14,96	26,03	0,3633	9,57

FUENTE: Ver Apéndice I.

La obtención de la *ratio* entre el porcentaje de ingresos correspondiente a la primera decila de hogares —esto es, el 10 % de hogares más pobres— y la última —que acumula el mayor porcentaje de ingresos— permite ratificar los resultados obtenidos en el párrafo anterior. Según los datos de la *Encuesta de 1991*, en ese año, los hogares de la primera decila participaban en el 2,71 % de los ingresos totales en España, porcentajes que se situaban en el 2,78, 3,14 y 2,98 % en las provincias de Alicante, Castellón y Valencia, respectivamente. Por su parte, las participaciones de la decila de hogares con mayores ingresos era del 24,72 % en España y del 23,19, 22,45 y 23,04 % en las tres provincias valencianas. Por sí mismos, estos porcentajes apuntan hacia una concentración algo menor de la renta en la región respecto al conjunto del Estado. Del mismo modo, la *ratio* entre los porcentajes de ingresos de la

primera y última decila muestra que como media de las regiones españolas la decila de hogares con mayor renta acumula 9 veces más ingresos que el 10 % de hogares más pobres, valores que se sitúan significativamente por debajo en las provincias valencianas, especialmente en Castellón, donde la *ratio* toma un valor de 7,15. En las provincias de Alicante y Valencia los valores correspondientes son de 8,34 y 7,73.

Desde una perspectiva dinámica —comparando los resultados de las *Encuestas de Presupuestos Familiares de 1980/81 y de 1990/91*—, a lo largo de la década de los ochenta se ha producido en España una tendencia hacia una distribución personal de la renta algo más igualitaria, trayectoria que también se hace patente en la región valenciana. Como media de las regiones españolas, el *índice de Gini* toma un valor de 0,3725 en 1980/81 y de 0,3234 una década después. En la Comunidad Valenciana los mayores descensos del índice se producen en la provincia de Valencia —con un descenso porcentual del 17%—, Alicante y, en menor medida Castellón, que sigue siendo la provincia con una distribución personal de la renta más equitativa.

En el estudio y análisis de la distribución familiar de la renta de una economía —tenga ésta un carácter nacional o regional— es habitual el uso del concepto de *pobreza*; sin embargo, su definición y medición no está exenta de problemas. Desde una perspectiva social pobreza significa una situación de carencia de los medios mínimos que garantizan una satisfacción de las necesidades vitales, situación que suele estar relacionada con una desigual distribución de la renta y la riqueza. En este sentido, el concepto de pobreza es a la vez histórico y relativo, *histórico* desde el momento en que la apreciación de lo que son las necesidades vitales cambia con el tiempo y *relativo* puesto que en cada época o sociedad el umbral o nivel que define el paso a una situación de pobreza puede ser diferente. Sin embargo, de cara a cuantificar desde un punto de vista económico la noción de pobreza es necesario utilizar un criterio común de medición. En esta tarea —siguiendo la pauta marcada por la OCDE— calificaremos como *pobre* a aquella persona o unidad familiar cuyos ingresos sean inferiores al 50 % de los ingresos medios para el conjunto de la economía —*umbral de pobreza*—, aunque también puede utilizarse el criterio del gasto medio, así como diferentes umbrales. El *Cuadro VI.10* recoge el resultado del cálculo de distintos índices de pobreza en la región valenciana.

Los resultados acerca del nivel de pobreza relativa de la región no son concluyentes y dependen en cualquier caso del criterio de definición utilizado. Según el criterio del *gasto* y utilizando tres umbrales diferentes de pobreza —el 40, 50 y 60 % del gasto medio

## CUADRO VI.10

## Tasas de pobreza. Proporción de hogares y población por líneas de pobreza. 1991

	Gasto medio equivalente			Ingreso medio equivalente		
	40 %	50 %	60 %	40 %	50 %	60 %
Hogares . . . . .						
TOTAL NACIONAL . . .	9,4	17,5	27,0	6,9	14,4	24,3
C. VALENCIANA . . . . .	10,6	19,8	31,4	5,8	13,7	24,8
Población . . . . .						
TOTAL NACIONAL . . .	9,5	18,1	28,0	8,7	17,2	27,6
C. VALENCIANA . . . . .	9,3	18,9	31,0	7,0	15,2	26,9

FUENTE: Ver Apéndice I.

nacional—, tanto el porcentaje de hogares como de población regional —exceptuando en este último caso el umbral del 40 %— calificada como pobre supera a la media española. Utilizando como criterio de pobreza el *ingreso* medio y con la excepción de la tasa de pobreza por hogares con un umbral de ingreso del 60 % del ingreso medio nacional, los resultados muestran unas menores tasas de pobreza en la región. En cualquier caso las divergencias respecto a la media del conjunto del Estado no son excesivas en ninguno de los dos casos, por lo que se puede afirmar que la presencia de la *pobreza* en la Comunidad Valenciana no dista en exceso de la media del Estado. Sin embargo, al igual que la economía española —que en los noventa sigue siendo una de las economías occidentales con mayores tasas de pobreza— la región valenciana, independientemente del criterio de definición utilizado, presenta unas tasas de pobreza muy superiores a la media de la Unión Europea.

La referencia al concepto de *pobreza subjetiva* permite complementar las conclusiones a que hemos llegado en el párrafo precedente. La *tasa de pobreza subjetiva* mide el porcentaje de población que declara sentirse pobre. En este caso no se trata de un índice objetivable en función de la definición de un umbral o de la utilización de un criterio como puedan ser el del ingreso o el gasto, sino que se recoge la percepción de las personas sobre su propia situación de pobreza. Según la *Encuesta de Presupuesto Familiares de 1990/91*, el 3,9 % de los españoles declara sentirse pobre, cifra muy similar a la registrada en la Comunidad Valenciana donde el 3,7 % de la población y el 3,9 % de los hogares declara encontrarse en una situación de pobreza.

## VI.4. Otras desigualdades

El objetivo de este epígrafe, con el que termina el capítulo dedicado a la renta, el bienestar y las desigualdades, es referirnos brevemente a una serie de indicadores adicionales de desigualdad entre los que se encuentran el nivel de los salarios, la presencia del paro de larga duración en la región y, finalmente, la relevancia de la economía irregular. La información al respecto aparece recogida por los Cuadros VI.11 a VI.13.

La trayectoria de los salarios en la Comunidad Valenciana y en España muestra que en los noventa la ganancia media por hora trabajada según la *Encuesta de salarios en la industria y los servicios* del INE es en la región aproximadamente un 12 % inferior a la media nacional —Cuadro VI.11—. Esta diferencia se mantiene tanto para empleados como para obreros; a título de ejemplo en el período 1990–95 en el País Vasco —región española con mayores salarios— la ganancia media por hora trabajada fue aproximadamente un tercio superior a la Comunidad Valenciana. Estos costes salariales más bajos coadyuvan a que la región mantenga unos menores costes laborales reales unitarios que la media de la economía española —aproximadamente un 5 % por debajo desde 1985, como tuvimos la oportunidad de comprobar páginas atrás en este mismo capítulo.

### CUADRO VI.11

#### Ganancia media por hora trabajada

#### Pagos totales en jornada normal y extraordinaria

Media nacional = 100

#### Comunidad Valenciana

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1990-1995
Empleados . . . . .	84,82	88,12	90,97	91,13	90,33	89,39	89,27
Obreros . . . . .	88,92	90,54	90,41	90,65	91,52	89,41	90,27
Empleados y obreros	85,88	87,86	88,73	88,72	88,97	87,44	88,00

FUENTE: Ver Apéndice I.

Un análisis más en profundidad de las diferencias salariales en la región por categorías profesionales —realizado a partir de los resultados del estudio *Distribución Salarial en España 1988* del Instituto Nacional de Estadística— permite obtener algunas conclusiones adicionales —Cuadro VI.12—. Las diferencias salariales más acusadas entre la región valenciana y la media española se dan en las categorías laborales que requieren un mayor nivel de cualificación —ingenieros y licenciados—, mientras que las menores se corres-

ponden con las categorías de subalternos y oficiales administrativos. Según los resultados del estudio, en 1988 la retribución salarial media en la Comunidad Valenciana equivalía al 86,6 % de la registrada para el conjunto de las regiones españolas.

**CUADRO VI.12**  
**Retribuciones según categorías. 1988**  
**Media nacional = 100**  
**Comunidad Valenciana**

CATEGORIA LABORAL	
Ingenieros y licenciados . . . . .	76,9
Ingenieros técnicos y ayudantes titulados . . . . .	94,8
Jefes administrativos y de taller . . . . .	90,3
Ayudantes no titulados . . . . .	92,2
Oficiales administrativos . . . . .	96,7
Subalternos . . . . .	97,1
Auxiliares administrativos . . . . .	90,8
Oficiales de primera y segunda . . . . .	88,2
Oficiales de tercera y especialistas . . . . .	84,7
Peones . . . . .	95,6
Total . . . . .	86,6

El desempleo de larga duración constituye uno de los elementos que en los noventa caracterizan al mercado de trabajo en España. Medir adecuadamente la incidencia del paro de larga duración en una economía regional resulta una tarea difícil; el indicador habitualmente utilizado es el porcentaje de parados que lleva un año o más de búsqueda de empleo sobre el total de desempleados en cada momento. El Cuadro VI.13 recoge la información relevante sobre el desempleo de larga duración en la región —en este caso, la información estadística procede de la *Encuesta de Población Activa*—. Desde mediados de la década de los ochenta se observa una incidencia del paro de larga duración en la región similar a la media

**CUADRO VI.13**  
**Incidencia del desempleo de larga duración. Porcentaje de parados que llevan más de un año de búsqueda**

	1987		1990		1993		1995	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Total nacional	61,2	71,9	48,1	61,8	38,8	56,5	51,7	62,9
C. Valenciana .	59,3	68,4	50,1	53,3	38,6	55,8	47,8	58,1

\* Las cifras se refieren al segundo trimestre de cada año.

FUENTE: Ver Apéndice I.

nacional, compartiendo características comunes con el conjunto del Estado como su mayor incidencia en el colectivo de mujeres frente al de hombres. No obstante, en 1995 la proporción de desempleados de larga duración sobre el total de parados en la Comunidad Valenciana —el 47,8 % para los hombres y del 58,1 % para las mujeres— se sitúa significativamente por debajo de la media del Estado.

La presencia de la *economía irregular* es un indicador que muestra algunos rasgos diferenciales en la Comunidad Valenciana. En este caso, la información que permite abordar el tema procede del informe FOESSA, en el que se limita el concepto de *empleo irregular* a aquellos ocupados que no están en regla con el *Sistema de la Seguridad Social*, concepto que permite definir el *índice de irregularidad* como el cociente entre el número de ocupados irregulares y el de ocupados totales.

En el segundo semestre de 1993 el índice de irregularidad en la economía española era del 16 % y aparecían como características personales positivamente relacionadas con el empleo irregular las de ser joven, mujer o ser una persona distinta al sustentador principal del hogar. Asimismo los índices de irregularidad son mayores en la agricultura y, en menor medida en los servicios y alcanzan los valores menos elevados en la industria, a la vez que la presencia del empleo irregular es significativamente mayor en las pequeñas empresas. Con el 23,2 %, la Comunidad Valenciana, junto con Murcia —donde uno de cada tres empleos es irregular— presenta el mayor índice de irregularidad de las regiones españolas.

Un valor elevado del índice de irregularidad puede ser consecuencia de una mayor presencia en la región de aquellas actividades productivas con mayores índices o, para una presencia similar, por un mayor nivel de irregularidad en cada uno de los sectores productivos en relación a la media. En la economía valenciana ambos factores actúan en el mismo sentido reforzando la presencia de la economía irregular en la región; por un lado, su actividad productiva se concentra en actividades en que a nivel agregado la economía irregular es bastante habitual —algunos servicios como el comercio y la hostelería—, mientras que por otro, dentro de las propias actividades presentes en la región se constatan unos índices de irregularidad superiores a la media del Estado al igual que en regiones como Murcia o Andalucía. Además en la Comunidad Valenciana predominan las pequeñas y medianas empresas, que presentan mayores índices de irregularidad que las de un tamaño superior.



# CAPITULO VII

## CONCLUSIONES



El paso del Ecuador del siglo XX supuso para la economía española el inicio de una etapa de fuerte *crecimiento económico* caracterizado por un *incremento sostenido de la renta per capita*. Este crecimiento ha ido acompañado de profundas *transformaciones estructurales*. Entre las principales transformaciones registradas destacan una progresiva sustitución de la base económica agraria por actividad industrial en una primera etapa y por servicios con posterioridad, una mayor apertura al exterior —que encuentra dos de sus momentos claves al final de los años cincuenta con el *Plan de Estabilización* y a mediados de los ochenta con la integración española a la *Comunidad Europea*—, el acceso de la población a unos mayores niveles educativos, y la consecución de una distribución más equitativa de la renta. Por su parte, la inflación, el déficit exterior, el déficit público o el desempleo —que surge fundamentalmente a partir de la crisis energética de los setenta y persiste después a niveles elevados— son los principales desequilibrios que han acompañado al crecimiento.

El fundamento básico de las elevadas tasas a que han crecido los ingresos por habitante ha sido el notable aumento de la *productividad del factor trabajo* y no, en cambio, la creación de empleo, puesto que a principios de la década actual el número de ocupados en la economía española apenas superaba al registrado en los sesenta. El crecimiento de la productividad del trabajo se ha visto a su vez posibilitado por las elevadas tasas a las que se ha acumulado capital en la economía española, permitiendo una significativa elevación de la dotación de capital por trabajador —*intensificación de capital*—, aunque también han tenido gran importancia las mejoras conseguidas en la productividad conjunta de los factores trabajo y capital aplicados al proceso productivo o *progreso técnico*.

Todas las regiones españolas han participado en mayor o menor medida del crecimiento económico de la segunda mitad de siglo. En la Comunidad Valenciana la *renta per capita* se multiplica en términos constantes entre los años 1955 y 1993 por un factor de 3,13, crecimiento muy similar al registrado por el conjunto de la economía española. Desde los cincuenta el nivel relativo de *renta per capita* en la región se ha mantenido en torno a la media de España, con una tendencia, aunque con oscilaciones, a situarse ligeramente por encima de la misma. No obstante, en términos de paridades de poder de compra, la producción *per capita* de la Comunidad Valenciana siempre se ha situado por debajo de la media de los países que integran la Unión Europea —circunstancia, por otra parte, común a la práctica totalidad de las regiones españolas—, aunque desde los sesenta se aprecia una tendencia al acercamiento, que sitúa a mitad de los noventa el *PIB per capita* de la región alrededor del 78 % de la media de la Unión Europea.

La trayectoria descrita por la *renta per capita* ha sido el resultado conjunto de la evolución de la *población* y la *producción regional*. Desde los años cincuenta la Comunidad Valenciana viene ganando ininterrumpidamente cuota de participación en la población de España, pasando de suponer poco más del 8 % en 1955 a superar ligeramente el 10 % en 1995. Esta trayectoria ha sido consecuencia del carácter receptor neto de flujos migratorios de la región, que desde 1955 a 1992 registra un saldo migratorio global positivo de 633.000 personas. Similar evolución mantiene la participación de la producción regional en el agregado nacional, que gana casi dos puntos entre los cincuenta y los noventa. La tasa de crecimiento medio anual acumulativo de la producción valorada en términos reales que presenta la Comunidad Valenciana en el período 1955-95 —cifrada en el 4,47 %— sólo es superada por Murcia y las dos regiones insulares.

Al igual que sucede para el conjunto de España, en la Comunidad Valenciana el verdadero sustento de la tendencia al alza de la *renta per capita* ha sido el crecimiento de la *productividad del trabajo*; aun así, en la región el número de ocupados en 1995 supera en un 20 % al registrado a mitad de los años sesenta —en 1964—, siendo destacable la creación de empleo neto en la industria y, sobre, todo en los servicios. Este hecho constituye un elemento diferencial de la Comunidad Valenciana ya que para España en su conjunto el crecimiento de la ocupación entre los dos años citados es tan sólo del 1,80 %.

El análisis de los *recursos humanos* como factor productivo nos remite no sólo al estudio del comportamiento de la población ocupada, sino también de la población activa y del desempleo. La

*población activa* en la región muestra una tendencia ascendente durante todo el período, con una moderación de sus tasas de crecimiento en los años posteriores a la crisis energética de los setenta en que las dificultades para encontrar empleo permiten observar un cierto *efecto desánimo* en la población en edad de trabajar que la invita a retirarse del mercado laboral. Sin embargo, la *población ocupada* únicamente puede mantener el ritmo de crecimiento de la población activa hasta los primeros años setenta, cuando comienza a abrirse una brecha entre ambas magnitudes —población activa y ocupada— que se traduce en la aparición de un *desempleo* creciente, cuando hasta entonces había tenido un carácter básicamente friccional. A principio de los noventa alrededor del 20 % de la población activa en la región carece de una ocupación efectiva; las cifras de desempleo han alcanzado por tanto niveles muy elevados, que prácticamente duplican los de la Unión Europea. Así y todo, la Comunidad Valenciana ha mantenido tradicionalmente unas tasas de desempleo ligeramente por debajo de la media registrada para el conjunto del Estado.

La productividad del trabajo en la región valenciana muestra desde los sesenta una tendencia fuertemente creciente, multiplicándose en términos reales por 3,3 entre 1964 y 1993, ligeramente por encima del crecimiento medio español. Desde mediados de la década de los setenta, aproximadamente el 18 % del crecimiento de la productividad se debe al cambio en la composición sectorial de la economía que desplaza recursos hacia actividades más productivas, mientras que el resto es consecuencia de la propia trayectoria ascendente de la *ratio* entre la producción y el número de ocupados en todas las actividades económicas. En términos absolutos la productividad del trabajo en la región siempre se ha mantenido en torno a la media nacional, aunque destacan las mayores productividades relativas en las actividades agrícola y de construcción y los menores valores alcanzados en la industria y los servicios.

La *intensificación de capital* —entendida como el incremento de las unidades de capital puestas a disposición de cada trabajador— y los avances conseguidos en la eficiencia con que los factores trabajo y capital se aplican al proceso productivo o *progreso técnico* han sido los dos pilares sobre los que se ha sustentado el avance de la productividad del trabajo. Respecto al primero de estos factores, debe ponerse de relieve que el *stock* agregado de capital en la región se multiplica en pesetas constantes prácticamente por cinco entre mediados de los sesenta y principios de los noventa, mientras que el *stock* de capital privado lo hace por un factor ligeramente superior a cuatro. Esta evolución permite cuadruplicar la dotación

de capital privado —excluyendo el residencial y el del sector de energía— por persona ocupada en el sector privado de la economía, dando así un fuerte impulso a la productividad del trabajo. A pesar de ello, la economía de la Comunidad Valenciana se encuentra todavía menos capitalizada que la media española, lo que posiblemente se debe al tipo de especialización del tejido productivo valenciano.

La descomposición de la trayectoria de la producción del sector privado de la economía valenciana en aquella parte atribuible a la mayor utilización en términos cuantitativos de los factores trabajo y capital y aquella otra consecuencia de los avances en la productividad total de los factores, permite cuantificar la aportación de lo que convencionalmente se ha dado en llamar *progreso técnico* al crecimiento económico de la región. En términos reales, entre 1964 y 1991 la producción regional crece a una tasa media anual acumulativa del 4,82 %, siendo 1,71 puntos atribuibles a la evolución en el uso de los factores trabajo —responsable de 0,29 puntos— y capital —los 1,42 puntos restantes— y 3,11 puntos consecuencia del progreso técnico representado por medio de los cambios en la productividad total de los factores. Esto significa que el cambio técnico, entendido en sentido amplio, ha sido el responsable de alrededor del 65 % del crecimiento del producto en la Comunidad Valenciana desde los años sesenta. No obstante, su mayor contribución se produce hasta mitad de los ochenta, mientras que su papel es mucho más modesto en la fase alcista del ciclo posterior que reposa en gran medida en el crecimiento de la ocupación.

Al efecto de poder establecer comparaciones, hay que indicar que en España el producto crece en términos reales entre 1964 y 1991 a una tasa media anual acumulativa del 4,05 %, de los cuales 3,03 puntos —lo que supone el 75 %— son explicados por los cambios en la productividad total de los factores. La menor capacidad explicativa de la productividad total de los factores —progreso técnico— en la región valenciana se debe a la diferente contribución del factor trabajo, cuya evolución realiza una aportación negativa al crecimiento del producto en el conjunto del Estado cifrada en 0,13 puntos, mientras que en la Comunidad Valenciana —al igual que en Cataluña, Murcia, Madrid y las dos regiones insulares— su aportación es positiva debido al comportamiento más favorable del empleo.

Aunque son muchos los factores que, desde un punto de vista teórico, permiten explicar la evolución de la productividad total de los factores, destacan entre ellos la consecución de mayores niveles de cualificación de la mano de obra y la acumulación de capital público, especialmente el de carácter productivo. Este último ge-

nera efectos externos positivos en la región manifestándose en último término en una reducción de los costes de producción para el conjunto de la economía y en una mejora de la eficiencia del sector privado. Por lo que respecta al primer aspecto, la mejora en la *cualificación del capital humano*, se constata una relación positiva y significativa entre unos mayores niveles educativos y el crecimiento de la productividad. De este modo, como media del período 1964-91 la elevación del nivel educativo explica cerca del 40 % del cambio en la productividad total de los factores en la economía valenciana, mientras que la acumulación de *capital público productivo* explica un 20 % de dicho crecimiento, porcentaje este último que se sitúa significativamente por encima de la media como consecuencia de la mayor tasa a la que se ha acumulado capital público en la región —aunque este mayor ritmo de acumulación respecto a la media española se produce en exclusiva hasta finales de la década de los setenta.

Una de las transformaciones estructurales más significativas que han acompañado al crecimiento económico registrado por la economía valenciana en el último medio siglo, ha sido un profundo *cambio en su estructura productiva*. En términos reales, el cambio se ha caracterizado por una reducción sostenida del peso de la agricultura en la producción regional, paralelamente a un incremento de la participación de la industria, junto con un estancamiento del peso de los servicios en torno al 60 %. Sin embargo, como consecuencia de la mayor inflación de precios de los servicios respecto a las manufacturas registrada sobre todo en los años ochenta, cuando la producción se valora a precios corrientes sí que se registra un incremento de la participación de los servicios en la producción agregada. Esta trayectoria es perfectamente parangonable a la registrada por la economía española en su conjunto, aunque en los noventa la economía valenciana presenta una estructura productiva más orientada que la media de las regiones hacia las actividades industriales.

La producción del *sector primario* en la Comunidad Valenciana se basa principalmente en las actividades agrícolas —entre las que destaca la producción de frutas y hortalizas— en detrimento de la ganadería y la pesca. Una gran parte de la *actividad industrial* se concentra en la producción de bienes de consumo, destacando las manufacturas textiles, cuero y calzado, los muebles de madera, o los productos de la industria agroalimentaria; además de la industria de minerales y productos metálicos —que incluye la producción de cerámica— o la producción de material de transporte. La distribución de la actividad industrial en la región determina en líneas generales un fuerte peso de las actividades con perspectivas de bajo crecimiento de la demanda a nivel internacional. Esta carac-

terística —también patente, aunque en menor medida, en el conjunto de la estructura industrial española— confiere a la región una de sus principales debilidades competitivas.

Aunque a partir de mitad de los ochenta se produce una recuperación del empleo industrial en la economía española, a lo largo del período más amplio comprendido entre 1978 y 1992 se registra una caída del número de ocupados en términos absolutos; sin embargo, algunas de las actividades que a nivel agregado han presentado un comportamiento menos desfavorable en la evolución de la ocupación han sido la industria agroalimentaria, el material de transporte, la producción de papel, artes gráficas y edición o los transformados del caucho y materias plásticas, todas ellas con una importante presencia en la estructura industrial valenciana. Otros sectores, como la industria textil y de la confección, en los que se ha producido una masiva destrucción de empleo en el conjunto de la economía, han presentado también un comportamiento algo más favorable en la región, dentro de una tónica general de reducción de su importancia relativa en la estructura industrial.

La *producción de servicios* en la Comunidad Valenciana se ha orientado tradicionalmente a los subsectores de servicios comerciales y de recuperación y reparaciones. En la década de los ochenta, la práctica totalidad de las actividades de servicios han registrado elevadas tasas de crecimiento de su empleo; entre las actividades que han mostrado un comportamiento más dinámico y que, a su vez, se encuentran más presentes en la región están la hostelería, la restauración y los servicios públicos.

Es un hecho constatado que los incrementos de renta que acompañan a los procesos de crecimiento de las economías desarrolladas se distribuyen de manera desigual a nivel regional. En términos de *producción per capita*, aunque con algunas oscilaciones, la Comunidad Valenciana se ha mantenido desde los cincuenta ligeramente por encima de la media española. Esto ha sido así gracias sobre todo a que la región ha conseguido tradicionalmente dar empleo a un mayor porcentaje de su población, y no porque los niveles de productividad del trabajo destaquen sobre la media española.

El análisis de la *distribución funcional o primaria de la renta* —esto es, entre los propietarios de los factores productivos— muestra una participación de las *rentas de los asalariados* en la región ligeramente por debajo de la media, observándose además una tendencia al distanciamiento respecto de dicha media desde la segunda mitad de los ochenta. Esta divergencia encuentra su justificación en los

menores *costes laborales unitarios* que tradicionalmente ha presentado la región, puesto que la *tasa de asalarización* en la economía valenciana es significativamente superior a la media española. Los menores costes laborales por unidad de producto se corresponden con los salarios medios más bajos que se pagan en la economía valenciana y con una productividad del trabajo que se mantiene muy cercana a la media española.

Como resultado de los *flujos interregionales de renta* derivados de la actuación de las *Administraciones Públicas*, las familias de la Comunidad Valenciana ven incrementado su nivel relativo de renta directa respecto a la media del Estado, soportando por tanto una *carga fiscal neta* —interpretada como la carga de los impuestos directos y cotizaciones sociales neta de transferencias— aparentemente inferior a la media. Por otra parte, y en lo que respecta a la *distribución de la renta entre los hogares*, la región valenciana destaca por una distribución más equitativa, que además ha mostrado una significativa mejora en la década de los ochenta.

En suma, la Comunidad Valenciana ha participado plenamente del crecimiento económico caracterizado por un aumento sostenido de la renta *per capita* que la economía española registra desde la mitad del presente siglo. Desde los cincuenta la región viene ganando cuota de participación en la población del conjunto del Estado, así como en la producción agregada, y estas dos trayectorias han determinado que la renta *per capita* en la región se haya mantenido desde entonces muy cercana a la media española.

El crecimiento económico experimentado por la región se ha traducido también en un acercamiento en términos de producción *per capita* no sólo a las regiones de su entorno europeo, sino a la media de los países desarrollados. A mitad de la década de los noventa, la *producción por habitante* en la Comunidad Valenciana ha alcanzado el 78 % de la media de la Unión Europea.



## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Agencia Cultural de Colombia (1996). *El arte de Colombia 1996*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.

Agencia Cultural de Colombia (1997). *Arte y cultura en Colombia 1997*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.

Agencia Cultural de Colombia (1998). *Arte y cultura en Colombia 1998*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.

Agencia Cultural de Colombia (1999). *Arte y cultura en Colombia 1999*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.

Agencia Cultural de Colombia (2000). *Arte y cultura en Colombia 2000*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.

Agencia Cultural de Colombia (2001). *Arte y cultura en Colombia 2001*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.

Agencia Cultural de Colombia (2002). *Arte y cultura en Colombia 2002*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.

Agencia Cultural de Colombia (2003). *Arte y cultura en Colombia 2003*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.

Agencia Cultural de Colombia (2004). *Arte y cultura en Colombia 2004*. Bogotá: Museo de Arte Moderno de Bogotá. 120 p.



**Agencia Estatal de Administración Tributaria (1996):** *Estadística del comercio exterior de España. Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales*, Madrid.

**Banco de España (1996):** *Cuentas financieras de la economía española 1986-1995*, Madrid.

**Banco de España (varios años):** *Boletín estadístico*, Madrid.

**BBV (varios años):** *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, Banco de Bilbao y Banco Bilbao-Vizcaya.

**Bentolila, S. y Toharia, L. (1991):** *Estudios de economía del trabajo en España. III. El problema del paro*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.

**Camagni, R. P. (1992):** «Development Scenarios and Policy Guidelines for the Lagging Regions in the 1990s», *Regional Studies*, 26 (4).

**Carreras, A. (1990):** «Fuentes y datos para el análisis regional de la industrialización española», en Nadal, J. y Carreras, A. (eds.): *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*, Ariel, pp. 3-20.

**Correa, M. D., Fanlo, A., Manzanedo, J. y Santillán, S. (1995):** «Fondos Comunitarios en España: regionalización y análisis de su incidencia», *Documento de Trabajo D-95002*, Dirección General de Planificación, Ministerio de Economía y Hacienda, Madrid.

**Dunn, E. S. (1960):** «A statistical and analytical technique for regional analysis», *Papers and Proceedings of the Regional Science Association*, vol. 6.

**EUROSTAT (1996):** *Eurostatistics: data for short term economic analysis. Monthly 3/4/5*, Luxemburgo.

**EUROSTAT (1996):** *Regiones. Anuario estadístico 1995*, Luxemburgo.

**FIES (1995):** «Anexo II: Estimación del crecimiento del PIB por comunidades autónomas», *Papeles de Economía Española*, 64.

**Finger, J. M. y Kreinin, M. E. (1979):** «A measure of export similarity and its possible uses», *The Economic Journal*, 89.

**Generalitat Valenciana (varios años):** *Informe del sector agrari valencià*, Conselleria d'Agricultura, Pesca i Alimentació, Valencia.

**Generalitat Valenciana (1995):** *Programa operativo de la Comunidad Valenciana, 1994-1999*. FEDER, Dirección General de Economía, Conselleria de Economía y Hacienda, Valencia.

**Gordo, E. y Martín, C. (1995):** «El ajuste comercial de España en el mercado de la UE: inferencias sobre su impacto en la convergencia real». *Papeles de Economía Española*, 63.

**INE (varios años):** *Contabilidad Regional de España. Base 1986*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Anuario Estadístico de España*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Boletín Mensual de Estadística*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Encuesta de Población Activa*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Encuesta Industrial*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Movimiento natural de la población*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** «Índices de precios de consumo», *Boletín trimestral*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

**INE (varios años):** *Encuesta de salarios en la industria y los servicios*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

- INE (1996):** «Contabilidad Nacional de España. Base 1986», *Serie Contable 1989-1994*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1995):** *IPC. Base 1992. Series enlazadas*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1995):** *Encuesta de Presupuestos Familiares, 1990-91*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1994):** *Censo de Población de 1991*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1991):** *Censo Agrario de 1989*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1986):** *Índices de precios de consumo. 1984 y 1985. Enlace de series*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1984):** *Censo Agrario de 1982*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1984):** *Encuesta de Presupuestos Familiares, 1980-81*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (1979):** *Enlace de series anteriores a 1977 con el índice de precios de consumo*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE:** *Distribución salarial en España, 1988*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- IVE (varios años):** *Anuari Estadístic de la Comunitat Valenciana*, Institut Valencià d'Estadística, Valencia.
- IVE (varios años):** *Estadística de Comerç Exterior. Comunitat Valenciana*, Institut Valencià d'Estadística, Valencia.
- IVE (1996):** *Taula Input-output y comptabilitat regional, 1990*, Institut Valencià d'Estadística.
- Juárez, M. (dir.) (1994):** *Informe Sociológico sobre la Situación Social en España. Informe FOESSA*, Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada.
- MAPA (varios años):** *Anuario de Estadística Agraria*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- Mas, M., Pérez, F. y Uriel, E. (1995):** *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV. Madrid, volúmenes I, II, III y IV.

- Mas, M., Pérez, F., Uriel, E., y Serrano, L. (1995):** *Capital Humano. Series Históricas, 1964-1992*, Bancaja.
- OCDE (1996):** *Main economic indicators* (junio), París.
- OCDE (1996):** *Quarterly labour force statistics, number 1*. París.
- OCDE (1995):** *National accounts. Main aggregates, vol. I, 1960-1994*, París.
- OCDE (1995):** *Labour force statistics, 1973-93*, París.
- Palafox, J., Cubel, A., Pérez, F. Valero, S, Villarreal, E. (1997):** *Capital humano, educación y empleo en la Comunidad Valenciana*, Bancaja.
- Pérez, F., Mas, M. y Goerlich, F. (1996):** *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV.
- Porter, M. (1991):** *La ventaja competitiva de las naciones*, Plaza y Janés.
- Quevit, M. (1992):** «The Regional Impact of the Internal Market: A Comparative Analysis of Traditional Industrial Regions and Lagging Regions», *Regional Studies*, 26 (4).
- Raymond, J. L. y García Greciano, B. (1994):** «Las disparidades en el PIB per capita entre comunidades autónomas y la hipótesis de convergencia», *Papeles de Economía Española*, 59.
- Reig, E. y Picazo, A. J. (1997):** *Capitalización y crecimiento de la Economía Vasca 1955-1995*, Fundación BBV.
- Rodríguez, M. (1990):** «Evolución de las disparidades regionales; una perspectiva histórica», en García Delgado, J. L. (dir.): *España Economía*, Espasa Calpe, pp. 703-743.
- Syrquin, M. (1984):** «Resource reallocation and productivity growth», en Syrquin, Taylor y Westphal (ed.): *Economic structure and performance*, Academic Press.
- Tortella, G. (1994):** *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Alianza Editorial.
- Uriel, E. y Moltó, M. L. (1995):** *Contabilidad Nacional de España Enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

# APENDICE I

## FUENTES ESTADÍSTICAS

- Capítulo I. Evolución histórica de la economía valenciana
- Capítulo II. Evolución de las variables básicas
- Capítulo III. Capital y crecimiento económico
- Capítulo IV. Eficiencia productiva
- Capítulo V. Evolución y estructura del tejido productivo de la Comunidad Valenciana
- Capítulo VI. Renta, bienestar y desigualdades



En este *Apéndice* se detallan las fuentes estadísticas que han sido utilizadas en los distintos capítulos y apartados que integran esta monografía, así como los aspectos básicos de los instrumentos metodológicos de que se hace uso en la misma.

## **I. Evolución histórica de la economía valenciana**

### **I.1. La economía valenciana en el crecimiento español**

- La información sobre *disparidades en renta por habitante* de las regiones españolas desde principio del siglo XIX tiene su origen en la publicación de G. Tortella (1994): *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX* de la editorial Alianza. A su vez, la elaboración de esta información se basa en Martín Rodríguez (1990): *Evolución de las disparidades regionales; una perspectiva histórica* en J. L. García Delgado (dir.) (1990): *España Economía*. Espasa Calpe.
- En el cálculo de los *índices de similitud de la estructura productiva* de la Comunidad Valenciana con el resto de regiones españolas —tanto para los grandes sectores como para las industrias fabriles— se han utilizado los datos de *Valor Añadido Bruto a coste de los factores* —VAB *cf* en lo sucesivo— en pesetas corrientes de la publicación del BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*. Las referencias metodológicas para la elaboración del *índice de similitud* pueden encontrarse en J. M. Finger y M. E. Kreinin (1979): «A measure of export similarity and its possible uses». *The Economic Journal*, 89. A grandes rasgos, el cálculo del

índice entre las estructuras productivas de dos regiones  $j$  y  $k$   $-IS_{jk}$  responde a la siguiente formulación:

$$IS_{jk} = \sum_i \text{Mínimo}(X_{ij}, X_{ik}) * 100 \quad (\text{A.1})$$

siendo  $X_{ij}$  y  $X_{ik}$  las participaciones del VAB de la actividad  $i$  en el VAB agregado de las regiones  $j$  y  $k$ , respectivamente.

## 1.2. La trayectoria de la Comunidad Valenciana: su convergencia con Europa

- Las cifras relativas a las *inversiones extranjeras directas* en la Comunidad Valenciana y su participación en el agregado nacional provienen de la Dirección General de Economía Internacional y Transacciones Exteriores del Ministerio de Economía y Hacienda.
- Los datos de *población* y de *extensión superficial* —en  $\text{km}^2$ —, para la Comunidad Valenciana y España proceden del *Anuario Estadístico de España* del Instituto Nacional de Estadística —INE de aquí en adelante. La fuente de la población de la Unión Europea de los quince —UE-15 en lo sucesivo— se describe en 1.2.1.
- La *distribución sectorial del empleo* para el año 1995 se ha obtenido a partir de las cifras de población ocupada total y sectorial de la *Encuesta de Población Activa* del INE para España y la Comunidad Valenciana.
- El origen de la información relativa a la *población ocupada* total y sectorial de la UE-15, así como al *PIB per cápita* y al *PIB* por ocupado a precios y paridad de poder adquisitivo corrientes de la Comunidad Valenciana y España frente a la UE-15 puede verse en 1.2.1.
- Los *gastos en I + D* como porcentaje del PIB en las economías valenciana y española proceden del *Anuario Estadístico de España* del INE. El dato para la UE-15 tiene su origen en la publicación de la OCDE: *Main Economic Indicators*.

### 1.2.1. La economía valenciana en el decenio 1985-1995

- La publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV es el origen de la serie de VAB  $cf$  en pesetas corrientes, siendo los años 1994 y 1995 un avance.
- La serie de *PIB pm* a nivel de precios y tipo de cambio de 1990 para la UE-15 tiene su origen en las siguientes publicaciones de la OCDE: *Main Economic Indicators*. Junio 1996 y *National Accounts*.

*Main Aggregates*. Volume I. 1960-1994 y cubren la totalidad del período 1985-95.

- Las cifras de *población* para la Comunidad Valenciana y España proceden del *Anuario Estadístico de España* del INE. Los datos de población para la UE-15 cubren el período 1985-94 y proceden de la publicación de la OCDE: *National Accounts. Main Aggregates*. Volume I. 1960-1994. El dato correspondiente al año 1995 no se encuentra disponible. Para dicho año sólo se dispone de la población de once de los quince países que integran la UE-15. Dada esta limitación, se ha calculado la proporción que representan estos once países sobre el total de población de la UE-15 en 1994 y se ha considerado que esta proporción se mantiene constante en 1995, obteniendo de este modo la población de la UE-15 para 1995. La fuente utilizada en esta estimación de la población de 1995 ha sido Eurostat: *Eurostatistics. data for short-term economic analysis*. Monthly. 3/4/5, 1996.
- El PIB *pm per capita* a precios y tipo de cambio de 1990 de la UE-15 procede de la publicación de la OCDE: *National Accounts. Main Aggregates*. Volume I. 1960-1994 para el período 1985-94. El dato para 1995 se ha calculado directamente a partir del PIB *pm* a precios y tipo de cambio de 1990 —obtenido de OCDE: *Main Economic Indicators*. Junio 1996— y de la población estimada para ese mismo año.
- Las series de PIB *per capita* a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo —PPA— de cada año para la UE-15 provienen de las fuentes citadas en el punto anterior. El dato para 1995 de la UE-15 ha sido estimado a partir de la publicación *Cuentas financieras de la economía española (1986-1995)* del Banco de España, en la que se ofrece la relación España-Unión Europea —índice UE-15 = 100— a precios corrientes y PPA para el año 1995. Las correspondientes a España y Comunidad Valenciana han sido obtenidas aplicando la PPA a los datos de VAB —*per capita*— en pesetas corrientes.
- Los datos de *población ocupada* total en España y la Comunidad Valenciana para el período 1985-95 tienen su origen en la publicación de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92*, Fundación Bancaja —años 1985-92— y en la *Encuesta de Población Activa*, INE para 1993-95.
- Las series de población activa civil ocupada en la UE-15 —*Civilian Employment and Civilian Employment by sector*— proceden de OCDE: *Labour Force Statistics. 1973-1993* (1995) y *Quarterly Labour Force Statistics. Number 1* (1996). Los colectivos incluidos en esta de-

finición son: asalariados, personas que trabajan por cuenta propia y ayuda familiar. Estas publicaciones cubren el período 1970-1993 para la Unión Europea. La población civil ocupada de la Unión Europea en 1994 y 1995 ha sido estimada a partir de la información estadística disponible procedente de la OCDE y considerando que la participación en el total de 1993 se mantiene constante en 1994 y 1995.

- La *productividad por ocupado* a nivel de precios y tipo de cambio de 1990 y a precios corrientes y PPA de cada año, para UE-15, España y la Comunidad Valenciana se obtiene a partir de las series de PIB y ocupación descritas anteriormente.

## II. Evolución de las variables básicas

### II.2. Población

- La *población de derecho* calculada a 1 de julio para el período 1955-95 y el *crecimiento vegetativo* a 1 de enero para el período 1954-93 provienen del *Anuario Estadístico de España*, INE. A efectos de homogeneidad —dado que ambas variables están referidas a momentos del tiempo distintos— se ha procedido a la obtención de una serie de crecimiento vegetativo referida a 1 de julio siguiendo la metodología especificada en F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995* de la Fundación BBV.
- La *pirámide de población* —censal de derecho— de la Comunidad Valenciana tiene su origen en el *Censo de Población de 1991* del INE.
- La distribución de la población —censal de hecho— por *niveles de urbanización* para los años 1960 y 1991 procede, respectivamente, del *Censo de Población de 1960* y del *Censo de Población de 1991*, INE. La población ha sido agrupada en tres niveles: *rural* —municipios cuya población censal de hecho no supera los 2000 habitantes—, *intermedia* —municipios con población comprendida entre 2001 y 10000 habitantes— y *urbana* —con una población que supera los 10000 habitantes.

### II.3. Producción

- La serie de VAB *cf* en pesetas de 1990 para el total de la economía ha sido obtenida por agregación de las series sectoriales de VAB *cf* en pesetas de 1990 que se describen en II.5.

#### II.4. Renta per capita

- La variable utilizada como representativa de la renta per capita ha sido el Valor Añadido Neto a coste de los factores –VAN cf– en pesetas constantes de 1990, calculado como diferencia entre el VAB cf real y las amortizaciones que proporciona la publicación de BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*; las cuales han sido deflactadas aplicando el deflactor implícito del VAB cf. Se han obtenido series que cubren el período 1955-93. La serie de población utilizada es la descrita en II.2.
- Los datos de producción per capita a precios corrientes y PPA de cada año son los descritos en I.2.1.

#### II.5. Estructura productiva

- La publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV proporciona datos de VAB cf con desagregaciones sectoriales que no son homogéneas a lo largo del período 1955-95. Sin embargo, sí es posible obtener la desagregación a cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios para ese período –siendo las cifras de 1994 y 1995 un avance–. Estas series están expresadas en pesetas corrientes. Para obtener las series sectoriales en pesetas de 1990 para el período 1955-1990, se han aplicado los deflatores sectoriales implícitos del VAB pm –originalmente en base 1986 transformados a base 1990– cuya fuente es: E. Uriel y M. Moltó (1995): *Contabilidad Nacional de España Enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*, IVIE. Para obtener las series en pesetas constantes para el período 1991-1994, se ha utilizado la publicación del INE: *Contabilidad Nacional de España Base 1986. Serie Contable 1989-1994*, mientras que el deflactor para 1995 procede de Banco de España (1996): *Cuentas financieras de la economía española (1986-1995)*.

#### II.6. Mercado de trabajo

##### II.6.1. Poblaciones activa y ocupada

- Con la información estadística disponible se han obtenido series homogéneas de población ocupada para los cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios con la que se ha cubierto el período 1977-95. Las series de población activa y ocupada total proceden de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92*, Fundación Bancaja y de la Encuesta de Población Activa del INE para el período 1993-95. Dado que la publicación de Bancaja hasta 1992 no desagrega sectorialmente, para distribuir por sectores

las series, se ha aplicado la estructura porcentual proporcionada por las publicaciones del INE: *Encuesta de Población Activa. Avance, Encuesta de Población Activa. Encuesta y Encuesta de Población Activa. Principales Resultados*. La población no clasificable ha sido asignada al sector servicios.

#### II.6.2. Tasas de actividad y de desempleo

- La serie de *población en edad de trabajar* procede de la publicación de *Bancaja: Capital Humano, Series Históricas, 1964-92* y directamente de la *Encuesta de Población Activa* del INE para el período 1993-95.
- La serie de *población parada* total tiene su origen en *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92* y en la *Encuesta de Población Activa* del INE. Las series sectoriales de parados se han obtenido como diferencia entre las series sectoriales de población activa y población ocupada homogéneas descritas en II.6.1.
- La serie del *índice de precios al consumo -IPC*, índice general—procede de la publicación del INE: *Índices de Precios de Consumo. Base 1992. Series Enlazadas* para el período 1979-92, para el resto de años hasta cubrir la totalidad del período 1979-95 se ha utilizado el *Boletín Mensual de Estadística* del INE.

### III. Capital y crecimiento económico

#### III.2. La dotación de capital físico

- Los datos de *stock neto de capital* privado, público y total y sus componentes, a precios de 1990 proceden de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1996): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV y cubren el período 1964-92.
- En este epígrafe también se utilizan las series de VAB *cf* en pesetas de 1990 correspondientes al *sector privado de la economía*, cuya delimitación y estimación se recoge con detalle en F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV. A grandes rasgos, el sector privado de la economía se obtiene a partir de las series sectoriales de VAB excluyendo a la energía del sector industrial y a las actividades correspondientes a las *Administraciones Públicas*, sanidad y educación y, por último, alquiler de inmuebles, dentro de la producción de servicios.
- A diferencia de la publicación que se cita en el punto anterior y que sirve de marco general para esta monografía, aquí se ha

podido contar con deflatores sectoriales definitivos para el año 1991, a la vez que la información de VAB *cf* cubre el periodo 1964-93. La estimación del VAB *cf* del sector privado en pesetas de 1990 para el año 1993 planteaba la dificultad de la obtención del deflactor sectorial de los servicios a partir de la *Contabilidad Nacional*, dado que para el año 1993 no ofrece información de VAB con la desagregación necesaria para calcularlo. Este obstáculo ha sido resuelto considerando que en 1993 se mantiene la participación de las actividades a excluir del sector servicios a la venta—inmuebles y enseñanza y sanidad— del año 1992. De este modo obtenemos el VAB *pm* en pesetas corrientes y constantes de 1986 para el sector servicios venta sin inmuebles y enseñanza y sanidad y con ellos el deflactor correspondiente, que transformamos a base 1990 y aplicamos a la serie de VAB *cf* privado del sector servicios en pesetas corrientes.

- Los datos de *población de derecho* calculada a 1 de julio y los de extensión superficial en km<sup>2</sup>—según las mediciones más recientes efectuadas por la Dirección General del Instituto Geográfico Nacional— utilizadas para calcular las dotaciones relativas de capital público en la región coinciden con las de los capítulos primero y segundo y provienen del *Anuario Estadístico de España* del INE.

### III.3. La inversión regional

- Las cifras de *inversión* pública, privada y total y sus componentes procede de la misma fuente citada en III.2 y están valoradas en pesetas constantes de 1990.

### III.4. La relación capital/trabajo

- Los datos de *stock neto de capital privado* utilizados son los descritos en III.2, pero se ha excluido la parte correspondiente a capital residencial y el capital energético.
- Los datos de *stock neto de capital total* se describen en III.1 y III.2.
- Los datos de *población ocupada total* son los ya descritos en II.6.
- La delimitación y estimación de las series de *población ocupada total* y sectorial del sector privado de la economía se ha realizado—de manera coherente con la definición del VAB privado—partiendo de las cifras de *población ocupada* descritas en II.6

excluyendo los sectores de energía, alquiler de inmuebles, enseñanza y sanidad y *Administraciones Públicas*.

### III.5. El capital humano

- Los agregados de *población en edad de trabajar y ocupada* por niveles de estudios terminados proceden de M. Mas, F. Pérez, E. Uriel y L. Serrano (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-92*, Fundación Bancaja y de la *Encuesta de Población Activa*, INE.
- La información de *años de escolarización* en 1995 de la población de 25 a 64 años en edad de trabajar, ocupada y parada y su distribución por *nivel de estudios terminados* procede de J. Palafox, A. Cubel, F. Pérez, S. Valero y E. Villarreal (1997): *Capital humano, educación y empleo en la Comunidad Valenciana* de la Fundación Bancaja.

## IV. Eficiencia y productividad

### IV.2. La productividad del trabajo

- Las series de *población ocupada* total del sector privado y VAB *cf* total del sector privado en pesetas de 1990 utilizadas son las descritas en III.4 y cubren el período 1964-93 para el total de la economía y el período 1977-93 para los cuatro grandes sectores: agricultura, industria, construcción y servicios.
- Para la descomposición del *crecimiento de la productividad del trabajo* en el período 1977-93 en un efecto productividad y un efecto asignativo se ha seguido la aproximación metodológica de Moshe Syrquin: *Resource Reallocation and Productivity Growth* en M. Syrquin, L. Taylor y L. Westphal (ed.): *Economic Structure and Performance*. Academic Press, inc. 1984. Para realizar tal descomposición hemos partido de la expresión:

$$y = \sum_i \frac{Y_i}{L_i} \frac{L_i}{L} = \sum_i y_i \alpha_i \quad (\text{A.2})$$

donde  $Y$  representa a la producción medida a partir del VAB,  $L$  es el empleo,  $i$  indexa actividades productivas, mientras que  $y$  es la productividad del trabajo. Diferenciando (A.2) con respecto al tiempo, tenemos:

$$g_y = \sum_i \eta_i g_{y_i} + \sum_i \eta_i g_{\alpha_i} \quad (\text{A.3})$$

siendo, la tasa de crecimiento de una variable  $x$ ,  $g_x = (dx/dt)/x$  y el peso de cada actividad  $\eta_i = Y_i/Y$ . La ponderación utilizada es una media de los momentos inicial y final del período analizado. De esa manera, el primer término a la derecha de (A.3) es lo que llamamos *efecto productividad*, mientras que el segundo es el *efecto asignativo*.

#### IV.2. Productividad total de los factores

- Los datos de *productividad total de los factores* y su descomposición provienen de F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV. En relación a las cifras que aparecen en la publicación citada, la tasas de crecimiento medio del período del VAB, trabajo, capital y productividad total de los factores en el período 1977-91 que se presentan en este estudio han sido recalculadas teniendo en cuenta la publicación reciente con carácter definitivo de los deflatores implícitos —total y sectoriales— para el año 1991 del VAB *pm* de la *Contabilidad Nacional*.

### V. Estructura y evolución del tejido productivo de la Comunidad Valenciana

#### V.2. El tejido productivo regional

- La *estructura regional de la producción y del empleo* en los años 1983 y 1993 tiene como fuente la publicación del BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, siendo las variables utilizadas el VAB *cf* en pesetas corrientes y el número de empleos con la máxima desagregación sectorial permitida —veinticuatro sectores.

##### V.2.1. Estructura productiva e intercambios con el exterior

- Los datos de *exportaciones e importaciones* agrícolas, industriales y totales de la Comunidad Valenciana y España para el período 1980-95 —sólo 1983-95 para las importaciones—, así como su clasificación según la nomenclatura TARIC —*Arancl Integrado Comunitario*— por secciones, para los años 1986 y 1995, proceden de las siguientes publicaciones: *Anuari Estadístic de la Comunitat Valenciana* del Institut Valencià d'Estadística —IVE en lo sucesivo—; *Estadística de Comerç Exterior* —IVE—; *Anuario Estadístico de España* —INE— y *Estadística de Comercio Exterior de España* de la Agencia Estatal de Administración Tributaria.

#### V.3. El sector agropesquero

- La información relativa a las *macromagnitudes agrarias* de la Comunidad Valenciana para los años 1980, 1985 y 1989 procede

del Anuario de Estadística Agraria del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Los datos para 1993 tienen su origen en la publicación: *Informe del sector agrari valencià* de la Conselleria d'Agricultura, Pesca i Alimentació de la Generalitat Valenciana.

#### V.3.1. Estructura sectorial de la producción

- La aportación porcentual de cada rama al VAB agropesquero de la Comunidad Valenciana en el año 1991 se basa en la información que proporciona el Anexo II: *Estimación del crecimiento del PIB por comunidades autónomas* de la revista *Papeles de Economía Española* de junio de 1995 –Fundación FIES.

#### V.3.2. Estructura de las explotaciones: tamaño y capitalización

- La superficie de las explotaciones agrarias con tierras en la Comunidad Valenciana procede de los *Censos Agrarios* de 1982 y 1989 del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

### V.4. La industria

- La información referente a la distribución de las empresas de la Comunidad Valenciana por tamaños en función del número de trabajadores procede del *Anuari Estadístic de la Comunitat Valenciana* del IVE.
- Las series utilizadas para el cálculo de los índices de especialización son el VAB *cf* en pesetas corrientes y el número de empleos del sector industrial con la máxima desagregación sectorial permitida –doce sectores– y provienen de: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV. El período elegido, 1983-93, responde a criterios de homogeneidad, dado que en la publicación correspondiente a 1983, al introducir la estructura sectorial recomendada por la SEC-REG –modelo regionalizado de la Contabilidad Nacional–, se producen cambios respecto a la distribución por ramas que se venían presentando en los anteriores estudios.
- Para clasificación de las actividades industriales según las perspectivas de *crecimiento de la demanda* se ha utilizado la información sobre producción de la *Encuesta Industrial* del INE, dado que esta fuente permitía obtener una serie homogénea de mayor longitud que la obtenida a partir de la publicación BBV.

#### V.4.1. Crecimiento industrial: análisis de los desplazamientos

- En el cálculo de los *desplazamientos regionales del empleo* industrial se ha utilizado la clasificación de la *Encuesta Industrial* del INE –también con el propósito de obtener una serie temporal de mayor longitud– y se ha seguido la aproximación metodológica propuesta por E. Dunn (1960): *A Statistical and Analytical Technique for Regional Analysis. Papers and Proceedings of the Regional Science Association*, volumen 6. En esencia, el método permite

descomponer el cambio en una variable representativa del crecimiento regional en tres efectos o componentes de acuerdo con la siguiente formulación:

$$n_{ij} = E_{ij} g \quad (\text{A.4})$$

$$r1_{ij} = E_{ij} (g_i - g) \quad (\text{A.5})$$

$$r2_{ij} = E_{ij} (g_{ij} - g_i) \quad (\text{A.6})$$

donde  $n_{ij}$ ,  $r1_{ij}$  y  $r2_{ij}$  representan el componente nacional y los efectos regionales —estructural y diferencial—, respectivamente del sector  $i$  en la región  $j$ . Por su parte,  $E_{ij}$  es el empleo del sector  $i$  en la región  $j$  en el momento inicial —variable que se toma como representativa del crecimiento regional—, mientras que  $g$ ,  $g_i$  y  $g_{ij}$  son las tasas de crecimiento entre el momento inicial y final de la producción agregada para el conjunto de la economía, de la producción del sector  $i$  a nivel nacional y del sector  $i$  en la región  $j$ , respectivamente.

#### V.4.2. Dinámica de la formación de capital

- Se han utilizado las series de *stock neto de capital privado industrial*, al máximo nivel de desagregación permitido, de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1996): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV.

#### V.5. El sector servicios

- Las series utilizadas para la obtención de los *índices de especialización* son el VAB *cf* en pesetas corrientes y número de empleos del sector servicios con la máxima desagregación sectorial permitida —diez sectores— para el período 1983-93 de la publicación *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV.
- Las series de VAB *cf* en pesetas corrientes y en pesetas de 1990 para el sector servicios y el total de la economía que cubren el período 1955-95 son las descritas en II.5.

##### V.5.1. Crecimiento de los servicios: análisis de los desplazamientos

- En el cálculo de los *desplazamientos regionales del empleo* de los servicios se han utilizado los datos descritos en V.5. y se ha seguido la aproximación metodológica detallada en V.4.1.

##### V.5.2. La capitalización de las actividades de servicios

- Se han utilizado la series de *stock neto de capital privado* del sector servicios, al máximo nivel de desagregación sectorial permitido, de F. Pérez, M. Mas y E. Uriel (1996): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV.

**V.5.3. Comportamiento de la demanda privada de servicios**

- El análisis de la demanda de servicios se basa en los datos de la *Encuesta de Presupuestos Familiares 1980-81* y la *Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-91* del INE.

**V.6. El papel del sector público**

- Las series de VAB *cf* utilizadas para obtener la participación de los servicios públicos en la producción regional de servicios son las descritas en II.5.
- La estimación de la distribución del consumo regional en sus componentes público y privado así como la participación del consumo público en la demanda interna en 1993 tiene su origen en la publicación del BBV: *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*.

**V.6.1. El capital público productivo de las Administraciones Públicas**

- Se han utilizado la series de *stock neto de capital público productivo de las Administraciones Públicas*, al máximo nivel de desagregación permitido, de Pérez, Mas y Uriel (1996): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas*, Fundación BBV. A diferencia del epígrafe III.2, aquí sólo se analiza la distribución del capital público productivo resultante de decisiones de inversión de agentes de las AA.PP.

**V.6.2. El sector público y los Fondos Comunitarios**

- La información relativa a los *Fondos Comunitarios* recibidos por España y la Comunidad Valenciana tiene su origen en el Documento de Trabajo D-95002 de la Dirección General de Planificación del Ministerio de Economía y Hacienda: *Fondos Comunitarios en España: regionalización y análisis de su incidencia*, realizado en 1995 por M. Correa, A. Fanlo, J. Manzanedo y S. Santillán.

**VI. Renta, bienestar y desigualdades****VI.2. Renta y participación en el mercado de trabajo**

- La serie de VAB en pesetas de 1990 utilizada es la descrita en II.5., las cifras relativas al mercado de trabajo: población en edad de trabajar, población activa y población ocupada se detallan en II.6., mientras que el agregado de población total es el especificado en II.2.

**VI.3. Distribución de la renta****VI.3.1. Distribución funcional**

- La *distribución funcional de la renta* trata de analizar cómo se distribuye el VAB *cf* entre los factores que intervienen en su

obtención, trabajo y capital. La parte de la renta que corresponde al trabajo —que se identifica con la remuneración a los asalariados— depende del coste en términos de trabajo para obtener una unidad de producto —coste laboral unitario— y del porcentaje de asalariados sobre los ocupados totales —tasa de asalarización—. Así, tenemos:

$$I = \frac{RA}{VAB} = \frac{CLA * A}{VAB} = \frac{CLA * Po}{VAB} * \frac{A}{Po} = \frac{CLA}{Pro} * \frac{A}{Po} \quad (A.7)$$

donde  $I$  representa la participación de las rentas de los asalariados en el  $VAB$ ;  $Po$  es la población ocupada;  $A$  el número de asalariados;  $RA$  la remuneración a asalariados;  $CLA=RA/A$  el coste laboral por asalariado y, finalmente  $Pro=VAB/Po$  la productividad del trabajo. Esto es, la participación de los asalariados en el  $VAB$  —variable  $I$ — puede ser descompuesta en el producto de el *coste laboral por unidad de producto* — $CLA/Pro$ — y la *tasa de asalarización* — $A/Po$ .

- Las series de *costes laborales reales unitarios* se han obtenido siguiendo la metodología detallada en S. Bentolila y L. Toharia (1991): *Estudios de economía del trabajo en España. III. El problema del paro*, del Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. De acuerdo con los autores:

$$CLA = RA / A \quad (A.8)$$

$$CLRA = CLA / \text{Deflactor del PIB} \quad (A.9)$$

$$CLU = CLA / Pro \quad (A.10)$$

$$Pro = VAB / Po \quad (A.11)$$

$$CLRU = CLU / \text{Deflactor del PIB} \quad (A.12)$$

siendo:  $CLRA$  el coste laboral real por asalariado;  $CLU$  el coste laboral unitario y  $CLRU$  el coste laboral real unitario; mientras que el resto de la nomenclatura coincide con la utilizada en el punto anterior.

- Las fuentes utilizadas para el cálculo de los *costes laborales reales unitarios* han sido las siguientes: la remuneración de los asalariados, el número de empleos, el número de asalariados y el  $VAB$  *cf* en pesetas corrientes proceden de *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV. El deflactor del PIB *pm* de E. Uriel y M. Moltó (1995): *Contabilidad Nacional de España Enlazada. Series 1954-1993 (CNEe-86)*, *Contabilidad Nacional de España Base 1986. Serie Contable 1989-1994*, INE y *Cuentas financieras de la economía española (1986-1995)*, Banco de España.

- Las tasas de asalarización se han calculado directamente como la relación entre los asalariados y la población ocupada, esto es:

$$TA = A / P_o \quad (A.13)$$

#### VI.3.2. Renta producida y renta disponible

- Se han utilizado datos de *renta familiar disponible* en pesetas de 1990, cuya metodología de elaboración se detalla en F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones 1955-1995*, Fundación BBV, aunque para este estudio se dispone de información que cubre el período 1967-93.
- La serie de *rentas directas* en pesetas de 1990 se ha obtenido —para el período 1967-93— aplicando a la serie de *rentas directas* en pesetas corrientes, cuya fuente es *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial*, BBV, la serie enlazada de IPC por provincias que se describe en la publicación citada de F. Pérez, F. Goerlich y M. Mas (1996).
- Los datos de *población* utilizados para obtener las citadas variables en términos *per capita*, son los descritos en II.2.

#### VI.3.3. Distribución personal de la renta: la renta de los hogares

- La distribución de ingresos totales por decilas de hogares, los *índices de concentración de Gini*, así como las proporciones de población y de hogares bajo distintas líneas de pobreza, tienen su origen en las publicaciones del INE: *Encuesta de Presupuestos Familiares 1980-81* y *Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-91*.

#### VI.4. Otras desigualdades

- Los datos de *ganancia media por hora trabajada*, pagos totales en jornada normal y extraordinaria, por categorías profesionales tiene su origen en la *Encuesta de Salarios en la industria y los servicios*, del INE.
- Los datos de retribuciones según categorías laborales proceden de la publicación del INE: *Distribución Salarial en España 1988*.
- La *Encuesta de Población Activa* del INE es la fuente de las cifras de *parados de larga duración* —que llevan más de un año buscando empleo—; estas cifras se refieren al segundo trimestre de cada año considerado.
- Las cifras referentes a la presencia del *empleo irregular* en la región proceden de M. Juárez (dir.) (1994): *Informe Sociológico sobre la Situación Social en España. Informe FOESSA*. Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. Capítulo 8.8.

## APENDICE 2

DATOS *Los resultados de la investigación*



# Capítulo I

## Evolución histórica de la economía valenciana



**GRAFICO I.1****Evolución del PIB a precios y tipo de cambio de 1990.****1985-95****1985 = 100**

	Comunidad Valenciana	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	102,83
1987	114,65	112,25	105,73
1988	-	-	110,06
1989	129,16	126,60	113,78
1990	-	-	116,52
1991	129,21	129,75	117,76
1992	-	-	118,95
1993	126,08	129,38	118,21
1994	130,55	132,70	121,52
1995	134,50	136,77	124,84

**GRAFICO I.2****Evolución de la población. 1985-95****1985 = 100**

	Comunidad Valenciana	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	100,20
1987	100,91	100,52	100,42
1988	-	-	100,74
1989	101,90	100,93	101,11
1990	-	-	101,49
1991	102,92	101,32	101,99
1992	-	-	102,47
1993	103,35	101,55	102,95
1994	103,74	101,75	103,26
1995	104,40	102,02	104,06

**GRAFICO I.3****Evolución del PIB per capita a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95****1985 = 100**

	Comunidad Valenciana	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	102,62
1987	113,61	111,66	105,29
1988	-	-	109,24
1989	126,75	125,43	112,52
1990	-	-	114,76
1991	125,54	128,07	115,38
1992	-	-	116,00
1993	121,99	127,40	114,72
1994	125,84	130,42	117,55
1995	128,83	134,06	119,89

**GRAFICO I.5****Evolución de la población ocupada. 1985-95****1985 = 100**

	Comunidad Valenciana	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	100,78
1987	108,19	106,83	102,38
1988	-	-	104,14
1989	117,03	114,87	105,90
1990	-	-	108,23
1991	120,28	118,21	113,90
1992	-	-	111,50
1993	113,33	110,93	106,20
1994	113,89	109,93	105,78
1995	119,53	112,85	106,41

**GRAFICO I.6**

**Evolución de la productividad a precios y tipo de cambio de 1990. 1985-95**

**1985 = 100**

	Comunidad Valenciana	España	UE-15
1985	100,00	100,00	100,00
1986	-	-	102,03
1987	105,97	105,07	103,28
1988	-	-	105,68
1989	110,36	110,21	107,44
1990	-	-	107,66
1991	107,43	109,77	103,39
1992	-	-	106,68
1993	111,25	116,63	111,31
1994	114,63	120,71	114,88
1995	112,52	121,20	117,32



## **Capítulo II**

Evolución de las variables básicas



**GRAFICO II.1**  
**Participación de la población regional**  
**en el total nacional. 1955-95**  
**Porcentajes**

	Comunidad Valenciana
1955	8,22
1956	8,21
1957	8,20
1958	8,18
1959	8,17
1960	8,16
1961	8,21
1962	8,31
1963	8,40
1964	8,50
1965	8,59
1966	8,68
1967	8,78
1968	8,86
1969	8,95
1970	9,03
1971	9,11
1972	9,19
1973	9,27
1974	9,35
1975	9,43
1976	9,50
1977	9,58
1978	9,65
1979	9,73
1980	9,80
1981	9,71
1982	9,71
1983	9,71
1984	9,74
1985	9,81
1986	9,83
1987	9,85
1988	9,87
1989	9,90
1990	9,94
1991	9,96
1992	9,98
1993	10,00
1994	10,02
1995	10,04

**GRAFICO II.2**  
**Pirámide de población \*, 1991**  
**Personas**  
**Comunidad Valenciana**

Grupos de edad	Sexo		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
TOTAL . . . . .	3.857.234	1.888.217	1.969.017
De 0 a 4 años . . . . .	203.324	104.620	98.704
De 5 a 9 años . . . . .	245.445	126.095	119.350
De 10 a 14 años . . . . .	316.915	162.028	154.887
De 15 a 19 años . . . . .	331.032	168.675	162.357
De 20 a 24 años . . . . .	318.317	161.690	156.627
De 25 a 29 años . . . . .	305.436	153.812	151.624
De 30 a 34 años . . . . .	284.490	141.950	142.540
De 35 a 39 años . . . . .	249.821	124.120	125.701
De 40 a 44 años . . . . .	239.182	118.665	120.517
De 45 a 49 años . . . . .	215.311	106.721	108.590
De 50 a 54 años . . . . .	201.493	98.913	102.580
De 55 a 59 años . . . . .	213.171	103.006	110.165
De 60 a 64 años . . . . .	207.900	98.491	109.409
De 65 a 69 años . . . . .	186.093	85.874	100.219
De 70 a 74 años . . . . .	132.797	56.044	76.753
De 75 a 79 años . . . . .	101.578	40.680	60.898
De 80 a 84 años . . . . .	65.409	24.280	41.129
De 85 y más años . . . . .	39.520	12.553	26.967

\* Población censal de derecho.

**GRAFICO II.3**

**Participación de la población provincial en el total regional. 1955-95**  
**Porcentajes**

	Alicante	Castellón	Valencia
1955	28,03	13,90	58,07
1956	28,15	13,86	57,99
1957	28,27	13,82	57,91
1958	28,39	13,78	57,83
1959	28,51	13,74	57,75
1960	28,64	13,69	57,67
1961	28,80	13,65	57,55
1962	28,92	13,53	57,54
1963	29,04	13,42	57,54
1964	29,17	13,30	57,54
1965	29,29	13,18	57,53
1966	29,41	13,07	57,53
1967	29,53	12,95	57,52
1968	29,65	12,84	57,51
1969	29,77	12,73	57,50
1970	29,89	12,61	57,49
1971	30,05	12,51	57,44
1972	30,25	12,41	57,33
1973	30,46	12,31	57,23
1974	30,66	12,22	57,13
1975	30,86	12,12	57,02
1976	31,07	12,02	56,91
1977	31,29	11,92	56,79
1978	31,50	11,83	56,67
1979	31,72	11,73	56,55
1980	31,94	11,63	56,43
1981	31,51	11,84	56,65
1982	31,51	11,84	56,65
1983	31,51	11,84	56,65
1984	32,39	11,73	55,88
1985	32,32	11,71	55,97
1986	32,52	11,69	55,79
1987	32,74	11,67	55,60
1988	32,95	11,65	55,40
1989	33,17	11,63	55,20
1990	33,38	11,60	55,01
1991	33,57	11,59	54,84
1992	33,73	11,58	54,69
1993	33,89	11,57	54,54
1994	34,04	11,56	54,40
1995	34,19	11,55	54,27

**GRAFICO II.4**

**Distribución de la población por niveles de urbanización \***  
**Miles de personas**  
**Comunidad Valenciana**

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	2.480,8	295,0	704,4	1.481,4
1991	3.923,8	244,5	631,2	3.048,2

\* Rural: municipios con población inferior a 2.000 hab.

Intermedia: municipios con población comprendida entre 2.001 hab. y 10.000 hab.

Urbana: municipios con población superior a 10.000 hab.

**GRAFICO II.5**

**Distribución de la población por niveles de urbanización \***  
**Miles de personas**

*Alicante*

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	711,9	68,0	197,5	446,4
1991	1.334,5	54,7	191,6	1.088,2

*Castellón*

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	339,2	78,8	92,0	168,4
1991	448,2	62,4	73,8	312,0

*Valencia*

	Total	Rural	Intermedia	Urbana
1960	1.429,7	148,2	414,9	866,6
1991	2.141,1	127,4	365,8	1.647,9

\* Rural: municipios con población inferior a 2.000 hab.

Intermedia: municipios con población comprendida entre 2.001 hab. y 10.000 hab.

Urbana: municipios con población superior a 10.000 hab.

**GRAFICO II.6**  
**Participación del VAB regional en el total nacional.**  
**1955-95 (A)**  
**Porcentajes**

	Comunidad Valenciana
1955 . . . . .	8,40
1957 . . . . .	8,71
1960 . . . . .	9,17
1962 . . . . .	8,57
1964 . . . . .	8,41
1967 . . . . .	8,69
1969 . . . . .	8,76
1971 . . . . .	8,83
1973 . . . . .	9,62
1975 . . . . .	9,61
1977 . . . . .	9,41
1979 . . . . .	9,83
1981 . . . . .	10,05
1983 . . . . .	10,09
1985 . . . . .	10,21
1987 . . . . .	10,43
1989 . . . . .	10,41
1991 . . . . .	10,17
1993 . . . . .	9,95
1994 (A) . . . . .	10,04
1995 (A) . . . . .	10,04

**GRAFICO II.7**  
**Participación del VAB provincial en el total regional.**  
**1955-95 (A)**  
**Porcentajes**

	Alicante	Castellón	Valencia
1955 . . . . .	23,25	12,22	64,53
1957 . . . . .	21,60	12,03	66,37
1960 . . . . .	23,24	11,57	65,20
1962 . . . . .	25,34	11,70	62,96
1964 . . . . .	26,62	12,31	61,08
1967 . . . . .	27,02	11,89	61,09
1969 . . . . .	27,58	12,49	59,93
1971 . . . . .	29,37	12,25	58,38
1973 . . . . .	29,35	11,80	58,85
1975 . . . . .	28,80	11,38	59,82
1977 . . . . .	29,64	12,30	58,06
1979 . . . . .	29,82	11,48	58,70
1981 . . . . .	30,35	11,36	58,28
1983 . . . . .	31,45	11,46	57,09
1985 . . . . .	32,55	10,89	56,55
1987 . . . . .	31,70	11,30	56,99
1989 . . . . .	31,72	11,97	56,31
1991 . . . . .	30,99	12,25	56,77
1993 . . . . .	30,91	12,59	56,51
1994 (A) . . . . .	30,78	12,75	56,47
1995 (A) . . . . .	30,64	12,86	56,49

**GRAFICO II.8**  
**Evolución de la renta per capita. 1955-93**  
**Pesetas constantes de 1990**

	España	Comunidad Valenciana	Alicante	Castellón	Valencia
1955	355.124	367.247	310.051	325.547	404.834
1957	383.390	414.493	316.693	362.900	474.545
1960	382.023	437.279	354.533	374.223	493.340
1962	459.539	478.721	422.273	416.406	521.748
1964	507.507	508.453	464.085	475.052	538.663
1967	571.309	570.602	518.741	524.705	607.562
1969	623.391	609.723	565.134	598.153	635.369
1971	683.568	664.332	651.486	652.984	673.524
1973	788.690	825.360	798.244	792.330	846.897
1975	820.227	838.379	781.354	791.226	879.264
1977	847.616	834.073	790.534	861.016	852.401
1979	866.685	880.334	826.880	856.802	915.199
1981	854.155	894.671	861.968	851.935	921.792
1983	878.960	922.628	920.440	884.514	931.810
1985	903.374	948.074	956.601	869.666	959.562
1987	1.010.719	1.078.603	1.044.457	1.038.371	1.107.152
1989	1.144.635	1.209.156	1.153.612	1.243.159	1.235.369
1991	1.168.749	1.195.888	1.100.836	1.259.991	1.240.534
1993	1.154.559	1.150.344	1.052.046	1.228.322	1.194.881

**GRAFICO II.9**  
**Evolución de la renta per capita regional**  
**Media nacional = 100**

	Comunidad Valenciana
1955	103,41
1957	108,11
1960	114,46
1962	104,17
1964	100,19
1967	99,88
1969	97,81
1971	97,19
1973	104,65
1975	102,21
1977	98,40
1979	101,57
1981	104,74
1983	104,97
1985	104,95
1987	106,72
1989	105,64
1991	102,32
1993	99,63

**GRAFICO II.10**

**Evolución de la renta *per capita* regional a precios corrientes y paridad de poder adquisitivo (PPA) de cada año**

**Media UE-15 = 100**

	Comunidad Valenciana
1971	67,00
1973	74,82
1975	76,70
1977	71,69
1979	71,82
1981	73,16
1983	74,50
1985	73,51
1987	78,14
1989	81,41
1991	80,72
1993	77,79
1994	76,29
1995	77,95

**GRAFICO II.11**

**Evolución de la renta *per capita* provincial**

**Media regional = 100**

	Alicante	Castellón	Valencia
1955	84,43	88,65	110,23
1957	76,40	87,55	114,49
1960	81,08	85,58	112,82
1962	88,21	86,98	108,99
1964	91,27	93,43	105,94
1967	90,91	91,96	106,48
1969	92,69	98,10	104,21
1971	98,07	98,29	101,38
1973	96,71	96,00	102,61
1975	93,20	94,38	104,88
1977	94,78	103,23	102,20
1979	93,93	97,33	103,96
1981	96,34	95,22	103,03
1983	99,76	95,87	101,00
1985	100,90	91,73	101,21
1987	96,83	96,27	102,65
1989	95,41	102,81	102,17
1991	92,05	105,36	103,73
1993	91,45	106,78	103,87

**GRAFICO II.12**  
**Estructura porcentual del VAB sectorial en la región**

	1955 1964	1964 1975	1975 1985	1985 1991	1991 1995	1955 1975	1975 1985	1985 1995	1955 1995
C. Valenciana . . . . .	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	12,31	7,43	5,29	4,63	4,10	8,74	5,29	4,30	5,71
Industria . . . . .	19,91	25,92	27,37	27,05	27,74	24,25	27,37	27,37	26,56
Construcción . . . . .	6,52	8,85	7,29	7,57	7,58	8,07	7,29	7,48	7,60
Servicios . . . . .	61,25	57,80	60,05	60,75	60,58	58,95	60,05	60,85	60,13

**GRAFICO II.13**  
**Participación del VAB regional en el VAB nacional**  
**Porcentajes**

	1955- 1964	1964- 1975	1975- 1985	1985- 1991	1991- 1995
C. VALENCIANA . . . . .	8,64	9,08	9,88	10,30	10,05
Agricultura . . . . .	10,25	9,54	9,01	8,62	7,05
Industria . . . . .	8,87	9,25	10,29	11,24	11,80
Construcción . . . . .	6,69	9,67	10,34	10,05	9,28
Servicios . . . . .	8,56	8,87	9,74	10,11	9,77

**GRAFICO II.14**

**Participación de la población activa, ocupada y parada de la Comunidad Valenciana en el total nacional. 1964-95**  
**Porcentajes**

	Población activa	Población ocupada	Población parada
1964	8,85	8,95	4,14
1965	8,90	8,99	4,12
1966	8,95	9,01	4,10
1967	9,00	9,05	4,08
1968	9,01	9,06	4,51
1969	9,02	9,06	4,92
1970	9,04	9,09	4,71
1971	9,06	9,14	4,51
1972	9,12	9,22	4,19
1973	9,17	9,28	4,86
1974	9,31	9,43	5,37
1975	9,41	9,57	5,59
1976	9,62	9,77	6,84
1977	9,74	9,86	7,64
1978	9,82	10,04	7,14
1979	10,14	10,33	8,26
1980	9,92	10,12	8,41
1981	9,78	9,90	9,11
1982	10,01	9,97	10,19
1983	9,87	9,97	9,44
1984	9,89	9,99	9,49
1985	9,86	9,97	9,47
1986	9,76	9,96	8,99
1987	9,91	10,10	9,18
1988	9,94	10,22	8,77
1989	9,94	10,16	8,86
1990	10,03	10,26	8,83
1991	10,07	10,15	9,69
1992	10,22	10,12	10,67
1993	10,33	10,19	10,80
1994	10,39	10,33	10,59
1995	10,50	10,56	10,28

**GRAFICOS II.15 y II.16**  
**Evolución de las población activa, ocupada y parada**  
**Miles de personas**

	Comunidad Valenciana			Alicante		
	Población activa	Población ocupada	Población parada	Población activa	Población ocupada	Población parada
1964	1.065,8	1.055,6	10,2	298,4	296,6	1,8
1965	1.071,2	1.062,0	9,2	303,2	301,2	2,0
1966	1.075,2	1.069,3	5,9	307,5	306,1	1,5
1967	1.089,6	1.083,7	5,9	314,9	313,2	1,7
1968	1.099,8	1.093,0	6,8	322,1	320,1	1,9
1969	1.109,9	1.103,1	6,7	329,3	327,4	1,9
1970	1.120,8	1.113,6	7,2	333,0	330,9	2,1
1971	1.137,9	1.128,8	9,1	338,6	335,9	2,7
1972	1.179,4	1.168,5	11,0	353,5	350,0	3,6
1973	1.210,8	1.195,0	15,8	365,6	361,2	4,4
1974	1.239,6	1.219,6	19,9	385,6	379,6	6,0
1975	1.243,5	1.214,0	29,6	388,5	378,3	10,2
1976	1.275,6	1.230,5	45,2	404,9	386,3	18,6
1977	1.295,4	1.237,7	57,7	407,0	383,9	23,1
1978	1.309,0	1.237,0	72,0	415,8	385,4	30,4
1979	1.346,2	1.245,0	101,2	443,0	406,5	36,5
1980	1.299,3	1.170,6	128,7	429,7	379,2	50,5
1981	1.280,3	1.109,1	171,2	422,6	363,7	59,0
1982	1.324,7	1.100,7	224,0	437,0	357,3	79,7
1983	1.321,5	1.090,9	230,5	431,1	351,6	79,5
1984	1.331,8	1.072,9	258,8	448,7	361,1	87,7
1985	1.339,5	1.061,4	278,1	450,8	354,1	96,8
1986	1.347,8	1.084,1	263,7	450,9	357,9	93,0
1987	1.418,0	1.148,3	269,7	482,5	387,9	94,6
1988	1.449,0	1.200,4	248,5	495,7	399,5	96,2
1989	1.467,7	1.242,1	225,6	497,7	410,9	86,8
1990	1.501,5	1.287,1	214,4	519,0	427,9	91,2
1991	1.514,3	1.276,6	237,7	521,2	419,9	101,3
1992	1.544,9	1.248,5	296,4	525,7	409,9	115,8
1993	1.577,5	1.202,8	374,7	532,8	395,8	137,0
1994	1.603,2	1.208,8	394,4	533,4	393,6	139,8
1995	1.635,6	1.268,7	366,9	559,7	436,0	123,7

**GRAFICOS II.15 y II.16 (continuación)**  
**Evolución de las población activa, ocupada y parada**  
**Miles de personas**

	Castellón			Valencia		
	Población activa	Población ocupada	Población parada	Población activa	Población ocupada	Población parada
1964	161,4	156,8	4,6	606,0	602,2	3,8
1965	161,8	157,6	4,2	606,2	603,2	3,0
1966	162,1	159,3	2,8	605,6	603,9	1,6
1967	163,9	161,1	2,8	610,8	609,5	1,3
1968	163,9	161,0	2,9	613,8	611,9	1,9
1969	163,9	161,2	2,7	616,7	614,5	2,2
1970	163,3	160,5	2,8	624,5	622,2	2,3
1971	163,6	160,1	3,5	635,8	632,8	2,9
1972	167,2	164,4	2,8	658,7	654,2	4,6
1973	169,2	164,3	4,9	676,0	669,5	6,5
1974	160,9	156,3	4,6	693,1	683,8	9,3
1975	159,9	154,5	5,4	695,2	681,2	14,0
1976	162,2	156,5	5,7	708,6	687,7	20,9
1977	165,5	159,5	6,0	722,9	694,3	28,6
1978	160,7	153,7	7,0	732,5	697,9	34,6
1979	162,5	154,2	8,4	740,7	684,3	56,4
1980	159,1	150,7	8,4	710,6	640,7	69,8
1981	156,6	143,7	12,9	701,1	601,8	99,3
1982	161,5	143,7	17,7	726,3	599,7	126,6
1983	157,9	139,2	18,7	732,5	600,2	132,4
1984	158,6	139,3	19,3	724,5	572,6	151,9
1985	158,4	136,6	21,8	730,3	570,7	159,6
1986	161,1	139,6	21,4	735,9	586,6	149,2
1987	167,5	147,9	19,6	767,9	612,5	155,4
1988	168,9	151,3	17,7	784,4	649,7	134,7
1989	173,4	158,9	14,6	796,6	672,3	124,3
1990	182,3	166,1	16,2	800,1	693,2	107,0
1991	181,7	160,6	21,1	811,3	696,1	115,3
1992	179,7	155,2	24,5	839,6	683,5	156,1
1993	180,5	149,2	31,3	864,2	657,8	206,3
1994	183,3	153,4	29,9	886,5	661,8	224,7
1995	185,8	159,0	26,8	890,1	673,7	216,4

**GRAFICO II.17**  
**Distribución sectorial de la población ocupada**  
**Porcentajes**

	1977	1985	1995
COMUNIDAD VALENCIANA . . . . .	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	16,14	13,67	7,48
Industria . . . . .	34,90	29,23	27,40
Construcción . . . . .	9,03	6,33	9,26
Servicios . . . . .	39,93	50,77	55,87

**GRAFICO II.18**  
**Distribución sectorial de la población ocupada. 1995**  
**Porcentajes**  
**Comunidad Valenciana**

	Alicante	Castellón	Valencia
TOTAL . . . . .	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	5,33	12,61	7,65
Industria . . . . .	30,47	27,43	25,40
Construcción . . . . .	9,04	8,41	9,60
Servicios . . . . .	55,16	51,55	57,34

**GRAFICO II.19**  
**Distribución sectorial de la población activa**  
**Porcentajes**

	1977	1985	1995
C. VALENCIANA . . . . .	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	15,50	11,50	6,72
Industria . . . . .	34,63	28,40	24,90
Construcción . . . . .	9,34	7,49	8,54
Servicios . . . . .	40,53	52,61	59,85

**GRAFICO II.20**  
**Distribución sectorial de la población activa. 1995**  
**Porcentajes**  
**Comunidad Valenciana**

	Alicante	Castellón	Valencia
TOTAL . . . . .	100,00	100,00	100,00
Agricultura . . . . .	4,82	11,45	6,92
Industria . . . . .	28,89	25,12	22,34
Construcción . . . . .	8,22	8,17	8,82
Servicios . . . . .	58,07	55,26	61,92

**GRAFICO II.21 y II.22**  
**Evolución de las tasas de actividad y paro. 1964-95**  
**Porcentajes**

	Comunidad Valenciana		Alicante		Castellón		Valencia	
	tasa de actividad	tasa de paro	tasa de actividad	tasa de paro	tasa de actividad	tasa de paro	tasa de actividad	tasa de paro
1964	52,73	0,96	51,50	0,60	58,21	2,85	52,03	0,63
1965	52,16	0,86	51,29	0,65	57,95	2,61	51,22	0,49
1966	51,45	0,55	50,94	0,49	57,54	1,70	50,29	0,27
1967	51,10	0,54	50,91	0,55	57,51	1,71	49,70	0,22
1968	50,48	0,61	50,76	0,60	56,79	1,79	48,88	0,31
1969	49,84	0,61	50,57	0,57	56,05	1,64	48,05	0,35
1970	49,41	0,65	50,01	0,62	55,31	1,73	47,77	0,37
1971	49,42	0,80	49,84	0,80	55,03	2,14	47,95	0,46
1972	50,36	0,93	50,83	1,01	55,73	1,69	48,93	0,70
1973	50,65	1,31	51,16	1,20	55,69	2,89	49,27	0,96
1974	51,04	1,61	52,77	1,56	52,51	2,87	49,80	1,34
1975	50,41	2,38	52,01	2,62	51,79	3,38	49,27	2,01
1976	50,57	3,54	52,63	4,59	51,76	3,51	49,21	2,95
1977	50,21	4,45	51,34	5,67	52,06	3,62	49,20	3,96
1978	49,92	5,50	51,24	7,30	50,30	4,36	49,12	4,73
1979	50,48	7,52	53,30	8,23	50,57	5,14	48,92	7,62
1980	49,61	9,90	52,34	11,75	50,87	5,25	47,83	9,83
1981	48,85	13,37	51,43	13,95	50,53	8,25	47,08	14,16
1982	49,94	16,91	52,54	18,23	51,34	10,98	48,21	17,43
1983	49,29	17,44	51,25	18,44	49,47	11,83	48,17	18,07
1984	48,96	19,44	52,40	19,54	49,07	12,16	47,03	20,96
1985	48,54	20,76	52,07	21,46	48,48	13,75	46,61	21,85
1986	48,58	19,56	51,77	20,63	48,62	13,30	46,80	20,28
1987	50,27	19,02	54,25	19,61	50,07	11,71	48,09	20,24
1988	50,69	17,15	55,00	19,40	49,94	10,46	48,45	17,17
1989	50,73	15,37	54,55	17,43	50,64	8,39	48,62	15,60
1990	51,23	14,28	54,48	17,57	53,14	8,91	48,94	13,37
1991	51,07	15,70	53,14	19,44	52,67	11,63	49,49	14,21
1992	51,57	19,18	53,05	22,03	51,56	13,64	50,69	18,59
1993	52,15	23,75	53,24	25,71	51,29	17,34	51,67	23,87
1994	51,94	24,60	52,09	26,21	50,92	16,31	52,07	25,35
1995	51,63	22,43	53,01	22,10	50,08	14,44	51,12	24,31

**GRAFICOS II.23, II.24, II.25 y II.26**  
**Evolución de la población activa, ocupada,**  
**parada y tasa de paro. 1977-95**  
**Comunidad Valenciana**

Miles de personas

	Agricultura			Industria		
	Población activa	Población ocupada	Población parada	Población activa	Población ocupada	Población parada
1977	200,8	199,7	1,1	448,6	432,0	16,6
1979	199,7	196,1	3,6	445,5	419,9	25,5
1981	153,6	150,0	3,6	428,5	376,6	51,9
1983	159,8	155,1	4,7	394,1	334,3	59,7
1985	154,1	145,1	9,0	380,5	310,3	70,2
1987	150,5	141,0	9,5	388,2	329,6	58,6
1989	140,9	132,7	8,1	403,1	354,1	49,0
1991	115,1	106,9	8,2	406,8	353,4	53,3
1992	99,5	90,0	9,5	419,1	351,0	68,1
1993	112,5	100,4	12,1	417,3	327,2	90,1
1994	109,5	96,1	13,4	420,8	344,3	76,5
1995	109,8	94,9	15,0	407,2	347,6	59,6

Porcentajes

	Tasa de paro	
	Agricultura	Industria
1977	0,55	3,70
1979	1,83	5,73
1981	2,35	12,11
1983	2,94	15,15
1985	5,83	18,45
1987	6,31	15,10
1989	5,77	12,16
1991	7,13	13,11
1992	9,54	16,26
1993	10,76	21,59
1994	12,24	18,18
1995	13,63	14,64

**GRAFICOS II.23, II.24, II.25 y II.26 (continuación)**  
**Evolución de la población activa, ocupada,**  
**parada y tasa de paro. 1977-95**  
**Comunidad Valenciana**

Miles de personas

	Construcción			Servicios		
	Población activa	Población ocupada	Población parada	Población activa	Población ocupada	Población parada
1977	121,0	111,8	9,1	525,0	494,2	30,8
1979	122,8	108,9	13,9	578,2	520,0	58,2
1981	103,1	80,3	22,9	595,0	502,2	92,8
1983	104,7	75,0	29,7	662,9	526,5	136,4
1985	100,3	67,1	33,1	704,7	538,8	165,8
1987	103,5	86,9	16,6	775,8	590,8	184,9
1989	115,7	103,5	12,2	808,1	651,8	156,3
1991	142,9	122,9	20,1	849,5	693,3	156,1
1992	137,5	109,3	28,2	888,8	698,3	190,6
1993	127,3	91,0	36,3	920,3	684,1	236,2
1994	124,2	92,9	31,3	948,7	675,5	273,2
1995	139,7	117,5	22,3	978,9	708,8	270,1

Porcentajes

	Tasa de paro	
	Construcción	Servicios
1977	7,55	5,88
1979	11,31	10,06
1981	22,16	15,60
1983	28,34	20,58
1985	33,03	23,53
1987	16,05	23,84
1989	10,53	19,34
1991	14,04	18,38
1992	20,52	21,44
1993	28,51	25,66
1994	25,20	28,80
1995	15,94	27,59

**GRAFICO II.27**  
**Curva Inflación-Desempleo**  
**Porcentajes**  
**Comunidad Valenciana**

	Inflación	Desempleo
1979	17,25	7,52
1980	14,92	9,90
1981	14,14	13,37
1982	15,06	16,91
1983	12,35	17,44
1984	12,44	19,44
1985	8,63	20,76
1986	8,00	19,56
1987	5,36	19,02
1988	5,47	17,15
1989	6,95	15,37
1990	6,33	14,28
1991	6,06	15,70
1992	5,87	19,18
1993	4,13	23,75
1994	4,22	24,60
1995	4,60	22,43

## **Capítulo III**

Capital y crecimiento económico



**GRAFICO III.I**

**Evolución real de los stocks de capital privado,  
público y total. 1964 = 100. 1964-92**

Comunidad Valenciana			
	Capital privado	Capital Público	Capital total
1964	100,00	100,00	100,00
1965	108,43	108,68	108,45
1966	118,20	120,32	118,35
1967	128,78	130,55	128,90
1968	141,01	141,02	141,01
1969	153,88	155,38	153,99
1970	166,08	171,90	166,48
1971	176,73	198,77	178,24
1972	189,02	223,43	191,38
1973	204,28	253,27	207,63
1974	220,48	280,80	224,61
1975	235,56	310,64	240,70
1976	250,22	339,55	256,34
1977	263,58	368,68	270,78
1978	276,00	388,78	283,72
1979	287,40	396,07	294,84
1980	299,46	399,00	306,28
1981	308,59	406,12	315,27
1982	316,48	424,50	323,88
1983	324,32	454,18	333,21
1984	329,75	480,52	340,07
1985	335,02	503,07	346,53
1986	343,69	522,40	355,92
1987	354,87	547,22	368,04
1988	370,46	585,44	385,18
1989	388,67	631,38	405,30
1990	407,56	686,85	426,69
1991	423,86	743,39	445,74
1992	435,88	787,93	459,98

**GRAFICO III.2**

**Participación de los stocks de capital privado, público y total regional en sus homólogos nacionales. 1964-92**  
**Porcentajes**

Comunidad Valenciana			
	Capital privado	Capital público	Capital total
1964	8,80	6,88	8,64
1965	9,01	6,91	8,82
1966	9,22	6,94	9,01
1967	9,43	6,96	9,20
1968	9,64	6,98	9,39
1969	9,81	7,10	9,55
1970	9,92	7,25	9,67
1971	10,01	7,61	9,77
1972	10,07	7,85	9,85
1973	10,17	8,29	9,98
1974	10,28	8,62	10,11
1975	10,42	8,86	10,26
1976	10,56	9,06	10,41
1977	10,70	9,22	10,54
1978	10,80	9,27	10,63
1979	10,89	9,25	10,71
1980	11,00	9,15	10,81
1981	11,07	9,10	10,86
1982	11,12	9,07	10,89
1983	11,18	9,32	10,98
1984	11,23	9,45	11,03
1985	11,26	9,36	11,04
1986	11,35	9,17	11,09
1987	11,42	9,07	11,13
1988	11,54	9,11	11,23
1989	11,65	9,09	11,31
1990	11,78	9,05	11,40
1991	11,85	9,03	11,44
1992	11,83	8,98	11,40

**GRAFICO III.3**

**Participación de los stocks de capital privado y público en el total regional. 1964-92**

**Porcentajes**

	Comunidad Valenciana	
	Capital privado	Capital público
1964	93,15	6,85
1965	93,14	6,86
1966	93,04	6,96
1967	93,06	6,94
1968	93,15	6,85
1969	93,09	6,91
1970	92,93	7,07
1971	92,36	7,64
1972	92,00	8,00
1973	91,65	8,35
1974	91,44	8,56
1975	91,16	8,84
1976	90,93	9,07
1977	90,68	9,32
1978	90,62	9,38
1979	90,80	9,20
1980	91,08	8,92
1981	91,18	8,82
1982	91,02	8,98
1983	90,67	9,33
1984	90,32	9,68
1985	90,06	9,94
1986	89,95	10,05
1987	89,82	10,18
1988	89,59	10,41
1989	89,33	10,67
1990	88,98	11,02
1991	88,58	11,42
1992	88,27	11,73

**GRAFICO III.4****Evolución de la productividad del capital del sector privado \***

Pesetas constantes de 1990

Comunidad Valenciana

	Total	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
1964	1,168	2,157	0,597	10,669	1,340
1967	1,207	1,864	0,725	6,383	1,345
1969	1,187	1,739	0,732	5,888	1,274
1971	1,157	1,712	0,774	4,795	1,221
1973	1,188	1,654	0,897	4,061	1,185
1975	1,102	1,271	0,844	3,405	1,136
1977	1,015	1,035	0,790	3,353	1,040
1979	0,988	0,879	0,825	3,271	1,003
1981	0,936	0,788	0,829	3,449	0,920
1983	0,989	0,698	0,925	4,374	0,952
1985	1,024	0,640	0,970	4,652	1,010
1987	1,091	0,621	1,067	6,270	1,047
1989	1,038	0,621	1,033	5,777	0,956
1991	0,912	0,666	0,949	5,313	0,798

\* Excluido capital residencial y energía.

**GRAFICO III.5****Dotaciones relativas de capital público. 1964-92**

Media nacional = 100

	Comunidad Valenciana		
	Capital público social por hab.	Capital público total por hab.	Capital público total por km <sup>2</sup>
1964	87,85	80,97	149,35
1965	86,86	80,44	150,02
1966	86,46	79,87	150,56
1967	87,42	79,34	151,13
1968	87,60	78,69	151,40
1969	91,83	79,38	154,20
1970	91,72	80,30	157,45
1971	89,26	83,48	165,15
1972	87,41	85,42	170,47
1973	90,94	89,37	179,87
1974	91,09	92,25	187,19
1975	90,88	93,95	192,20
1976	91,64	95,38	196,70
1977	91,97	96,26	200,09
1978	93,17	96,09	201,30
1979	92,53	95,07	200,69
1980	90,82	93,38	198,60
1981	91,33	93,77	197,59
1982	91,80	93,45	196,90
1983	93,69	96,04	202,33
1984	94,55	97,05	205,19
1985	94,20	95,42	203,15
1986	94,02	93,33	199,11
1987	93,86	92,15	196,95
1988	92,82	92,34	197,84
1989	92,92	91,80	197,31
1990	93,15	91,11	196,51
1991	94,51	90,60	195,93
1992	94,95	89,97	194,94

**GRAFICO III.6**

**Participación de la inversión privada  
y pública en el total regional. 1964-92**  
**Porcentajes**

	Comunidad Valenciana	
	Inversión privada	Inversión pública
1964	92,93	7,07
1965	92,74	7,26
1966	92,01	7,99
1967	93,04	6,96
1968	93,56	6,44
1969	92,40	7,60
1970	91,37	8,63
1971	86,96	13,04
1972	88,67	11,33
1973	88,70	11,30
1974	89,75	10,25
1975	88,71	11,29
1976	88,79	11,21
1977	88,17	11,83
1978	90,05	9,95
1979	93,25	6,75
1980	94,64	5,36
1981	92,67	7,33
1982	88,82	11,18
1983	85,62	14,38
1984	84,96	15,04
1985	85,86	14,14
1986	88,36	11,64
1987	88,09	11,91
1988	87,09	12,91
1989	86,77	13,23
1990	85,61	14,39
1991	84,52	15,48
1992	84,73	15,27

**GRAFICO III.7****Evolución de la relación capital/trabajo. 1964-91****1964 = 100****Comunidad Valenciana**

	Capital total por ocupado	Capital privado* por ocupado sector privado
1964	100,00	100,00
1967	125,55	119,01
1969	147,35	133,77
1971	166,68	151,38
1973	183,40	172,53
1975	209,29	201,64
1977	230,93	220,36
1979	249,98	241,92
1981	300,05	299,43
1983	322,41	324,84
1985	344,64	344,98
1987	338,32	342,42
1989	344,43	375,05
1991	368,58	412,58

\* Excluido capital residencial y energía.

## **Capítulo IV**

Eficiencia productiva



**GRAFICO IV.1****Evolución de la productividad del trabajo. 1964-93****Millones de pesetas de 1990 por ocupado**

	Comunidad Valenciana	España
1964	1,169	1,231
1967	1,438	1,483
1969	1,590	1,630
1971	1,753	1,804
1973	2,052	1,952
1975	2,225	2,199
1977	2,239	2,348
1979	2,393	2,546
1981	2,807	2,778
1983	3,217	3,156
1985	3,536	3,437
1987	3,739	3,598
1989	3,895	3,797
1991	3,768	3,774
1993	3,902	4,034

**GRAFICO IV.2****Evolución de la productividad sectorial del trabajo.****1977-93****Millones de pesetas de 1990 por ocupado****Comunidad Valenciana**

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios venta
1977	0,830	1,826	2,363	3,366
1979	0,881	2,037	2,193	3,516
1981	1,316	2,336	3,005	3,770
1983	1,360	2,865	3,735	4,117
1985	1,400	3,205	3,844	4,484
1987	1,492	3,489	3,772	4,616
1989	1,661	3,676	4,086	4,616
1991	2,279	3,750	3,462	4,155
1993	2,019	3,853	4,050	4,280

**GRAFICO IV.4****Evolución de la productividad total de los factores.  
1964-91****Media nacional = 100**

	Comunidad Valenciana
1964	99,65
1967	101,72
1969	101,90
1971	101,37
1973	109,29
1975	105,25
1977	99,52
1979	98,77
1981	104,12
1983	104,74
1985	105,46
1987	106,58
1989	104,37
1991	101,63

**GRAFICO IV.6****Evolución de la productividad total  
de los factores por sectores. 1977-91****Media nacional = 100****Comunidad Valenciana**

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios venta
1977	131,36	85,98	118,49	97,14
1979	119,79	91,94	112,29	94,78
1981	138,19	97,06	119,16	98,23
1983	124,77	97,14	134,64	98,00
1985	108,81	104,28	124,27	98,84
1987	111,92	108,70	116,69	101,14
1989	106,71	101,16	117,61	101,87
1991	111,75	103,98	103,69	98,17

## **Capítulo V**

Evolución y estructura del tejido productivo  
de la Comunidad Valenciana



**GRAFICO V.1**

**Evolución de las exportaciones e importaciones. 1980-95**  
**Miles de millones de pesetas corrientes**  
**Comunidad Valenciana**

	Exportaciones	Importaciones
1980	250,74	—
1981	316,41	—
1982	352,91	—
1983	470,41	272,93
1984	701,63	417,05
1985	719,98	463,36
1986	718,09	412,65
1987	727,53	525,04
1988	766,77	509,50
1989	832,92	585,31
1990	901,84	605,27
1991	1.011,08	685,67
1992	1.029,64	744,76
1993	1.133,56	800,47
1994	1.442,16	1.013,83
1995	1.632,60	1.164,82

\* Período 1983-95 para las importaciones.

**GRAFICO V.2**

**Evolución de la tasa de cobertura. 1985-95**  
**(Exportaciones/Importaciones) \* 100**

	Comunidad Valenciana	España
1985	155,38	80,24
1986	174,02	77,08
1987	138,57	69,60
1988	150,49	66,58
1989	142,30	61,15
1990	149,00	63,29
1991	147,46	64,35
1992	138,25	64,73
1993	141,61	76,35
1994	142,25	79,33
1995	140,16	79,78

**GRAFICO V.3**

**Evolución del coeficiente de apertura externa. 1985-95**  
**[(Exportaciones + Importaciones)/VAB] \* 100**

	Comunidad Valenciana	España
1985 . . . . .	41,67	33,17
1987 . . . . .	33,14	28,36
1989 . . . . .	29,49	29,31
1991 . . . . .	30,56	29,10
1993 . . . . .	31,87	30,37
1994 (A) . . . . .	37,84	34,23
1995 (A) . . . . .	39,87	36,76

**GRAFICO V.4**

**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones regionales en el total nacional. 1985-95**

**Porcentajes**

**Comunidad Valenciana**

	Exportaciones	Importaciones
1985	17,54	9,06
1986	18,80	8,33
1987	17,27	8,68
1988	16,36	7,24
1989	16,22	6,97
1990	15,98	6,79
1991	16,24	7,09
1992	15,59	7,30
1993	14,16	7,63
1994	14,72	8,21
1995	14,29	8,14

**GRAFICO V.5**

**Composición de las exportaciones e importaciones regionales**

**Miles de millones de pesetas corrientes**

**Comunidad Valenciana**

	Exportaciones		Importaciones	
	Ptos. agrícolas	Ptos. industriales	Ptos. agrícolas	Ptos. industriales
1985	128,50	591,49	48,64	414,71
1986	175,77	542,32	58,25	354,40
1987	176,23	551,29	54,86	470,18
1988	182,54	584,23	56,04	453,46
1989	194,63	638,30	66,76	518,55
1990	187,69	714,16	66,54	538,72
1991	212,25	798,82	77,41	608,26
1992	240,65	789,00	80,01	664,76
1993	257,15	876,41	84,92	715,55
1994	311,41	1.130,75	112,80	901,03
1995	330,04	1.302,55	130,60	1.034,22

**GRAFICO V.7**

**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones industriales regionales en el total nacional. 1985-95**

**Porcentajes**

**Comunidad Valenciana**

	Exportaciones	Importaciones
1985	37,59	12,42
1986	43,01	12,29
1987	36,34	11,13
1988	34,19	10,19
1989	35,57	10,67
1990	35,31	10,06
1991	35,53	10,12
1992	36,22	9,96
1993	29,46	8,92
1994	30,93	10,28
1995	28,88	10,09

**GRAFICO V.9**

**Evolución de la participación de las exportaciones e importaciones industriales regionales en el total nacional. 1985-95**

**Porcentajes**

**Comunidad Valenciana**

	Exportaciones	Importaciones
1985	15,72	8,78
1986	15,90	7,91
1987	14,79	8,46
1988	14,07	6,99
1989	13,91	6,67
1990	13,97	6,53
1991	14,20	6,83
1992	13,28	7,07
1993	12,29	7,51
1994	12,86	8,01
1995	12,67	7,94

**GRAFICO V.14**  
**Explotaciones con tierras y su distribución porcentual**  
**Comunidad Valenciana**

	1982	1989
Total explotaciones con tierras . . . . .	294.410	288.849
Distribución porcentual (ha) . . . . .	100,00	100,00
< 1 ha . . . . .	47,52	49,86
1-5 ha . . . . .	37,73	36,12
5-20 ha . . . . .	11,96	11,23
20-50 ha . . . . .	1,69	1,67
> 50 ha . . . . .	1,10	1,11

**GRAFICO V.16**  
**Evolución de la participación del VAB de servicios**  
**en el VAB regional total. 1955-95**  
**Porcentajes**  
**Comunidad Valenciana**

	Ptas. corrientes	Ptas. de 1990
1955	40,17	62,80
1957	39,59	63,85
1960	37,48	60,63
1962	41,12	62,50
1964	40,31	57,75
1967	45,54	58,36
1969	45,65	57,32
1971	48,21	58,00
1973	48,46	57,07
1975	50,45	58,34
1977	52,43	58,82
1979	56,59	60,49
1981	58,02	59,76
1983	58,98	60,27
1985	60,82	61,98
1987	60,29	61,51
1989	59,68	60,49
1991	60,17	59,39
1993	64,71	62,00
1994	63,64	60,64
1995	63,04	60,34

**GRAFICO V.18**  
**Evolución de la participación de los servicios públicos**  
**en la producción regional de servicios. 1983-93**  
**Porcentajes**

	Comunidad Valenciana	España
1983	13,55	17,09
1985	15,30	18,68
1987	14,62	17,60
1989	15,79	17,86
1991	16,20	20,07
1993	17,25	20,32

## **Capítulo VI**

Renta, bienestar y desigualdades



**GRAFICO VI.1**

**Producción *per capita*, productividad del trabajo  
y población ocupada. 1964-95**

**Media nacional = 100**

**Comunidad Valenciana**

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	99,00	94,03	105,29
1967	99,06	96,00	103,19
1969	97,88	96,65	101,27
1971	96,85	96,60	100,26
1973	103,79	103,69	100,09
1975	101,99	100,45	101,53
1977	98,25	95,38	103,00
1979	101,03	95,09	106,24
1981	103,48	101,50	101,95
1983	103,92	101,18	102,71
1985	104,07	102,36	101,68
1987	105,89	103,23	102,57
1989	105,17	102,50	102,61
1991	102,02	100,17	101,85
1993	99,47	97,64	101,87
1994	100,24	97,21	103,12
1995	100,01	95,03	105,25

**GRAFICO VI.2**

**Población en edad de trabajar, población activa  
y ocupación. 1964-95**

**Media nacional = 100**

**Comunidad Valenciana**

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	105,29	102,62	101,47	101,11
1967	103,19	101,80	100,71	100,65
1969	101,27	101,29	99,47	100,51
1971	100,26	100,82	98,63	100,83
1973	100,09	100,39	98,53	101,19
1975	101,53	99,98	99,86	101,69
1977	103,00	99,81	101,88	101,30
1979	106,24	98,86	105,48	101,89
1981	101,95	99,56	101,23	101,15
1983	102,71	99,23	102,51	100,97
1985	101,68	98,42	102,17	101,11
1987	102,57	97,75	102,97	101,91
1989	102,61	97,16	103,28	102,25
1991	101,85	97,26	103,96	100,73
1993	101,87	97,02	106,43	98,66
1994	103,12	97,88	105,99	99,40
1995	105,25	99,30	105,34	100,62

**GRAFICO VI.3****Descomposición de la producción per capita. 1964-95**

Media regional = 100

Alicante

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	91,27	94,73	96,35
1967	91,50	93,50	97,87
1969	92,62	92,92	99,68
1971	97,73	98,71	99,01
1973	96,36	97,10	99,24
1975	93,33	92,42	100,99
1977	94,75	95,58	99,13
1979	94,01	91,33	102,94
1981	96,33	92,58	104,06
1983	99,82	97,60	102,28
1985	100,73	97,59	103,22
1987	96,85	93,86	103,18
1989	95,63	95,88	99,74
1991	92,29	94,20	97,98
1993	91,20	93,93	97,09
1994	90,41	94,53	95,65
1995	89,64	89,16	100,53

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	96,35	98,28	97,68	100,37
1967	97,87	98,24	99,64	99,99
1969	99,68	98,21	101,46	100,04
1971	99,01	98,18	100,84	100,01
1973	99,24	98,16	101,00	100,10
1975	100,99	98,13	103,16	99,76
1977	99,13	98,20	102,25	98,72
1979	102,94	98,25	105,58	99,23
1981	104,06	99,51	105,27	99,33
1983	102,28	99,57	103,97	98,80
1985	103,22	97,09	107,26	99,12
1987	103,18	96,32	107,92	99,27
1989	99,74	95,06	107,54	97,56
1991	97,98	98,53	104,06	95,56
1993	97,09	97,61	102,10	97,42
1994	95,65	97,46	100,28	97,86
1995	100,53	97,49	102,68	100,43

**GRAFICO VI.4****Descomposición de la producción per capita. 1964-95****Media regional = 100****Castellón**

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	92,54	82,86	111,68
1967	91,82	80,02	114,74
1969	98,19	85,49	114,85
1971	97,94	86,39	113,37
1973	95,86	85,83	111,68
1975	93,89	89,43	104,98
1977	103,14	95,43	108,08
1979	97,86	92,67	105,60
1981	95,97	87,73	109,39
1983	96,79	89,83	107,75
1985	92,98	84,64	109,85
1987	96,85	87,73	110,40
1989	102,93	93,56	110,01
1991	105,67	97,36	108,53
1993	108,82	101,47	107,24
1994	110,36	100,46	109,85
1995	111,38	102,66	108,50

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	111,68	103,14	110,40	98,09
1967	114,74	103,17	112,55	98,82
1969	114,85	103,19	112,47	98,96
1971	113,37	103,21	111,35	98,65
1973	111,68	103,23	109,95	98,39
1975	104,98	103,26	102,73	98,97
1977	108,08	103,34	103,68	100,87
1979	105,60	102,78	100,17	102,57
1981	109,39	99,86	103,44	105,90
1983	107,75	100,53	100,36	106,80
1985	109,85	101,04	99,87	108,86
1987	110,40	101,65	99,61	109,03
1989	110,01	101,80	99,83	108,25
1991	108,53	100,38	103,14	104,83
1993	107,24	100,58	98,36	108,41
1994	109,85	100,92	98,03	111,04
1995	108,50	101,41	97,00	110,30

**GRAFICO VI.5****Descomposición de la producción per capita. 1964-95****Media regional = 100****Valencia**

	VAB/P	VAB/Po	Po/P
1964	106,15	107,06	99,15
1967	106,21	108,62	97,78
1969	104,22	107,58	96,88
1971	101,63	104,13	97,61
1973	102,83	105,04	97,89
1975	104,91	106,61	98,41
1977	102,23	103,49	98,78
1979	103,80	106,80	97,19
1981	102,88	107,41	95,78
1983	100,77	103,77	97,11
1985	101,05	105,17	96,08
1987	102,51	106,85	95,94
1989	102,01	104,04	98,05
1991	103,52	104,11	99,43
1993	103,60	103,32	100,27
1994	103,80	103,15	100,63
1995	104,10	106,39	97,86

	Po/P	Pet/P	Pa/Pet	Po/Pa
1964	99,15	100,15	98,68	100,33
1967	97,78	100,19	97,27	100,32
1969	96,88	100,22	96,42	100,25
1971	97,61	100,25	97,03	100,34
1973	97,89	100,29	97,28	100,35
1975	98,41	100,32	97,73	100,37
1977	98,78	100,29	97,99	100,52
1979	97,19	100,41	96,90	99,90
1981	95,78	100,30	96,37	99,09
1983	97,11	100,13	97,73	99,24
1985	96,08	101,46	96,02	98,62
1987	95,94	101,82	95,67	98,49
1989	98,05	102,59	95,84	99,73
1991	99,43	100,82	96,91	101,77
1993	100,27	101,36	99,09	99,83
1994	100,63	101,39	100,25	99,01
1995	97,86	101,28	99,02	97,58

**GRAFICO VI.6**  
**Evolución del coste laboral real unitario, la tasa de asalarización y la participación de la remuneración de asalariados en el Valor Añadido. 1955-93**  
**Porcentajes**

*Comunidad Valenciana*

	Coste laboral real unitario	Tasa de asalarización	Participación de la remun. de asal. en el VAB
1955	76,00	54,41	41,35
1957	66,59	58,12	38,71
1960	66,71	59,73	39,84
1962	66,76	64,80	43,26
1964	71,31	66,31	47,28
1967	75,19	66,98	50,36
1969	72,28	68,54	49,54
1971	72,07	70,72	50,96
1973	69,74	74,76	52,14
1975	72,20	77,61	56,03
1977	75,09	77,94	58,53
1979	77,40	76,15	58,94
1981	73,15	76,84	56,21
1983	71,36	76,48	54,58
1985	68,01	76,88	52,29
1987	64,30	77,25	49,67
1989	62,28	77,59	48,32
1991	62,57	78,66	49,22
1993	65,77	77,80	51,16

*España*

	Coste laboral real unitario	Tasa de asalarización	Participación de la remun. de asal. en el VAB
1955	79,11	54,23	42,91
1957	73,37	57,24	42,00
1960	76,59	58,62	44,90
1962	74,27	60,71	45,09
1964	77,37	62,51	48,37
1967	80,16	63,70	51,06
1969	76,66	64,57	49,50
1971	77,51	66,50	51,55
1973	77,31	69,11	53,43
1975	80,66	71,13	57,37
1977	81,43	71,93	58,57
1979	81,81	71,18	58,23
1981	81,68	72,31	59,06
1983	77,59	72,27	56,07
1985	73,55	72,25	53,14
1987	69,56	73,26	50,96
1989	66,89	74,66	49,94
1991	67,15	77,32	51,92
1993	70,56	76,15	53,73

**GRAFICO VI.7**

**Evolución de las rentas directas per capita  
y renta familiar disponible per capita. 1967-93**  
Media nacional = 100

*Rentas directas per capita*

	Comunidad Valenciana
1967	102,28
1969	102,28
1971	100,28
1973	108,40
1975	102,45
1977	102,05
1979	104,29
1981	103,96
1983	106,06
1985	105,56
1987	106,62
1989	103,33
1991	99,88
1993	99,24

*Renta familiar disponible per capita*

	Comunidad Valenciana
1967	102,16
1969	103,46
1971	101,01
1973	108,65
1975	103,89
1977	104,24
1979	106,79
1981	106,71
1983	108,78
1985	109,17
1987	110,24
1989	106,86
1991	101,25
1993	100,81

**GRAFICO VI.8**

**Carga impositiva neta en porcentaje  
de las rentas directas per capita. 1967-93**

	Comunidad Valenciana	España
1967	3,90	3,79
1969	2,78	3,90
1971	2,28	2,97
1973	3,04	3,25
1975	4,69	6,01
1977	4,71	6,71
1979	4,76	6,98
1981	-1,00	1,60
1983	1,67	4,13
1985	0,96	4,23
1987	1,43	4,66
1989	4,36	7,52
1991	7,71	8,96
1993	6,96	8,42

**GRAFICO VI.9**

**Evolución de las rentas directas per capita y renta familiar disponible per capita. 1967-93**  
**Media regional = 100**

*Rentas directas per capita*

	Alicante	Castellón	Valencia
1967	82,36	101,00	108,83
1969	84,44	108,84	106,10
1971	90,77	105,54	103,62
1973	86,81	101,25	106,75
1975	88,58	100,73	106,02
1977	89,84	102,13	105,15
1979	94,53	97,02	103,69
1981	95,51	92,64	104,03
1983	97,07	92,55	103,19
1985	96,05	91,54	104,05
1987	94,75	96,35	103,86
1989	94,30	98,71	103,69
1991	95,21	100,93	102,73
1993	94,14	101,35	103,36

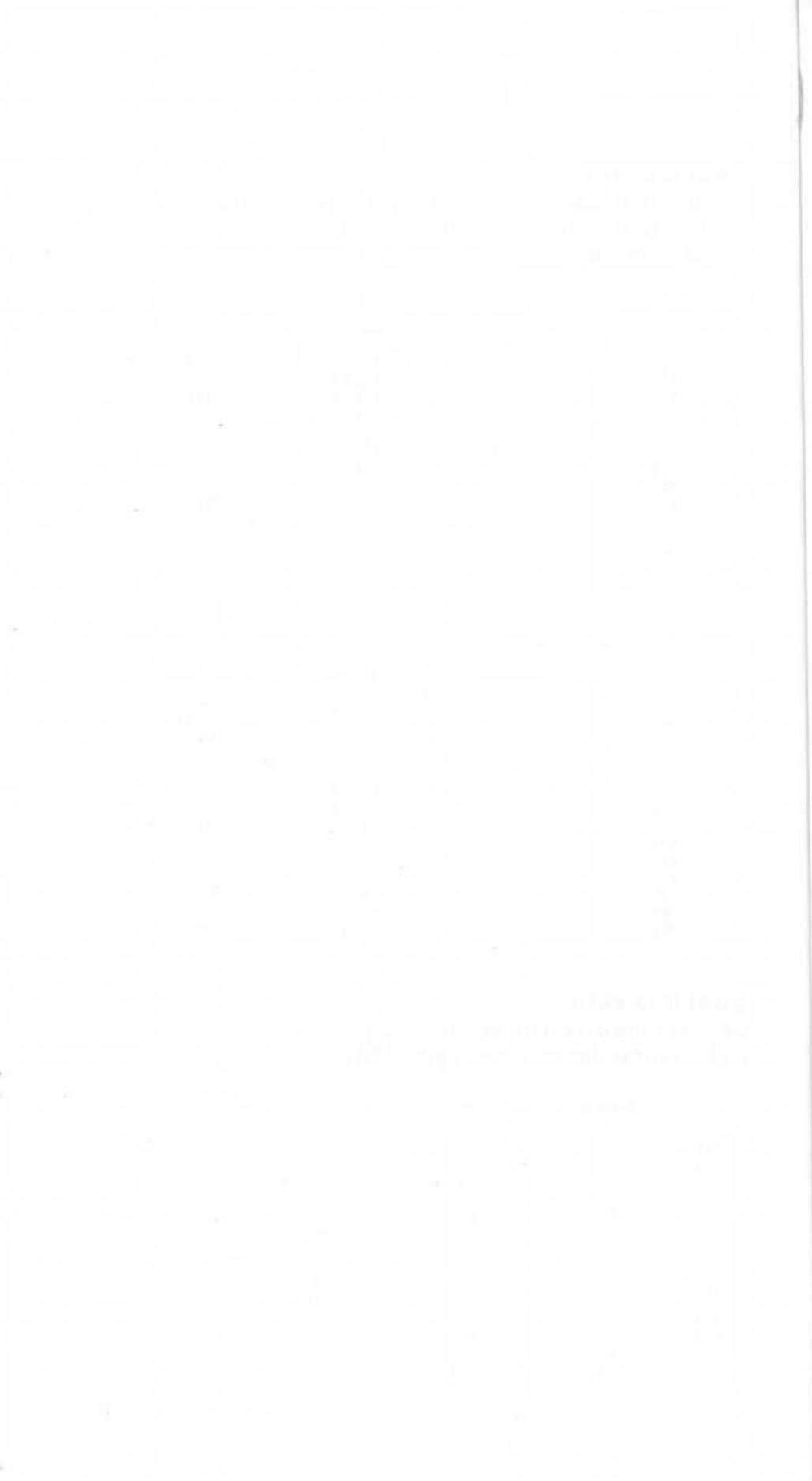
*Renta familiar disponible per capita*

	Alicante	Castellón	Valencia
1967	82,21	102,13	108,65
1969	84,02	110,93	105,85
1971	91,38	107,08	102,97
1973	87,72	103,10	105,87
1975	89,43	103,15	105,05
1977	90,89	104,37	104,10
1979	95,98	99,14	102,44
1981	96,12	94,62	103,29
1983	98,52	92,78	102,33
1985	97,18	91,14	103,49
1987	96,74	96,76	102,60
1989	96,82	98,55	102,22
1991	98,75	98,30	101,12
1993	98,73	101,25	100,53

**GRAFICO VI.10**

**Carga impositiva neta en porcentaje de las rentas directas per capita. 1967-93**

	Alicante	Castellón	Valencia	Comunidad Valenciana
1967	4,07	2,83	4,06	3,90
1969	3,27	0,92	3,01	2,78
1971	1,62	0,85	2,89	2,28
1973	2,01	1,27	3,84	3,04
1975	3,79	2,40	5,57	4,69
1977	3,60	2,62	5,65	4,71
1979	3,30	2,68	5,91	4,76
1981	-1,64	-3,17	-0,28	-1,00
1983	0,20	1,43	2,49	1,67
1985	-0,20	1,40	1,50	0,96
1987	-0,64	1,01	2,63	1,43
1989	1,82	4,51	5,72	4,36
1991	4,28	10,11	9,15	7,71
1993	2,42	7,06	9,51	6,96



Desde que en 1990 inició sus actividades, la Fundación BBV ha venido siendo la respuesta institucional del Grupo BBV a la voluntad y al compromiso de complementar una sólida estrategia económica y financiera de gestión con un firme programa de sensibilización social y de creación cultural, orientados a la mejora del entorno en el que desarrolla su actividad.

La Fundación BBV diseña sus propios programas de actividad con el objeto último de analizar las transformaciones experimentadas en el contexto social y ofrecer el resultado de sus investigaciones, estudios y debates a la sociedad. En coherencia con estos planteamientos, además de organizar encuentros multidisciplinares y fomentar proyectos de investigación, cuenta con varios Centros de reflexión: Centro de Estudios de Economía Pública, Centro de Estudios Financieros, Centro de Ciencia, Tecnología y Sociedad y Centro Interculturales. A través de su Programa Cátedra, la Fundación actúa también en el mundo universitario, intentando establecer un puente entre la investigación científica y la sociedad.



FUNDACION BBV

El conocimiento de los factores que han determinado la evolución económica de las comunidades autónomas es el objetivo que persigue la colección de monografías regionales editada por la Fundación BBV, serie que se inauguró con el estudio correspondiente al País Vasco y de la que *Capitalización y Crecimiento de la Economía Valenciana* constituye el segundo volumen. Con esta iniciativa se pretende ofrecer a los investigadores, a los responsables en materia económica de las Administraciones y al público interesado una información ordenada y sistemática sobre las principales variables económicas que condicionan el crecimiento económico de cada región y el bienestar de su población.

A lo largo del período histórico que va desde 1955 a 1995, esta obra analiza el crecimiento de la economía de la Comunidad Valenciana con el objeto de suministrar una visión de los factores sobre los que se han apoyado los cambios registrados en los niveles de producción y renta por habitante, entre los que ocupan un papel muy destacado las dotaciones de *capital físico* y el volumen y cualificación de los *recursos humanos*. Se evalúan asimismo los cambios surgidos en la estructura productiva valenciana desde la mitad de los años cincuenta y el grado de eficiencia en que se desenvuelve la producción regional de bienes y servicios, buscando siempre poner en relación la evolución económica de los últimos años con la posición que ocupa la región en el contexto tanto español como de la Unión Europea.

Precio.: 2.000 ptas

ISBN 84-88562-81-0



9 788488 562814

**COMUNIDAD VALENCIANA 1955-1995**

**FUNDACION BBV**

